

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO
DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES
MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL
REGIONAL

VIOLENCIA EN EL PARAÍSO

1997

CONFLICTO Y PACIFICACIÓN. EL PAPEL DE LA
AUTORREGULACIÓN COMUNITARIA EN UNA
COMUNIDAD CH'OL

TESIS

QUE COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL
GRADO DE:

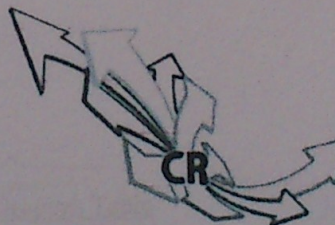
MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO
RURAL REGIONAL

PRESENTA:

DARINEL GENARO GUTIÉRREZ LOPEZ



DIRECCION GENERAL ACADEMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE ENLACE Y ASESORIA PROFESIONAL



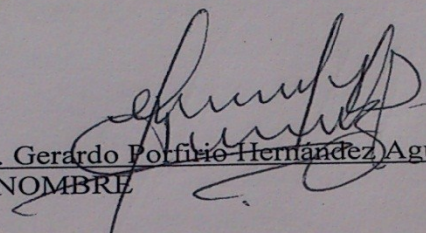
ENERO 2014

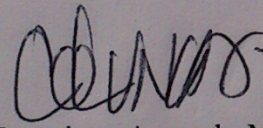
SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS

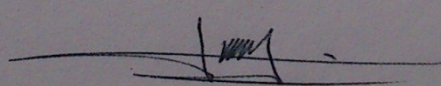
VIOLENCIA EN EL PARAÍSO. 1997. CONFLICTO Y PACIFICACIÓN. EL PAPEL DE LA AUTORREGULACIÓN COMUNITARIA EN UNA COMUNIDAD CH'OL

Tesis realizada por Gutiérrez López Darinel Genaro bajo la dirección del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL


DIRECTOR: Dr. Gerardo Porfirio Hernández Aguilar.
NOMBRE


ASESOR: Mtro. Francisco Amando Moreno Colunga
NOMBRE


ASESOR: Mtro. Joel Alfredo Oropeza Tapia
NOMBRE

A mis padres: Evelina López Meneses y Luis Abraham Gutiérrez Kanter

A Yaneth Cytlally, porque con su vida me ha enseñado a ser humano

Armando Hernández, por ser hermano de historia

**Honra a tu padre y a tu madre,
Para que tus días se alarguen en la tierra
Que Jehová tu Dios te da
Éxodo 20:12**

AGRADECIMIENTOS.

A Dios, que movió las cuerdas del universo para darme esta oportunidad.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por haberme otorgado la beca que me permitió realizar este proyecto.

A la Universidad Autónoma Chapingo por la oportunidad de cursar el programa de maestría en Desarrollo Rural Regional y contribuir a mi formación.

A todas las personas del ejido El Paraíso que accedieron a platicar conmigo por regalarme parte de su tiempo y conocimiento.

Al Dr. Gerardo, porque con su paciencia me ha dado confianza para trabajar a mi ritmo. Al MC. Arturo Arreola, porque siempre estuvo dispuesto a involucrarse en el proyecto y nunca cerró las puertas del diálogo respetuoso. Al Mtro. Colunga, por permitirse el tiempo de leer este trabajo, hacerme las observaciones correspondientes y ser amigo. A la Dra. Araceli Burguete, por permitirse esos cafés que le dieron sentido a mi trabajo y enseñarme el valor de la reflexión. Finalmente al Maestro Joel Oropeza, por darse el tiempo de leer el trabajo y sugerirme cambios.

A los docentes de la maestría que contribuyeron en mi formación, especialmente al Dr. Daniel Villafuerte, al Dr. Antonino García García, al Dr. Manuel Parra, a la MC Juana Cruz Morales y al Dr. Luis Llanos.

Al personal administrativo y de intendencia de la Sede de la maestría en San Cristóbal de Las Casas por las facilidades otorgadas.

A mis compañeros y amigos de generación: Iván, Elmar, Manuel, Edwin, Joseita, Cynthia, Rocío y Luvia, por permitirnos coincidir en este camino de propósitos.

DATOS BIOGRÁFICOS

Darinel Genaro Gutiérrez López nació en Yajalón, Chiapas el 28 de Octubre de 1977. Cursó la licenciatura en Antropología Social en la facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH). Cursó el diplomado en arqueología Maya de agosto de 2002 a febrero de 2003, impartido en la facultad de Ciencias Sociales de la UNACH, así como el Diplomado en expresión oral y escrita con énfasis en la preparación de textos académicos, impartido en el Programa de Investigación multidisciplinaria para Mesoamérica y el Sureste (PROIMMSE) de la Universidad Autónoma de México.

Participó en el proyecto: “Lacandones, tsotsiles y tseltales: Relaciones Interétnicas y estrategias para el Desarrollo Social sustentable en la Selva Lacandona” bajo la dirección del Dr. Gustavo Aviña Cerecer. Participó también en el programa Salud y Cultura bajo la dirección del Dr. Jaime Tomas Page Pliego.

Laboró en diversas ocasiones en el Instituto Estatal Electoral como capacitador electoral, así como en el Instituto Nacional de Estadística y Geográfica, durante el censo nacional de población 2010. Ha laborado también en diversas universidades particulares como docente de asignatura. Al concluir esta tesis participaba como profesor de asignatura en la Universidad Intercultural de Chiapas.

ÍNDICE

RESUMEN.....	ix
---------------------	-----------

INTRODUCCIÓN

Planteamiento del problema.	4
Pregunta de Investigación.....	6
Hipótesis.....	6
Objetivos.....	7
Metodología y herramientas de investigación.....	7
Estructura de la tesis.....	11

1. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

1.1 La comunidad.....	14
➤ Las instituciones.....	22
1.2 El territorio.....	27
➤ 1.2.1 El espacio.....	30
➤ 1.2.2 El paisaje.....	33
➤ 1.2.3 La cultura.....	34
➤ 1.2.4 La identidad colectiva.....	35
1.3 El actor social.....	37
➤ 1.3.1 La coyuntura.....	41
1.4 El conflicto.....	46
1.5 La pacificación.....	51

2. CONTEXTO HISTÓRICO GEOGRÁFICO.

2.1 Los ch'oles.....	59
➤ 2.1.1 Economía.....	59
➤ 2.1.3 Cronología.....	73
2.2. Sabanilla.....	74
➤ 2.2.1 Geografía.....	74

➤ 2.2.2 Economía.....	76
➤ 2.2.3 Cronología.....	77
2.3 El Paraíso.....	81
➤ 2.3.1 Economía.....	82
➤ 2.3.2 Infraestructura.....	83
➤ 2.3.3 Política.....	83
➤ 2.3.4 Lengua.....	84
➤ 2.3.5 Religión.....	84
➤ 2.3.6 Cronología.....	85

3. ANÁLISIS DE LA CONFLICTIVIDAD AGRARIA Y POLÍTICA EN LA ZONA CH'OL DE CHIAPAS.

3.1 Los ch'oles.....	89
➤ 3.1.1 Historia agraria ch'ol.....	95
➤ 3.1.2 Tzotzil-Ch'ol y la tierra.....	102
3.2 El Estado.....	106
➤ 3.2.1 La religión.....	112
➤ 3.2.2 Paz y Justicia.....	122
3.3 La iglesia católica.....	130
➤ 3.3.1 La teología de la liberación.....	133
➤ 3.3.2 Las organizaciones sociales.....	134
3.4 A manera de conclusiones.....	137

4. TERRITORIO. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA CONFLICTIVIDAD EN EL PARAÍSO.

4.1 La historia común.....	141
4.2 El territorio comunitario.....	154

5. LOS PROCESOS DE AUTORREGULACIÓN EN EL PARAÍSO.

5.1 La política.....	173
5.2 La economía.....	176
5.3 La religión.....	183
5.4 Los jóvenes.....	188

6. LUCHAS POLÍTICO IDEOLÓGICAS Y LA CONFIGURACIÓN DE GRUPOS POLÍTICOS EN UN CONTEXTO DE PARAMILITARIZACIÓN EN LA REGIÓN.

6.1 La religión.....205

6.2 Lo político.....210

7. LA PACIFICACIÓN.

7.1 El desarrollo regional en la autorregulación comunitaria.....224

7.2 Que permaneció y que cambió al reconstituirse la comunidad.....238

PRINCIPALES RESULTADOS.....

CONCLUSIONES.....255

➤ Reflexión final.....264

BIBLIOGRAFÍA.....265

ANEXO I

➤ Cronología de relatos.....272

ANEXO II

Mapa 2. El municipio de Sabanilla.....325

Mapa 3. Ubicación de la región conflictuada.....325

ANEXO III

Fotografías.....326

VIOLENCIA EN EL PARAÍSO
1997
CONFLICTO Y PACIFICACIÓN
EL PAPEL DE LA AUTORREGULACIÓN COMUNITARIA EN UNA
COMUNIDAD CH'OL

VIOLENCE IN EL PARAÍSO
1997
CONFLICT AND PACIFICATION
THE ROLE OF COMUNITARY SELF-REGULATION IN A CH'OL COMMUNITY

Darinel Genaro **Gutiérrez López**¹ y Gerardo P. **Hernández Aguilar**²

RESUMEN

El Estado mexicano ha transitado por distintas formas de asociación con las comunidades indígenas, estas por su parte, se han sido forzadas a adecuarse a los estímulos que estas asociaciones les generan. Estas adecuaciones no siempre han sido pacíficas. La zona ch'ol de Chiapas, en 1994, se vio envuelta en un conflicto que llevó a la desarticulación de varias comunidades. Esta tesis reconstruye el proceso de autorregulación de la comunidad El Paraíso, que en 1997 transitó del conflicto a la pacificación, así mismo analiza a los principales actores involucrados en la construcción de la conflictividad. Además, se estudia el papel de la autorregulación comunitaria como un elemento de adecuación a los cambios que el estado neoliberal provoca.

Palabras clave: Comunidad, territorio, actor social, Movimiento social, conflicto, pacificación y autorregulación.

ABSTRACT

The Mexican state has passed through different ways of association with indigenous communities, which have been forced to adequate themselves to the stimulus generated by those associations. Such adequations have hardly ever been peaceful. The zone Ch'ol of Chiapas, in 1994, was involved in a conflict that let the disarticulation of several communities. This thesis reconstructs the process of self-regulation of El Paraíso, which in 1997 went from the conflict to pacification; furthermore, it analyzes the main actors involved in the constructions of the conflict. Besides, it studies the role of community self-regulation as an adequation element to the changes that the neoliberal state has provoked.

Key words: Community, territory, social actor, social movement, conflict, pacification and regulation.

1 Tesista

2 Director

INTRODUCCIÓN.

El conflicto es un fenómeno que se presenta en toda la historia de la humanidad, la aparición de esta, se encuentra ligada a la historia del hombre como especie en un mundo dominado por animales y los fenómenos de la naturaleza. La construcción territorial de la especie humana en un principio estuvo motivada por competir con su entorno para la creación de sitios de caza y siembra, después, en pos de la defensa del territorio contra otros grupos humanos que rivalizaban los bienes alcanzados. Conforme pasaba el tiempo el conflicto fue cambiando de motivaciones, hasta tomar el carácter de establecer territorios de mercado o regulaciones del estado al interior de los grupos humanos. En todos estos casos, las adaptaciones a los cambios que se han presentado en el entorno no se han llevado a cabo sin que se presenten fricciones que han alimentado los conflictos, llevando a la violencia la convivencia humana.

En un principio, en América el conflicto se dirimió por las armas entre grupos aborígenes y europeos, hasta que la prevalencia de uno estableció en el territorio sus condiciones de vida. A lo largo del periodo se levantaron sublevaciones que fueron sofocadas por la fuerza. En México, los pueblos del norte no pudieron ser conquistados sino hasta alcanzando el siglo XVII, y una vez conquistados se hicieron imperiosas nuevas campañas ante la actitud aguerrida de sus habitantes.

No fue sino hasta 1712 que la guerra de los tzendales tendría la capacidad de poner en riesgo a la corona española en el territorio chiapaneco. También se recuerdan las luchas dirigidas por Jacinto Kanek en la península de Yucatán, la guerra del yaqui, en Sonora, por mencionar algunos. No fue sino a finales del siglo XIX y principios del XX que

muchas de las rebeliones serían sofocadas por el porfiriato, exiliando a sus participantes indios a tierras lejanas dentro del territorio nacional.

Sin embargo esta relación conflictiva por el territorio vería un fin posible, a principios del siglo XX, la revolución mexicana reclamaría el territorio para el pueblo campesino, estableciendo la dignidad del trabajo agrícola como parte de sus postulados, con influencia de nuevos enfoques de vida venidos de la misma Europa donde se regulaba el capitalismo.

En este devenir, dos actores importantes tomaban lugar dentro del territorio nacional: la iglesia y el estado. Desde la conquista, estos actores habían caminado juntos en pos del fortalecimiento de un territorio europeo en tierras americanas, es a mediados del siglo XIX, durante el gobierno del presidente Juárez (1857-1872), que surgieron los primeros indicios de separación en pos del nuevo estado que se estaba forjando sin la participación de los grupos eclesiásticos, sin embargo, la influencia ejercida por la iglesia en la formación de la nación provocó que este continuara construyendo territorio al interior, en algunas ocasiones fortaleciendo las propuestas del estado, en otras, luchando contra ellas. Los espacios comunitarios se convirtieron en lugares de fricción entre la iglesia y el estado. En este escenario otro actor mostraría la cara, se trataba de las comunidades indígenas que en su adecuación histórica habían optado por seguir las reglas de su territorio con la finalidad de seguir existiendo, esta capacidad de resistencia se convertiría en distintivo de su identidad y de la memoria en la cual darían sentido a sus instituciones.

El estado por su parte, durante el siglo XX transitaría del modelo fordista al neoliberal, causando distintos desequilibrios en la vida campesina. En el primer modelo, el estado benefactor regulaba el mercado y la política, permitiendo la adecuación de los pueblos a una forma productiva que les redituaba en bienestar de vida; al cambiar al modelo neoliberal, las formas se desequilibraron, provocando la desarticulación de estructuras construidas en relación al modelo anterior.

En la región Ch'ol de Chiapas, la crisis agrícola dejó verse en la caída de los precios del café y la postrer ganaderización del territorio, empobreciendo más al campesino.

En los setenta, en pleno cambio internacional al modelo neoliberal, las comunidades ch'oles de Chiapas tendrían la oportunidad de descubrirse como actores de su historia a pesar de la iglesia y el estado, esto daría un carácter distinto a la forma en la que ellas enfrentarían los futuros cambios que se avecinaban. Esta posibilidad de ser actores de su propio territorio, estaría acompañada por otros grupos étnicos en otras regiones del estado de Chiapas.

El papel de la iglesia fue el de legitimar, por medio de la teología de la liberación, a la subjetividad que llevó a la organización y la lucha por la tierra.

Esta tesis está encaminada a debelar cómo las comunidades regularon en su interior las distintas propuestas religiosas y políticas que a partir de la entrada del estado neoliberal, se vieron multiplicadas en el interior de las mismas, y como se reguló el conflicto, después de que el empobrecimiento provocado por el neoliberalismo encendiera de nuevo las antiguas reivindicaciones por la tierra y por el trabajo.

Planteamiento del problema.

En la región Ch'ol del estado de Chiapas, encontramos dos formas regulares de lucha agraria identificados por Armando Bartra (1985): la radical y la oficial; la primera formada por una tradición de lucha por el territorio con raíces profundas, ancladas en los primeros enfrentamientos entre europeos y americanos en el siglo XVI, que al paso de los siglos ha evolucionado con las luchas agrarias que se han gestado contra el estado en turno; la segunda, creada en adecuación al estado y sus políticas de desarrollo para el territorio colonial, primero y nacional, después, reforzada durante el gobierno de Lázaro Cárdenas (1934-1940) con el reparto agrario, que permitió al estado tener una imagen de amistad con el campesino.

Con la entrada del estado neoliberal a México las fricciones al interior de las comunidades se dejaron sentir en los efectos del papel que jugaron el estado y la iglesia en su interior y fueron recrudeciéndose al par de los cambios que el neoliberalismo trajo consigo. Entre ellos estuvo el cambio al artículo 27 constitucional en 1992, que anunciaba el fin del reparto agrario; la desaparición de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO), que permitía la regulación de productos pecuarios; así como la desaparición de la zona ch'ol, del Instituto Mexicano del Café (IMECAFE). Mención aparte merece la entrada del Tratado de Libre Comercio, que habría la puerta a productos agrícolas de Estados Unidos, llevando a la quiebra al campo mexicano.

Ante este panorama, las antiguas instituciones corporativas del estado —la Confederación Nacional Campesina (CNC) y el Partido Revolucionario Institucional

(PRI), entre otras— dejaron de responder a las necesidades de las comunidades campesinas, dando lugar a nuevas organizaciones sociales y partidos políticos que aglutinaron a los grupos inconformes, dándole forma política y base social a la nueva lucha agraria, alimentado de memorias de movimientos radicales a lo largo de la historia, que fueron reconfigurando el territorio.

En 1994, el EZLN se convirtió en el referente que destapó el conflicto que por décadas se venía cocinando al interior de las comunidades, en esta nueva etapa de lucha, se recrudecieron las tomas de tierra, la violencia al interior de las comunidades y los desplazamientos forzosos, entre otras cosas, alimentados en su subjetividad por los agentes del estado y la iglesia.

En la zona ch'ol, dos partidos políticos tuvieron especial relevancia: el PRI y el Partido de la Revolución Democrática (PRD); esta división no solo fue considerada política, sino que también adquirió tintes religiosos, al identificar al PRI con las iglesias evangélicas y a los del PRD con la católica; también en los actos de violencia se equiparó a los perredistas con los zapatistas y sus demandas sociales, y a los priistas con la organización Paz y Justicia, como un grupo armado y equipado por los ganaderos de la región para proteger sus intereses.

En la zona ch'ol de Chiapas, el ejido El Paraíso pasó de 1995 a 1997, de las fricciones al enfrentamiento armado; de la convivencia tensa a la separación comunitaria; la cohesión social fue amenazada y golpeada por acontecimientos donde se vieron involucrados la iglesia y los partidos políticos. 1997 es recordado como el año en el que no se trabajó la tierra por el miedo a ser emboscados por el grupo rival; otros fueron muertos en los

caminos, los que quedaron en el poblado crearon parapetos para defender las salidas y se involucró a la población en un plan de defensa. Las instituciones internas que permitían establecer acuerdos como la asamblea y la palabra de los ancianos, se fueron disolviendo en medio de la conflictividad, los límites de la violencia fueron rotos y esto dio pie al uso de las armas para dirimir diferencias; sin embargo, en medio de la intimidación, la comunidad intentó regular el conflicto y esto a la larga permitió el consenso para el regreso de desplazados, la reconstrucción y gestión de espacios identitarios y de bienestar común, la recuperación de bienes productivos y de viviendas.

El propósito de este trabajo es conocer la autorregulación comunitaria en el ejido “El Paraíso”, de Sabanilla, Chiapas; que durante el conflicto de 1997, permitió “transitar” de la violencia a la pacificación de la comunidad y su postrer reconstitución. La importancia de esta investigación, radica en presentarnos un ejemplo de cómo los mecanismos de autorregulación comunitaria funcionaron para que una comunidad rota en medio de la violencia se reconstituyera.

Pregunta de investigación.

¿Cómo funcionó la autorregulación comunitaria en el Ejido “El Paraíso” en 1997, que permitió el tránsito del conflicto a la pacificación?

Hipótesis.

En el contexto antes expuesto, propongo la siguiente hipótesis:

La autorregulación comunitaria en el ejido el Paraíso, en año de 1997, funcionó porque hubo instituciones internas que permanecieron vigentes para los miembros de ambos

grupos en pugna, esto trajo consigo la permanencia de las nociones de comunidad en medio de la violencia que permitieron la futura reconstitución de la misma.

Objetivo General.

Reconstruir el proceso de autorregulación comunitaria del ejido “El Paraíso” a partir de las instituciones comunitarias que permitieron el tránsito del conflicto a la pacificación en 1997.

Objetivos específicos.

Estudiar el proceso histórico y la construcción del conflicto del ejido “El Paraíso”.

Examinar cuáles son las condiciones de desarrollo regional dentro de la autorregulación comunitaria en un contexto de reconstitución.

Metodología y herramientas de investigación.

Mi experiencia con este proyecto data de 1996, año en que los desplazados a la comunidad se encontraban en pleno reingreso y las pláticas de pacificación habían llegado a su fin. En esos años, mi participación en el proceso electoral para cambio de gobernador del estado, trabajando como capacitador electoral para el entonces Instituto Estatal Electoral, me permitió conocer las comunidades del municipio de Sabanilla, en esas estancias obligadas al interior de las comunidades pude compartir con los comisariados ejidales que poco a poco me fueron contando la historia del conflicto en el territorio, los hechos de violencia acaecidos sobre diversos personajes, así como la filiación política a la que pertenecían, pero fue en Paraíso donde la división territorial se me presentó como una realidad ineludible, la reciente reincorporación de desplazados

traía consigo también recuerdos dolorosos de lo que había significado la violencia en ese ejido, así que en las noches me dedicaba a escribir en un rústico diario de campo lo que en la intimidad de una plática me compartían los actores de la comunidad involucrados en los hechos, recordaba las clases sobre fenomenología tomadas en la facultad de sociales con el doctor Gustavo Aviña Cerecer: “el fenómeno es algo que sucede en un tiempo y en un espacio”, retumbaba en mi mente, mientras a mi alrededor el contexto me decía que algo estaba sucediendo.

No fue sino hasta mi entrada a la Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional que esta experiencia pudo concretarse en un proyecto de investigación, debo aclarar que en un principio tenía dudas que este tema se prestara a un proyecto de desarrollo, pero posteriores pláticas con la Doctora Aracely Burquette Cal y Mayor, despejaron mis dudas y pude arrancarlo como tesis.

Para esto se hizo necesaria una visita con acompañamiento del Doctor Gerardo Hernández a la comunidad de El Paraíso y Santa Catarina las Palmas, así como la cabecera municipal de Sabanilla, durante el curso de Planeación y Evaluación del Desarrollo Rural, impartida por la maestra Juana Cruz Morales. Este primer acercamiento ya como tesista, me permitió conocer a otros actores implicados en el conflicto, dilucidar posibles causas e implicaciones del fenómeno y construir futuras entrevistas.

Las entrevistas fueron divididas en tres temas particulares: El conflicto, la pacificación y la comunidad, obteniendo con ellos distintos datos referentes a: territorio, actores sociales, movimiento social y violencia. Con la entrevista de cada informante fue

construida una cronología particular que alimentó otra cronología mayor que sirvió para ambientar el fenómeno de viva voz de los afectados, en ella se encuentra la historia del pueblo y su recorrido histórico, está encaminada a facilitar el análisis de los datos y se encuentra anexada a esta tesis.

La tesis tuvo como supuesto que las comunidades se autorregulan para seguir existiendo en un mundo cambiante.

El recorte teórico estuvo situado en los procesos políticos, religiosos y comunitarios experimentados por las comunidades desde el reparto agrario. Esto permitió el análisis del recorte espacial, situándose en la región ch'ol del estado de Chiapas, sin dejar de ver las implicaciones que tuvo con otros acontecimientos que se dieron en la entidad.

Se analizaron las múltiples causas que formaron la conflictividad en el ejido El Paraíso, así como los efectos que tuvo en la conformación del carácter actual del ejido, además de la autorregulación, entendida como expresión dentro del sistema social comunitario. Para este efecto se requirió generar un modelo de la realidad que partiera de lo real a lo teórico para poder explicar el proceso de autorregulación, lo que nos llevó a hacer énfasis a un tiempo de la realidad ubicada en el año de 1997, en el que se registraron en la memoria histórica de la comunidad los acontecimientos que provocaron su desarticulación, para así comprender los procesos que siguió la subjetividad comunitaria para establecer mecanismos de pacificación y como se llegó a la reconstitución comunitaria, considerando este año como nodal para entender el carácter actual de la comunidad.

Partimos de lo general a lo particular explicando el ambiente donde el ejido nace y se desarrolla, los múltiples factores que lo afectan, las instituciones que regulan su conducta al interior ante estímulos externos, así como su respuesta conductual que lo convirtió en referente del conflicto armado en una parte de la región, específicamente en el municipio de Sabanilla y una parte del municipio de Tila, Chiapas.

Se revisó la bibliografía que se pudiera encontrar en la facultad de ciencias sociales de la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH), así como en instituciones como el Centro de Estudios Superiores de Mesoamérica (CESMECA) y el Centro de Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS sureste), otro espacio de investigación bibliográfica fue la sede Chiapas de la Universidad Autónoma Chapingo (UACH), donde se realiza la presente tesis de maestría. También fueron importantes las pláticas con los distintos profesores de la sede, quienes aportaron sus observaciones al proyecto, así como bibliografía que luego fue usada en la elaboración de la tesis.

El trabajo de campo se desarrolló en diferentes etapas, uno de ellos fue el realizado en compañía del Doctor Gerardo, antes mencionado, regresando a la comunidad en distintas ocasiones en los meses de Enero a Marzo del 2013, para terminar la cronología de relatos. Agradezco a los informantes clave que me permitieron entrar a sus casas, que compartieron sus mesas y me dieron un lugar para pasar la noche, por permitirme ir a sus cafetales a recorrer el territorio para conocer su intimidad. Cabe señalar que existieron algunas dificultades para poder realizar las entrevistas, como fue el caso de los desplazados, estos se mostraron desconfiados a que yo usara la grabadora, obligándome a realizar más una especie de charla en el que trataba de retener los más datos posibles, usando solo de manera esporádica la pluma.

La obtención de datos bajo este método, permitió que los informantes se explicasen durante las entrevistas, lo que ayudó a reconocer los momentos cruciales y reconstruir la historia del conflicto no solo desde los hechos cronológicos, sino también desde su dimensión humana, poniendo énfasis a lo que la comunidad le parecía más importante de su experiencia.

Una vez que los datos encontrados, comenzaron a tomar forma dentro de la tesis, regresé en distintas ocasiones a la comunidad para corroborar información realizando de entrevistas dirigidas sobre temas específicos que enriquecieran el trabajo, de esta manera pude obtener datos puntuales sobre detalles que en mi primer acercamiento no habían salido.

Estructura de la tesis.

En el primer capítulo se abordan las categorías de análisis y los conceptos que surgen dentro de estas, con la finalidad de desarrollar un espectro teórico para analizar los datos encontrados. La comunidad es vista como una unidad moral, capaz de desarrollar instituciones regulan los conflictos al interior, buscan la pacificación y la reconstitución.

En el segundo capítulo se desarrolla el marco geográfico que sirve de ubicación del lugar donde se desarrolló el trabajo. Desde el contexto general de la región ch'ol, pasando por las características del municipio de Sabanilla; particularizando en la comunidad de El Paraíso.

En el tercer capítulo se realiza un desarrollo histórico del pueblo ch'ol en el estado de Chiapas, así como las distintas implicaciones que han traído consigo su relación con el estado y con la iglesia en la formación del conflicto. Se analizan las implicaciones que

han tenido los procesos políticos y religiosos en los contextos: regional, municipal y comunitario.

En el capítulo cuatro se desarrolla un análisis de la historia agraria y social de la comunidad, para luego hacer un recorrido por lo que significa el territorio comunitario, en sus implicaciones formativas, espaciales, religiosas, institucionales, entre otras.

En el capítulo cinco se abordan los procesos de regulación interna de la comunidad sobre varios aspectos de su realidad, entre ellos lo político, religioso e institucional. Se puede ver como estos aspectos, nacidos de la dinámica de apropiación territorial, fueron perdiendo su unidad conforme el conflicto regional se recrudecía.

En el capítulo seis se reconoce como fue el proceso de la conflictividad y la violencia en el Paraíso. Se reconoce a los actores principales en la formación de la conflictividad, las agrupaciones implicadas y los alcances alcanzados a nivel regional. Se puede observar la coyuntura de 1997, que llevara al Paraíso a la expulsión de la mitad de sus habitantes.

En el capítulo siete se abordan los procesos de pacificación de la región y la reconstitución de la comunidad. El papel que jugó tanto la iglesia y el estado en este proceso, así como la importancia que tuvo la comunidad. Se reflexiona también sobre lo que cambió y lo que no cambió al reconstituirse la comunidad, un antes y un después al conflicto dentro de la comunidad.

En el capítulo ocho están los principales resultados encontrados a lo largo de la tesis. El orden de los resultados corresponde a los temas abordados. Cada una de las reflexiones están ambientadas en el contexto donde se desarrolló la tesis, que es la comunidad de El Paraíso.

Las entrevistas dentro de estos capítulos se encuentran ordenadas de acuerdo al tema que trata cada capítulo. Por lo mismo, el lector no encontrara un orden cronológico en las mismas.

Las conclusiones están ordenadas de acuerdo a los conceptos usados a lo largo de la tesis. El manejo de estas reflexiones tiene un carácter general, tratando de abarcar a las comunidades ch'oles. Al final realizo una breve reflexión sobre los posibles movimientos sociales que pueden gestarse en las comunidades ch'oles después del conflicto armado del 94.

Culmino con una reflexión final sobre lo observado durante el trabajo de campo. Los siguientes apartados de la tesis, corresponde a los anexos, entre ellos, la cronología de relatos, los mapas que nos ayudan a acercarnos al contexto regional del conflicto y las fotografías como documentos gráficos.

CAPITULO I

MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL.

En las siguientes cuartillas se analiza la realidad del conflicto en el ejido “El Paraíso”, en el municipio de Sabanilla Chiapas, a través de un acercamiento teórico que servirá para entender el conflicto que en 1997 forzó el rompimiento de la comunidad y dinamizó procesos socio-culturales que llevaron a su postrer reconstitución.

Primero se aborda los conceptos de comunidad y territorio, como categorías de análisis que permite ambientar un acercamiento a la realidad; otra parte estará situado en el actor social y el movimiento social, estos permitirán comprender la importancia alcanzada por la comunidad en su devenir histórico, de la misma forma, nos permitirá reconocer a los actores permiten cambios en la comunidad; El conflicto y la violencia serán categorías de análisis para entender el desenvolvimiento histórico de la comunidad en fricción con estímulos internos y externos; la pacificación y la autorregulación nos permitirán entender el desarrollo de las políticas comunitarias y de estado para reconstituir la comunidad cuando el conflicto dificulta la gobernabilidad y la gobernanza del territorio

LA COMUNIDAD.

La comunidad de El Paraíso es un espacio que se vuelve imperioso dentro de esta investigación, los acontecimientos presentados en esta de 1995 a 1997, repercutieron en los cambios que presentó una década después, por lo que es necesario entenderla en sus contradicciones internas que provocaron su división. El conflicto desatado en su interiora mediados de los 90 obligó a la comunidad a buscar mecanismos para reconstituirse y regular en su interior las distintas visiones en pugna. En este proceso, el

gobierno del estado propició la pacificación, mientras los paraisenses recuperaron su comunidad, negociando acuerdos y realizando acciones que la llevaron a la reconstitución comunitaria.

La comunidad es un concepto con distintos significados. En su dimensión antropológica, la comunidad está ligada al concepto de identidad étnica e indígena, separada de otros grupos por una serie de rasgos que definen su individualidad. Esto permite pensarla en un contexto de relaciones intercomunitarias. En ellas existe una identidad regional compartida por la lengua, la etnia o la historia; al acercarnos al interior de cada comunidad, descubrimos historias que los diferencian, con actores particulares que se convierten en la memoria colectiva, en *los padres fundadores*: Se considera que estos inauguraron la lucha por los cambios en el entorno y fueron los primeros que se atrevieron a enfrentar las vicisitudes que traería consigo la lucha por construir un territorio. Cada comunidad se convierte en un nicho cultural con características propias, mientras conserva un vínculo que lo relaciona con una historia regional, estatal, nacional o mundial¹; esta posibilidad de ser parte de un todo y una unidad a la vez, es una de las características que nos permite acercarnos a entender como desde un espacio tan lejano como son las políticas internacionales, se van construyendo los elementos que provocan cambios dentro de las comunidades.

En un principio la comunidad era explicada desde sus particularidades, como si cambios externos no hubieran cambiado las relaciones sociales, culturales, económicas o políticas dentro de las mismas. La búsqueda de arcaísmos había impregnado los

¹ Cabe señalar que en la estructura hacia el exterior, lo que las forma como sujetos globales, parecieran surgir diferencias que aparentan desaparecer las particularidades de cada comunidad, hasta que terminan ahogadas en un contexto global extraño.

estudios desde las ciencias sociales, esperando encontrar generalidades que pudieran convertirse en leyes que explicaran el porqué de la existencia de pueblos diferentes a los de Europa. La hegemonía de la ciencia estaba en las naciones europeas, y en su relación con los otros pueblos habían construido una supremacía que explicaba su derecho a explicar a los otros. Los estudios realizados en otras partes del mundo, permitieron introducir los principios de la ciencia, la técnica y el capital en lo que se suponían pueblos subordinados. Esto construyó una amplia bibliografía que alentó políticas de integración para la conformación de estados nacionales, hasta que nuevos aires en la ciencia venida de los pueblos colonizadores, entenderían la necesidad de estudiar las contradicciones internas de los pueblos.

La necesidad de transformación de los pueblos para hacerlos una herramienta útil para la productividad, hizo surgir nuevas formas de introducir significados dentro de los universos campesinos indígenas, sin ignorar las repercusiones que el encuentro de Europa con mundos diferentes había provocado. La ciencia, que aún no renunciaba a encontrar elementos universales para la transformación social, abrió el camino para considerar al individuo como sujeto dentro de su propio entorno, portador de subjetividades y de una identidad con la que se apropiaba de su mundo.

Es desde la sociología que se comprendió la necesidad de explicar el papel del hombre en la conformación de grupos humanos. Rober Nisbet no dice que desde el siglo XIX, con el surgimiento de los problemas particulares de las crecientes ciudades industriales, el embate de la modernidad y la separación de los papeles entre ciudadano e individuo, se hizo necesario indagar los vínculos que permitían la convivencia humana dentro de estados nacionales que buscaban separarse de sus raíces feudales con sus cargas

tradicionales y teológicas que lo acusaban. En este camino, se dieron diversas formas de encontrar el lugar de la comunidad en el panorama social². El Marxismo, en su afán por separarse de todo lo que significara localismo y tradición, enfatizó la organización. La fábrica se convertía en el lugar de realización del individuo y el espacio donde podía encontrarse una redención ética de la humanidad. Ante el rompimiento de la organización y de las formas tradicionales de asociación, en una sociedad imbuida en un paradigma de progreso, Comte habría definido a la dinámica social como simplemente el logro del orden, por lo que la búsqueda de la estática social tendría que llevar a la armonía. Basada en sus raíces teológicas, la comunidad se convirtió en una urgencia moral, en algo que se había perdido y tenía que ganarse, después de que la revolución industrial había llevado a la disolución social, por lo mismo, el Iluminismo se convertía en el gran enterrador de la sociedad feudal y su sistema teológico.

La sociedad, no podía dividirse entre sus individuos, sino entre elementos que compartían su esencia, como serían las comunidades, estas se diseminaban más bien por familias integradas en lo social, en lo moral y lo político. En ella se daban los principios de integración a través de valores jerárquicos y de continuidad que detenían la anarquía de la individualidad, por lo que la restauración de la autoridad patriarcal y el rechazo de las filosofías igualitarias se volvían necesarios.

Tönnies³ propuso dos categorías para explicar el grado de exclusión en el que la sociedad había caído: la comunidad y la asociación; la primera (Gemeinschaft) contenía tres pilares que suponían el principio de la sociedad: La sangre o parentesco, el lugar o

² Robert Nisbet; La Formación del pensamiento Sociológico. 1969

³ Alvaro, Daniel. Los conceptos de “comunidad” y “sociedad” de Ferdinand Tönnies. 2010

vecindad y la mentalidad o amistad, de estos tres, el primero era el elemento constitutivo; la asociación de estas se convertía en amistad, trabajo común y creencias comunes; las asociaciones entre los elementos de la comunidad encontraban su lugar en los gremios, las fraternidades de artes y oficios, las iglesias y las órdenes religiosas, estas se desarrollaban en un ambiente de maestro y discípulo, lo que le imprimía un espíritu fraternal. La asociación (Gesellschaft), por su parte, contenía el espíritu de la modernidad, caracterizada por la racionalidad y el cálculo, para darse la asociación tendría que existir un fin y los medios para alcanzarlos, esta situación ahondaría los problemas al vincularse el sector femenino al sistema productivo, puesto que el rol sexual de la época provocaba sufrimiento para su adecuación, lo que se traducía en pérdida paulatina de la comunidad. Sin embargo la asociación era algo necesario en los grandes conglomerados, sus elementos morales permitían el desarrollo del comercio, de las artes y de la ciencia, donde eran explotados de manera capitalista, necesarios para el afianzamiento de la modernidad.

Será Durkheim⁴ quien le dará al término una estructura de análisis metodológico, este autor estuvo influido por el renacimiento de los valores y atributos de la comunidad, en el sentido de grupos formados a partir de la intimidad, la cohesión emocional, la profundidad y la continuidad. Dentro de este se encontraban dos tipos de solidaridad necesarios para su funcionamiento: la mecánica y la orgánica; la mecánica, estaba basada en la homogeneidad moral y social y los lazos de parentesco, localismo y lo sacro se convertían en substancia del conjunto, estaba dirigida hacia la subordinación del individuo hacia la consciencia colectiva; la solidaridad orgánica, basado en la

⁴ Grondona, Ana Lucía. La Sociología de Emile Durkheim: Una Definición Comunitarista de lo Social. 2010

división del trabajo, la tecnología y el fundamento de la individualidad, buscaba separarse de los lazos mecánicos que lo caracterizaban, sin embargo, para la estabilidad institucional del segundo, tenía que estar sostenida por la continuidad del primero, por lo mismo, la única respuesta a la modernidad, estaba en el fortalecimiento de los rasgos de la consciencia colectiva, la autoridad moral, la comunidad y lo sacro. El elemento esencial de la moralidad era el deber ser y este solo se aprendía en lo social, por lo que el orden social también se convertía en un orden moral, la moralidad era un lazo que unía a los seres humanos, integrándolos.

Viqueira (2005), señala cuales fueron los principales temas sobre la comunidad, entendida como un consenso de voluntades racionales, armónicas y rituales.

“su homogeneidad económica, y espiritual (consenso de voluntades, armonía); la religión y la tradición como formas de control social; el parentesco como base de la organización; el papel de los “principales”; y la propiedad de la tierra como fuente de cohesión social.” (Viqueira, 1995: 23)

Durante mucho tiempo la idea de comunidades puras, caracterizó a los estudios indigenistas en México y guió los proyectos sociales; esta corriente del pensamiento, influenciada por las propuestas de Bronislaw Malinowski y Franz Boas, tuvo entre sus principales precursores a Sol Tax con sus trabajos en comunidades de Guatemala. Lisbona menciona que la universidad de Harvard, bajo la ideas de George Foster y Evon Z. Vogt, crearon la bases para estudiar a las sociedades campesinas e indígenas como estables, como entes sin historia, como si se trataran de una continuación del pasado glorioso de las culturas mesoamericanas.

A partir de los años sesenta, menciona Paniagua (2007), fruto de los movimientos juveniles y el desencanto hacia la modernidad y sus conceptos totalizantes y

autoritarios; en plena efervescencia del movimiento hippie, la guerra de Vietnam, el asombro por los pueblos sin historia, la revolución cubana y el socialismo ruso; se comenzaron a construir las visiones que tendrían como eje al materialismo histórico y a Carlos Marx, como profeta de la evolución social. De esta manera investigadores como Gonzalo Aguirre Beltrán, Henning Silvertz, Henri Fabre, Rodolfo Stavenhagen, Jan Rus y Robert Wassestrom acusaron a la antropología de crear una ficción ahistórica, encaminados a procurar para el estado, servirse de las comunidades indígenas, trastocando los sistemas políticos, justificándose en la pifia de la necesidad de integrarlos a la nación; la comunidad entonces comenzó a ser vista desde sus contradicciones internas y las diversas formas en las que los procesos históricos nacionales afectaron su constitución.

Los estudios sobre la comunidad, fueron guiados por dos visiones epistemológicas: aquella que veía a la comunidad como un ente donde el individuo antepone el bien personal al comunitario, y aquella donde el individuo busca su bienestar acomodándose a los cambios que suceden en la comunidad por afectaciones externas.

Al realizar estudios de comunidad como parte de una sociedad que la engloba, se tiene que considerar el papel que jugaron durante la colonia en la conformación de un proyecto de desarrollo basadas en la explotación de la naturaleza y del hombre (Viqueira; 1995). En un principio, gran parte de los territorios indígenas tenían una ocupación dispersa de la tierra, por lo que la corona española se dio a la tarea de alentar la formación de concentraciones para facilitar mano de obra que sirviera a las empresas coloniales, esto también permitía establecer sobre ellas leyes propias que procuraban la recolección de tributos, además que permitía evitar un sistema de explotación

semifeudal parecido al del viejo mundo; por su parte, las comunidades aportaban a las haciendas sus conocimientos milenarios sobre las tierras, los ríos y las plantas para la supervivencia humana. La nobleza india fue asignada como intermediaria entre las comunidades y los españoles, mientras el carácter de consumo de los tributos cambió al de comercio y empresa productiva, iniciando a las comunidades, en el capitalismo, este elemento imprimió un nuevo carácter a las contradicciones sociales y a la posibilidad de autosuficiencia que pudieran encontrarse en ellas. En este sentido la continuidad entre las comunidades prehispánicas y las que se formaron después de la colonia, era inexistente.

“Eric Wolf, por ejemplo, señalaba que la comunidad solo era el resultado de una política de la corona española cuyos fines eran disminuir el poder de los encomenderos sobre los indios y limitar la libertad de estos, sino que respondían también a necesidades de los indios, permitiéndoles paliar en algo la explotación de que eran objeto, de tal manera que estos llegaron a aceptar e incluso a considerar como propia esta nueva forma de vida”(Viqueira; 1995; P.p.39)

La explotación traída con la colonia, hizo surgir dentro de las comunidades al indio sublevado, la capacidad de los mismos para hacer suya a la comunidad y su adaptación al orden de la dominación, hizo posible mantener a raya a las ambiciones de los hacendados, así como de convertir a las misiones evangelizadoras en espacios de recreación de sus raíces metafísicas, y de reconstruir el mundo indígena mediante la apropiación del territorio en el que ahora se veían concentrados; esto les permitió conservar cierta autonomía en lo político, cultural, religioso, organizacional, médico, educativo, entre otras cosas.

Viqueira plantea que en un principio se quiso ver al sistema de cargos cívico-religioso como un medio de nivelación en una sociedad donde la acumulación estaría regulada

por las festividades, hasta que estudios posteriores demostraron que este sistema servía más bien para legitimar la riqueza de algunos miembros de la comunidad que podían acceder a ella, los gastos provocados por estos cargos, en realidad no eran lo suficientemente onerosos para empobrecer a los ricos, en cambio, si cumplían con el papel de legitimar en ellos el prestigio de clase, dándoles el capital social suficiente, emanados de los cargos para ejercer poder social.

Las instituciones.

Dos autores que nos ayudaran a entender a la comunidad desde la formación de sus instituciones, serán Peter L. Berguer y Thomas Luckmann; para estos, las instituciones tienen sus principios en los procesos de adaptación del hombre a su entorno natural y social.

“El proceso por el cual se llega a ser hombre se produce en una interrelación con un ambiente. Este cobra significado si se piensa que dicho ambiente es tanto natural como humano. O sea, que el ser humano en proceso de desarrollo se relaciona no solo con un ambiente natural determinado sino también con un orden cultural y social específico, mediatizado por los otros significantes a cuyo cargo se halla”. (Berguer y Luckmann 2001; 68)

En este proceso, el ser humano va habituando formas de conducta que permiten ordenar su mundo, de tal modo que la repetición constante de las mismas, crea en él sistemas lógicos de sentido que se convierten en formas de apropiación y de significación del entorno, cuando los significados toman estructura sobre partes de la realidad, representa un descanso para la vida ordinaria, al compartirse estos universos de sentido con otras personas, se formalizan, liberando la necesidad de tomar decisiones sobre partes conocidas del entorno, institucionalizando las acciones que se toman sobre ciertos aspectos de la realidad.

“Toda actividad humana está sujeta a la habituación. Todo acto que se repite con frecuencia, crea una pauta que luego puede reproducirse con economía de esfuerzos y que *ipso jacto* es aprehendida *como* pauta por el que la ejecuta. Además, la habituación implica que la acción de que se trata puede volver a ejecutarse en el futuro de la misma manera y con idéntica economía de esfuerzos. Las acciones habitualizadas retienen, por supuesto, su carácter significativo para el individuo, aunque los significados que entrañan llegan a incrustarse como rutinas en su depósito general de conocimiento que da por establecido y que tiene a su alcance para sus proyectos futuros”. (Berguer y Luckmann 2001: 74)

Las instituciones conforman patrones de comportamiento aceptados para el desarrollo de la vida dentro del entorno, en este caso, dentro de la comunidad y el ejido. Las instituciones estarán constituidas por las familias, las estructuras de prestigio social, la asamblea de la comunidad, el trabajo colectivo; que se forman de acuerdo a valores que regulan la vida social, cultural, laboral, religiosa, política y formativa del hombre como sujeto del territorio, como sujeto colectivo.

“Lo que hay que destacar es la reciprocidad de las tipificaciones institucionales y la tipicalidad no solo de las acciones sino también de los actores en las instituciones. Las tipificaciones de las acciones habitualizadas que constituyen las instituciones, siempre se comparten, son *accesibles* a todos los integrantes de un determinado grupo social, y la institución misma tipifica tanto a los actores individuales como a las acciones individuales. La institución establece que las acciones del tipo X sean realizadas por actores del tipo X.” (Berguer y Luckmann 2001; P.p. 76)

Las instituciones se forman dentro de un proceso histórico social, no son algo externo a la comunidad, pues al introyectarse en el hombre, hacen de la conducta y su promoción generacional un elemento más de su identidad. Entendido así, las asambleas que nacieron con los primeros ejidos, llegaron a formar parte del universo de apropiación del entorno socio-cultus-natural de las comunidades. La capacidad de formación del hombre campesino en un contexto ejidal como El Paraíso, con el distintivo étnico de la lengua ch’ol, encontró en la asamblea la forma dialógica necesaria para su formación como sujeto y actor colectivo.

Al enseñarse las formas institucionales de manera consecutiva a las generaciones precedentes, fueron formando parte de la dialógica epistemológica del sentido del ser dentro del territorio, al mismo tiempo que adquirieron justificación histórica. Por lo tanto, la permanencia de la asamblea comunitaria era parte constitutiva de la forma de entender a la historia del nosotros, por lo que la desarticulación de la misma no podía darse sin que la comunidad buscara los medios para establecer una asamblea ipso facto, capaz de existir por encima de los elementos que se habían separado de la asamblea anterior. Lo mismo sucedería con el trabajo agrícola; en la formación del campesino, este elemento se había convertido no solo en el medio de obtención de alimentos, sino también en el de formación del ser en familia y en comunidad, relacionado de forma directa al entorno natural, por lo que su permanencia se convertía en permanencia del mundo mismo. La permanencia de las familias y de la comunidad, se convertían también en parte de los procesos históricos introyectados en la identidad.

Vivir en comunidad era parte de la educación del hombre en su entorno, era también una necesidad y una propuesta colectiva construida por sistemas de significado que implicaba la acción de todos, por lo que su desarrollo en la consciencia del individuo se había institucionalizado de manera histórica.

La comunidad no solo se construye del presente, sino también del pasado, para proyectarlo al futuro, donde los sujetos se siguen viendo como seres comunitarios.

“Las instituciones implican historicidad y control. Las tipificaciones reciprocas de acciones se construyen en el curso de una historia compartida: no pueden crearse en un instante. Las instituciones siempre tienen una historia, de la cual son productos. Es imposible comprender adecuadamente qué es una institución, si no se comprende el proceso histórico en que se produjo.” (Berguer y Luckmann 2001; P.p. 76)

Por otro lado, las instituciones, al existir dentro de la sociedad, se convierten en medios de control para los individuos. Al ser estos, parte lógica del entorno, están cargadas de realidad, por lo que conviven con la existencia misma del hombre desde su nacimiento.

No siempre las instituciones pueden ser percibidas como medio coercitivo de la comunidad, al ser parte de la realidad, son procuradas y propuestas a largo plazo como medio de orden y dirección social, inclusive, pueden ser parte de la propuesta de grupos antagónicos.

Volvamos a nuestra unidad de análisis: al dividirse la asamblea general del Paraíso, los separados buscaron formar otra asamblea, con las mismas características que la anterior, solo que con la variante del partido político y adscripción zapatista, pero los miembros de esta, siguieron buscando el consenso con el otro grupo, hasta que las circunstancias ya no permitieron que se continuara.

“Esto significa que las instituciones que ahora han cristalizado (por ejemplo, la paternidad, tal como se presenta a los hijos) se experimentan como existentes por encima y más allá de los individuos a quienes "acaece" encarnarlas en ese momento. En otras palabras, las instituciones se experimentan ahora como si poseyeran una realidad propia, que se presenta al individuo como un hecho externo y coercitivo”. (Berguer y Luckmann 2001; P.p. 80)

Las instituciones encarnan el sistema moral que subyace en la subjetividad comunitaria, por lo tanto, está cargada de valores que forman el ser material del territorio. Hombre y naturaleza, hombre y sociedad y hombre y cultura encuentran su referente objetivo en las instituciones, y en estas descansan las reglas que forman las conductas que articulan los universos de la realidad. Se convierten por ende en elementos articuladores de la cosmovisión. La familia, la asamblea, el trabajo, la política, la religión, los rituales, renuevan sus sentidos al institucionalizarse y descansan en la formación de identidad.

Las instituciones son pues, los espacios materializados de la comunidad, son forjados por la historia y por la colectividad.

De esta manera, hemos visto a la comunidad y sus instituciones como un sistema moral con una adscripción identitaria, entre los elementos que conforman a la comunidad están: la familia, las instituciones sociales, la cultura y el territorio. Estos dinamizan una serie de relaciones que dan cohesión al interior para la regulación de la comunidad. Son también los medios para reconstituirla cuando un fenómeno provoque su rompimiento.

En la cultura encontraremos elementos importantes como son la lengua y la identidad, esta última íntimamente ligada al territorio, de donde emanan el espacio, el paisaje, el sujeto y el actor. La familia, como ya se ha señalado, es el medio por el cual el individuo se socializara dentro de un sistema moral conocido como comunidad. En ella se aprende los valores necesarios para la convivencia colectiva, mismos que conforman las instituciones nacidas de la praxis social, legitimadas también de manera moral, en ellas encontraremos la asamblea comunitaria, la palabra de los ancianos y las fiestas tradicionales. Las asociaciones le dan a la comunidad la capacidad de conexión con las exterioridades del entorno, y brindan también un elemento de cambio dentro de un mundo cambiante.

El ejido El Paraíso nos interesa pensarlo como epistemología dialógica, con una cultura ch'ol por la naturaleza de sus habitantes actuales, mismos que han vivido una serie de procesos formativos que los vinculan a un territorio histórico en su construcción comunitaria. Es una comunidad ch'ol en redefinición constante, una comunidad susceptible a los cambios que acontecen en el exterior, con un funcionamiento interno

donde los rasgos culturales y su relación con el estado se regulan resignificando sus estructuras comunitarias. La apertura de la comunidad se traduce en las múltiples formas en las que se dividen sus instituciones religiosas y políticas, no habiendo solo un partido hegemónico o una religión predominante, estos aspectos dividen el espectro de las formas de crear comunidad en las familias, pues si bien es cierto, existen rasgos comunes en la forma de entender lo que es la comunidad, cada familia imprime un rasgo propio en sus tradiciones y formas estructurales, según sea su filiación política y religiosa. La política y la religión toman una forma propia al instituirse dentro de la comunidad como parte de su realidad. Los conflictos afectan la estructura de la comunidad y provocan la pérdida del significado en sus instituciones, pero en la reconstitución de estas, son recuperadas por la comunidad misma con los cambios que el conflicto deja.

Para entender mejor el papel de la comunidad y la cultura en la vida social paraiseña, debemos acercarnos desde el territorio y desde ahí desmenuzar sus implicaciones.

EL TERRITORIO.

El territorio es la capacidad del hombre de establecer elementos físicos, lingüísticos, anímicos, humanos, monumentales, rituales, psicológicos y espaciales, que a partir de un vínculo subjetivo y objetivo, desarrollan economía, política, sociedad, cultura, religión y conocimientos naturales que satisfacen sus necesidades de apropiación.

Luis Llanos (2005), nos dice que el concepto: “territorio”, propio de la geografía, traspasó sus fronteras científicas y ha sido estudiado desde diversas disciplinas. Esto ha

generando nuevas apropiaciones y resignificaciones conceptuales, que posibilitan otros enfoques para interpretar la realidad social.

La filosofía por ejemplo, ha contribuido a la reflexión bidimensional del espacio tiempo beneficiándose recíprocamente con la física, que ha tenido estas mismas reflexiones. Mientras la materia contiene cambios en su naturaleza, la dimensión espacial no se ve afectada, ya que la relación entre materia y espacio no plantea una influencia mutua, sin embargo la dimensión del espacio si dependerá de los cambios surgidos en el mundo objetivo:

“Así, la sociedad es vista como una de las formas que pueden asumir el mundo objetivo, su espacio constituye el reflejo de las relaciones sociales que ocurren en ella. El espacio depende de los cambios que ocurren en la dinámica de las relaciones sociales, carece de un movimiento propio y no tiene influencia alguna para modificar el curso de las relaciones que organizan a la sociedad. El espacio es un espejo que ejerce la función de reflejar el estado que guardan las relaciones sociales” (Llanos, 2005: 28)

En la geografía crítica dejó de ser el reflejo de las relaciones sociales, para constituirse como un factor de la sociedad misma, por lo que el concepto se abriría a considerar al espacio como la suma de las cosas, los objetos geográficos, naturales o artificiales más la sociedad, por lo que la articulación del espacio pasó por las instancias económicas, político-institucionales y cultural-ideológicas, lo que convirtió en social la esencia del espacio.

“La articulación de los procesos originados al interior de las regiones. El espacio puede ser percibido, no solo como una propiedad que denota condición, sino que también debe ser considerado como factor de existencia de la sociedad, producto y productor del espacio social”. (Llanos, 2005: 29)

El ser humano se convierte en el articulador de las relaciones sociales temporales y espaciales, por lo que la construcción del territorio pasa por la interpretación que se

hace de cada uno de estos rubros, donde adquieren significado material e ideológico-cultural.

En el nuevo contexto mundial, el territorio se articula a los procesos económicos y políticos que surgen al exterior de las fronteras nacionales.

En el caso de la región Ch'ol del estado de Chiapas, conformada por los municipios de Tila, Sabanilla, Salto de Agua y Tumbalá, su centro económico y de servicios se encuentra en la ciudad de Yajalón Chiapas. Esta obtuvo cierta importancia cuando los finqueros alemanes decidieron hacer de ese pueblo el lugar donde residirían con sus familias, al cual acercaron los servicios de escuela, electricidad, telégrafo, calles empedradas y campo aéreo, que supuso una transformación del paisaje, pasando de una comunidad indígena y mestiza, a un pueblo con calles delineadas y casas de adobe a principios del siglo XX. El gobierno por su parte, permitió la entrada de extranjeros con la idea de procurar esos cambios al interior de la región, incentivando la agroproducción del café a gran escala.

La homogeneidad introducida por el estado mediante el proyecto del café tenía referentes en lo económico, social y político, introduciendo rasgos de su paradigma en la cultura, al cual estuvo también dirigido el cambio religioso, impulsado por las iglesias protestantes de Estados Unidos.

La adecuación de las comunidades ch'oles al panorama socioeconómico que se fue articulando a su alrededor, conservó en cierta medida una particularidad: la homogeneidad como grupo étnico, aunque diferenciado por las variantes territoriales de la lengua. De esta manera vemos que el ch'ol de Sabanilla, Tila y Tumbalá mantuvieron

diferencias en la forma de significar los elementos de su entorno. De esta manera la homogeneidad promovida por el estado se enfrentaba a una homogeneidad que respetaba como tradición sus diferencias particularizantes.

El espacio.

El espacio debe de entenderse como *espacio vivido*, en él se establecen las relaciones sociales de producción que adquieren un carácter geográfico, o se territorializan, se transforma por la acción de los seres humanos y condiciona la forma en que los actores viven socialmente en periodos de tiempo que permiten el desenvolvimiento de sus estructuras sociales. Dicho de otro modo, existe una estrecha relación entre el hombre y su entorno. Este plantea una construcción mutua, en el que el significante impone de alguna manera su significado y éste a su vez enmarca las relaciones culturales de apropiación del espacio. El territorio es entonces la cultura misma, y la cultura es la estructura del territorio, el espacio es la materia prima para la creación de un territorio.

Al dividir al espacio por sus características entendemos la forma en la que se articula la vida del ser humano dentro del territorio, en ellos existen los espacios políticos, sociales, religiosos, en el que el hombre va introduciendo lo que de si mismo siente que debe de existir dentro del espacio, obteniendo resultados en lo instrumental y en lo simbólico expresivo; de esta manera se convierte en actor social. Este tiene la capacidad de orientar su acción e ir construyendo con ella el espacio y las estructuras socio-espaciales en el que el actor convive. Se debe apuntar que las orientaciones de la acción social responden a relaciones de poder que el territorio establece en su vinculación de lo local a lo global.

La territorialidad, nos dice Gilberto Giménez (2001), es indisociable de las relaciones de poder. Al ser el espacio un recurso escaso los procesos de territorialización están relacionados a conflictos de apropiación.

“Por ejemplo, cuando se considera al territorio como mercancía generadora de utilidades (valor de cambio) o fuente de recursos, medio de subsistencia, ámbito de jurisdicción del poder, área geográfica de control militar, abrigo y zona de refugio, etcétera, se está enfatizando el polo utilitario y funcional de la apropiación del espacio. En cambio, cuando se le considera lugar de inscripción de una historia o de una tradición, la tierra de los antepasados, recinto sagrado, repertorio de geosímbolos, reserva ecológica, bien ambiental, patrimonio valorizado, solar nativo, paisaje al natural, símbolo metonímico de la comunidad o referente de la identidad de un grupo, se está destacando el polo simbólico-cultural de la apropiación del espacio.” (Giménez, 2001: 7)

La territorialidad y las relaciones de poder son uno solo. Los escasos recursos provocan procesos de territorialización relacionados a conflictos de apropiación

“En todos los casos se trata de manipular líneas, puntos y redes sobre una determinada superficie o, lo que es lo mismo, se trata de operaciones de limitación de fronteras, de control y jerarquización de puntos nodales (ciudades, poblaciones, islas...), y del trazado de rutas, vías de comunicación y de toda clase de redes.” (Giménez, 2001: 6)

Estas territorializaciones pueden darse en función de imperativos económicos, políticos, sociales y culturales, por lo que el concepto se introduce a la teoría de sistemas, convirtiéndose en *sistemas territoriales*.

El nivel más elemental del territorio es la casa habitación, en este se encuentran los elementos próximos de la cultura más íntima, desempeña el papel articulador entre el yo y el mundo exterior.

El siguiente nivel es el de los territorios próximos, quienes cumplen con la función de prolongar la casa: la calle, el vecindario, el barrio, la ciudad, etc. Giménez lo relaciona

con el nivel local, en el cual se construyen las relaciones que permiten la socialización del individuo.

El nivel de los territorios intermediarios entre lo local y el vasto mundo pertenece a la región, donde se articulan los espacios vividos y los sociales con alguna coherencia intrínseca y especificidades que pueden ser percibidas desde los habitantes del territorio o desde los extranjeros.

En el caso de los ejidos ch'oles que se diseminan en la cañada que forman los municipios de Tila y Sabanilla, existen formaciones naturales como montañas o ríos que pueden ser vistos desde varios ángulos. Las comunidades de este espacio tienen en su pasado el haber sido formadas por antiguos trabajadores de las fincas cafetaleras desarticuladas a desde los treinta del siglo pasado. En otros casos la apropiación del espacio se debe a las invasiones de ranchos ganaderos en los noventa.

Cada ejido también contiene en su interior montañas, ríos, cuevas o elementos propios en el poblado que son distintivos del territorio y funcionan como referentes fronterizos.

En el nivel espacio-nación predomina la dimensión jurídica del territorio. Esta, establece una transición entre el territorio local y el supranacional, donde agentes externos van apropiándose del espacio, mientras elementos étnicos locales se van desterritorializando. También establece la apropiación del territorio por parte del estado en su proceso de consolidación, siendo este su elemento principal. Hay que apuntar que, para que tanto el estado-nación y los territorios supranacionales se introduzcan dentro del territorio local, tienen que ser una *propiedad emergente* dentro del propio territorio, en otras palabras, debe existir en sus habitantes la intención de que estos actores se

expandan sobre sus espacios. Podemos considerar algunas de las principales demandas implicadas en el movimiento armado de 1994, entre otras se encontraban la necesidad de educación, salud y trabajo, siendo estos, elementos que el estado debía de proporcionar a los ciudadanos y por lo tanto se pugnaba por la extensión del estado a sus territorios.

El paisaje.

Giménez nos dice que el paisaje es *el elemento visible del espacio percibido*, en el, se encuentran los rasgos propios que el actor significa dentro del entorno, es elemento vivido, representado y percibido a través de los ojos, contiene elementos que al ser parte de la cultura pueden ser solo vistos por los habitantes e ignorados por un extranjero.

“En esta se enfatizan dos aspectos: en primer lugar, la idea de algo que se ve, de una realidad sensorialmente perceptible, en contraposición a los territorios ideales o de muy pequeña escala, inaccesibles a nuestra mirada y a nuestro aparato perceptual; en segundo lugar, la idea de un “conjunto unificado”, es decir, la multiplicidad de elementos (peculiaridades del relieve topográfico y del hábitat, boscosidades, lugares de memoria, objetos patrimoniales, jardines, etcétera) a los que se confiere unidad y significación.” (Giménez, 2001: 9)

Los elementos del paisaje, son utilizados dentro de la recreación constante de la cultura (Como las fiestas tradicionales que implican ritos en cuevas, los ojos de agua, ríos, ciertas calles de la población, o los referentes físicos que recuerdan las fronteras del territorio) pueden llegar a ser parte de lo que se denomina cultura popular, con la posibilidad de constituir una parte anímica de la población, parte del carácter que define a la identidad comunitaria.

La cultura

Para Giménez, cuando el territorio es considerado a partir de la forma en la que sus habitantes la perciben, la perspectiva se abre a la cultura como sistema de creencias compartido y sistema de valores.

“Consiguientemente ya no interesan las técnicas de producción ni las instituciones sociales propias de un grupo, sino que la interpretación simbólica que los grupos y las clases sociales hacen de su entorno, las justificaciones estéticas o ideológicas que proponen a este respecto y el impacto de las relaciones sociales sobre la modelación del paisaje.” (Jiménez, 2001:10)

Retomando a Clifford Geertz, Giménez trata de salvar la variación entre objetividad y subjetividad, que respecto a la cultura, la geografía cultural ha introducido en los estudios de esta.

“Este autor define a la cultura como pauta de significados (...) en esta perspectiva y en términos descriptivos, la cultura sería el conjunto complejo de signos, símbolos, normas, modelos, actitudes, valores y mentalidades a partir de los cuales los actores sociales confieren sentido a su entorno y construyen, entre otras cosas, su identidad colectiva. Esta definición permite distinguir dos estados o modos de existencia de la cultura: el estado objetivado (en forma de objetos, instituciones y prácticas directamente observables); y el estado subjetivado o internalizado (en forma de representaciones sociales y *habitus* distintivos e identificadores que sirven como esquemas de percepción de la realidad y como guías de orientación de la acción).” (Jiménez, 2001: 11)

En este sentido la naturaleza adquiere una historia antropizada o apropiada por el hombre, de tal forma que se construye un pasado de la región por medio de elementos georeferenciales que articulan particularidades simbólicas (monumentos evocadores, redes de caminos y otros) direccionados por prácticas e instituciones culturales específicas que moldean la conducta, los rituales, los procesos de significación del mundo objetivados por la religión, en este caso la realidad regional se divide en dos: una visible y una invisible.

El sujeto social convive en intimidad con su territorio tomándolo como objeto de su representación, afectividad histórica e identidad, al mismo tiempo que establece signos de representatividad de la intimidad que guarda con la naturaleza, en la cual establecen formas de orden y dirección para la continuidad de su intimidad.

La identidad colectiva.

La identidad colectiva y el espacio nos dice José Velasco (2008), es un poderoso constructor del ántropos territorial, debemos pensarlo desde la dimensión domestica hasta la comunitaria, desde los espacios cotidianos hasta sus espacios sagrados, como una unidad identitaria.

“El espacio se concibe como un todo integrado, aunque no homogéneo, cuyo alcance tiene múltiples relaciones que refieren a las tradiciones y costumbres, a la cosmovisión y los rituales, a la memoria histórica y la organización social, al usufructo de los recursos naturales que proporciona la naturaleza y al pacto con Dios, a la familia y a las colectividades; relaciones que involucran lugares cualitativamente diferentes, pero que son centros que estructuran y dan composición al entorno social y cultural y por el cual han luchado los pueblos indígenas mexicanos recurriendo a diversas estrategias de sobrevivencia.” (Velasco, 2008: 53)

De esta manera, en los ambientes cotidianos encontramos aquellos donde se desarrolla la vida social, productiva, educativa y recreativa: la casa familiar, el huerto, el terreno de cultivo, algunos lugares públicos como la escuela, la calle principal, los recintos del gobierno comunitario, los caminos, la carretera que da al ejido, entre otros. Por otra parte, en los lugares sagrados se articula la vida numinosa de los pueblos, estos se diseminan dentro de los ambientes de la cotidianidad comunitaria, e implican la reproducción cultural y cultural, lo que convierte al espacio objetivado en un etnoterritorio.

Las fiestas tradicionales de las diversas comunidades, son entonces los tiempos de la recreación de la cultura, de la representación del etnoterritorio y de la objetivación de lo subjetivo.

Entonces el territorio posee no solo los elementos de la naturaleza, la forma en la que el hombre se articula a su hábitat, sino que además, hace interactuar con el hombre la historia divina con la humana, los antepasados, naturaleza, individuos, familia, comunidad e instituciones, todo en múltiples dimensiones con carácter propio. En este contexto la autonomía comunitaria emerge de su propia praxis, es el espacio de la seguridad de sus habitantes construyendo el nosotros.

“Su valor gnoseológico es etnocéntrico y articulador del ser humano como el cosmos, vínculo del sistema triádico sociedad-naturaleza-divinidades que integra el saber y la memoria colectiva; dispositivo conceptual del retorno del tiempo, donde el futuro dimensiona la liga con el pasado y reproduce el presente. Así, espacio y tiempo constituyen nociones que no corresponden a una realidad física y profana, sino a una herofanía manifiesta en un espacio que no es homogéneo ni continuo; a un tiempo que es reversible porque el hombre no solo repite su experiencia pasada, sino también la reconstruye.” (Velasco, 2008: 55)

El etnoterritorio establece una intersección entre el espacio-dimensión sagrado-vertical y el espacio-dimensión social-horizontal. En el sagrado vertical están el altar familiar, los ancestros y los santos; establece un encuentro con la naturaleza a partir de los ojos de agua, los caminos, los ríos, las montañas, la memoria de los abuelos, los sistemas de cargos, los conocimientos médicos y las enfermedades. El reconocimiento colectivo de estos permite establecer un vínculo íntimo devocional popular. En el social-horizontal se encuentra la naturaleza y lo social, y sirve de intersección entre los miembros de la comunidad y los vecinos. En el fondo de la comunidad se encuentra la naturaleza

numinosa articulando su identidad con la naturaleza y la naturaleza como el medio para el desarrollo de su humanidad.

En la identidad colectiva se encuentran intrínsecas la historia del espacio (relacionada a la naturaleza en su apropiación humana), El territorio en el tiempo (el antes y el ahora), la historia compartida (la palabra de los ancestros), el análisis del paisaje (los cambios en la naturaleza) el adentro y el afuera (el interior del pueblo), el arriba y el abajo (la ciudad y la comunidad), el centro y periferia (el pueblo entre los pueblos) y el cambio (este último es la frontera de la identidad ubicado entre el antes y el ahora).

EL ACTOR SOCIAL.

Para acercarnos al actor social, es necesario retomar los conceptos de individuo y de sujeto social. El primero hace alusión a una adaptación consciente, pensada y basada en la experiencia que convierte a un ser humano en un constructo de un proyecto social generalizado. La misma consciencia, el razonamiento y la experiencia encuentra su explicación en el sistema mundo. De esta manera, las aspiraciones se adecuan a modelos que reflejan ser exitosas en la experiencias de otros individuos.

Esta lógica estuvo en boga durante la construcción de la modernidad durante todo el siglo XIX y mediados del XX. Suponía una confluencia entre el estado, el mercado, la sociedad y el consumo, predeterminando un rol social a los individuos. Lo que podían aspirar las generaciones por venir era especializarse en el rol social que lo antecedía en lo familiar y comunitario. El avance de la ciencia, la tecnología, el estado y la modernidad como tópicos de la racionalidad, se contemplaban como un proceso lineal sin un fin posible, y como un estado al que deberían de aspirar las otras culturas, por lo

que la promoción de los tópicos de la racionalidad fue por mucho tiempo parte de las políticas de estado, encaminadas a crear una identidad nacional con las condiciones necesarias para desatar procesos de desarrollo y modernización. En este modelo de desarrollo, muchas potencialidades humanas fueron negadas en pro de la introducción de formas sociales, económicas, médicas, educativas, productivas, políticas, religiosas y comunitarias establecidos desde un paradigma occidental.

El sistema le transmitía al individuo un rol social tecnificado y burocratizado para su naturaleza y cultura. Estos respondían de acuerdo a modelos políticos, sociales, económicos, humanos y culturales contruidos desde realidades que se expandían sobre su experiencia.

La modernidad entro en crisis al separase el estado y la economía de su papel rector de la vida social. Los nuevos modelos de vida comenzaron a surgir desde la consciencia del sujeto. Se recuperó el elemento de la subjetividad negada por la racionalidad instrumental, y al individuo moderno con sus aspiraciones de libertad.

El nacimiento del actor social se dio en los actos del sujeto por modificar su entorno material y social a partir de constituirse en un sujeto consciente. Nació con la posibilidad de transmitir subjetividad a otros sujetos que al propiciar cambios sobre la estructura de poder se constituyeron –en conjunto– a un actor colectivo capaz de proponer un movimiento social, cargado de subjetividad, con distintas formas de adhesión y distintas subjetividades dentro de un mismo movimiento.

El acto colectivo puede llevar distintas explicaciones de acuerdo a la subjetividad a la que se adhieran los sujetos sin dejar de ser el mismo movimiento social. Esta capacidad de tener distintas formas de acción colectiva, Melucci lo explica de esta manera:

“Los movimientos no son entidades que avancen con esa unidad de metas que le atribuyen los ideólogos. Son esquemas de acción, redes complejas entre los distintos niveles y significados de la acción social. Su identidad no es un dato o una esencia, sino el resultado de intercambios, negociaciones, decisiones y conflictos entre diversos actores. Los procesos de movilización, los tipos de organización, los modelos de liderazgo, las ideologías y las formas de comunicación, son todos ellos niveles significativos para reconstruir desde el interior el sistema de acción que constituye el actor colectivo. Pero también las relaciones con el exterior, con los competidores, con los aliados o adversarios y, especialmente, la reacción del sistema político y del aparato de control social, determinan un campo de oportunidades y limitaciones dentro del cual el actor colectivo adopta una forma, se perpetúa o cambia.” (Melucci, 1999: 12)

De esta manera la aparición del conflicto armado en algunas ciudades de Chiapas en 1994 y su posterior expansión hacia otros territorios, trajo consigo también formas distintas de accionar en pro del movimiento. Mientras para unos el peso de la ideología le dio sentido a la toma de la tierra, para otros la toma de tierras legitimaba el manejo de la ideología. Mientras en unos la violencia fue regulada por una ideología, para otros la violencia era una forma más de acción en la que incluso era posible prescindir de la ideología.

Tres frentes enmarcan el movimiento armado, cada uno con resultados diferentes. Por un lado la región de las cañadas de la selva lacandona con su referente en la cabecera municipal de Ocosingo, se convirtió en el territorio zapatista representativo del movimiento armado con un fuerte ingrediente agrario, político, religioso, ideológico y económico. Uno de los efectos que este traería sobre la ciudad, sería su crecimiento por parte de desplazados y de zapatistas en lucha.

Un segundo frente se armaría en los municipios de los altos de Chiapas, con su referente en la ciudad de San Cristóbal de las Casas. Esta no solo constituyó una plataforma estratégica para dar a conocer las demandas del grupo, sino también, en un referente de relevancia histórica. Nunca antes los indígenas habían logrado posicionarse de la ciudad con un proyecto nacional, y mucho menos usarla de puente para insertarse en la historia del mundo.

Lo planteado desde un principio estaba dirigido al pueblo de México, los medios masivos de comunicación le dieron la cobertura necesaria para que en unos años el movimiento adquiriera un carácter global. San Cristóbal de las Casas se convirtió en el punto de enlace del movimiento zapatista y diversas organizaciones sociales, nacionales e internacionales, lo que reforzó la ideología del movimiento en los altos y la organización de las comunidades afiliadas al EZLN.

Un tercer frente se desarrolló en la zona norte del estado. Esta, constituida como tierra de fincas cafetaleras, desde finales de los sesenta, había experimentado una lucha por la tierra a costa de la vida de muchos indígenas. Contenía un ingrediente estructural que había legitimado de manera cultural la existencia de diversas formas de explotación.

Desde 1934 las tierras se estaban convirtiendo en ejidos. Con la paulatina desaparición de las antiguas fincas cafetaleras, los rancheros trataron de retener su poder llevando la lucha a niveles que implicaron el terror. Antes del 94, gran parte de estas habían sido desarticuladas por diversas organizaciones, esto había fortalecido un tipo de lucha radicalizada hacia la violencia.

El movimiento social de 1994, en sus varios frentes, obtuvo elementos distintos que se convirtieron en representaciones de subjetividad, esto forjó identidades diferenciadas, como si se tratase de distintos sujetos. Los espacios zapatistas fueron configurados en todos los frentes, con la capacidad de ser el referente de la lucha por un *proyecto alternativo de nación*.

La coyuntura.

Las comunidades han transitado por una serie de coyunturas culturales, políticas o económicas que se han reflejado en cambios al interior. La realidad establece el cambio en el actor colectivo sin que esto signifique la pérdida total de su entorno cultural.

“El indígena debe ser visto como un actor social que enarbola un ideal de cambio social distinto, que presiona a la sociedad actual por ese camino, pero que también enfrenta el posible desgarramiento de su vida social ya que en su interior se desata el conflicto entre las viejas y nuevas relaciones sociales, la disputa por los recursos y la representación política de su sociedad. Vive el conflicto entre la tradición y las nuevas perspectivas culturales y económicas que le han traído su inserción a la nación y al globo.” (Llanos, 2005: 70)

El proyecto social de las comunidades indígenas está íntimamente ligado a continuidades en su raíz mesoamericana con sus formas de conceptualizar el tiempo y el espacio. Estas continuidades culturales se convierten en el filtro a través del cual serán explicadas las relaciones económicas, políticas, sociales y culturales en su interior y hacia el exterior. En la continuidad pueden encontrarse distintos momentos que han moldeado la identidad y han constituido a los sujetos históricos. Estas coyunturas pueden encontrarse en el plano local, regional o nacional.

Las coyunturas están ligadas al tiempo, el tiempo está ligado a la historia. En ellas encontramos la dinámica de los cambios que han sufrido las comunidades a desde los

tipos de estado que han permeado los contextos indígenas. A finales del siglo XIX y principios del XX, la característica del estado mexicano y del mundo capitalista al que este se vio inmerso, fue el liberalismo, fue también una época positivista en el panorama intelectual. Encaminada a ver a la modernidad como el triunfo del pensamiento racional y de la consolidación de la ciencia y la técnica como paradigma direccional de la vida en todos sus sentidos, caracterizada por la negación de la subjetividad del individuo. Suponía que el racionalismo podía construir un mundo ordenado y progresista en el que el hombre encontraría solución a sus necesidades humanas, este orden daba sentido a la política, economía, salud, seguridad y todos los rubros que el estado nacional cubría.

Este paradigma desarrollo las formas productivas que en la zona norte del estado de Chiapas promovieron la creación de grandes fincas cafetaleras sobre antiguos territorios indígenas. Al considerar que sus formas de producción eran arcaicas y no respondían a las necesidades de desarrollo nacional, el indígena se transformó entonces en un campesino de finca. Las relaciones de explotación que caracterizaron su entorno se fueron imprimiendo a su experiencia, hasta que los cambios internacionales provocaron la acumulación de una subjetividad distinta a la promovida por el estado, provocando un rompimiento en el sistema de representaciones, que buscó incidir sobre las condiciones sociales que se habían estancado en todo México.

El periodo cardenista sin embargo, aunque tuvo grandes cambios en la política agraria, sus acciones estuvieron basadas en una transformación de las relaciones del capital internacional que a partir de la crisis de 1929 mostrara enormes contradicciones. En México, el indígena se convirtió en un ejidatario con algunas condiciones favorables con el estado. En las políticas encaminadas a su desarrollo como campesinos se fueron

forjando las nuevas representaciones que constituyeron subjetividad y moldearon la identidad indígena.

En los ochenta, las instituciones del estado, surgidas de la revolución, comenzaron a desaparecer, dando paso al modelo neoliberal.

Según Llanos, un solo periodo ha acompañado las relaciones entre las comunidades indígenas y las sociedades europeas, a éste se le llama: “periodo de largo aliento”. Desde el descubrimiento de América y los cambios que desatara el encuentro de dos mundos, los indígenas fueron colocados en un estado de indefensión ante lo europeo, convirtiéndolos en pueblos sin la posibilidad de intervenir en la modificación de su entorno, sino fuera dentro de los límites permitidos por el sistema colonial. Aún así, nunca abandonaran sus propuestas económicas, culturales, políticas, religiosas, productivas, médicas, entre otras.

“La coyuntura constituye un periodo de tiempo que muestra nítidamente la dinámica y los conflictos de los actores sociales. A su vez, este periodo de tiempo puede formar parte de otro aún más extenso que se denomina de duración media. Ambos periodos están contenidos en un periodo de larga duración o de largo aliento que facilita la identificación de los procesos sociales que han logrado perdurar a través de largos periodos de tiempo; que han conseguido conservar su continuidad, traspasando la presencia de los periodos cortos coyunturales, así como aquellos de duración media.” (Llanos, 2005: 79)

En el espacio social, los cambios coyunturales se organizan de acuerdo a continuidades que en el pasado han permitido la adecuación de las comunidades indígenas a contextos sociales distintos y diferenciados en cuanto a su dinámica, esto mismo ha provocado a un indígena consciente de sus adecuaciones internas, de acuerdo a los cambios ocurridos en sus relaciones exteriores.

“Desde los tiempos de la época colonial el territorio ha sido reconstituido una y otra vez por los indígenas. Su persistencia histórica ha sido posible debido a que su espacio social se encuentra en los nervios de las raíces más íntimas de la vida social indígena, logrando traspasar dos épocas históricas que se han caracterizado por su violencia sobre la población indígena: la primera, corresponde a la época colonial y la segunda a la época liberal.” (Llanos, 2005: 84)

Llanos ubica la primear coyuntura a la llegada de los europeos a América, este evento trastoco las estructuras sociales, culturales, económicas, religiosas y políticas de los pueblos indígenas. Esta coyuntura fue también colonial y estuvo caracterizada por otra coyuntura surgida en el descontento generalizado del pueblo indígenas hacia sus opresores, que se dio en 1712, llamada *la guerra de castas*.

La segunda coyuntura se encuentra con la entrada del sistema liberal a Chiapas, este se dio con la anexión de Chiapas a México en 1824. Esto no significó la introducción inmediata del liberalismo en las sociedades poscoloniales, sino que fue penetrando hasta consolidarse en el gobierno de Emilio Rabasa (1891-1894), introduciéndose de manera directa a comunidades que por su situación geográfica habían dificultado su acceso, tal es el caso de la zona cafeticultora del norte de Chiapas.

La siguiente coyuntura la constituye el periodo de gobierno de Lázaro Cárdenas. La última coyuntura se ubica en 1994, como la entrada formal de México al sistema neoliberal por medio del Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos y Canadá, así como la aceleración del desmantelamiento del estado de bienestar y la aparición del Ejercito Zapatista de Liberación Nacional en el panorama mundial.

Yo propongo una coyuntura más, la de 1974, durante el congreso indígena de Chiapas. En esta, las comunidades descubrieron su capacidad de ser actores sociales

desvinculados del estado y de la iglesia, desarrollando una subjetividad que comenzó a alimentarse durante veinte años.

El advenimiento de la teología de la liberación encontró su vínculo más fuerte en la identificación de un entorno opresor con actores definidos, aunado a esto la resistencia histórica indígena se convirtió en la subjetividad que le dio unidad a las otras subjetividades dentro de la formación del nuevo movimiento social. Así el sujeto colectivo estaba alimentado de subjetividad política sin que esto se convirtiera en un apego partidista inconsciente, sino más bien en una forma de legitimidad ideológica frente al estado, desde este punto de vista podemos considerar los futuros cambios en el color de los partidos sin que esto significara cambios en la legitimidad del actor. Se alimentaba también de una subjetividad religiosa siempre y cuando este contribuyera a su legitimidad social frente a la nación y el mundo.

La resistencia histórica de las comunidades permitió que estas subjetividades ampliaran sus territorios provocando una serie de posibles escenarios dentro del conflicto que se desató en 1994. De esta manera, en distintos espacios del conflicto en Chiapas adquirió presencia la subjetividad que más representaba el sentir de las comunidades, en unos lo político tuvo una importancia que no fue tan marcada como lo religioso o a la defensa de la comunidad, en otras, la confluencia de subjetividades se dio de tal forma que construyó un espacio de resistencia territorial por excelencia. Sea como fuere, al mezclarse las subjetividades y construir una representatividad mediática, el movimiento social dentro y fuera de las comunidades fue identificado como uno solo dentro del estado.

EL CONFLICTO

Al igual que los estudios de comunidad, el tema del conflicto ha sido una preocupación de la sociología a partir de los cambios surgidos en la era moderna en los países desarrollados. La desestabilización social por la persecución de fines establecidos a un nivel ontológico, ha provocado la constante adecuación a un mundo cambiante en un proceso ininterrumpido que se reinaugura en cada generación, provocando la falta de adecuación ante la inercia de los cambios. La constante búsqueda de la adecuación ha traído consigo la inestabilidad social que caracteriza la aparición de conflictos.

“El conflicto procede de la voz latina *conflictus* que significa “lo más recio de un combate”; la definición de conflicto es que puede haber dos o más grupos de personas que participan, desde luego es una confrontación donde se presume la existencia de fuerzas, de poder y capacidad. Es también un medio para poder demostrar la supremacía de los demás. La lucha, el combate y sobre todo la fuerza violenta es la que impera en el conflicto.” (Rafael Díaz; 2011, P.p.7)

Esta definición, si bien contiene los ingredientes de un conflicto, también lleva consigo la referencia a la violencia que se desarrolla en una confrontación directa, sin embargo, no siempre el encuentro físico es necesario para que dentro de una sociedad se desarrolle un conflicto.

Díaz (2011) hace referencia al conflicto en la teoría de Carlos Marx, para este, el proletariado y la burguesía siempre estaban en conflicto por la distribución de las ganancias que se daban en el proceso de producción, a esto se le llamaba lucha de clases; desde esta perspectiva, el conflicto se convertía en un factor necesario para la solución de los problemas de la sociedad capitalista.

En un principio, los estudios sobre el conflicto en la antropología, estaban condicionados por la visión de “*comunidades cerradas*”, que dificultaba entenderlo como parte integradora de la comunidad. Fue en los años cuarenta, cuando el británico Max Gluckman introdujo la noción desde dos aspectos que consideró parte integral de las estructuras sociales: el conflicto y la superación del conflicto (Fisión y fusión). La rebelión es parte del equilibrio de las instituciones de un sistema que interactúan de manera constante, mientras la revolución rompe el equilibrio de las instituciones y por ende, del sistema, por lo que lo más deseable para que los cambios sociales, será la rebelión, pues supone la permanencia del sistema, no su rompimiento; De esta manera el conflicto es inherente a todos los sistemas, aun de los estables.

La resolución del conflicto no se convierte en ausencia del conflicto, por lo que la pacificación total no existe, ya que siempre hay algo que no logra ser respondido. La contradicción conduce al cambio social y reproduce al sistema.

Para este Gluckman, un sistema social es un sistema moral más que una colectividad de individuos competitivos, en ellos existían nociones de equilibrio social que pueden ser observados en sus instituciones judiciales y políticas. El conflicto se convierte entonces en un restaurador del orden social, ya que la necesidad de sobrevivir logra que las partes busquen una solución al conflicto ajustándose a costumbres, valores y leyes compartidas por todos.

Pensemos en las comunidades conflictuadas a mediados de los noventa en el estado de Chiapas. En algunos casos como el ejido el Paraíso, la existencia del conflicto no supuso la pérdida del sistema y el cambio del mismo; sino que la pérdida del equilibrio,

supuso la búsqueda de los mecanismos que hicieran posible su reconstitución como sistema comunitario, restableciendo sus instituciones y tratando de recuperar las reglas que le dieran cohesión interna.

Según Galtung (1995), hay dos clases de violencia: una personal y otra estructural. La primera puede ser física o psicológica; como física está ligada a la acción de agredir directamente a otra persona, y trae consigo el decremento de capacidades que tienen que ver con la libertad de movimiento, como encarcelar, encadenar o lastimar. La segunda tiene que ver con disminuir las capacidades mentales a partir del adoctrinamiento o el lavado de cerebro. Se caracteriza por la existencia de estructuras sociales que permiten a unas personas vivir bien, mientras otras viven en riesgos constantes, como pueden ser inundaciones, terremotos o deslaves que ponen en riesgo su patrimonio.

Entre los tipos de violencia, hay que distinguir a la manifiesta de la latente. Mientras la manifiesta es observable, la podemos encontrar en el acto mismo de violencia que los individuos llevan a cabo, ya sea por intereses propios o impulsados por un organismo externo; La violencia latente estará ahí, invisible, impidiendo la realización plena del individuo, será parte de la inseguridad que los ciudadanos experimentan por el estado mismo, a través de sus agencias (Galtung, 1995).

“Diremos que hay violencia latente cuando la situación es tan inestable que al nivel de la realización efectiva disminuye fácilmente. Esto significa, en cuanto a violencia personal, una situación en la que un pequeño desafío puede desencadenar gran número de homicidios y atrocidades (...) indica una situación de desequilibrio inestable en la que el nivel de la realización afectiva no está suficientemente protegido contra el deterioro de los mecanismos de defensa.” (Galtung 1995; P.p.324)

En América Latina, nos dice Galtung, los estudios sobre violencia son más estructurales que personales, estas, consideradas como relativamente estáticas tienen a la violencia estructural como algo muy natural dentro de sus sociedades.

La región Ch'ol de Chiapas, fue traspasada por la violencia estructural en la configuración de Paz y Justicia. Lo podemos ver en el aliento que recibió este grupo armado por parte del gobierno del estado para promover la violencia, involucrando incluso a miembros del ejército y de los cuerpos de seguridad pública⁵. También podemos observar esta violencia al permitir el cerco que ellos crearon alrededor de las comunidades zapatistas.

La violencia personal tendrá su referente en los años álgidos del conflicto. La capacidad de Paz y Justicia de mantener un cerco alrededor de las comunidades zapatistas, así como de provocar el desplazamiento de su población ante la violencia desatada, nos da una muestra de la incapacidad alcanzada para desarrollar una vida normal dentro del territorio. Esta violencia personal fue también usada por parte de los zapatistas. Algunas comunidades reportaron hechos violentos contra miembros no zapatistas que se negaban a entrar a la *organización*, estos se traducían en amenazas, golpes, hasta la quema de carros como medio de terror; la aparición de gente encapuchada, dio pie a sentimientos de inseguridad en el territorio, lo que tarjo consigo el señalamiento directo de algunos actores que desde el anonimato, tenían el poder de crear plataformas subjetivas para provocar la violencia, entre estos estuvo la iglesia por medio de sus diáconos indígenas; y el estado, por medio de los políticos locales, y organizaciones sociales.

⁵ CDHFBC; 1996

En El Paraíso, el conflicto tuvo sus referentes comunitarios en la desarticulación de las principales instituciones que habían formado, el rompimiento de las negociaciones, la pérdida de acuerdos y por ende el abandono de acciones conjuntas. Esto se dio de manera paulatina, aún dentro de las diferencias religiosas y políticas, la comunidad buscó la manera de no perder la base identitaria que le daba cohesión, por lo que el conflicto tuvo varios momentos que fueron rompiendo diversos espacios comunitarios.

Este proceso de desarticulación de la vida comunitaria, estuvo impulsado por un cambio en el paradigma del desarrollo por parte del estado. Cuando las acciones de las comunidades sobre el mercado, permitía su reproducción, las comunidades afianzaron instituciones acordes a la política nacional. Al cambiar las reglas de la política social por otras afines al neoliberalismo, las instituciones dejaron de ser percibidas con la misma carga lógica por parte de las generaciones jóvenes, quienes comenzaron a sufrir los embates de la pérdida de un sistema que les permitía un corporativismo positivo⁶. Esto oprimió a las comunidades e indujo cambios y adecuaciones. Las generaciones jóvenes en sus distintas épocas se convirtieron en los principales promotores de otras formas de percibir a las instituciones, las acciones conjuntas comenzaron a perder la subjetividad que antes alimentaban una sola identidad, por lo que la aparición de otros sujetos sociales se hizo irreversible. La necesidad de una mirada diferente hacia las instituciones sociales de la comunidad se basó en la falta de respuesta hacia los cambios violentos que el neoliberalismo traía. Berguer y Luckmann, lo plantean de esta manera:

“Para los hijos, especialmente en la primera fase de su socialización, se convierte en *el* mundo; para los padres, pierde su carácter caprichoso y se vuelve "serio". Para los hijos, el mundo que les han transmitido sus padres no resulta transparente del todo; puesto que

⁶ Entendamos al corporativismo positivo como la posibilidad de estar afianzado al estado nacional y esto se perciba como bienestar comunitario.

no participaron en su formación, se les aparece como una realidad dada que, al igual que la naturaleza, es opaca al menos en algunas partes.” (Berguer y Luckmann; 2001: 81)

Pese a esto, podemos apuntar que estos conflictos no desarticulan del todo el mundo institucional que precedió a las generaciones jóvenes, dado que este venía objetivado de manera histórica. Las propuestas que se hicieron al orden comunitario aludieron a un mundo institucional similar al anterior, inclusive, recuperando subjetividades.

“Las instituciones, en cuanto facticidades históricas y objetivas, se enfrentan al individuo como hechos innegables. Las instituciones están *ahí*, fuera de él, persistentes en su realidad, quiéralo o no: no puede hacerlas desaparecer a voluntad. Resisten a todo intento de cambio o evasión; ejercen sobre él un poder de coacción, tanto de por sí, por la fuerza pura de su facticidad, como por medio de los mecanismos de control habitualmente anexos a las más importantes.” (Berguer y Luckmann; 2001: 82)

LA PACIFICACION

Galtung (1995), divide a la paz en dos tipos: paz positiva y paz negativa. La primera se refiere a la paz en la que la violencia estructural no está presente. La paz negativa, por su parte, se refiere a la falta de violencia personal. Si entendemos que la violencia personal es aquella que se da de persona a persona o entre grupo de personas, la falta de esta no refiere la ausencia de violencia estructural, puede no haber violencia que implique la actuación de individuos contra otros individuos, mientras sobre el entorno se cierna un sentimiento de inseguridad que suprima las libertades, por lo que se convierte en una paz negativa.

Galtung plantea que no es de la naturaleza humana la violencia, pero si el potencial para la violencia, así como para el amor. En este sentido, la cultura de la violencia (heroica, patriótica, patriarca) promovida por el estado y la estructura violenta que oprime,

reprime y explota al pueblo, son elementos que dan como resultado violencia directa y visible, empleando actores directos que esgrimen la cultura para legitimar su violencia, entonces si la cultura y la estructura son capaces de causar violencia, corresponde también construir la paz desde estos mismos.

El problema surge del triangulo vicioso de la violencia, alimentado por los muertos, desplazados, heridos y daños materiales que deja como afectaciones. La violencia directa alimenta a la violencia estructural y la cultural, esto quiere decir que los ciudadanos atrapados en una situación de violencia directa, buscan soluciones políticas dentro de la estructura que a la vez dibuja una frontera de la violencia, legitimando las acciones que se desarrollen a través de esta, lo que trae consigo adicción a la venganza y odios por parte de quienes son considerados perdedores del conflicto; lo que permite la sensación de una estructura violenta, que reproduce violencia; haciendo de los periodos de paz solo *periodos entre guerras*. Los cambios alcanzados después de la violencia dejan la sensación de que las cosas solo pueden ser cambiadas por medio de la violencia, lo que refuerza más la cultura de la guerra.

Para Galtung, la pacificación solo se logra convirtiendo lo círculos viciosos en círculos virtuosos:

- 1.- Atendiendo la resolución de la raíz subyacente del conflicto.
- 2.- Reconstruyendo el daño material causado por la violencia.
- 3.- Reestructurando el daño estructural de la sociedad.
- 4.- re-culturación posterior al daño cultural.

En el resarcimiento de las afectaciones, se tiene que tomar en cuenta los traumas causados por las acciones de las partes. Aunque la lógica dicte la necesidad de causar un daño igual al culpable, de tal modo que el traumatizado equilibre su nivel de tensión, Galtung advierte que esto se puede equiparar a un banco donde ambos grupos colocan sus culpas, hasta que estos crean intereses, resurgiendo a la postre la violencia. A este respecto, nuestro autor señala que se deben de buscar los mecanismos para la rectificación de daños, para evitar actitudes revanchistas, sin dejar de tomar en cuenta la existencia de daños que serán irreversibles, como la pérdida de una vida, la violación de mujeres y la destrucción de monumentos (uno no puede ser recuperado, lo segundo crea traumas en el espíritu humano que nunca se cierran y lo último pierde valor simbólico) que llevan el campo de batalla a la identidad, la continuidad generacional y la dignidad. Esto nos remite a las causas de la violencia, en pos de su identidad y su contexto, y exige que se analice desde la multiplicidad de factores que la permiten.

Galtung compara a la violencia como una enfermedad en el cuerpo humano, este no nace de la aparición de elementos que pueden enfermar al individuo, sino que convive con sus sistemas, convirtiéndolas en portadoras del virus en reposo, hasta que este se presenta afectando el cuerpo—en este caso social—, para cuya cura no se hace necesaria sola la aplicación de medicinas, sino del mejoramiento general de los niveles de vida de las personas, las terapias para rehabilitar los sistemas, la prevención necesaria y el mejoramiento del calzado, el vestido, la educación y la alimentación del cuerpo en general. En el panorama social, estas medidas han sido implementadas por parte del estado en las comunidades conflictuadas por medio de programas de gobierno que tratan de atender los rezagos.

Al buscar la pacificación, no debe de olvidarse el contexto en el cual se desenvuelve el cuerpo social, por lo que los elementos que no corresponden a los espacios del conflicto serán de suma importancia para reconstituir partes dañadas.

Hay que apuntar que este enfoque de la pacificación no toma en cuenta la capacidad de respuesta del cuerpo enfermo, cuando este intenta regular en su interior los distintos elementos que lo afectan para no dejar de realizar las actividades que este lleva a cabo sobre su entorno en su adecuación diaria.

Por autorregulación comunitaria entendemos a una comunidad que se regula a si misma a partir de mecanismos internos que procuran su permanencia dentro de un contexto determinado.

Autorregulación se conoce dentro de la Teoría General de Sistemas como el proceso de homeostasis, y es el medio por el cual el sistema procura su mantenimiento. En los sistemas abiertos es un proceso de entropía negativa que toma del ambiente elementos que lo afectan para lograr la reflexión interna y por ende su equilibrio y continuación. Tenemos entonces a la comunidad pensándose a sí misma y adecuando su conducta a partir de decisiones tomadas con referencia a los acontecimientos que ocurren en su ambiente. La región se convierte entonces en el sistema mayor con el cual se regula sin comprometer por completo su autonomía.

Desde la teoría general de sistemas, Niklas Luhman (1998) introduce el término de Sistemas autopoieticos para hablar de aquellos sistemas que responden ante una contradicción en su interior:

“Los sistemas autopoieticos pueden observar a otros sistemas y también a sí mismos. Su autopoiesis es una autorreproducción, su observación se orienta por distinciones y opera con indicaciones. De esta manera se reproduce un sistema comunicacional cuando la comunicación desencadena la comunicación de la comunicación. La observación es importante, entonces, en la medida que la comunicación (u otra acción) es atribuida como acción, es decir, atribuida a alguien determinado y no a otro”. (Luhman, 1998: 326)

Para que se dé la autopoiesis, es necesario que las contradicciones dentro de un sistema muestren las operaciones de enlace en las que deberá de actuar la reacción de dicho sistema, de esta forma se autorregula. Para que las contradicciones sean mostradas es necesaria la observación, aun que esta no representa una reacción en sí y postula a los sistemas como libres de contradicciones, ayuda a encontrar los medios para la reacción del sistema. Luhman ubica una perspectiva evolutiva, nos dice que “la evolución presupone autorreproducción y observación”, lo que nosotros identificamos como evolución y autorregulación. En la lógica de Luhman, la observación por no producir una acción sino una indecisión, fracasa, estas indecisiones son el medio del desarrollo evolutivo por medio de la consciencia de contradicción, en los sistemas sociales esta consciencia se desarrolla con base a la comunicación, en esta tienen lugar adecuaciones relacionados a la realidad circundante.

José Alejos García (2005) distingue que a la comunidad le ha sido vinculado conceptos desde la teoría de los sistemas de Luhmann, particularmente el de *autopoiesis*, que permite distinguir a la comunidad en su interacción en un entorno de comunidades donde logra su autonomía y reproducción. La comunidad es entonces el resultado de la participación en un entorno en constante interacción. El otros no solo pueden ser comunidades del entorno que comparten rasgos similares, sino otras culturas que afectan a la comunidad, incluso en espacios y tiempos distintos respecto al tiempo en el

que esta se mueve. De esta manera la globalización puede producir cambios en el entorno comunitario, que si bien se convierten en insumos para la existencia, obligan a la comunidad a repensarse en una adecuación constante; los cambios van sucediéndose en el entorno social, cultural, territorial y económico y se hace imperiosa una forma de considerar a la comunidad en un proceso de cambios y adaptaciones por pulsiones que configuran su conducta al estimular rasgos distintivos de su identidad; estas pulsiones se presentan a lo largo de su desarrollo histórico con una frecuencia de puntos nodales donde el estímulo deja ver rasgos al interior, que pueden ser adaptaciones o contradicciones, que en frecuencias más fuertes indican la existencia de un fenómeno de la realidad que afecta de manera directa las estructuras internas y sus modos de regulación, configurando una nueva forma comunitaria, esto permite su persistencia y la continuación de su proceso constante de constitución. Este es el final de una coyuntura que caracteriza el momento histórico más importante del conflicto dentro de un territorio, no del conflicto en sí, pero es el espacio donde la onda que caracterizó lo más crudo de un problema, ha bajado, estabilizando su presencia.

Hablemos del conflicto en Chiapas, puntualmente de la coyuntura del 97 en el Paraíso, municipio de Sabanilla. Los esfuerzos por pacificar zonas de conflicto por, ya sea por medio de la fuerza o paliativos, puede entenderse como un esfuerzo por destensar la coyuntura que le dio visibilidad al conflicto.

Berguer y Luckman señalan que orden social puede convertirse en un medio de pacificación, cuando este se da como un proceso de reflexión interna del individuo y la comunidad con respecto a los elementos del entorno que le dan dirección para enfrentar los cambios en el ambiente.

“La existencia humana se desarrolla empíricamente en un contexto de orden, dirección y estabilidad. Cabe, pues, preguntarse: ¿de dónde deriva la estabilidad del orden humano que existe empíricamente? La respuesta puede darse en dos planos. En primer término, podemos señalar el hecho evidente de que todo desarrollo individual del organismo está precedido por un orden social dado; o sea, que la apertura al mundo, en tanto es intrínseca a la construcción biológica del hombre, está siempre precedida por el orden social. En segundo término, podemos decir que la apertura al mundo, intrínseca biológicamente a la existencia humana, es siempre transformada—y es fuerza que así sea—por el orden social en una relativa clausura del mundo.” (Berguer y Luckmann; 2001. P.p. 72)

El ambiente comunitario está estructurado por las instituciones que permiten la existencia del mismo dentro del entorno regional. Una comunidad entre varias comunidades con las cuales comparte ciertos rasgos que lo vinculan, con las que construyen un tipo de regionalización que se desenvuelve dentro de otras regionalizaciones, con los que comparte una historia con algunas variantes.

La forma en la que los espacios regionalizados y comunitarios se ordenan para su funcionamiento interno se da en el constante proceso de formación del territorio por parte de los individuos y las comunidades, por lo tanto, es producto de los mismos como sujetos sociales adecuados a sus subjetividades. El orden social tiene que pensarse como producto del hombre, no como parte del medio natural, sino como capacidad y posibilidad humana, por lo que tendrá que ser el hombre el responsable de buscarlo y de procurarlo. En esto se caracteriza el proceso de pacificación de una comunidad en conflicto: en la búsqueda de la recuperación del orden social, esta se dará por medio de la reconstitución de las instituciones que anteriormente le dieron articulación e identidad territorial.

“La respuesta más general a esta pregunta es que el orden social es un producto humano, o, más exactamente, una producción humana constante. Realizada por el hombre en el curso de su continua externalización (...) el orden social tampoco se da en el ambiente natural, aun que algunos de sus rasgos particulares puedan ser factores para determinar ciertos rasgos del orden social (por ejemplo, sus ordenamientos económicos

o tecnológicos). El orden social no forma parte de la “naturaleza de las cosas” y no puede derivar de las “leyes de la naturaleza”. Existe *solamente* como producto de la actividad humana”. (Berguer y Luckmann; 2001: 73)

La articulación de instituciones que antes fueron partidas, por un proceso de rompimiento del orden social, debe pensarse dentro de la experiencia de la desarticulación que provocó la violencia. Que se vuelve traumática en la historia comunitaria, por lo que la reconstitución de las instituciones comunitarias, traerán al presente los efectos del conflicto. De esta manera, las formas de articulación de la comunidad a partir de sus instituciones, después de un recuerdo traumático, no se desarrollaran como las fueron antes de los acontecimientos.

La autorregulación está íntimamente ligada a las instituciones que componen a la comunidad, como formadoras del ser dentro de un territorio determinado y conflictuado en un momento crucial de su historia.

En este contexto teórico, encontramos algunas cuestiones intrínsecas a la comunidad, como son el territorio, los actores, el conflicto y la pacificación.

CAPITULO II

CONTEXTO HISTÓRICO GEOGRÁFICO.

LOS CH'OLES.

El grupo lingüístico Ch'ol, forma parte del grupo mayense de Mesoamérica. Según José Alejos, estos ocupaban el oriente de Tabasco, el norte de Chiapas, la selva Lacandona y el sur del Peten, el oriente de Guatemala y el occidente de Honduras, haciendo una formación territorial de media luna. En la actualidad están asentados en los municipios de Salto de agua, Tumbalá, Tila, Sabanilla, Palenque, Catazajá, una parte de Yajalón, Chilón y Huitiupán al norte del estado de Chiapas y Amatlán, La Libertad y Macuspana al sur del estado de Tabasco.

Uno de los rasgos característicos de este grupo lingüístico es su tradición oral, desde donde se transmite gran parte de su cosmovisión por medio de leyendas, mitos, música, danzas, ceremonias y tradiciones e interpretaciones particulares de la historia que construyen el fundamento de su identidad.

Economía

Desde tiempos precolombinos, la población chol se ha caracterizado por la producción de granos básico como son el Maíz y el Frijol, donde se fundamenta parte de sus tradiciones y costumbres. Otros productos encaminados a la subsistencia son: el cacao, la calabaza, la yuca, la crianza de animales de corral y cerdos, así como la producción de café. La producción de Ganado se da más en las planadas del norte y las del río

Usumasinta,⁷ aun que en la actualidad la introducción de la palma camedor ha comenzado a ocupar un gran número de tierras.

Las vías de comunicación hasta hace diez años, consistían en carreteras de terracería en mal estado que sorteaban con dificultad lo accidentado del terreno, eran transitadas por camionetas de pasaje que comunicaban a las cabeceras municipales con los ejidos, realizando un viaje en la madrugada de ida y otro al medio día, de regreso.

Cronología

A partir del siglo XVII, comienza la reducción de los choles por medio de la concentración en poblados por dos medios, la primera —caracterizada por la violencia militar— a finales del mismo siglo tenía controlado gran parte del territorio, la segunda —inspirada por las ideas de Fray Bartolomé de las Casas— fue pacífica y religiosa, su máximo representante en la región fue Fray Pedro Lorenzo de la Nada, quien fundó gran parte de los poblados del norte ch'ol de Chiapas. Cabe señalar que estas reducciones correspondían a la necesidad de crear encomiendas y explotar la mano de obra en una región donde las riquezas minerales y el comercio no representaban lo encontrado en los valles centrales de México.

A finales del siglo XIX la región montañosa fue objeto de las políticas agrarias del porfiriato, que permitieron la entrada de capitales extranjeros, cuyo resultado fue la desposesión de los pueblos choles de sus mejores tierras y la creación de grandes fincas cultivadoras de café. En esta época los pueblos que se desarrollaron, fueron Yajalón y Salto de Agua, se introdujo la electricidad y el telégrafo. El desarrollo del comercio con

⁷ En las montañas es difícil producir ganado por lo accidentado de los terrenos, aunque la crisis del café provocó que muchos cambiaran sus cafetales por potreros de baja producción.

ciudades de los Estados Unidos y Europa permitió la entrada del ferrocarril y de barcos hasta Salto de Agua. Esta bonanza duró hasta el reparto agrario iniciado con Cárdenas, en esa época muchas de estas fincas se desarticulaban. El papel jugado por los campesinos endeudados en la época finquera cambió al de propietarios. Entonces se vivió otro tipo de bonanza en el campo, el agrarismo institucional tradujo al desarrollo agrícola en inversión de infraestructura que transformó al campo con un proyecto de desarrollo nacional.

Con la entrada del llamado estado neoliberal, los precios de café en la región ch'ol entraron en una etapa de desequilibrio, la década de los ochenta se caracterizó por movimientos sociales provocados por el descontento provocado que trajeron consigo las crisis recurrentes; así como por la represión por parte del estado hacia los grupos inconformes.

En los noventa, la región se involucró en el llamado conflicto armado zapatista, convirtiéndose en una zona de represión paramilitar, tensando el tejido social hasta principios de siglo XXI.

SABANILLA

El municipio de Sabanilla se sitúa en los paralelos 17° 11' y 17° 18' de latitud norte y su población es mayormente indígena.

El censo de población y vivienda 2010, arrojó para el municipio una cantidad de 25 187 habitantes, de los cuales 12 606 eran hombres y 12 581 mujeres, la mayor parte era población joven (entre 15 y 29 años): 29.3% hombres y 30.3% mujeres.⁸

Del total de las personas, 11 021 mayores de cinco años contaban con educación primaria, y solo 227 tenían alguna preparación profesional; sin embargo el índice de alfabetización era alto en personas de quince a veinticuatro años (95.7%). Por su parte, el Instituto de Educación para Adultos en la localidad reportó en 2005 un total de 4 239 personas alfabetizadas. Aun que en el documento escrito por la organización Paz y Justicia arroja un total de 46.3% de analfabetismo para 1996.⁹

La población derechohabiente para servicios de salud era de 11 851 personas, de los cuales 1 230 recibían servicios del IMSS y 133 del ISSSTE. Hasta el conflicto de 1994, el índice de mortalidad era elevado, existían solo dos unidades médicas, una en la cabecera municipal, y las otras dos en las comunidades de Moyos y Buena Vista.¹⁰

El total de la población se reparte en una zona urbana y sesenta y cinco localidades de las cuales las más grandes son Naranjos, los Moyos, Calvario, Buena Vista y Majastic.¹¹ De estos, Buena Vista, Los moyos, El Paraíso y Quintana Roo, fueron de los más activos durante el conflicto, llegando incluso a registrar un número significativo de desplazados.

La mayor parte de las viviendas que se encuentran en la cabecera municipal cuentan con todos los servicios, mientras que en las comunidades, algunas carecen de estos. A partir

⁸ INEGI. Censo de Población y Vivienda, 2010

⁹ INEGI. op.cit.

¹⁰ INEGI. op. cit

¹¹ Prontuario de Información Geográfica Municipal de los Estado Unidos Mexicanos.

del conflicto armado, muchas comunidades fueron objeto de intervención por parte de los gobiernos estatal y federal, en los rubros de educación, infraestructura y alimentación.

El terreno de esta zona es accidentado, con pendientes pronunciadas, en las cuales corren diversos arroyos que bajan por las montañas hasta llegar a la parte baja, donde forman el río que pasa por Sabanilla.

La Flora es abundante, la humedad de lugar permite el crecimiento de árboles de gran altura que en época de lluvias se llenan de maleza. En las partes altas existen algunos derrumbes, constituyendo crestas montañosas que separan los valles de la región; parte de la diversidad biológica de este lugar depende de los vientos del Golfo de México, estos transitan por los caminos naturales que se forman con los cuerpos de las montañas permitiendo la formación de un sistema de polinización natural que permite la permanencia de la biodiversidad.

La fauna es abundante, desde venados, felinos grandes, roedores, diversos reptiles, insectos y una cantidad abundante de aves.

La apertura de tierras para la ganadería ha puesto en peligro la biodiversidad de la región, sin embargo, lo accidentado del terreno, así como las técnicas de cultivo basados en acahuales, han permitido la conservación de espacios arbóreos que dificultan la intervención del hombre, además de que la agricultura del cafetal se ha convertido en un aliado para la conservación de ciertas especies vegetales que sirven para la alimentación humana, como son diversas plantas y hongos.

Economía

La mayor parte de la agricultura del municipio se basa en el cultivo del café y la milpa, el primero, dirigido al mercado internacional, mientras otros productos complementan la dieta del municipio.

En las partes bajas, se extienden los potreros para la cría de ganado vacuno, esos fueron introducidos por las primeras fincas que aprovecharon las cercanías del río y el clima cálido que permite que el zacate crezca. Los potreros pueden encontrarse desde la comunidad de Sushupá y se diseminan por la parte baja cruzando por la cabecera municipal hasta las llanuras de Tabasco. En algún tiempo la zona fue un importante productor de ganado para la exportación, hoy la producción de muchos potreros ha sido diversificada.

En la parte media se pueden encontrar milpas que durante muchos años se trabajaron mediante la tradicional roza, tumba y quema, y hoy, ante la introducción de nuevas técnicas, las quemas han amainado. Aunque las milpas representan gran parte del paisaje, están dirigidas al autoconsumo y solo una parte se dirige al mercado regional.

En la parte alta se encuentran los cafetales, y algunos potreros, estos también son reductos de las grandes fincas que existieron en la región en el siglo pasado, dando lugar a la aparición de comunidades choles.

Cronología

El municipio de Sabanilla fue fundado en 1770, por desplazados de la comunidad de Moyos, Tila y Tumbalá que huyeron de una fuerte sequía que estaba provocando

hambruna en la región, buscando tierras aptas para la cacería y la agricultura. En 1772, las autoridades coloniales lo reconocieron como pueblo, su nombre se dio en honor al nuevo pueblo de “nuestra misericordia de Sabanillas. Hasta 1847 perteneció administrativamente al departamento de Tila y en 1849 al departamento de Palenque. En 1915 desaparecieron las jefaturas políticas en Chiapas, creándose 59 municipios libres, quedando entre ellos Sabanilla. En 1936, en plena efervescencia del reparto agrario, es visitada por el presidente de la república, General Lázaro Cárdenas del Río, Esta visita tuvo que ver con las primeras reparticiones de tierras y la formación de los primeros ejidos, así como el inicio de la desarticulación de las grandes fincas de la región.

El reparto agrario que significó la dotación de tierras a distintos grupos campesinos, la desarticulación las fincas y la pérdida de poder por parte de los antiguos dueños de la tierra (alemanes y norteamericanos por lo general), también fue el nacimiento de una nueva clase privilegiada, constituida por mestizos que en otros tiempo habían ocupado los cargos políticos y administrativos en las fincas y pueblos que se habían desarrollados por el mercado internacional del café; al marcharse el finquero, quedaban ellos como intermediarios del mercado, principales comerciantes y agentes políticos del estado, se convirtieron a su vez en los nuevos rancheros de la región, adecuándose cada vez más al régimen de propiedad permitida por el estado, esto les trajo un gran poder económico, político y social, que solo sería desbaratado a partir del 1994.

A principios de los años setenta, la zona experimentó un creciente movimiento social que se fortaleció a partir del congreso indígena de 1974 El desarrollo de los movimientos sociales tenía que ver más con las reivindicaciones de la tierra y la

búsqueda de canales para la comercialización del café ante los abusos de los intermediarios; en esta misma década varios ejidos colindantes con los municipios de Simojovel y Huitiupán, se sumaron al movimiento campesino generado a partir de la construcción del proyecto Itzantún, que pretendía inundar tierra de varios municipios, además de reivindicar sus derechos a la posesión de las mismas y la desaparición de peonaje acasillado, que permanecía hasta esos años en condiciones de los tiempos de Porfirio Díaz.

Se experimentó con más fuerza la introducción de religiones no católicas al municipio, que desde Tumbalá, pasando por Tila y algunas comunidades de Sabanilla, construyeron un territorio de evangelización que trataba de llegar hasta Huitiupán, dirigido por el evangelista Enrique Auli. Hoy en día muchos de los misioneros de esa década se encuentran activos en algunos templos evangélicos.

En la década de los ochentas, el mercado del café presentó una gran inestabilidad, misma que anunció su desplome en 1989. Esto trajo consigo cambios en la configuración política, económica, social y religiosa del municipio.

En el terreno religioso, también la iglesia católica dirigida por la teología de la liberación promovida por la diócesis de San Cristóbal, construía su territorio de evangelización donde el trabajo no católico comenzaba a rendir frutos, muestra de esto es el número de templos que surgieron en las comunidades en la década de los setenta, haciendo la contraparte al tradicional catolicismo.

La visión liberacionista de “primero los pobres” por parte del catolicismo, permitió la apertura de espacios a una formación popular con análisis crítico hacia los que en ese

momento detentaban el poder. Se obtuvieron dos resultados: canalización del descontento social entre los campesinos que sufrían los embates del abandono del estado y el descontento de muchos que en ello miraban una deformación en la dirección evangelista de la iglesia, al inmiscuirse en asuntos más relacionados al ámbito político y económico esto que provocó el abandono de muchos católicos y el fortalecimiento de diferentes denominaciones no católicas en la región. Así como se comenzaron a ver los primeros problemas entre grupos de adscripción política y religiosa distinta.

En esta década fueron reposicionadas en terrenos de las extintas fincas de el Shoc y Morelia, varias familias provenientes del municipio de Huitiupán, se conformaron los nuevos ejidos de Nuevo Asunción Huitiupán y Santa Catarina las Palmas. El acercamiento de estas familias significó también el contacto en el municipio de una tradición de lucha más elaborada que los grupos campesinos de la región de Huitiupán habían desarrollado a partir de la lucha agraria iniciada en Simojovel desde los años setenta. Esta tradición de lucha, jugó un papel muy importante en la historia del conflicto en Sabanilla. Los desplazados crearon y fortalecieron la organización Xinich, en Sabanilla, Chiapas.

A principios de los noventa, ante el clima social que se vivía, habitantes de diversas comunidades quemaron la presidencia municipal. Durante las elecciones a presidente municipal de 1993, once (61.11%) de las diez y ocho casillas instaladas en el municipio reportaron irregularidades. Esto incrementó la inestabilidad social que comenzaba a experimentarse en la zona como parte del movimiento armado zapatista. En 1994, se reporta la toma de la presidencia nuevamente por habitantes de las comunidades, inconformes por los resultados de las pasadas elecciones para presidente municipal. Esta

toma durará varios meses. En el mes de julio de ese mismo año, comenzó a laborar la escuela secundaria en la cabecera municipal.

EL PARAISO.

La comunidad se ubica en el suroeste del municipio, casi colindando con el municipio de Huitiupán; tiene una extensión de 1 080 hectáreas, para llegar al lugar es necesario salir desde Yajalón, por carretera pavimentada. A cinco minutos de la cabecera municipal de Sabanilla, entronca la carretera de El Paraíso.

En la parte baja del ejido predomina el maíz; colinda con el ejido de Pancho Villa. En la parte media está ocupada por el poblado, colinda con los ejidos de Santa Catarina y Buena Vista. En la parte alta de la cañada colinda con los ejidos de Nueva Asunción Huitiupán, el Calvario y los Mangos.

Cuenta con un poco más de mil habitantes, su suelo en la mayor parte es arcilloso con algunos bancos de arena (Luvisol) con una profundidad efectiva de 40 cm. Con algunos deslaves en las partes medias y altas.

Hay tres ríos que bajan de la montaña, una de ellas de la comunidad de Calvario que según los lugareños, es usado para llenar las bombas para aplicar el insecticida y para el uso doméstico, aun que en sus corrientes bajan los drenajes de Calvario; otro de los ríos es usado para el uso doméstico y es traído por tuberías que desembocan en tanques arriba de la comunidad; el último corre a un lado de la comunidad, y baja dentro de los cafetales.

El periodo seco se da en los meses de febrero, marzo y abril. A mediados de mayo inician las primeras lluvias, siendo los meses de septiembre, octubre, noviembre y diciembre los meses lluviosos. En febrero es el mes en donde se presenta la temporada de fuertes vientos, que ocasiona problemas en las plantaciones de maíz.

La vegetación presente es secundaria, en donde predomina el popiste (utilizado para construir casas), el palo mulato, tselel (se usa para dar sombra a los cafetales) entre otros.

Economía

Los cultivos lo componen el cafetal de sombra en la parte alta de ejido, y maíz, asociado con plátano y cueza, en la parte baja. En los suelos arenosos no se produce maíz y son dejados principalmente como potreros con pasto estrella y/o gigante.

El maíz se siembra en mayo para evitar el viento y aprovechar la temporada de lluvia. Al cafetal lo renuevan cada 7 años. En estos agroecosistemas hay árboles de sombra de entre 10-8 m se ocupa preferentemente el tzelel. El peor árbol para el cafetal es el popiste, cuya raíz es muy dura y no proporciona buena sombra. Las variedades de café son el resistencia, amarillo, oro azteca (considerado como el mejor). De una hectárea de café en esta zona se puede cosechar de 30 a 20 bultos.

Según comentan los lugareños, esta tierra estaba abandonada al momento de la expropiación del treinta y seis, por lo que los animales para la cacería eran abundantes, así también lo era la riqueza del suelo, “todo daba”, teniendo una producción considerable de cacao y tabaco en aquellos tiempos, así como un número ilimitado de árboles frutales.

Infraestructura

En la actualidad, el poblado cuenta con alambrado en las parcelas, una calle pavimentada, jardín de niños con tres aulas, servicios sanitarios y energía eléctrica; en el centro del poblado se encuentra la escuela primaria federal “Francisco Javier Mina”, principal centro de reunión de la comunidad, esta cuenta con una cancha de fútbol y de básquetbol techada; siguiendo la carretera que comunica al Calvario está la telesecundaria “Frida Kahlo”, construida a finales de los noventa. En la calle principal encontramos la clínica y algunas casas de láminas rojas, construidas durante el retorno de desplazados en el año dos mil seis; más adelante se encuentra la cancha de fútbol de la comunidad, construida en terrenos de desplazados durante el conflicto armado. El poblado cuenta con luz eléctrica, agua potable, drenaje, teléfono comunitario y radio de banda civil.

Política

El poblado está dividido en dos facciones políticas. En la parte alta son en su mayoría católicos y pertenecen al Partido de la Revolución Democrática (PRD); en la parte baja están los templos presbiterianos, pentecostés y adventista, estos fueron objeto de ataques durante el conflicto pero sin llegar a sufrir la misma violencia que el templo católico. La mayor parte de los habitantes de la parte baja son protestantes y durante mucho tiempo pertenecieron al Partido Revolucionario Institucional (PRI), aunque en las dos últimas elecciones han optado por el PRD. Uno de los partidos nuevos en el ejido es el Verde Ecologista, aunque su presencia aun es incipiente.

A diferencia de los otros ejidos, Asunción Huitiupán y Santa Catarina fueron poblados por desplazados de la construcción de la presa Itzantun en el valle de Simojovel, todos los otros ejidos hablan ch'ol, mientras Santa Catarina es de habla tzotzil y en Asunción son en su mayoría mestizos. En Nueva Asunción Huitiupán se encuentra la antigua casa grande de la finca, por mucho tiempo fue usada como casa ejidal y ahí se celebraban las asambleas de la comunidad, en los últimos años, con la construcción de una casa ejidal por parte del municipio, la antigua casona de la finca, luce abandonada.

Lengua

El Paraíso, hasta el 2010, tenía una población de 1018 personas, contando mujeres y niños, de los cuales 498 eran hombres y 520 eran mujeres, de los cuales, 783 hablaban ch'ol y español, mientras 101 solo hablaban ch'ol.

Religión

Hasta los años setenta la religión predominante era la católica. A raíz del trabajo iniciado por misioneros de otras iglesias, se inició en el poblado la iglesia presbiteriana nacional, abriendo de esta forma el espectro religioso del ejido, después se reporto la entrada de la iglesia adventista del séptimo día y del movimiento pentecostés.

Cronología

El ejido el Paraíso, gestionado desde 1915 por don Silvino Gordillo García en terrenos que pertenecían a la finca Morelia. La fecha de publicación de la dotación es del veinte de septiembre de mil novecientos treinta y nueve, con una superficie inicial de ochocientos cuarenta hectáreas, beneficiando a sesenta y siete familias, el veinticinco de

julio de mil novecientos cincuenta y cuatro recibieron una ampliación de doscientos cuarenta hectáreas, beneficiando a veinte familias más¹².

En los setenta, el Paraíso comenzó a ser visitada por misioneros evangélicos protestantes, auspiciados por las iglesias del sur de los Estados Unidos, cuyo principal representante era el evangelista Enrique Auli.

En 1983, pidieron de nuevo ampliación sobre terrenos comprados por la Comisión Federal de Electricidad a don Bulfrano Constantino, dueño de la finca “El Shoc”, pero estos terrenos fueron utilizados para posicionar a habitantes de Huitiupán, desplazados del proyecto Hitzantum, que trajo como resultado una gran inestabilidad social en la zona de Simojovel desde los años setenta.

A principios de los noventa, fruto de la división política en el ejido, los miembros del Partido de la Revolución Democrática nombraron su propio comisariado. Este es quizás uno de los primeros indicios del grado de polarización social que comenzaba a sentirse en la comunidad.

En 1994 algunos de los habitantes de la comunidad participaron en la toma de la presidencia municipal, a partir de esa fecha, las tensiones se dejaron sentir con más fuerza, llegando incluso a reportarse desplazamientos de priístas y perredistas en dos tiempos distintos. El problema llegó a tal punto que tuvieron que pasar casi diez años para que los segundos pudieran regresar. Durante este tiempo, se reportaron emboscadas con saldos rojos para ambos bandos. Desde 1997 las dificultades para trabajar la tierra

¹² Fuente: Padrón e Historia de núcleos agrarios. PHINA. phina.ran.gob.mx:8080/phina2/Sesiones

habían obligado a los pobladores, a organizarse para trabajar los terrenos y adquirir armas.

Para tratar de pacificar el conflicto, uno de los primeros programas en llegar al ejido, fue el de vivienda, llegando al poblado el presidente de la república Ernesto Zedillo Ponce de León. De este suceso el paisaje de la comunidad experimentó un cambio. En los años siguientes se intentó atender las necesidades más sentidas de la población. Fue hasta la llegada al poder del gobernador Pablo Salazar Mendiguchía en el año dos mil, que se dieron las primeras negociaciones para el retorno de desplazados, inaugurándose la construcción de viviendas de material para todos los habitantes del poblado.

En dos mil cinco, se dio el primer retorno de desplazados, ocupando la parte alta del poblado. Otras de las obras que se dieron en esa década, fueron: la construcción del tanque de agua, que llegó desde el ejido de El Calvario; la construcción de la telesecundaria en el dos mil siete y la pavimentación de la carretera en el año dos mil nueve.

CAPITULO III

ANÁLISIS DE LA CONFLICTIVIDAD AGRARIA Y POLÍTICA EN LA ZONA CH'OL DE CHIAPAS.

Para comprender el problema del agro chiapaneco, hay que considerar el papel del estado en la construcción del panorama social, económico, religioso y político en la entidad, que en su adecuación a las políticas internacionales, va promoviendo cambios en la relación del campesino con la tierra y con el estado. Debemos detenernos un momento para considerar uno de los episodios más difíciles que han tenido que vivir los campesinos choles de Chiapas, para comprender su carácter agrario en la construcción de sus territorios comunitarios. Identificar el papel que la iglesia católica ha jugado dentro de las comunidades a partir de la introducción de la teología de la liberación, y su relación con las organizaciones sociales que se presentaron en Chiapas desde la década de los setenta, cómo esta combinación configuró un escenario propicio para la aparición de los movimientos armados de finales del siglo XX, siendo estos una expresión de lucha que se conservó desde la inadecuación de ciertos sectores agrarios marginados por el estado al concluir la revolución; comprenderemos la permanencia de dos modelos de lucha, un agrarismo oficial controlado desde el estado y otro que ha permanecido soportando como expresión de lo que no se ha atendido en cuanto al desarrollo del campo. Estos tres actores (la iglesia, el estado y las comunidades) vivieron su propio encuentro dentro del espacio de recreación indígena campesina, poniendo en juego elementos propios en el territorio Ch'ol.

LOS CHOLES.

Retomemos tres aspectos que se recrean en la identidad ch'ol: La religión, la tierra y la política. Estos tres revisten una importancia especial en la oralidad del pueblo, hablamos de oralidad, por ser este el medio de transmisión de la cosmovisión entre los indígenas al faltar en ellos la escritura en su propia lengua.

En lo religioso, conviven con entidades que tienen papeles benignos o malignos para la comunidad; las cuevas, las montañas y ciertos fenómenos meteorológicos son espacios de unión entre el inframundo y el supramundo, solo algunos ancianos tienen el poder de estar frente a esta intersección mágica e interceder por el territorio, estos adquieren el nombre de Tatuches¹³ en la región de Tumbalá y de *lajtyatyob* en los municipios de Tila y de Sabanilla. Estos pueden usar esa capacidad para procurar la continuidad del territorio ante hechos extraordinarios que afectan su equilibrio, como pueden ser las sequías, los derrumbes o los temblores, son considerados como brujos, curanderos o ancianos, y tienen la capacidad de accionar a favor de la comunidad, los consejos y las acciones de estos son sumamente importantes, los rezos en las cuevas, las peticiones a la tierra, las curaciones en el río, son prácticas que se siguen llevando a cabo.

Aun que las iglesias protestantes trataron de suprimir la figura de los ancianos, en muchos de los casos solo introdujeron un nuevo esquema dentro del sistema religioso, los “hermanos” siguieron creyendo y respetando a los curanderos y brujos, guardando

¹³ Centro de Derechos Humanos “Fray Bartolomé de las Casas”; “NI PAZ NI JUSTICIA. O Informe General y Amplio Acerca de la Guerra Civil que Sufren los Ch'oles en la Zona Norte de Chiapas. Diciembre de 1994 a Octubre de 1996”; San Cristóbal de las Casas, Octubre de 1996; P.p. 28

reverencia a su consejo y procurando aquello de su mundo que les servía para enfrentar lo que juzgaban mágico.

La tierra y sus productos los convierten en actores económicos. Los cambios en los precios agropecuarios han obligado a cambiar de manera constante los tipos de producción, adhiriéndose a los proyectos de gobierno que frente al empobrecimiento de la vida campesina, han tratado de paliar un poco sus necesidades por medio de la introducción de productos como el chayote, la miel, el ganado, y otros que han sido aceptados por la población, tratando de que convivan con los cafetales y las milpas. La milpa tiene gran importancia entre los Ch'oles, la misma palabra Ch'olel, quiere decir “hacer la milpa”, y Ch'ol, “es la milpa en sí”, por lo que esta práctica agrícola adquiere semántica identitaria. Los habitantes de estas tierras tienen como práctica común hacer milpa para autoconsumo y para la venta, aunque esta no les reditúa económicamente. La presión sobre la tierra en los últimos años ha provocado que las nuevas generaciones ya no tengan parcelas que cultivar¹⁴, obligándolos a salir de manera temporal a los centros turísticos del sureste mexicano para conseguir fondos y rentar un pedazo de suelo en sus comunidades, para hacer milpa.

Los encargados de repartir la tierra son los ancianos, por lo regular herederos de los primeros agraristas de la región. Aunque en un principio el acceso a esta, estaba prohibido para las mujeres, últimamente estas también son tomadas en cuenta dentro de la repartición. A través de la historia oral, los ancianos conservan la forma en la que lucharon por obtener la tierra, aun que la primera generación de agraristas de la época

¹⁴ En el 2012, en un recorrido por Sabanilla, pude constatar que existen muchas milpas de media hectárea, estas pertenecen a habitantes del lugar que rentan la tierra.

de Lázaro Cárdenas ya está muriendo, la segunda, tercera y cuarta aun recuperan, a partir de la memoria, la forma en la que los primeros abuelos se posesionaron de los ejidos, estos recuerdos emulan un tiempo idílico en el que la tierra no estaba cansada y “daba todo lo que se le tiraba”, además de que la fauna era tan abundante que los tigres caminaban cerca de las casas sin que el hombre los persiguiera; esta función de emular el pasado transmite valores con respecto al cuidado de la naturaleza para seguir viviendo de ella.

Los ancianos han visto cruzar diversos proyectos, fruto de sus relaciones políticas con el estado, muchos de estos, en detrimento de su comunidad. Su filiación política por lo regular no causa fricciones entre los ancianos. Durante el conflicto armado de finales del noventa, los desacuerdos estaban más relacionados al compromiso de los jóvenes con un modelo de lucha agraria que con los viejos, incluso muchos de ellos fueron sobrepasados por el ímpetu juvenil y relegados a meros oyentes. Tendría que pasar ese tiempo de desequilibrio comunitario para que recuperaran su lugar como ordenadores de la vida del pueblo.

Aún está en el recuerdo el reparto agrario y los viajes realizados a la ciudad de México para meter las solicitudes correspondientes¹⁵, cuando el gobierno chiapaneco se convirtió en el enemigo del campesino, al bloquear el reparto de la tierra, el gobierno federal se constituyó en un amigo en el que podían confiar. Esto fortaleció la adecuación social a las instituciones del estado, solo roto por nuevas corrientes del pensamiento que construyeron otro paradigma de acción.

¹⁵ Informante C. 24 de enero de 2013.

Las relaciones con otras comunidades no siempre son armoniosas, muchas están guiadas por la competencia, esto se traduce en discriminación, exclusión y atrincheramiento social.

La reunión de ancianos, es comparada con el fuego de pelota mesoamericano en el informe de 1996 del Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas, en este se construye el universo y se le advierte un posible futuro. Este universo contiene lo referente a la identidad, justicia, sociedad, religión y medicina indígenas, todo depositado en la experiencia que recrea el mundo.

Los cargos que se ocupan dentro de la comunidad están encaminados a la formación del hombre ch'ol, por eso la dinámica comunitaria tiene a jóvenes desarrollando un papel de responsabilidad dentro del grupo o dentro de su familia. Los cargos dentro de la comunidad son: los comisariados con sus múltiples agentes; por otro lado están los cargos religiosos que ya no repercuten tanto en lo político debido a la influencia de las iglesias protestantes. Sin embargo, la asamblea sigue reconstruyendo parte de la cosmogonía ch'ol al ser un espacio donde se expone la palabra, y la palabra está ligada a lo sagrado y lo público, como el papel de los ancianos en la comunidad.

La educación comunitaria tiene espacios públicos y privados. La parcela familiar es un espacio privado, donde las familias en temporada de cosecha se trasladan a los cafetales desde la madrugada, regresando casi al anochecer, en ellos se aprende a trabajar la tierra, reconocen los linderos de las parcelas y se transmiten valores que construyen a la familia, de ahí que la tierra no solo tenga una importancia productiva, sino social y cultural en el modo de vida ch'ol. También es el lugar donde se encuentra a otras

familias realizando la misma labor, el entablar comunicación entre los miembros de su propia etnia, es tan importante que las pláticas en los caminos son algo común, esto es parte de una constante recreación de la identidad.

La religión adquiere espacio público al reafirmarse en la oralidad comunitaria, en esta cada uno se adscribe a una iglesia diferente y conforma conglomerados abiertos a todos los miembros de la comunidad, la expresión pública de la fe que realizan las campañas evangelistas pentecostales y las fiestas católicas tradicionales se han convertido en parte de este espacio público, sin que afecte la regulación social religiosa, durante el conflicto este espacio público fue sesgado por lo político, afectando su equilibrio. El espacio privado entre los protestantes está asociado a una experiencia personal con su iglesia, en ella se construye un mundo religioso muy íntimo donde la comunidad y la vida privada se conceptualiza. Aunque las iglesias pentecostales han tratado de trastocar los espacios privados por medio de las expresiones públicas de su fe, desde una visión apocalíptica que deslegitima lo privado de la religión católica, las fronteras a los espacios privados siguen manteniéndose. Entre los católicos el espacio privado es más abierto, en este la fe se desarrolla en relación a la presencia de múltiples entidades anímicas que pueblan la tierra, la cual es sustento de toda la comunidad (todos son hijos de la tierra), y por lo mismo las expresiones privadas de la fe no se restringen a la intimidad del creyente, sino a la relación de un nosotros, la iglesia solo es la adscripción, pero en la práctica *todos buscamos a Dios*.

Lo privado de lo político tiene que ver con la adscripción personal a algún partido. Aun cuando en tiempos electorales lo privado y lo público se entrelazan provocando tensiones. La regulación al interior de las familias permite la coexistencia de diversas

filiaciones. Después del conflicto armado, la regulación comunitaria permitió la apertura de los sistemas para la reconstrucción de las comunidades, los problemas políticos tuvieron que ser atendido por el gobierno y la iglesia al caer en la esfera de lo público, las familias se encargarían de la esfera de lo privado. La esfera de lo público y lo privado, es también un asunto comunitario, las fronteras de la regulación están focalizados dentro de los ejidos, mientras los temas regionales adquieren importancia en tiempos específicos.

La regulación comunitaria pierde fuerza cuando se intenta extender lo privado a lo público, o se entrecruzan temas unidos en lo cultural, pero regulados en lo social. Durante el conflicto armado lo político atravesó a lo religioso y tuvo su referente en la tierra, esto desarticuló las instituciones comunitarias que organizaban la vida.

El sistema neoliberal, se caracteriza por la existencia de diversas expresiones en los temas sociales. Al imprimir neoliberalismo a los sistemas comunitarios, el modelo social pierde hegemonía y continuidad. La influencia del neoliberalismo, imprime la necesidad de adecuación constante, aunque en los sistemas tradicionales estos cambios parecieran más lentos.

Historia agraria Ch'ol.

A finales del siglo XIX, las tierras choles permanecían en cierta medida al margen del desarrollo capitalista, debido a dos cuestiones fundamentales: el control mestizo en la región, rescoldo de las relaciones virreinales que habían establecido leyes que diferenciaban a los grupos étnicos, aunado a un cierto aislamiento del acontecer nacional, por parte de los pueblos de Tumbalá Sabanilla y Tila; habían permitido la

explotación de las comunidades choles, sin que esto significara el despojo de sus propiedades. Los ejidos indios tenían entre otras funciones, servir para la pesca, extracción de leña, madera y recolección de frutos; también era una medida colonial para diferenciar los bienes productivos indígenas del de los españoles; y formaban concentraciones de indios para evitar su exterminio y procurar la extracción de tributos y servidumbre. La tierra era dada como concesión de la corona a los indígenas sin que ellos pudieran constituirse como dueños, pues los plenos derechos estaban en las propiedades privadas, en manos de los españoles¹⁶. Esta condición de las tierras ejidales procuraban para los mestizos su manutención y permanencia, sin que surgieran cambios en las relaciones existentes. Otro factor que permitía el aislamiento de la zona era lo accidentado de los terrenos, que los hacía poco viables para la agricultura.

El naciente capitalismo del siglo XIX en Chiapas, trastocó las relaciones políticas, sociales, económicas y religiosas. Una serie de leyes promulgadas a lo largo de este siglo, despojó de sus mejores tierras a la iglesia, redujo las propiedades indígenas, emancipó el trabajo obligatorio del campesinado, convirtiéndolo en un proletariado agrícola desposeído y endeudado. Construyó los latifundios contra los que habrían de luchar al siguiente siglo y modernizó el campo¹⁷.

Las tierras altas del Soconusco y chol del estado no fueron afectadas hasta la introducción desde Guatemala del cultivo del café, para cuyas características productivas, eran propicias las serranías de quinientos a mil quinientos metros de altura con pendientes accidentadas. Estas leyes liberales fueron impulsadas por el gobernador

¹⁶ Morett Sánchez, Jesús Carlos. Reforma Agraria: del Latifundio al Neoliberalismo. 2008

¹⁷ Jan de Vos. Vienen de Lejos los torrentes. 2010

Emilio Rabasa (1894), adecuando el estado al espíritu porfirista de la época; en esos años, se dieron una serie de incentivos para la colonización de extranjeros dentro del país, suponiendo que se promovía de esta manera la creación de una industria agrícola y se tenía la posibilidad de poblar las zonas. Para fortalecer y facilitar el desarrollo, el gobierno realizó reformas fiscales, construyó carreteras, amplió la red de telégrafos y teléfonos, y fomentó la educación pública en el estado. Los extranjeros por su parte se comprometieron a crear medios de comunicación para el mercado, lo que a la postre trajo consigo la urbanización de los pueblos de Yajalón y Salto de Agua, el primero contando con la introducción del ferrocarril y el uso del río como medio de transporte. El cultivo del café se extendió en la zona de 1890 a 1908, por capitalistas alemanes y norteamericanos y tendría un auge de casi cuarenta años.

Alejos García (1999) nos cuenta que la presencia del extranjero en el campo chiapaneco, tuvo que ver con la identificación de las élites criollas hacia los países europeos, particularmente a la cultura occidental, con la que se tendió una dependencia ideológica-cultural. Este sentimiento estuvo ligado al desarrollo de la ciencia, las artes, la política, la guerra y el comercio, en el que eran considerados superiores, mientras los conocimientos aborígenes eran vistos como meros folklorismos.

El despojo de las comunidades indígenas se agudizó el 26 de Marzo de 1894, cuando el gobierno de Porfirio Díaz decretó la Ley de Ocupación y Enajenación de Terrenos Baldíos. Esta ley permitía no solo a las compañías deslindadoras denunciar terrenos baldíos, sino que facultaba a todo ciudadano de la república para realizar tal empresa¹⁸.

¹⁸ María Arcos. Expansión y Decadencia de las fincas cafetaleras: Caso de Tumbalá, Chiapas, 1900-1940. 2011

La situación del indígena ch'ol sufrió un cambio drástico. De los anteriores territorios aislados, en los que las relaciones sociales con la población mestiza estaban reguladas por la explotación controlada de la colonia, se pasó a las grandes explotaciones finqueras, sus propiedades pasaron a ser parte de los cafetales extranjeros, la explotación de los nuevos patrones fue la de peonaje por medio del enganchamiento. Alejos García (1999) comenta que los extranjeros venidos a la región tuvieron que adecuarse al modelo existente desde la época de la colonia y este se recrudeció durante la época cafetalera. Los indígenas no solo perdieron sus tierras, perdieron también su libertad, su dignidad y su identidad. El sistema de enganchamiento, inauguró el papel de los mestizos como intermediarios entre las fincas y la fuerza de trabajo, fortaleció el racismo contra los indios y dejó a la población la experiencia de la esclavitud. El conjunto de estas situaciones trajo consigo una sensación de alivio durante el reparto agrario, cuando recuperaron sus tierras y el estado corporativizó a las comunidades.

La experiencia de la época finquera la podemos encontrar en la memoria oral de las comunidades choles. La palabra “*mosojäntel*”¹⁹, lleva una carga semántica que sitúa esa parte de la historia de “*cuando existieron los mozos*”, “*cuando se trabajaba para un patrón*”. Esta oralidad reproduce su identidad, transmite su experiencia, entrelaza actores implicados y semánticas del mundo en los sistemas religiosos, políticos, sociales y económicos, sugieren momentos importantes de sus vidas y reconstruyen el significado de sus experiencias con la pertinencia para su identidad comunitaria. En esto estriba la importancia del hablar común de la población, la construcción del nosotros, es

¹⁹ Alejos José, García; Mosojäntel, etnografía del discurso agrarista entre los choles de Chiapas; 1994

también la construcción de una historia de lucha, el fundamento político ideológico de su identidad y su adscripción a un modelo particular de concebir su desarrollo²⁰.

“Cuando los padres narran a los hijos sus historias del pasado, les transmiten valores como el amor a la tierra, el sentido del trabajo agrícola, y su visión de sus relaciones con los kaxlanes. Pero el sentido cambia cuando esas historias son contadas a los kaxlanes²¹, pues entonces se las cuentan al otro, a aquel que históricamente ha sido su opresor y su enemigo. En el primer caso, se está fundamentando la identidad propia y la identidad del otro evaluadas desde un *nosotros*, mientras que en el segundo caso, se plantea las identidades desde un *nosotros* para un *otro*. En ambos casos, el pasado es un elemento clave de la identidad.” (Alejos García. 1999. P.p.21)

La región Ch’ol de Chiapas le dio la bienvenida al siglo XX en medio de una situación de dominación y esclavitud. Jan de Vos (2010) señala que este tipo de explotación no se había visto para los indígenas ni aún en tiempos de la colonia²². Esta situación ventajosa para la industria cafetalera, trajo consigo una segunda expansión de capitales en 1905 por parte de compañías norteamericanas, el dominio ideológico y económico de los extranjeros se hizo patente sobre las relaciones sociales. Alejos, señala que la modernización y la miseria avanzaron en conjunto, hasta que la revolución mexicana cambió las condiciones del desarrollo de las fincas cafetalera, y fue el comienzo de su declive.

Para poder mantener sus prebendas, los extranjeros apoyaron la guerra mapachista emprendida por la élites del estado, al mismo tiempo que el gobierno de Carranza vigilaba el cumplimiento de la Ley de Obreros, hasta que mapachistas-pinedistas y carrancistas, firmaron un acuerdo de paz en 1920, retomando el poder las élites

²⁰ Alejos García;1999

²¹ Kaxlanes, es un término que califica al perteneciente al grupo de los otros entre los actores que forman parte del espacio, no hace referencia al nosotros, su carga semántica está referida al papel que juega como parte de los opresores en la historia.

²² Jan de Vos. Vienen Bajando los torrentes; 2010

chiapanecas, sin embargo, los años de saqueo y de apoyo a la causa, habían mermado las empresas cafetaleras. Después del acuerdo de paz, el estado cambió su política hacia los extranjeros, lo que se reflejó en la paulatina pérdida de poder sobre la burocracia local, esta situación también se expresó en la actitud de los indios, estos cambiaron su actitud hacia los patrones, asumiendo una posición beligerante,

“negándose a cumplir con los trabajos y las deudas, luego apropiándose de almacigos y cafetos y del grano procesado, y por último, dañando los cultivos y el ganado y abandonando definitivamente el trabajo de las fincas.” (Alejos García. 1999. P.p.21)

Y naciendo en ellos un sentimiento de recuperación de sus dotaciones agrarias, influenciados por la anterior lucha carrancista, de los cuales, muchos revolucionarios de aquella época se habían quedado a vivir entre los campesinos de Chiapas.

El proyecto de desarrollo, reconstruyendo algo parecido a una colonia alemana en Chiapas, comenzaba a fracasar. En plena efervescencia de las fincas cafetaleras se reportaron bajas productivas por las guerras desatadas a nivel local (la mapachista) y a nivel internacional (segunda guerra mundial). Además, la crisis del veintinueve, mostró al mundo las desventajas del modelo liberal, por lo que el cambio se tornó necesario. La presencia del estado comenzó a ser imperioso para la vida económica. Esto trajo consigo un gran desequilibrio en el modelo internacional, provocando pérdidas en la industria del café. Iniciando una relación más cercana entre el estado y los trabajadores del campo.

“En el proceso, el estado mexicano, a través de sus instituciones de gobierno, expandió definitivamente su dominio sobre un enorme territorio controlado con anterioridad. En términos ideológicos, la reforma agraria instauró el fundamento de legitimidad que habría de enmarcar las posteriores relaciones entre los campesinos *ejidatarios* de estado.” (Alejos García, 1999; P.p.19)

El proyecto de desarrollo cafetalero dejó sus huellas en los cascos de las fincas diseminados en la región, los cuales fueron abandonados por los campesinos para dar paso a las milpas, fortaleciendo lazos comerciales con los ladinos, quienes se convirtieron en los intermediarios entre el mercado internacional y la producción local.

La producción del café en la región sufrió un retroceso después de que las comunidades choles recibieran la tierra por parte del gobierno Cardenista. Los campesinos regresaron al cultivo del maíz para la subsistencia, abandonando la infraestructura heredada de las fincas y sus modos de producción. Esto permitió la recuperación de un mundo indígena *natural* en el que los aspectos como la economía, la religión, la sociedad y las relaciones políticas dentro y fuera de los poblados, pudieron ser indianizados, recreando gran parte de sus tradiciones, historias y danzas de su identidad. No fue sino hasta principios de los setentas, cuando el café a nivel internacional tuvo un repunte en los precios, que las comunidades recuperaron la producción del grano, reintegrándose al mercado mundial, ahora como productores especializados. Lo que trajo consigo una mayor dependencia hacia las políticas agrarias y de mercado, así como un mayor control por parte de los intermediarios mestizos que habitaban los pueblos urbanizados de la zona²³.

Al introducirse la región al mercado internacional del café, el mundo indígena *natural* que habían reconstruido fue perdiéndose entre la dinámica impregnada por los nuevos requerimientos de la producción. El mercado mundial introdujo sus propios tiempos y exigencias, lo que hizo cambiar los modos de vida de las comunidades choles. Sin

²³ Centro de Derechos Humanos "Fray Bartolomé de las Casas"; "NI PAZ NI JUSTICIA. O Informe General y Amplio Acerca de la Guerra Civil que Sufren los Ch'oles en la Zona Norte de Chiapas. Diciembre de 1994 a Octubre de 1996"; San Cristóbal de las Casas, Octubre de 1996; P.p.1-176

embargo esta bonanza cafetalera no duraría mucho tiempo, las crisis recurrentes del café a finales de los setenta y su eventual desplome en 1989, trajo como resultado cuantiosas pérdidas tanto entre los intermediarios como entre los productores organizados en cooperativas, además de una dependencia mucho mayor al apoyo del estado, lo que fortaleció la tradición corporativa, hundiendo a las comunidades en un paternalismo que se convirtió en caldo de cultivo de votos por parte del partido oficial durante las siguientes elecciones. La búsqueda de alternativas comerciales se hizo imperiosa, así como el cambio de producción agrícola comercial, se adaptaron entonces a los proyectos de café orgánico y miel, no faltaron aquellos que regresaron a la siembra de maíz, otros cambiaron su actividad comercial por la ganadería, afectando gran número de cafetales, los que carecían de tierras, buscaron una salida en el comercio informal, o migraron de manera definitiva o intermitente a las ciudades de Villahermosa, Cancún o playas del Carmen, en busca de los espacios de desarrollo turístico²⁴.

Esta nueva forma de campesino ch'ol, no se limitaba a los proyectos de gobierno ni a su militancia a un partido político con los satisfactores que su participación en ambas circunstancias pudiera traerle. La dinámica del mercado le había enseñado que tendría que adecuarse a los cambios constantes en la economía, y esto repercutía en su vida diaria, se descubría a sí mismo como procurador de sus propios intereses. Cabe apuntar que muchos de ellos optaron por formar parte del ejército mexicano. En el proceso de adecuación al mercado, llegarían incluso a desplazar a los mestizos en los espacios comerciales de los principales pueblos urbanizados de la región. Podríamos decir que de

²⁴ Pérez, Vazquez Rosalba, Yasmina Areli López Reyes y Tania Avalos Palencia; "Historia del Desplazamiento Forzado en Tila, Chiapas (1995-2005); Programa conjunto OPAS-1969, Prevención de Conflicto, Desarrollo de Acuerdos y Construcción de la Paz en Comunidades con Personas Internamente Desplazada en Chiapas, México 2009-2012; Naciones Unidas, México, FIODM, Programa Conjunto Para Una Cultura de Paz; Febrero de 2013.

una u otra forma, el pueblo chol de finales de los noventa, es un pueblo que conserva parte de su mundo indígena, y tiene dentro de él rasgos profundamente ladinos.

Tzotzil-Chol y la tierra.

Cabe detenernos un poco para hablar del conflicto agrario que a principios de los setenta se presentó en la región de Simojovel, fruto de los cambios estructurales que provocó la crisis de los productos agrícolas y la postrer ganaderización del territorio. La importancia de este conflicto dentro del territorio Ch'ol, radica en la participación de muchas comunidades colindantes con los pueblos tzotziles. La identificación de los mismos problemas, estableció un acompañamiento en la lucha a tal grado que juntos se presentaron al congreso indígenas de 1974.

A principios de los setenta la crisis del mercado de los productos agropecuarios provocó tensiones frontales entre los terratenientes y los trabajadores acasillados, baldíos, ejidatarios y jornaleros libres. Al paso de los años la relación entre ambos sectores, había producido un tipo de economía moral, en el que el finquero brindaba cierta seguridad a sus empleados, sin que esto significara la falta de abusos de poder. A raíz de la crisis, para seguir manteniendo sus ganancias, los finqueros se vieron en la necesidad de cambiar el uso de suelo, de agricultura a ganadería, con el postrer despido de trabajadores con sus familias que ya habían hecho de la finca un espacio de reproducción de relaciones simbólicas relacionadas al patrón.

Junto a este panorama, se presentó el proyecto Itzantun, que entre otras cosas, inundaría 10,912 hectáreas de las cuales 7,200 (65%) eran propiedad privada, 3194 (29%) correspondían al régimen ejidal y 527 (4.8%) eran tierras comunales. El embalse

inundaría a seis municipios, entre los cuales estaban Huitiupán (46%) y Simojovel (42%) como las áreas mayor afectadas, mientras que el resto pertenecía a los municipios de Pantelhó (29%), Chalchihuitán (6%), Amatlán (0.5%) y Chenalhó (0.5%)²⁵.

El escenario del conflicto se dibujó por dos actores principales: el estado y la CNC, junto con las religiones protestantes, y la iglesia católica con el sustento ideológico de la teología de la liberación y la CIOAC como movimiento social. El conflicto frontal llegó a tal grado que pronto se tuvieron vigilados los caminos por parte de los campesinos organizados y de grupos afines a los finqueros. Por esas fechas, comunidades del municipio de Sabanilla y Tila participaron de manera activa apoyando a las comunidades tzotziles, la identificación en la lucha llegó a tal grado, que durante las reuniones previas a celebrarse el congreso indígena de 1974, ambos estuvieron unidos.

En la región Ch'ol, las reuniones comenzaron de Octubre de 1973 a Septiembre de 1974. En los municipios de Sabanilla se realizaron en la cabecera municipal, en la comunidad de La Planada, y El Calvario, este último colindante con Huitiupán; en el municipio de Tila, estas reuniones se llevaron a cabo en la Cabecera y en Chinal, Yokpokitiók y Coquijá; en Tumbalá, en la comunidad de Mariscal; en Salto de Agua, en las comunidades de Punta Brava e Hidalgo²⁶. La participación de estas comunidades anunciaba el posicionamiento de los indígenas en la lucha agraria. La idea era contar con un representante de cada uno de los ejidos, por lo que Sabanilla acudió con todos sus representantes, Tila contaba con la mayoría de ellos y Salto de Agua y Tumbalá no contaban con la misma representatividad, este último resultó ser el más reacio a participar en el congreso.

²⁵ Toledo Sonia; 1996; P.p. 107

²⁶ Jesús Morales Bermúdez; 1994; P.p. 246

Desde el principio de las reuniones, se planteó no ocupar espacios de la iglesia para llevar a cabo esta actividad, ya que parte de la retirada de muchas comunidades de Sabanilla, se debía a que consideraban que estos espacios estaban siendo utilizados para fines que no eran correctos, más tarde se plantaría un movimiento donde no se involucrara a la iglesia, aunque esta era la que hacía posible construir los canales para que esta actividad se llevara a cabo. Quizás el espíritu que comenzó a dominar el pensamiento de muchos se encuentre resumido en una frase dicha por un orador tzotzil: *La fuerza de las comunidades dará fuerza al nuevo Bartolomé*²⁷. Esto era una declaración que anunciaba la aparición de las comunidades indígenas como actores en el escenario estatal, deslindándose de los símbolos religiosos construidos como efemérides que a los indígenas no les significaban nada, incluso, el motivo que guiara la celebración de ese congreso (*para que los pueblos indígenas tengan voz*) fue calificado de paternalismo.

Los temas sugeridos para dicho congreso habían sido: la salud, la educación, la economía y la tierra, pronto surgirían otros, nacidos de la dinámica adversa de las comunidades: la política y la organización.

“Ahora no hay Bartolomé ni tiene porqué haberlo. El indígena mismo tiene que ser el que demuestre que ni es un infante ni un hombre de segunda (...) ¿Quién será ahora Bartolomé, el nuevo Bartolomé? ¿Será que hay? No, hermanos, el Bartolomé ahora somos nosotros; son nuestras comunidades; son las comunidades indígenas unidas pues solo así podrán tener fuerza. Porque la unión es la fuerza de las comunidades.” (Morales Bermúdez; 1994; P.p.262)

Muy pronto aparecieron respuestas radicales por cuestiones ideológicas que resultaron en acciones por lo inmediato. En 1976, las comunidades de Huitiupán realizaron lo que

²⁷ Jesús Morales Bermúdez; 1994; P.p. 256

llamaron “*recuperación de tierras*” del ejido Lázaro Cárdenas por la vía de la invasión. Esto orilló a que a finales de ese mismo año el presidente del congreso después de ser uno de los principales promotores comprometidos y lúcidos, renunciara a su cargo al considerar el curso de las acciones como contrarias a su condición religiosa. Un año más tarde, el 17 de Marzo de 1977, el congreso fue declarado concluido, dejando lugar a distintas organizaciones que comenzaron a cooptar la fuerza organizativa surgida del mismo²⁸.

Al ser ambos municipios (Sabanilla y Huitiupán), tierras de fincas, ch’oles y tzoziles presentaban la misma situación en cuanto a peones acasillados y temporales que veían sus medios de vida amenazados por la ganaderización de la zona. Además de compartir la pobreza, los sueldos de hambre, los trabajos pesados, la explotación de las tiendas de raya, el abandono en sus comunidades por parte del estado, el intermediarismo en la estructura de explotación, la falta de justicia en el campo a causa de la corrupción imperante y el alcoholismo usado por los ladinos para someterlos.

De la relación entre Ch’oles y Tzotziles de la región de Simojovel, surgió un campesinado activo en cuanto a un agrarismo radical, retomaron su lugar en el escenario social de la zona norte del estado, y sembraron las bases para que años más tarde, los dirigentes formaran dos de las organizaciones sociales más importantes del municipio de Sabanilla: Xinich y Paz y Justicia.

²⁸ “Las nuevas organizaciones: Política Popular, CNPA, CIOAC, OCEZ, PST, etcétera, parecieron ofrecer alternativas viables ante la nueva realidad”. Morales Bermúdez; 1994; P.p. 268

EL ESTADO.

El proceso revolucionario en México inauguró el reparto agrario durante las presidencias de Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles bajo dos formas principales: el agrarismo institucionalizado y el agrarismo radical²⁹, ambos llevaron consigo la bandera de la lucha por la tierra con características distintas, mientras la primera no afectó los intereses de los terratenientes procuradores de capital, la segunda continuó llevando el sentir de las masas revolucionarias³⁰ que no habían visto llegar la justicia social a su sangre derramada. El campesino continuó siendo la fuerza de trabajo para el mundo capitalista, mientras la empresa privada era la única procuradora del progreso del país.

Las empresas privadas recibieron un duro golpe durante la gran depresión de 1929, la producción agrícola decayó, lo mismo que la exportación del café y la caña de azúcar, aunado a esto, el salario sufrió un retroceso, el desempleo se agudizó en el país, el poder adquisitivo de los jornaleros bajó en un 20%; de los Estados Unidos regresaron los braceros ante la crisis generalizada y la entrada de divisas disminuyó para México. Por otro lado, al no traducirse el reparto agrario en la construcción de un campesinado pujante, la crisis del campo se tradujo en la toma de tierras por todo el país. En veinte años de intentos por pacificar el campo, los grupos armados continuaban proliferando, quitando al estado el monopolio de las armas. Todo esto hacía de México un polvorín capaz de retornar a los años difíciles de la guerra civil.

Durante el gobierno del General Lázaro Cárdenas, la formación de los ejidos correspondió a una necesidad de cambios en la política agraria del estado. México

²⁹ Bartra, Armando; "Los Herederos de Zapata. Movimientos Campesinos Posrevolucionarios en México. 1920-1980"; Editorial Era; colección Problemas de México;1985.

³⁰ Bartra, Armando;1985.

pintaba para un nuevo movimiento armado, por lo que la apertura de los latifundios significaba un paliativo para las demandas del campo, al mismo tiempo que ponía las bases para el estado moderno.

“La oleada de tomas de tierras que se extiende por todo el país, las decenas de miles de jornaleros desesperados que reclaman trabajo y mejores salarios con paros como el de La Laguna que moviliza a 20 mil huelguistas, y también el recuerdo ominoso de un movimiento cristero cuya recurrencia solo puede ser conjurada mediante la definitiva conquista del campesinado deben haber recibido alguna influencia en el reformismo agrario cardenista.” (Bartra, Armando; 1985; P.p.61)

Se inauguraba el *desarrollo hacia adentro*, esto suponía que el estado procuraría la industrialización del país buscando la sustitución de importaciones y el fortalecimiento del mercado interno. Estas medidas intentaron restar poder a los grandes hacendados y al clero, principales rivales de la naciente burguesía industrial; para lograr esto, los nuevos ejidos nacieron con la imposibilidad de venderse, esto evitaría la reconfiguración de las haciendas.

Cárdenas instauró también una forma propia de hacerse de la tierra, legalizando propiedades invadidas con anterioridad y sentando las bases ideológicas para la constitución de un campesinado informado por medio del maestro rural, este se convirtió en el primer vínculo del gobierno con los ejidos y su lucha contra las grandes haciendas. El proceso consistía en la toma de tierra de manera organizada con armas en la mano para plantarse hasta que el gobierno legalizara la posesión.

Hacerse de la tierra por medio de las armas para después gestionar su legalización se convirtió en el medio más empleado por los campesinos desesperados. El engorroso agrarismo de estado había provocado que la legalización de muchos ejidos se estancara

desde el triunfo de la revolución, por lo que esta medida de alguna manera legalizada por Cárdenas, se convirtió en bandera de lucha³¹.

Lázaro Cárdenas llevó al agrarismo radical a una nueva etapa. El reparto de la tierra significó una respuesta agraria a los problemas profundos del México posrevolucionario, también cambió la forma en que el campesino percibía al estado, de ser fuerza de trabajo para el capital, pasó a ser un productor mercantil. A esta supuesta dignificación del papel campesino, también le fue construida la plataforma por la cual su papel en el desarrollo nacional podría llevarse a cabo, esto resultó en un paulatino fortalecimiento de las instituciones.

“Este ejidatario inédito ya no solo depende del estado para su acceso a la tierra, ahora depende también del gobierno para obtener el agua, el crédito y las vías de comercialización que su moderna producción demanda.” (Bartra, Armando; 1985; P.p.18)

En la región Chol, el fortalecimiento del estado también trajo consigo un nuevo papel para los mestizos que en otros tiempos se habían convertido en los intermediarios de la fuerza de trabajo entre los ejidos y las fincas, ahora se convertían en intermediarios del nuevo estado y del mercado, acaparando la producción local en las regiones y ocupando cargos importantes en la estructura estatal.

“Este campesino reformado sigue siendo un trabajador explotado, pero ahora su relación con el capital se ha complicado; para subsistir tiene que vender, comprar, endeudarse... Su contacto con el capital ya no se reduce a la relación con el patrón que lo contrata como jornalero, ahora el patrón se multiplica; el estado y sus agencias son nuevos patrones, pero también lo son el ingenio privado o la transnacional, que habilitan y compran su producto. La explotación se vuelve multiforme” (Bartra, Armando; 1985; P.p.18)

³¹ En el trabajo de campo realizado en la región ch'ol, pude constatar que en la memoria oral, se recuerda cómo los ancianos (muchos ya fallecidos) arrebataron la tierra a los grupos de poder en el estado.

También el fortalecimiento del estado paso por la conformación de un partido oficial. Bartra (1985) menciona que nadie discutió el derecho de Cárdenas de organizar formalmente a la base campesina en una sola organización con legitimidad nacional, la Confederación Nacional Campesina (CNC), fue creada para ejercer el poder de arriba hacia abajo y se constituyó en el sector agrario del Partido Nacional Revolucionario (PNR).

El estado corporativo empezaba a cobrar fuerza legitimando al agrarismo oficial, el cual era visto como un ente que hacía realidad las demandas históricas del campo, al parecer el agrarismo radical que había luchado por la tierra contra las políticas agrarias de los gobiernos anteriores, comenzaba a diseminar sus demandas en el modelo agrario impulsado desde el estado.

Desde un principio a los nuevos campesinos ejidatarios se les concibió como un tipo de semiproletariado agrícola; una adecuación del sector a las necesidades de la producción industrial, sin llegar a formar unidades de producción con el apoyo necesario para su desarrollo, sin embargo esta conciencia de clase también influyó en su relación con la tierra.

“Su concepción de la tierra, para estos campesinos, se había transformado de una dimensión identitaria y reivindicativa a la categoría de medio de producción. En función de esto último adquieren la capacidad de decidir su relación con los propietarios y su relación como trabajadores ejidales y la de sus compañeros peones. Una nueva concepción del lema “Tierra y libertad” cobró cuerpo, una concepción con perspectiva proletaria. Así, los campesinos no representaban exclusivamente a campesinos, sino a trabajadores del campo, a obreros del campo que mediante su trabajo transforman los medios de producción y las relaciones sociales de producción.” (Villafuerte, 2002; P.p.65)

Los gobiernos posteriores a Cárdenas, aprovecharon la plataforma social construida durante su mandato para impulsar cambios en la relación con la tierra, se impulsó la pequeña propiedad como un forma de reproducir las *farmer* americanas y los terratenientes que existían en el país y en Chiapas recuperaron una base legal que los protegió de futuras invasiones; al ejido se le hundió en un entramado burocrático que volvió engorroso el acceso a la tierra, incluso se desconocieron resoluciones presidenciales que favorecían a los ejidos.

“También en Chiapas se frenó el reparto agrario, se burocratizó y corrompió la acción agraria en relación con el campesinado y se privilegió el trato para con los finqueros y propietarios (...) se generó anarquía en la posesión de la tierra y en el sentido de la posesión de esta: perdió sentido el derecho jurídico y se favoreció el uso de la fuerza, como presión política o como represión...” (Villafuerte, 2002; P.p.39)

El estado entonces cambió su papel para con las comunidades. Villafuerte señala que esta burocratización agraria fue mermando la imagen del gobierno. La lucha por la tierra, de ser una reivindicación histórica, se convirtió en parte del clientelismo político, se favoreció a ciertos grupos afines al gobierno, provocando el abandono de muchos sectores campesinos, por lo que el gobierno dejó de ser el amigo, el protector y procurador de la justicia.

Cabe señalar la diferencia entre los gobiernos federales y estatales en Chiapas. Mientras el primero ha sido siempre el gran procurador del desarrollo nacional, sus acciones en el estado han sido guiadas por generar una base social que legitime sus acciones, en realidad nunca le ha importado Chiapas³²; por su parte, el gobierno estatal, se ha convertido en el gran aliado de la federación, construyendo cárceles y cuerpos represivos para frenar la lucha agraria de los pueblos de la entidad, por lo que en los

³² Villafuerte, 2002; P.p.45

movimientos sociales el principal interlocutor es el gobierno federal y el gran ausente es el estatal.

“Su verdadero fiador es el presidente de la república para quien, vueltas de la historia, el gobierno del estado representa ahora, si no su base social, si su base legal, en una legalidad que perdió legitimidad y, por lo mismo, gobernabilidad, en un Chiapas que perdió fondo y que necesita recomenzar desde el reconocimiento de sí mismo.” (Villafuerte, 2002; P.p.45)

El temor del despojo de tierras comenzó a cabalgar de nuevo en Chiapas, ya no para la construcción de las antiguas haciendas, sino para procurar la infraestructura que el desarrollo nacional requería, el ejemplo había sido la presa de La Angostura, que había inundado miles de hectáreas de las mejores tierras, y la fórmula amenazaba con repetirse en las hondas cañadas que construyen los cuerpos de las montañas choles y tzotziles del norte de la entidad, provocando el surgimiento de aquellas reivindicaciones agrarias que recordaban al gobierno las acciones radicales que los campesinos pueden tomar aún a costa de su vida.

El valle de Simojovel y el Tulijá³³, parecían propicios para el surgimiento de nuevas presas hidroeléctricas en el estado, sin embargo, la defensa aguerrida de los campesinos de Simojovel, provocó que estos proyectos se detuvieran. Para procurar estas construcciones monumentales, el gobierno tuvo que dejar de legitimar las invasiones, aumentar la represión hacia los grupos de lucha y fortalecer a los grupos afines a sus intereses, lo que fomentó el poder de caciques en los ejidos y profundizó el desamparo de muchas comunidades. El gobierno se convirtió en el enemigo a vencer.

³³ En el caso de Tulijá, tenemos su referente en lo que las mismas comunidades expresaron durante el congreso agrario de 1974. Morales Bermúdez; 1994

La religión

Las religiones no católicas, han sido una forma de promoción de la identidad norteamericana en México. Bastián (1989), comenta que por su cercanía con los Estados Unidos, fue en el Norte del país donde se dan los primeros indicios de protestantismo, alcanzando mayor importancia en los centros donde los trabajadores entablaban relaciones con técnicos y patrones norteamericanos, como son las minas y la construcción de las primera líneas férreas, donde los campesinos migraban para convertirse en obreros. Al atravesar pueblos, rumbo al norte (que es a donde apuntaron los primeros trenes) las ideas norteamericanas se iban diseminando, formando comunidades protestantes que no solo trataron acerca de la religión, sino también acerca de la patria, de la educación y de la dignidad del hombre.

Desde un principio las iglesias protestantes fueron consideradas como una forma de desarrollar a la nación y de ahí la intención de alentarlas; el interés mostrado por el presidente Benito Juárez, consideraba que la población “necesitaba una religión que los obligara a leer y a no gastar sus ahorros en cirios para los santos”³⁴. En un país surgido de una tradición virreinal, representaba romper con el paradigma que le había dado identidad.

Las iglesias americanas serían un actor importante en el cambio del paradigma religioso en México. Los principios tradicionales del catolicismo de estado, importado por España no pudieron cambiar los modos mesoamericanos, desarrollando un sincretismo religioso con las comunidades indígenas.

³⁴ Pierre Bastián, Jean. Los disidentes: Sociedades Protestantes y Revolución en México, 1872-1911. 1989

La promoción de la cosmovisión religiosa norteamericana en México tuvo un momento coyuntural a principios del siglo XX:

“Uno de los acontecimientos que permite datar, de alguna manera, la presencia de las expresiones evangélicas en Chiapas, como en otras regiones latinoamericanas, se vincula a la resolución de conferencia de Edimburgo desarrollada en 1910, que congregó distintas iglesias protestantes europeas. Ahí las iglesias protestantes de Europa, entre ellas la iglesia anglicana, acordaron que América Latina no sería más su tierra de misión, con lo cual reconocían el predominio de la religión católica. Con esa resolución el protestantismo europeo dejó, probablemente sin ser su intención, la exclusividad evangelizadora al de Estados Unidos de Norteamérica. Al percatarse del gran potencial que se les presentaba, los estadounidenses se congregaron para analizar la forma y el procedimiento en que sería organizado el esfuerzo de misión de los pueblos latinoamericanos (...) Dentro del territorio de misión, los estados mexicanos de Chiapas, Campeche, Yucatán y Tabasco quedaron encomendados a la iglesia Presbiteriana del Norte de los Estados Unidos de Norteamérica. La cual recibió un gran apoyo de la Iglesia Reformada de América, también estadounidense, así como de la Misión Centroamericana y del organismo interdenominacional Instituto Lingüístico de Verano (ILV).” (Rivera Farfán, Carolina; 2004:23)

El apoyo recibido por el gobierno de Lázaro Cárdenas, fue crucial para que a partir de la década de los treinta comenzara la evangelización en las principales ciudades del país. Entre las iglesias que se presentaron la más sólida en cuanto a reflexión teológica y estructura institucional, era la presbiteriana. También hicieron su aparición la bautista, la metodista, la nazarena, la adventista, la mormona, entre otras, todas ellas establecidas en México desde el siglo XIX.

“Desde su tradición protestante, “evangelizar” significaba en primer lugar acercar a la gente a las sagradas escrituras, en particular al nuevo testamento, ya que según su punto de vista, allí había hablado de manera exclusiva y definitiva a la humanidad. Esta “Palabra de Dios” tenía que ser escuchada y leída en la lengua de los creyentes, lo que significaba introducir entre ellos las prácticas de la lectura, muy poco desarrollada en el medio rural y urbano chiapaneco.” (De Vos, Jan; 2010; P.p. 280)

Cárdenas también invitó al Instituto Lingüístico de Verano (ILV) a instalarse en Chiapas. Jan de Vos (2010), comenta que este era un instituto auspiciado por varias iglesias de Estados Unidos y especializado en el estudio de las lenguas vernáculas de

América, de ahí su labor de traducción de las “Sagradas Escrituras” a los indígenas. Se trató más bien de la avanzada de una cruzada protestante que pretendía comenzar en Chiapas el mismo trabajo alcanzado en Guatemala.

De vos (2010), señala que parte del éxito logrado por estas denominaciones se debió a la prohibición del alcoholismo, íntimamente ligado a la celebración de las fiestas tradicionales y al declive social y cultural de las comunidades indígenas, mismas que provocaban pobreza en la ya de por sí miserable vida campesina, temas ante los cuales la iglesia católica no quiso luchar. También el sexo femenino recibió con buenos ojos el hecho de poder comunicarse en igualdad de condiciones en temas de la divinidad con los varones. Los estudios de la palabra pasaron por campañas de alfabetización cuyo libro de texto era la biblia, en estas reuniones la participación de las mujeres se volvió algo convencional, quienes se convirtieron en las principales promotoras de la nueva fe al ocupar los espacios que la nueva estructura eclesiástica les permitía. En las comunidades, la oferta de poder ser ellos los guardianes de lo divino, en la figura de pastores y misioneros indígenas permitió hacer contrapeso a una férrea estructura católica que colocaba la administración de lo sagrado solo en manos de la figura del sacerdote, que por lo regular no era indígena, y mantenía relaciones con los grupos de poder en el estado.

La fórmula del misionero y pastor de la comunidad, con el tiempo tendría su referente en el catolicismo con la ordenación de los diáconos indígenas.

La promoción de la identidad americana, pasó a través de la expansión del fundamento teológico dentro de su lógica heleocéntrica que explicaba la religión de los mexicanos

como parte de una idolatría disfrazada que acusaba un fracaso de la iglesia católica en la evangelización de los pueblos de Mesoamérica.

“La hostilidad que experimentaba la sociedad norteamericana hacia los países católicos tuvo una influencia importante en la iniciativa de extender los trabajos de evangelización en los países latinoamericanos (...) En cuanto a la decisión de instaurarse en México (...) la noticia difundida por historiadores, periodistas, viajeros y soldados que en la invasión de 1846-1847 (...) confirmaron que las creencias de los mexicanos no se fundamentaban en la biblia sino en las enseñanzas distorsionadas por el clero católico. Se concluyó entonces que detrás del catolicismo de los mexicanos se escondía el paganismo o la idolatría.” (Pérez Ocaña; 2006: 12)

La introducción de estas nuevas religiones significó una afrenta al territorio de acción de la iglesia. Cabe señalar que hubo lugares donde las iglesias protestantes lograron un desarrollo considerable y otras donde fueron incipientes.

Hagamos un recuento del proceso de posicionamiento del protestantismo en el estado:

De los 40 a los 70, llegaron a la comunidad de Yochib, en el municipio de Oxchuc, las misioneras norteamericanas: María Slocum y Florencia Gerdel, enviadas por el ILV (Instituto Lingüístico de Verano de la Universidad de Oklahoma), con la labor de traducir la biblia al tzeltal, aprender la lengua nativa y conocer las costumbres de los oxchuqueros.

“Pero, sin duda el objetivo primordial de su estancia era el de lograr la conversión de los indígenas usando la biblia y los himnos religiosos para llevar a cabo la evangelización de los nativos de habla tzeltal, así como de convertir a los indígenas a la religión evangélica.” (Moisés Gómez López; 2007: 52)

Estas misioneras contaban entre otras cosas, con la información suficiente para iniciar su labor, así como los medios económicos y de transportación. Llegaron por primera vez a casa del antropólogo Alfonso Villa Rojas. Moisés López (2007) comenta que este no estaba convencido de ofrecer esta doctrina religiosa, sin embargo, no se opuso a la

labor de dichas mujeres. De 1940 a 1960, se dieron ciertos conflictos religiosos por la forma en la que se trastocaban las costumbres. Sin embargo, en los censos de 1970 al 2000, se puede testificar la consolidación de la doctrina protestante en el municipio, variando de un 35.9% en 1970, a un 52.6% en el 2000 (Moisés: 2007).

Según Moisés López, los motivos que llevaron al cambio religioso en el municipio, fueron la opresión de la brujería como causa principal de las enfermedades, que usadas por los ladinos, procuraban la obediencia de los oxchuqueros; así como la expropiación de tierras como pago de la venta de alcohol en la que se encontraban sumidas las comunidades en sus prácticas político-religiosas, por lazos de antiguo orden social. Era una economía de la fe en la que los ladinos eran los grandes ganadores.

Morales y Coss (1999), por su parte, nos dicen cómo se dio la expansión de las iglesias protestantes en Ocosingo. Mencionan que la evangelización fue el método eficaz que ayudó al fortalecimiento y crecimiento de la iglesia, y en el caso de la iglesia Pentecostés, combinaron las campañas evangelísticas y la proyección de películas con la visitas a los hogares, ya sea de manera individual o colectiva.

Por su parte los misioneros norteamericanos hicieron su aparición con más constancia, llevando proyectos evangelísticos que fueron calificados como bendiciones, por parte de las iglesias locales. Entre estos proyectos estuvo la distribución de zapatos y ropa, lo que acercó a las iglesias a la realidad social y permitió destensar sentimientos acerca de las nuevas adscripciones religiosas en los municipios.

Por Ocaña³⁵ conocemos el trabajo realizado en Tumbalá por parte de las sociedades

³⁵ Pérez Ocaña, Emérito. La evangelización presbiteriana en la región Chol de Chiapas: el caso de

misioneras en la década de 1940 a 1970. En la actualidad, este municipio registra el mayor índice de población protestante, a diferencia de otros municipios aledaños como Tila, donde la mayoría de la población es católica, y fue también el lugar donde se realizaron los primeros trabajos para traducir la Biblia a la lengua Chol.

En Tumbalá el desarrollo del presbiterianismo tiene sus orígenes en la segunda década del siglo XX. Según Ocaña (2006) en 1915 llegó procedente de Chilón un señor llamado Ciro, a instalar un taller de carpintería, y es considerado el primer predicador protestante de esa región Chol, sin embargo, se desconoce donde recibió el evangelio. En 1930, cuando Ciro ya había fallecido, se sumaron otros al trabajo evangelizador, una de ellos fue la señora Otilia, que compró un rancho en Yebalchén y comenzó a predicar al notar que sus trabajadores gastaban parte de sus ingresos en alcohol. En 1934 llegó el señor Amador González, que por los mismos motivos (además de la pobreza y el deterioro de la salud que el alcoholismo generaba) empezó su labor evangelizadora.

Fue el 1938 que llegaron los misioneros José Coffin y Ezequiel Lango, comisionados por el Presbiterio del Golfo a capacitar algunas personas a las que ya les había sido predicado el evangelio.

Ocaña apunta que las relaciones laborales y de amistad jugaron un papel importante en la conversión de los indígenas Choles al presbiterianismo. Los ranchos representaban espacios adecuados para la difusión, en cuanto que fue allí donde la gente llegaba en busca de trabajo, pero a la vez, donde manifestaban sus sistemas de vida, que desde el punto de vista de los propietarios de los ranchos, aquellos necesitaban de un cambio

espiritual. Puede decirse que los ranchos fueron uno de los espacios adecuados, que permitieron la circulación de la oferta religiosa protestante, pero sobre todo el hecho de que los propietarios profesaban y eran partícipes de los principios presbiterianos y por consiguiente se les puede considerar como agentes que favorecieron la conversión entre la población Chol (Ocaña: 2006)

De esta manera, el evangelio se difundió en las comunidades de: La cueva, Morelos, Venustiano Carranza, Pactium, Cunctiepa, Amado Nervo, Yebalchen, Chuchucruz, Yaxlumil, Tehuacan, Tiojbojun, Zapata, Hidalgo y Joshil; lo que nos da un panorama de la importancia que alcanzó la evangelización en el municipio de Tumbalá desde sus rancherías y ejidos, muchos de los cuales representaban mano de obra para los ranchos de la zona.

Es a partir de los años cuarenta que comienza a notarse una ardua labor proselitista por parte de los difusores del evangelio, junto con los primeros conversos, con el apoyo de la Biblia traducida a la lengua Chol, en trabajos iniciados por Ezequiel Lango, de nacionalidad mexicana, y seguido los norteamericanos: Juan R. Kempers, Gerardo Van Ungen, las señoritas Mariana y Evelina; Enrique Aulie, lingüista que formaba parte del Instituto Lingüístico de Verano (ILV); y Juan Beckman (de la iglesia presbiteriana reformada de América), que se estableció en Amado Nervo y la Cueva, para traducir la Biblia.

Antes de la clausura del ILV, Enrique Aulie había logrado traducir los sesenta y seis libros de la Biblia al Chol, lo que no pasó en Tila y Sabanilla, donde sólo tradujeron el Nuevo Testamento.

La iglesia presbiteriana en Tumbalá alcanzó un grado de influencia tal, que mantenía misiones de Salto de Agua hasta Sabanilla. Hoy en día muchas de esas misiones son iglesias establecidas que conservan las biblias traducidas a la lengua indígena. Por otro lado, los misioneros aprendices indígenas que sirvieron a lado de los norteamericanos, con el tiempo llegaron a ocupar el sitio de pastores en las comunidades. Al paso del tiempo estas iglesias se fueron diseccionando en muchas estructuras religiosas, dividiendo así el antiguo campo misionero de las iglesias norteamericanas, siendo la más grande la Iglesia Nacional Presbiteriana, seguida de la presbiteriana Ch'ol, el movimiento independiente, entre otras.

Los efectos de las misiones protestantes pueden constatarse en el censo nacional de 1990. En ellos el factor correspondiente a otras denominaciones religiosas dio lugar a considerar una variante no presentada en el censo de 1980, donde el 100% de la población resultó ser católica; esta vez los datos arrojados conforme a la población protestante variaron entre los diversos municipios de la zona ch'ol: Sabanilla obtuvo un 37.2%, Salto de Agua, un 37.1%, Tila, que fue uno de los lugares más difíciles de evangelización protestante, un 19.8%, y Tumbalá fue el más elevado con un 45.0%³⁶.

Hay que apuntar que el cambio en el paradigma religioso chapaneco, no solo pasó por una relación divinidad-hombre. Al promoverse una religión más personal, significó también un cambio en lo que representaban las relaciones sociales comunitarias, y las representaciones identitarias como pueblos choles, ya que al cambiar de adscripción religiosa, se rompía con lo referente a las celebraciones tradicionales, por lo que la evangelización protestante no pasó sin ser afectada por los mismas reacciones sociales

³⁶ Desarrollo, Paz y Justicia, A.C. 1997; P.p.23

que provocó, entre ellas la persecución de sus predicadores, el acoso y hostigamiento por parte de los católicos, así como el destierro de las comunidades.

Los cambios en religiosos tuvieron que ver con el cambio de la dinámica del mundo que repercutió entre los ch'oles. Las instituciones heredadas de la colonia pronto no pudieron dar una respuesta satisfactoria a las necesidades de seguridad económica, cohesión social y estabilidad psicológica. El lugar que ahora ocupaban en el sistema mundo ya no permitía cierto aislamiento en la vida regular; el sistema religioso tradicional se había corrompido al permitir relaciones caciquiles, políticas y económicas, esto provocaba una anomia en el sistema divino que se practicaba, por lo que su adaptación al sistema mundial pasaría por la búsqueda de una nueva fe que diera respuesta a sus necesidades religiosas.

Entre otras características, las iglesias protestantes hacían más llevadero el lugar que ocupaban los campesinos en el sistema. Tal como el fordismo especializaba a cierto sector de la producción para realizar una sola labor, los nuevos protestantes quedaban adecuados a la estructura, al ser instruidos en el respeto hacia las autoridades de gobierno, quienes eran considerados procuradores del bien de la comunidad. El adoctrinamiento formó un obrero agrícola eficiente y alineado. Los católicos por su parte, tendrían que esperar hasta los años setenta para ser objeto de un proyecto de evangelización con implicaciones sociales.

Paz y justicia.

Vale la pena retomar en este apartado la forma en la que este grupo legitimó su aparición en el escenario ch'ol, señalado desde el principio como paramilitar en la

efervescencia del movimiento zapatista. Reflexionemos sobre la formación de sus cuadros, que al igual que el zapatismo, estaba conformado por campesinos indígenas empobrecidos por los años de abandono por parte del estado mexicano, quizás alineados al agrarismo oficial, pero con similar formación comunitaria, que los hizo responder a lo que ellos juzgaron un peligro para el equilibrio social, económico, religioso y político de sus comunidades. Tratemos de deslindar responsabilidades. Pues, si este grupo respondió a intereses de los ganaderos de la región y del poder estatal, la intervención del campesinado dentro de Paz y Justicia, también fue una decisión que respondió a la inestabilidad que presentaban las comunidades. Tenemos que señalar que no todas las comunidades no zapatistas formaron parte de Paz y Justicia, muchas al tomar una actitud beligerante lo hicieron en respuesta a acciones de los zapatistas que las afectaban, de esta manera obtenían como resultado cierto equilibrio social dentro de un panorama regional adverso. Así, entendemos que existen indicios de realidad en el documento dado a conocer por Paz y Justicia en 1997 en respuesta a otro documento escrito por el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas un año antes.

“Nació como una reacción a las acciones agresivas y violentas desatadas en las comunidades ch’oles. En aquellas donde se negaron a abandonar su catolicismo tradicional por la actitud liberacionista pregonada por los agentes de pastoral y porque incluía separarse del Partido Revolucionario Institucional y la desobediencia de las instancias gubernamentales (comisariados ejidales, agentes rurales, comités-patronatos de obras, presidentes municipales, gobierno del estado y federal, CNC, Ejército y policías) y mantenerse en constante beligerancia contra todo lo que viniera de ellos. Peor les fue quienes optaron por profesar alguna religión no católica o “hermanos separados” como les llama el sacerdote Heriberto Cruz Vera, Párroco de Tila.” (Desarrollo, Paz y Justicia A.C. 1997:35)

En este documento, Paz y Justicia dio a conocer quienes formaban partes de sus bases. Señalaban que gran parte de ellas estaban conformados por católicos tradicionales, que ante el cambio de dirección pastoral hacia la teología de liberación, habían optado por

permanecer dentro de la líneas oficialistas, representadas por el Partido Revolucionario Institucional, no porque este respondiera de manera coherente a sus intereses, sino porque después de varias décadas de pertenecer a un solo partido político, esto se había convertido en una tradición. No significaba que estuvieran conscientes de la filiación ideológica que esto representaba. Tampoco la afiliación a otro partido político suponía el conocimiento de lo que estos impulsaban. El abandono del PRI hacia las filas del PRD, era impulsado por la búsqueda de un camino distinto para satisfacer sus necesidades comunitarias.

Paz y Justicia tiene sus orígenes en 1972, cuando el Instituto Nacional Indigenista (INI) estableció el centro coordinador indigenista Ch'ol en el municipio de Salto de Agua, para posteriormente ser trasladado a Tila. Este centro coordinador, tenía como propósito establecer un programa de desarrollo comunitario a través de la formación de promotores culturales que desde los años cincuentas ya operaban en otras partes del estado.

“Con el objetivo de introducir la acción transformadora en salud, caminos, educación y desarrollar la integración nacional de los sectores indígenas a través de intermediarios locales. Durante esta década los promotores se convirtieron en maestros bilingües y comenzaron a ser capacitados a través de la Dirección General de Educación Extraescolar en el Medio Indígena (DGEEMI), además de fortalecer su posición de liderazgo al acompañar procesos políticos, agrarios así como de intervención en las distintas tareas del INI y posteriormente la Secretaría de Educación Pública (SEP) en sus localidades.” (Rosalba Pérez Vázquez. 2013: 20)

A principios de los noventa, el número de promotores culturales se había multiplicado, y comenzaban con fuerza las disputas entre dos bloques de maestros: los llamados Charros u oficialistas y los del bloque democrático. Los segundos demostraron su fuerza al desplazar de las comunidades a los maestros monolingües, mientras en el bloque

oficialista se agrupó en la llamada Solidaridad Campesina Magisterial (SOCAMA). Cabe señalar que en ambos casos se trataba de maestros que al hablar la lengua materna aunada a su participación activa en el acompañamiento político de las comunidades, habían adquirido un capital legítimo. Por sus relaciones oficialistas, SOCAMA sirvió para colocar maestros como grupos de poder en la región norte. Esta afiliación adquirió mayor importancia cuando el salinismo canalizó los recursos de PRONASOL a líderes de esta organización, lo que marginó a los grupos campesinos que no militaban entre sus filas. Esto agudizó la situación en medio de la crisis del café a finales de los ochenta y principios de los noventa, si a esto le sumamos que esta organización se había consolidado como intermediario entre las comunidades y el estado para gestionar proyectos productivos y de construcción de caminos, entendemos el sesgo tan pronunciado en la posibilidad para acceder a satisfactores en un marco de estado corporativo.

El Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas, en un documento dado a conocer el 1996, acusó al estado, de ser el causante del detrimento de las comunidades ch'oles, así como la pérdida de su identidad y sus instituciones comunitarias, el deterioro económico de la región y la cooptación política. Se argumentó en cambio, que la aparición de los catequistas laicos en la zona, respondía a una necesidad social y religiosa de las comunidades ch'oles ante el desmantelamiento de su universo simbólico religioso que los identificaba como pueblo Ch'ol, y que los grupos sociales que formaban cuadros de lucha, habían traído una nueva dirección para el desarrollo regional, mismo que a la larga traería el desmantelamiento del PRI como partido oficial.

El PRD por su parte, al ver la fortaleza del EZLN en la región, habría buscado el apoyo de estos para el fortalecimiento de sus candidaturas.

Al cambiar al actor político de “comunidades” al de “pueblo ch’ol”, se le imprimió una identidad y una intencionalidad que justificaba el cambio del paradigma político-social. Se le otorgaba un territorio que se extendió hasta Palenque y Salto de Agua y se calificó a toda acción del gobierno como una intervención por evitar el desarrollo del derecho de ser ellos los actores de su propia historia. Este lenguaje en el informe del Centro de derechos Humanos, permitió la consolidación de la imagen de Paz y Justicia como un grupo paramilitar, como conciencias compradas por el gobierno para realizar acciones en contra de sus propios *hermanos ch’oles*.

A finales del 1994, en plena efervescencia zapatista, se dieron las elecciones para ayuntamientos en la región, entonces los comicios fueron calificados como una trampa del gobierno para tener a todo el distrito como su territorio político, entre otros acusaban al programa Solidaridad Campesino Magisterial (SOCAMA) de haber preparado todo para robarse las elecciones, ya que este estaba formado de campesinos y maestros indígenas que siempre habían sido parte de los grupos políticos del PRI.

Paz y Justicia siempre ha acusado a la iglesia católica de haber sembrado el odio entre los indígenas de la región, argumentando que sus sermones cambiaron de perfil por mítines políticos años antes de que surgiera el conflicto armado. Acusan a los catequistas indígenas de haber influido en la población Ch’ol para el fortalecimiento de las bases de apoyo del EZLN y de dirigir el cambio de partido político de las

comunidades hacia lo que llamaron “El Partido del Reino de Dios”³⁷ o Partido de la Revolución Democrática (PRD). Según ellos, de esta manera se construyó el contrapeso (bases de apoyo zapatista, PRD, organizaciones sociales como Abu Xú o Arriera Nocturna en Tila y Xinich en Sabanilla) de las organizaciones oficialistas (PRI, SOCAMA, CNC). En 1995, estas dos facciones se enfrentarían en el campo de la presión política armada, cada una, apoyadas desde afuera por los dos actores importantes detrás del conflicto: Iglesia y Estado.

En 1995 el PRD, junto con las bases de apoyo del EZLN comenzaron a tomar las alcaldías de la región, acusando de fraude en las elecciones pasadas. Estas tomas duraron meses, llevando consigo algunas víctimas, como Nicolás Pérez Ramírez, presidente del patronato general de caminos y ex-líder regional cenecista³⁸, del municipio de Tila, al que después de golpear hasta matarlo, los plantonistas de Tila le cortaron los testículos y se los pusieron en la boca. La saña cometida contra este dirigente oficialista, marcaba el cambio de rumbo hacia acciones más radicales.

Durante el conflicto zapatista, sus bases de apoyo habían comenzado un año atrás con la toma de caminos, y el acoso hacia grupos oficialistas en la región. La militancia activa de los diáconos auspiciados por la iglesia católica, había sido denunciada por los grupos oficiales sin obtener respuesta alguna, lo mismo sucedió ante la muerte de Nicolás, haciendo la advertencia al gobierno del estado de que “*si no actuaba, la gente iba a hacer justicia por propia mano*”³⁹. La respuesta fue nula, no así por parte del grupo beligerante, que radicalizó sus acciones encapuchándose, andando en la noche,

³⁷ Desarrollo, Paz y Justicia, A.C. 1997. P.p. 15

³⁸ Desarrollo, Paz y Justicia A.C. 1997; P.p.39

³⁹ Desarrollo, Paz y Justicia A.C 1997; P.p.41

secuestrando, robando, asesinando a líderes contrarios a ellos⁴⁰, lo que hizo difícil la vida de las comunidades, se dejó de trabajar la tierra por dedicarse al activismo político. Las instituciones que testificaban la capacidad organizativa de los campesinos, comenzaban a romperse dentro de las mismas comunidades, los conflictos se recrudecieron provocando divisiones. Ante este panorama, los grupos oficiales decidieron organizarse. Así lo data Paz y Justicia.

“En la ranchería “El Castaño” ubicada cerca del río Chinal, perteneciente al ejido Masojá Jolnishtí del municipio de Tila, el día 9 de abril de 1995, se reunieron por primera vez 5 comunidades circunvecinas: Emiliano Zapata, Paso Chinal, Libertad Jolnishtí segunda Sección, Jolnishtí primera sección y Panshuc Corosil. La segunda reunión fue en el mismo lugar, el día 16 del mismo mes con 8 comisariados ejidales de igual número de comunidades, agregándose: Agua Fria, Cruz Palenque y Masojá grande. La propuesta surgió de tres líderes de las comunidades de Jolnishtí primera y segunda sección para que el nombre de la organización fuera “PAZ Y JUSTICIA” porque se debía luchar porque regresara la paz y porque se quería justicia (...) Se detectó la violencia en otros municipios como es el caso de Emiliano Zapata, Tumbalá; el lote Ocho en Salto de Agua; más tarde sucedería lo mismo en Sabanilla, en Agua Blanca, Palenque y algunas comunidades tzeltales de Yajalón, que se fueron incorporando en las reuniones.” (Desarrollo, Paz y Justicia, A.C. 1997: 41-42)

La aparición de este grupo en el escenario conflictivo de la zona ch’ol, de inmediato fue tomada como una respuesta del estado para hacer frente a la creciente influencia que el movimiento zapatista estaba adquiriendo. Se le acusó de ser una fuerza armada por ganaderos de la región que ante las tomas de tierras, decidieron hacer un contrapeso que focalizara la zona del conflicto, para evitar que este se extendiera a las planicies de Palenque o Salto de Agua⁴¹. No tardarían en aparecer las pruebas que argumentaban los planes del estado mexicano por crear un grupo paramilitar en la región.

“El 3 de enero de 1998, Carlos Marín publica en el semanario Proceso un artículo denominado “Plan del Ejército en Chiapas, desde 1994: crear bandas paramilitares,

⁴⁰ Desarrollo, Paz y Justicia A.C 1997; P.p.41

⁴¹ CDHFBC; Ni Paz, ni Justicia. O Informe General Amplio Acerca de la Guerra que Sufren los Ch’oles en la Zona Norte de Chiapas. 1996

desplazar a la población, destruir las bases de apoyo del EZLN”. En él describe un documento fechado en la SEDENA en octubre de 1994 y titulado “Plan de Campaña Chiapas 94” dicho Plan tenía como objetivo Clave: romper la relación de apoyo que existe entre la población y los transgresores de la ley (...) Los servicios de Inteligencia Militar debían organizar secretamente a ciertos sectores de la población civil; entre otros a ganaderos, pequeños propietarios e individuos caracterizados con un alto sentido patriótico, quienes serán empleados en apoyo de nuestras operaciones. A cargo de instructores del Ejército quedaban el asesoramiento y apoyo a las fuerzas de autodefensa u otras organizaciones paramilitares.” (...) Dicho Plan distingue las operaciones a realizar en zonas: Zona de Expansión, Zona de Defensa y Zona Estratégica de Retaguardia. Las últimas dos a partir de la línea Palenque – Ocosingo – Comitán – Frontera Comalapa hacia el oeste (“W”), en dirección de Tuxtla Gutiérrez. La Zona de expansión de esta misma línea hacia el este (“E”). El objetivo de la Zona de Defensa es: “destruir o desorganizar a las unidades regulares, comandos milicianos y guerrillas locales del EZLN”. El objetivo de la Zona Estratégica de Retaguardia es “destruir al Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI), cuartel general del EZLN.” (Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las casas; 2004: 4)

El trabajo de armar y entrenar a este grupo quedaría en manos del ejército mexicano y seguridad pública⁴², además de múltiples vendedores clandestinos de armas, que desde hacía muchos años mantenían este mercado en la región. No podemos asegurar que todos los grupos armados antizapatistas afiliados a Paz y Justicia se pertrecharon de la misma forma, la geografía de las comunidades choles además de su biodiversidad, había permitido la existencia de rifles de cacería en posesión de campesinos, siendo en muchos de los casos, los llamados de “zacate” o “*de un solo tiro*”, aquellos que salieron a relucir en las autodefensas.⁴³

Muy pronto esta organización fue vinculada con los hechos sangrientos que sucedieron en varios ejidos, fue acusada de la desaparición de varias docenas de personas, asesinatos, secuestros y de diez a doce mil desplazados en las comunidades ch’oles. Tenían la capacidad de movilizarse para apoyo mutuo en un territorio que comprendió

⁴² Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las casas. La paramilitarización en la zona norte de Chiapas. El desarrollo de Paz y Justicia, de acuerdo a Paz y Justicia. 2004

⁴³ Entrevista con informante A, 29/08/12.

los municipios de Tila, Tumbalá, Sabanilla, Salto de Agua, Palenque y Yajalón, contaban con una estructura de más de 121 delgados (una por comunidad), a cuya cabeza estaban Marcos Alvino, Raymundo Trujillo, Samuel Sánchez y Sabelino Torres, además de múltiples actores secundarios que desde puestos en los ayuntamientos fomentaban la visión de orden implementado desde el estado, muchos de estos están hoy en la cárcel o han sido asesinados⁴⁴.

Dentro del prisma existían también aquellos denominados “priístas conservadores”. Estos no veían con buenos ojos las acciones emprendidas por un grupo del mismo partido, cuyos resultados eran el recrudecimiento del conflicto regional. Para evitar ser confundidos con Paz y Justicia, crearon la Unión de Comunidades Indígenas Agropecuarias Forestales (UCIAF), mismos que jugarían un papel importante en el desmantelamiento de este grupo contrainsurgente y participarían en los acuerdos de paz iniciados por el gobierno de Pablo Salazar Mendiguchía.

El desmantelamiento de Paz y Justicia en Sabanilla, coincidió con la matanza perpetuada en contra del grupo “Las Abejas” en Acteal, municipio de Chenalhó. Por esos años, Paz y Justicia intentó obtener más poder, a partir de controlar los recursos económicos de los proyectos productivos que bajaban a las comunidades, deshaciendo el ayuntamiento y creando una junta de gobierno. Varios integrantes de la UCIAF se movilizaron al congreso del Estado para denunciar ante el secretario de gobierno que era posible un escenario similar al vivido en Acteal si no se frenaba estas acciones ya firmadas. El resultado fue tal que al no contar con el apoyo que resultaría del control económico de la región, varios dirigentes se separaron del grupo llegando inclusive a

⁴⁴ Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las casas. op.cit. 2004.

formar parte del PRD⁴⁵. El grupo radical dentro del Priísmo fue perdiendo fuerza, de tal forma que en años posteriores los comicios en Sabanilla fueron ganados por el PRD.

LA IGLESIA CATÓLICA.

La iglesia católica había permanecido al margen de los cambios paradigmáticos realizados en las comunidades indígenas después de la revolución mexicana. De vos (2010) señala que no fue sino hasta la entrada del obispo Samuel Ruiz García que la pastoral se encontraría de nuevo con su labor misionera. Antes de esto, la iglesia se había limitado a mantener una su presencia en todas las comunidades indígenas, mientras las iglesias protestantes hacían su labor misionera sin que hubiera quien las interrumpiera.

La oportunidad de recuperar la legitimación social de la iglesia católica, llegó de uno de los actores menos esperados en el acontecer estatal. A principios de los setentas el gobierno del estado le encomendó a la diócesis de San Cristóbal la formación del Congreso Indígena para celebrar los quinientos años del natalicio de Bartolomé de las Casas. Desde un principio la diócesis pensó en un espacio que no fuera para el posicionamiento político, ni un festival de culturas, sino uno donde los pueblos indígenas tuvieran voz en los temas de salud, educación, tierra y mercados. La participación de las comunidades fue tan elocuente que la diócesis decidió fortalecer su presencia misionera con un contenido social, este debería tocar los problemas profundos de los pueblos, por lo que su trabajo cambió de una estructura jerarquizada y vertical a una horizontal. Los evangelistas saldrían de las mismas comunidades.

⁴⁵ Entrevista con informante E, 25/01/13.

Se descubrió de pronto que Dios no solo había hablado por medio de su palabra (como era la predicación de las iglesias protestantes), sino también por medio de la historia del pueblo mismo, esto repercutía un gran sentido dentro de la conformación de las comunidades indígenas. La historia oral era en su totalidad el texto que ellos tenían para transmitir sus conocimientos, su estructura del universo y su lugar en el mundo, a través de esta teología, Dios mismo legitimaba a las comunidades y sus acciones por hacerse de un pedazo de tierra.

“Vale la pena detenerse en algunos conceptos de este catecismo. Por principio, la frase entrecomillada sobre que Dios da la tierra, textualmente dice: “Les doy a ustedes la tierra y todo lo que he hecho. Les doy un buen pensamiento en su corazón para que gobiernen toda la tierra y sean ustedes sus dueños” (...). Entrecomillada como aparece en la lección, quiere significar que es una frase que viene de los tzeltales; es, entonces, una frase revelada y por lo mismo digna de fe, según los postulados de la teología de la encarnación. Pero según el enunciado tzeltal, el “ustedes” se refiere precisamente a ellos, a los tzeltales o indios. El plural en las lenguas mayas tiene el giro de exclusión hacia los ajenos a la *nostredad*. De manera que la tierra fue dada a los tzeltales y, por extensión, a los indios.” (Villafuerte, 2002; P.p.56)

Esta teología tuvo éxito en la región de las cañadas de la Selva Lacandona, donde los pueblos indígenas sufrían desde hacía mucho la inseguridad jurídica de la tierra, aunado a persecuciones y acosos del estado y de los ganaderos. Incluso entre los acasillados de la región de Simojovel tuvo éxito por la necesidad de obtener un medio de trabajo en un contexto de cambio de uso del suelo, no así con en la región ch'ol, donde el panorama se había polarizado desde la reforma agraria, y la demanda sobre la tierra había tenido alguna respuesta. Las comunidades habían experimentado nuevas formas de organización comunitaria al convivir en ellas religiones diversas que explicaban de manera diferente su lugar en el mundo.

No solo se trataba de la noción de comunidad, sino que en la combinación de capital, religión y estado, la noción de individuo se había fortalecido dando un nuevo carácter a la relación entre el hombre y la tierra, el hombre y su comunidad, el hombre y el mundo mágico, el hombre y la economía, el hombre y la autoridad. Los sistemas culturales se habían abierto de tal modo que en una comunidad podían convivir católicos tradicionales con católicos de la liberación, presbiterianos, pentecosteses y adventistas del séptimo día. Ante este panorama, podemos decir que el escenario social no era el mismo que se enfrentaba en la selva, no así con las necesidades en salud, caminos, escuelas, viviendas, trabajo, tierra, alimentación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz, como fue dado a conocer por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) el primero de enero de 1994.

Entre los problemas expuestos durante el Congreso Indígena del 74, estaban su inconformidad por las prácticas monopólicas del IMECAFE al permitir el acaparamiento de los coyotes, así como de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO), que obligaba a los indígenas a comprar productos de mala calidad; y los funcionarios de la Secretaría de la Reforma Agraria, por sus malos tratos. A partir de ahí se intensificó la lucha por la formación de cooperativas, que desde ese momento se convirtieron en motivo de persecución por parte del estado mexicano para corporativizarlos en la CNC o la CTM, o para hacerlas desaparecer por medio del ejército o de la policía estatal.

La teología de la liberación

Carvallo y Salcedo (2008) mencionan que la teología de la liberación que aparece en Latinoamérica en los años setenta tiene sus inicios en los años posteriores al Concilio Vaticano II (1962-1965).

“La preocupación de la iglesia de los cincuenta era el avance del comunismo y el protestantismo, al que se le atribuían las causas del desorden social y religioso; a partir de la teología de la liberación se formula un análisis de la problemática socioeconómica, que conlleva un cuestionamiento del sistema capitalista y su impacto en los países Latinoamericanos.” (Carvallo y Salcedo, 2008; P.p. 8)

Bajo el análisis marxista, se articuló una plataforma de intervención que se acercó a los movimientos anti sistémicos del subcontinente a partir de los años setenta, debemos recordar que la iglesia católica es la religión que más adeptos tiene en América Latina y de ahí su capacidad para fungir como plataforma social en la reconfiguración del desarrollo en el tercer mundo.

“Tras el análisis sociológico que imparten los teólogos desde otras disciplinas (sociología, economía e historia), el reto que se planteaba era fundamentar esa conexión interna entre “el modo en que uno debe vivir” y “el modo en que las cosas son y deben ser realmente”. La reafirmación en los valores católicos, ante el giro de la interpretación de la realidad social, exigía la elaboración de una propuesta de cambio estructural” (Carvallo y Salcedo, 2008; P.p. 10)

El primer efecto de este acercamiento se pudo sentir en el reforzamiento de la vía campesina en la década de los ochenta.⁴⁶ Recibieron aliento de la crisis internacional de los alimentos que provocara la subida de los precios de los productos y los insumos para la producción. Los países desarrollados recomendaron que los países dependientes hicieran los cambios adecuados para fortalecer su mercado interior, procurando la

⁴⁶ Blanca Rubio, 1999.

soberanía alimentaria mediante el fortalecimiento de las organizaciones sociales, de estas recomendaciones surgen movimientos en Bolivia, Brasil y México. En este último, el primero de enero de 1994 con la aparición del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) el mismo día en que entraba en vigor el Tratado de Libre Comercio (TLC) entre México, Estados Unidos y Canadá, dos años antes, como contexto de la situación campesina, se habían hecho cambios al artículo 27 constitucional y se había declarado el fin del reparto agrario.

Las organizaciones sociales.

La influencia de esta teología de la liberación alentó la creación de varias organizaciones después del congreso indígena. Entre las organizaciones más importantes que surgieron estaban la *Organización Campesina Emiliano Zapata* (OCEZ), que centraría su lucha en lo que hoy es Venustiano Carranza, la *Confederación Independiente de Obreros Agrícolas de Chiapas* (CIOAC), que lucharía dentro del valle de Simojovel, entre las fincas latifundistas. En la región Norte, llegó el grupo de los norteros bajo el movimiento denominado *Política Popular* (PP). Pronto fueron denominados *los Pepes*, y se aliaron a la diócesis de San Cristóbal para incidir dentro de la región Chol.

“Siempre se pensó en una organización y en una organización política que tendría necesariamente que desvincularse de la iglesia y del estado e iniciar la vía de las comunidades, no necesariamente de manera radical (el obispo mismo y las autoridades estatales nunca tuvieron mayor injerencia ni en lo conceptual ni en lo instrumental aunque avalara aquel el agenciamiento internacional de recursos).” (Morales Bermúdez; 1994; P.p. 248)

El éxito del Congreso Indígena fue tal, que en 1975, la CNC organizó en Chiapas un “Congreso Indígena”, preocupado por la posible aparición de la insurgencia india. El

intención principal de este evento, fue el de crear confusión entre los cuadros ya formados del congreso del 74, al que incluso fueron invitados, al cual nunca se presentaron más que cuadros medios. Del congreso del 75, surgieron los llamados Consejos Supremos, y hubo consejo supremo Ch'ol, tzeltal, tzotzil y tojolabal, sin alcanzar el mismo significado entre las comunidades.⁴⁷

El territorio construido hasta ese momento por medio de la teología de la liberación, permitió articular comunidades con una visión más activa en cuanto al proceso político y agrario en un espacio donde eran tomados aún como intrusos. Esto permitió el trabajo de las organizaciones sociales que procuraban construir un contrapeso a las organizaciones oficialistas, por medio de la búsqueda de nuevas alternativas de mercado para sus productos. Al ser enseñados sobre el papel que el estado había ocupado en la sumisión de los pueblos, se iban fortaleciendo grupos beligerantes de otra índole.

El movimiento armado surgió de la organización agrarista radical, se identificó con los problemas del campo y la política que los indígenas diseminados en la selva, sufrían por la inseguridad jurídica agraria, tomó fuerza ideológica del trabajo de los catequistas, se movilizó con las organizaciones sociales y construyó una estructura para procurar su permanencia. Fue un actor callado con potencial transformador. El surgimiento de este sirvió de referente para la lucha de otras organizaciones dentro del estado, sin que esto significara seguir los mismos métodos estructurales. Dentro de la “organización” fueron identificados muchos agentes de la pastoral, de las organizaciones y de la política, porque este actor abarcó muchos frentes.

⁴⁷ Morales Bermúdez; 1994; P.p. 258

Durante el movimiento armado, varios párrocos y catequistas de la zona norte y selva, fueron acusados de zapatistas, los primeros por su condición de extranjeros, fueron detenidos y sacados del país⁴⁸, los segundos no corrieron con mejor suerte, al ser acusados en sus propias comunidades, sufrieron el desplazamiento forzoso hasta mediados del año dos mil, muchos ya no regresaron a sus comunidades.

Cuando surgió Paz y Justicia, las organizaciones sociales denunciaron sus acciones como contrainsurgentes, acusándolos de ser parte de una guerra de baja intensidad iniciada por el gobierno federal contra los ch'oles. Así lo dio a conocer el CDHFBC en 1996, cuyo sesgo se inclinó por el trabajo realizado por la pastoral católica y los grupos contrarios al oficialismo. Ante este comunicado, Paz y Justicia contestó con otro documento en el año de 1997, en el que expuso bajo la crítica el mundo indígena construido por el CDHFBC. Este emitiría otro comunicado en 2004, tratando de mostrar la conformación de Paz y Justicia desde entrevistas con los mismos actores del grupo.

En ambos casos se habían seguido formulas distintas de legitimación y deslegitimación del contrario. En el primero, se trataba de una justificación de los movimientos sociales a partir de la construcción de la idea del “pueblo chol”. Se suponía que este en su desarrollo histórico habría escogido caminos no oficiales para hacerse de su propio territorio, mismo que el estado había tratado de detener mediante la persecución y la cooptación. En el segundo caso se trataba de mostrar las incoherencias que el CDHFBC argumentaba en favor de sus defendidos, enseñaba otros signos de la realidad que habrían sido omitidos conscientemente al escribir dicho comunicado. En el tercer caso,

⁴⁸ “Los padres Loren Laroye Riebe Estrella (norteamericano párroco de Yajalón), Rodolfo Izal Elorz (Español párroco de Sabanilla) y Jorge Alberto Aguilar Guttlein (Argentino párroco de Tumbalá hasta 1994) fueron inconstitucionalmente expulsados de México el 22 de junio de 1995 a consecuencia, entre otras cosas, de la causa penal 269/995. En: CDHFBC. Ni Paz Ni Justicia. Op. Cit. 72

basándose en entrevistas, se demostraba que el grupo Paz y Justicia era en realidad lo que desde hacía muchos años se venía denunciando, un grupo paramilitar armado y entrenado por el ejército mexicano y los ganaderos de la zona. Los actores sociales en todos estos casos, fueron los dirigentes y líderes políticos, sin importar en como las circunstancias llevaron a los campesinos a formar parte de uno u otro grupo en medio de la refriega.

A manera de conclusiones.

Podemos concluir este capítulo diciendo que los actores sociales, al ir recuperando espacios dentro del territorio, van creando tensiones que se traducen en conflictos. La iglesia católica había dejado de ser el actor que dirigiera los movimientos sociales debido a las políticas anticlericales de los gobiernos revolucionarios, el estado entonces se había convertido en el actor importante por medio de la reforma agraria, este había dirigido y estructurado los movimientos sociales dentro de un agrarismo oficial que respondía a las necesidades campesinas.

A principios de los cuarenta, vimos como el estado comenzó a replegarse dentro de sus grupos afines con la intención de privilegiar a la iniciativa privada, fortaleciendo así a cuadros de poder que si bien a partir del agrarismo oficial continuaron respondiendo a las demandas campesinas, dejaron de lado otros grupos que vieron en el oficialismo un estorbo para hacer efectivas sus demandas, al dejar a muchas comunidades en el desamparo.

Las iglesias protestantes hicieron su arribo cambiando el paradigma religioso de las comunidades ch'oles, desarrollaron una actividad proselitista durante varias décadas que

fortaleció una identidad indígena adecuada a una política nacional. No fueron un actor dentro de los movimientos sociales, como si lo fueron dentro del cambio religioso, la importancia de estas, consistió en dinamizar el estilo de vida ch'ol.

En la década de los setenta, con la entrada de la teología de la liberación, la iglesia católica comenzó a recuperar su lugar como actor dentro de los movimientos sociales. Los catequistas laicos, las organizaciones civiles, la teología de liberación, el símbolo de la guerrilla zapatista, se convirtieron en las expresiones de la fuerza adquirida por este actor que renacía a partir de recuperar su vocación evangelista-socialista.

Estado e iglesia formaron cuadros dentro de la población no atendida por ambas instituciones, y estos cuadros se enfrentaron defendiendo su fundamento político-religioso-ideológico con que entendían la lucha agraria. En este proceso, ambos actores fueron fortalecidos, unos al dejar en el panorama nacional y mundial la sensación de la dignidad rebelde que lucha por convertirse en actor de su propia historia, teniendo como acompañantes a la iglesia y las organizaciones sociales; el otro, al fomentar la imagen de un gobierno que trabaja para recuperar la gobernabilidad, atendiendo a las demandas históricas de los pueblos por medio de proyectos de desarrollo, el gran acompañante de los que optan por la legitimidad oficial.

Las comunidades en cambio, tuvieron que luchar por recuperar la armonía perdida y regular las distintas visiones que ahora se presentaban como caminos para mejorar su situación social; definir sus acciones de lucha, ya fuera dentro del oficialismo o del radicalismo; en muchos de los casos, permitiendo la convivencia de ambos, para evitar la desarticulación.

APITULO IV

TERRITORIO. ANTECEDENTE AGRARIO Y SOCIAL EN EL PARAÍSO.

“No obstante a pesar de todo, las críticas que se puedan formular al concepto de comunidad, es necesario reconocer que a través de él, los investigadores intentaron dar cuenta de un fenómeno de gran importancia: el de la identidad de los pueblos indios. La comunidad, el pueblo o el ayuntamiento, según sea el caso, es para los indios actuales el principal grupo de adscripción y de identificación, grupo mucho más importante que el formado por el conjunto de los hablantes de una misma lengua.” (Viqueira; 1994; P.p.49)

En el siguiente capítulo desarrollo la importancia del ejido El Paraíso dentro de su contexto. Realizo la siguiente pregunta: ¿Qué es el ejido El Paraíso dentro de la región ch’ol de Chiapas? Para responder a esto, tenemos que conocer su proceso de formación como comunidad, así como la manera en la que ha enfrentado los cambios en el entorno hasta la actualidad.

Pensar el territorio, nos permitirá acercarnos a los distintos actores e instituciones que regulan la vida y la comunidad, entenderemos el papel de estos en la construcción del ser paraiseño, dentro del ejido.

La comunidad nos ayuda a ubicarnos en el entorno ch’ol de la región de Sabanilla y Tila, nos permite establecer vínculos con la historia regional y pensar al conflicto en un contexto identitario y de regulación.

La historia común

En un principio, la subjetividad de los futuros ejidatarios de Paraíso, estaba constituida por una explotación legitimada por medio de acuerdos políticos que coadyuvaban a un contexto general en el campo chiapaneco. Este permitía la existencia de fincas agroproductoras de café a gran escala encaminadas al mercado internacional. Esta

situación consentía que en el entorno donde se desarrollaban las relaciones sociales, existieran una gama diferenciada de trabajadores que iban desde los campesinos que vivían dentro de las haciendas, hasta los que vendían su fuerza de trabajo en temporada de cosecha, desde los capataces y administradores hasta los alemanes. Se había configurado una forma de entender las relaciones sociales y productivas basadas en esa lógica de las condiciones de explotación.

“Esta particular historia de la relación *Ch’ol/Kaxlan* se desarrolla en un tiempo y en un espacio geográfico acotado por un tipo de interacción social, por una actividad basada en la producción agroindustrial del café en *fincas* latifundistas. Es la historia de un aparente “desarrollo económico” regional pero basado en relaciones sociales interétnicas poco afortunadas, en verdaderos desencuentros que con el tiempo se han agravado, derivando en caos y violencia.” (Alejos García, 1999, P.p. 11)

Cambios posteriores en la política de estado cambiaron también las relaciones subjetivas que sustentaban el modelo de producción y esto trajo consigo la aparición de una consciencia de los individuos sobre sus condiciones de vida, lo que provocó la aparición de sujetos sociales que comenzaron a actuar sobre el entorno campesino para promover un cambio. En estos sujetos, la ruptura de la subjetividad hacia una nueva condición de trabajo, había provocado la búsqueda de formas que en un principio no afectarían de manera directa a las fincas; se trataba de terrenos que por su lejanía de los cascos administrativos no siempre eran explotados para la producción agrícola.

La participación del estado en un nuevo modelo de explotación de la tierra y del campesino, haría posible la consolidación de los ejidos. La nueva subjetividad encontraría su principal obstáculo en el modelo arraigado en la subjetividad anterior. La vida en la finca había construido durante décadas un tipo de economía moral que permitía la participación de todos los sectores productivos, de tal manera que había

logrado la adecuación de los campesinos indígenas al modelo de explotación, logrando su persistencia.

El cambio en las formas productivas por parte de los implicados en el mercado y sus ramificaciones en la economía local, se darían de manera gradual. Las relaciones económicas entre la finca, las comunidades indígenas y los poblados mestizos, habían construido una subjetividad ligada al papel que estos desarrollaban dentro de la cadena productiva, otorgándole a los mestizos prestigios, según era la actividad que realizaban. Este prestigio se convirtió en un campo de negociaciones para el abandono de la vida finquera y su adaptación a otro estilo de vida, buscando conservar su lugar en el entorno que empezaba a promoverse. Este es uno de los motivos por los que hasta los años noventa aun podían encontrarse algunas fincas menores en el territorio ch'ol y muchos ranchos⁴⁹.

Estas fincas sobrevivientes del reparto agrario cardenista (muchas de ellas disminuidas en su tamaño por expropiaciones posteriores) a finales del siglo, no representaban la producción agrícola ni eran parte del ordenamiento social que en otro tiempo habían significado en la región, pero eran signo del otrora prestigio de los grandes terratenientes. La imagen del finquero alemán conservaba el mismo papel integrador de un pasado productivo, glorioso para los mestizos que se desempeñaron en las fincas como capataces, arrieros, enganchadores y administradores, así como para los descendientes de los antiguos patrones quienes heredaron parte de las tierras hasta que desaparecieron del panorama regional.

⁴⁹ Sonia Toledo, nos muestra un panorama en el cual, los patrones no eran concebidos del todo negativos en su trato con el indígena, la legitimidad de estos en su papel de movedor de capitales, les daba el prestigio dentro del estilo de vida de la finca.

El ejido el Paraíso fue poblado mucho antes del reparto agrario cardenista, gestionado por un excapataz de la finca Morelia, exrevolucionario, al que siguieron algunos de los baldíos de la misma. Estos trajeron en su experiencia la forma de vida finquera, sus modos de trabajo y la relación que los patrones desarrollaban con la tierra y con los trabajadores.

La vida en la finca, es recordada como una época de sufrimientos entre los paraisenses. La finca había agudizado las relaciones de ganador y perdedor entre las etnias. El “patrón” era un colonizador extranjero que estableció sus propias formas de vida y de apropiación del espacio. El desarrollo del capitalismo no respetó las formas de apropiación simbólica en el orden de lo sagrado ni de lo instrumental en la vida campesina, dando pie al conflicto de identidad territorial.

“Lo significativo es que el capitalismo perforó la túnica de la costumbre, desmembrando a los hombres de su acostumbrada matriz social para transformarlos en actores económicos, independientes de anteriores compromisos con sus parientes y sus vecinos.” (Tutino, 1990; P.p.26)

En la historia comunitaria encontramos la experiencia de la adecuación al nuevo orden, legitimando la presencia del extranjero en el espacio, brindando identidad en el tiempo y posicionando un carácter histórico frente al estado. Forma parte del capital cultural de los habitantes de El Paraíso al articular el pasado con el presente y el futuro de la comunidad, provocando un análisis comunitario acerca de las relaciones con actores externos para establecer vínculos y distancias.

“Bueno dicen que mi papa, dicen como era antes, patojo dicen, patojo dicen pues, si, si, si chiquito pues, patojo, ora vayan dice, pero ese Alemania pues, si saben que estás enfermo tienes que ir al trabajo, con este, trajojo de caballo, si, dice el trajojo dice pue mi papa que con trajojo, dice, que le pegan así, dice, que no te vas así como hoy, tienes calentura, tiene que te vas a ir, así está la calentura vas a trabajar, aun que te lloras (...)

llega Alemania, con su trajo ya, porque no llegaste, le echan su trajo ahí en su cama, nada más quieren porque estas flojo dice, no estás enfermo, (...) porque dice mi papa, no hay justicia dice, no hay justicia, no hay autoridad, este, juez no hay, para que si estás enfermo ahí se matan dice muchos murieron por golpe por trajo, por, por lazo lo agarran, lo agarran así, lo suben en palo si, y muchos murieron, muchos por enfermos se mueren, tanto cinchazo lo llevan(...) las mujeres así como mí, las mujeres a las tres de la mañana se levantas, en la mañana, y el que tiene mujer a las tres de la mañana levanta que prepara la comida, media hora nada más en la mañana le calientan la tortilla, llegan a comer, va a ir las mujeres en la noche caminando, cortar café. Así sufrimos antes, no había ley, no había justicia, no hay donde vamos a llegar a demandar esa persona lo que le pegan dice, así miramos, tenemos miedo así, cuando ya está llegando así, ya viene, ya viene mirando ya un, llegaste ya estaba temblando, miedo ya, miedo dice, así sufríamos.” (Informante C. 24 de Enero de 2013)

Las fincas de la zona ch’ol, eran latifundios que abarcaban miles de hectáreas. En ellas se encontraban la casa grande o casa del administrador, su ubicación permitía tener a la vista los chiqueros, los potreros, cafetales, la casa de las maquinarias para el secado del café, el patio de secado (algunos tenían la extensión de tres canchas de basquetbol); algunas, contaban con un campo aéreo para el movimiento de mercancías y de personas; otras producían su propia luz eléctrica aprovechando los múltiples arroyos que hasta hoy en día bajan por las montañas.

En Sabanilla llegaron a formarse las fincas de Morelia o los Mangos, Ojo de Agua, Cinco de Febrero, El Shoc, Mazatlán. La finca Morelia era una de las más grandes de la región, gran parte de esta se encontraba en el municipio de Tila, y otra en el municipio de Sabanilla; los dueños de esta también eran dueños de la finca Santa Catarina. De la finca El Shoc se deslindaron los ejidos de El Calvario, Nueva Asunción Huitiupán , Lázaro Cárdenas y la ranchería Los Mangos; Nueva Asunción Huitiupán y Santa Catarina, fueron terrenos comprados por la Comisión Federal de Electricidad para posicionar ahí a campesinos tzotziles ante la inminente inundación de sus tierras por la construcción de la presa Itzantún en el municipio de Huitiupán. Por otro lado, la

ranchería de Los Mangos, colindante con Paraíso en la parte sur, fue una dotación del dueño de la finca a una de sus hijas y en un principio estaba poblado por mestizos.

No todos los que habían poblado El Paraíso eran indígenas, muchos de ellos eran mestizos venidos en los movimientos armados de principios de siglo. Habían desarrollado un cargo importante dentro de las fincas, sin que esto significara su enriquecimiento; gran parte de ellos hablaban tzotzil, por lo que la lengua ch'ol fue territorializándose conforme la dinámica con las comunidades aledañas se hacía más cercana, se desarrolló a la par de gente monolingüe que solo hablaba español.

En los ochenta se establecieron los ejidos tzotziles de Santa Catarina y Rosario Huitiupán. La llegada de estos pobladores a la región de ejidos cafetaleros y ch'oles, para los habitantes del Paraíso, significó también la extensión de un territorio histórico ubicado en la memoria: el de la región de Simojovel y Huitiupán, de una fuerte tradición finquera y una significativa relación interétnica con Sabanilla. La posibilidad de recrear de manera objetiva el territorio histórico abría la posibilidad de establecer relaciones sociales, culturales y productivas con un ingrediente identitario común. La construcción de la carretera de terracería los acercó como vecinos, aun que con el tiempo, Nueva Asunción Huitiupán dirigiría su visión política hacia el perredismo, mientras El Paraíso pasaría por una lucha interna que culminaría en el desalojo de la izquierda en el ejido, posicionándose en el oficialismo, lo que se traduciría en una mala relación vecinal.

Lo primero que provocó cohesión al interior de los ejidos, fue la tierra y sus fronteras. La construcción de territorios se hizo imperioso, para esto buscarían los elementos que los diferenciaban de los ejidos aledaños para construir una identidad propia, una historia

alimentada de una sola subjetividad que los uniera dentro de sus relaciones de parentesco, de vecindad y de amistad. La identidad a construir no debería significar la completa supresión de la otredad, sino que esta tendría que encontrar los elementos de la praxis que permitirían establecer vínculos en el entorno regional, solo así se establecerían los acuerdos entre comunidades.

“Hay una muy buena relación, este, ni ellos se meten con nosotros, ni nosotros con ellos, ambos cuidamos nuestro patrimonio, ajá, porque digamos, Paraíso no puede tener pleito con Calvario o Huitiupán, porque nosotros, he, la toma de agua la tenemos en el terreno de ellos, y ellos tampoco pueden estar mal con nosotros porque efectivamente pasan en medio de nuestra comunidad, como decirte, es un acuerdo, no, una negociación, tu cuidas mis bienes, yo cuido los tuyos, algo recíproco.” (Informante A; 14 de julio de 20013)

Las tierras de El Paraíso eran montañas que el finquero usaba para practicar la caza. Lo que implicaba, un grado de conservación importante en la flora como en la fauna. La fertilidad de la tierra hacía pensar en una vida con libertad y satisfacción de necesidades. Así analizan el paisaje los ancianos de la comunidad.

“si, así como mi papa (...) empezó a rosar, sembrar el maíz, frijol, lo que antes pues sale en la tierra. Esta las verduras, esta la tierra, moho, está el tzui. Lo que su mama tiene las semillas de este, mostaza (...) las semillas del tomate chiquito, el criollo, lo tiene el señor así, solito sale así, pero están los tomatotes, pero ve así rojo cargado esta, el chile nada más le llegan las semillas así nada más, y empiezan a limpiar y sale el chile, pero arto sale el chile así, pero arto cargado de fruta, si es lo que nosotros vendemos antes (...) ociosa la tierra dice (...) había mico, había tejón, había mapaches, había armadillo, había este, venado del grande. Dicen que hay dos venados del tamaño del ganado: hay venado chiquito, hay venado más chiquito que le dicen guash, guashito le dicen eso chiquito, ahí nada mas va usted en la milpa ahí nada más están, no tiene miedo, tenía su papa escopeta, si usaba pólvora si, uno no aquí como frijol, puro animal dice, puro animal de monte; ahí tenemos carne asada de venado, bien asado así de con palito asado (...) empezamos a meter en, el caldo ya, hacemos caldo asado pué, le echamos chayote, yuca, como se hace el caldo de res, y chayote, cilantro, chile, y este le dicen cebollín, su, para que salga bonito su caldo, si y ahí está también un asado dice, gato de monte, si, no el frijol ya no comemos, ni el tomate, comemos cuando queremos, pero puro carne de animal, ahí está el asado de mapache, si, ahí está esté, tejón también, si ahí también, que como yo en la mañana, tejón, en el medio día tepescuince, lo hacemos así asado también, el tepescuince, y en la tarde así en la cena comemos caldo de venado, ese el venado, si así se comemos nosotros, y cuando está en el monte ahí esta, esté, el paisan, le tiramos ahí le echamos bala pues, y de llegar así de la tarde, llegamos echando bala, y

comimos así, si había bastantes, bastante animal dice, así me contaba mi papa, cuando estaba bonito pues sí, yo ya no lo mire yo, poco lo mire todavía, había antes cuando nací, cuando yo estaba chico si es cierto mi papa me veía pué, tenían bastante asado de carne de venado, tejón, armadillo, tepescuincle, y yo todavía, todavía comí en ese tiempo.” (Informante C 24 de enero de 2013)

Por otro lado, por tratarse de tierras no trabajadas, necesitaban un esfuerzo que no todos estaban dispuestos a enfrentar. De alguna manera, las relaciones sociales desarrolladas en la finca, habían permitido un tipo de campesino conforme a su situación. La dificultad en las labores del nuevo campo, no solo estaba relacionada a las jornadas de trabajo, también eran de índole cultural. La adecuación del campesino a la finca le había permitido insertarse, aún que fuera en la escala más baja, dentro de una cadena productiva que se relacionaba al mercado nacional e internacional. Lo que dificultaba la adaptación al nuevo territorio.

“pero en la carpeta básica vinieron bastante, mucha gente, pero no lo aguantaron la cooperación, se volvieron a regresar otra vez, porque mejor me voy a trabajar en la finca, yo como carne, ahí como de todo dicen y no aguantaron la cooperación, se volvieron, volvieron pues, ósea, no quieren cooperar pues.” (Informante C. 24 de enero de 2013)

La Identidad colectiva se convirtió en el motor para la articulación de la comunidad en sus momentos difíciles. En la historia compartida se depositaron las aspiraciones de unidad y fuerza, estas sirvieron como articulador de los distintos estratos de la historia y dieron continuidad a la idea de la comunidad. En esta misma historia se entrelazó el análisis social del territorio.

“Bueno, cuando yo empecé a criarme, pues ya estaba un poco poblado. Como le vuelvo a recalcar que aquí no había casas así de lámina, puro zacate, ya después cuando yo me vine criando, ya salió una casita de lámina por allá, una casita de lámina por allá, y así, pero de primero no había nada, no había nada y al no haber eso antes, no había servicios de maestros, antes no había el maestro, por eso yo también en ese entonces no aprendí a leer, casi, poquito, sino que antes venía un maestro de Simojovel, pero era un maestro gratificado, pagaba la mitad o no sé que tanto el gobierno y la otra mitad la comunidad

lo pagaba, imagínese, pero aún así pues muchos salieron, salieron digamos, adelante, a la comparación, digamos de ahorita, y a la comparación de antes, vemos que hay un tremendo cambio ahorita”. (Informante D. 23 de Enero de 2013)

En la comunidad descansan las memorias de su formación en distintas etapas, así como su relación con el mercado. Estas nos cuentan cuáles eran las condiciones de vida cuando se era de la finca, y como las cosas no cambiaron del todo al obtener la tierra. Recuerdan que hubo un proceso de construcción de territorio, de conquista de los espacios a la naturaleza, de formación de comunidad, del establecimiento de un poblado, de trabajar las parcelas, de formar familias.

“Yo y mi abuelo, trabajamos el campo, yo y mi abuelo dormíamos solos en la milpa, a estas horas, estábamos solos durmiendo, nuestro trabajo era limpiar la milpa, sembrar tabaco, sembrar frijol, sembrar ajonjolí, y otras cositas más de la milpa, allá dormíamos.” (Informante D. 23 de Enero de 2013)

Mientras más territorio hacían sobre el espacio, mientras más se articulaba la comunidad y más se alejaban de la condiciones de vida finquera.

La búsqueda de mercados fue una de sus primeras preocupaciones, en un principio el tabaco era uno de los principales productos que se vendían en Sabanilla. Aún el café no alcanzaba la importancia que alcanzó en los años ochenta.

La subjetividad construida en la praxis social diferenció a los distintos actores de la estructura de explotación. Mientras el patrón (como eran reconocidos los finqueros alemanes) representaba una dirección productiva insalvable, el coyote incluso fue despreciado por su lugar dentro de la cadena de explotación.

“Los coyotes de ahí de Sabanilla eran arrieros, eran caporales, solo que juntaron su paguita, compraron su burrito, su mulita y así se fueron independizando del patrón, a ahora sí que amolando un poco al campesino pues hicieron su paguita en la compra y venta de café, maíz, frijol, así fueron creciendo (...) El hacendado has de cuenta que es

el patrón. El coyote es un simple comprador nada más, digámoslo así, simple comprador abusivo, así que “esto lo pago a cinco pesos, si quieres, a la gente le pago al precio que yo quiero y te robo los kilos que yo quiero”, ajá, ese es el coyote, abusivo, si, si (...) igual miraba que cuando antes mi papá le querían robar simplemente jalaba su producto, se lo llevaba a otro lugar. No, no hay temor con ellos porque son simples compradores, pué (...) Pero aquellos si eran los dueños pues de las fincas, no, y esa gente, los dueños de las fincas fijate que no fueron malos, eran gente de mucho, mucho respeto, de mucha palabra, he, esos señores fueron buenos, fueron a todo dar, gentes muy rectas, si, si, porque don Bulfrano si lo recuerdo muy bien, ahí lo primos, cada sábado, que ya cobraban, pues, el mero día de pago, ya estaba pagando el viejazo, todos los sábados, ordenaba que mataran tres, cuatro, cinco vacas para la gente, así como les iba pagando “aquí tienes tu kilo de carne”, kilo de carne y hueso, “órale, a comer con la familia”, o sea que eran, eran a todo dar, si.” (Informante A; 14 de julio de 20013)

Las relaciones con el finquero conservaban un principio de reciprocidad, en el que el trabajador además de recibir un salario, por ínfimo que fuera, obtenía cierta protección de parte del patrón. Esto afianzaba el sentimiento de pertenencia a la hacienda y a los campos de la finca. Las nuevas relaciones sociales establecidas entre los campesinos y el coyote, echaron abajo la reciprocidad al basar su economía solamente en la cantidad de dinero que el intermediario tendría que pagar por el producto, la relación se volvió fría y distante. La diferencia con el mestizo no solo se basó en lo étnico, sino que en el papel que este nuevo rico comenzó a jugar dentro de la relación con las comunidades.

“Porque el mestizo siempre va a estar cuidando lo suyo, no, y el campesino igual, pero el campesino siempre es más amoroso. Llegas a la casa del campesino y te va a tratar espléndidamente porque así fue enseñado, en cambio el mestizo, pues siempre ha vivido en el pueblo y se ha acostumbrado únicamente a amolar al campesino, no, así se entiende, así se ve (...) entonces si hay mucha diferencia, mucha diferencia porque son dos estilos de vida, dos formas diferentes de pensar, y de ver las cosas (...) porque el coyote se dedica a comprar el maíz y el café y vive mejor que el campesino, si, y el campesino se quema todo el día en el sol.” (Informante A; 14 de Julio de 20013)

Ante las dificultades que trajo consigo el alejamiento del actor capitalista, la búsqueda de otras formas de comercio se volvió imperiosa. El vínculo con el intermediario se estableció por la necesidad de mercado sin que eso significara una relación de lealtad. Al perder la dirección del patrón en el comercio y la producción, los campesinos

mismos buscaron convertirse en intermediarios en las relaciones productivas y políticas como el mestizo, iniciando un proceso de apropiación que fortalecería distintas formas de luchar por el desarrollo, dando como resultado, el desplazamiento paulatino del mestizo de las comunidades y de los pueblos.

“Hablemos de hace treinta, cuarenta años, pues, eran hijos, nietos de alemanes, españoles, este, por allá, había mucho, mucho Utrilla todavía, en Sabanilla, y algunas descendencia de alemanes, yo creo, muchos Calcaneos, muchos Contantinos, igual, este, vienen de allá, ellos eran los finqueros, los dueños de las fincas, Por ejemplo ahí en Huitiupán pué, el dueño era don Bulfrano Constantino (...) salieron solito, y fueron envejeciendo y muriendo (...) pero si, todavía quedaba don Luis Pérez, don Luis Pérez era uno de los ricos de ahí de Sabanilla, pué, posiblemente el más rico de Sabanilla. Antonio Pérez, su hermano, pero envejecieron y murieron, y puede ser que fueron los últimos porque don Javier Utrilla, un viejazo, huerazo, alto, este, tenía casa en México, San Cristóbal, Tuxtla, tal vez tenía unos sus... unos sus ochenta años, cuando un día se dejó de ver en Sabanilla, porque tenía una tienda: “El Porvenir”, una tiendota grande y así se fueron yendo, y el último fue don Luis Pérez, el ricachón de Sabanilla, digámoslo así, pero no eran de Sabanilla ellos, son de Tabasco, si, pero digamos, los otros coyotes, no eran muy ricos, don Daniel Méndez, don Polo Méndez, ajá, ellos todavía viven (...) los que si eran muy ricos, era don Javier Utrilla, ¡Ha mucha paga! Ese señor si era de mucha paga.” (Informante A; 14/07/20013)

El Paraíso llegó a la última década del siglo XX con la experiencia de la supremacía de actores capitalistas que impulsaron agroindustrias explotadoras del café, con intrincadas relaciones productivas. Había sido testigo del alejamiento de los antiguos actores que dominaron la escena social y económica, y del surgimiento de nuevos actores en el contexto. En este transitar, construyó un territorio propio, y este se convirtió en la base para enfrentar los cambios.

Al establecerse la historia en el plano horizontal de la vida social territorial, se entretienen el pasado y el presente. Es tan actual el pasado como los fenómenos del presente y las aspiraciones para el futuro, o lo que es lo mismo, no se puede aspirar a un futuro sin aspirar a un pasado y no se puede ordenar el presente sin mirar a los dos lados del camino. El pasado nos indica en cuanto se ha cambiado el presente para ser

continuación de los que construyen el pasado. Esto debe lograrse sin establecer una frontera temporal en el que los actores vallan perdiendo capacidad de creación o de influencia sobre la actualidad, hablamos de un pasado que existe en el presente y futuro del territorio, por eso el génesis de la comunidad es también una capacidad ontológica.

“De primera empezaron como de veintidós personas, según, según dice el documento, veintidós personas, después se pasó a cuarenta porque se iban anexando gentes y gentes, si, y ya digamos, ahorita hasta hablamos de hoy en día, hay más de dos mil vivientes, desde 1918, hasta ahorita hay más de dos mil vivientes acá, más de dos mil vivientes y antes empezaron con veintitrés personas de primero, ¡cuánto ya aumentó, imagínese!, desde antes a estas alturas ya hay una, una este, una iluminación de gente bastante, pero eso es por fuerza de aquellos señores que trabajaron, inclusive hasta hoy día existen los nombres de ellos, existen los nombres porque hay una lista grande de antes, existe, no se borra.” (Informante D. 23 de Enero de 2013)

El Territorio Comunitario.

“Vivir en una comunidad pues es tener una vida llena de libertades, de tal manera que si hay rio, un arroyo, puede disfrutarlo a lo máximo, y vivir una comunidad, he, pues te sientes como un pájaro, libre, ajá, totalmente, este, te sientes dueño del tiempo, feliz, nadie te prohíbe que no puedas ir por ahí, eres libre de caminar por donde tú quieras, no, hay una libertad, a comparación de vivir en una pueblo (...) la otra gran ventaja es que como conoces a todos, conoces a todos, obviamente todos te conocen, te sientes como en familia, te sales, saludas al que quieres, visitas si quieres, es una vida muy, muy armoniosa, por así decirlo, muy, una vida muy llena de amistad, porque todos te conocen y si eres igual respetuoso, la gente igual te estima, no, te aprecia y ese es vivir en una comunidad.” (Informante A; 14 de Junio de 2013)

Veamos como es el territorio que ha construido la comunidad de El Paraíso en el espacio gestionado desde principios de siglo. Cómo se ordenan sus espacios, el nombre que reciben, los actores que se construyen con la praxis, los mitos que le dan identidad, la relación con los recursos naturales, la forma en la que se va construyendo el ser paraisense, el lugar de los partidos políticos y el papel de la iglesia católica y las distintas iglesias protestantes.

El poblado El Paraíso, consta de una calle principal y varias aledañas, donde se asientan las principales familias del ejido, algunas que optaron por alejarse de la calle central por su pertenencia al protestantismo, al ser este, el centro de celebración ritual del pueblo. Se puede ver una clara tendencia a buscar espacios más abiertos para la construcción de las casas ya que la mayoría de las parcelas en el centro son pequeñas. Antes del noventa y cuatro, el poblado se extendía delante de la cancha de fútbol, y los solares eran más grandes. Con el conflicto armado, muchas de las personas optaron por buscar un lugar con sus vecinos y familiares para no vivir en las orillas, por el peligro que representaba los que merodeaban los alrededores; en otros casos, al pertenecer alguien al bando contrario, la casa fue destruida, dejando los terrenos descampados. Al reconstruir las casas por parte del gobierno de Pablo Salazar, no lo hicieron sobre los solares donde antes estaban, sino que sobre aquellos que habían sido pedidos a familiares durante el conflicto, haciendo del poblado una pequeña aglomeración de techos de lámina roja en la parte alta.

En la calle principal está ubicada la escuela primaria, recién renovada con dos salones nuevos y el techado de la cancha de Basketbol. En ella se reúnen en las tardes los jóvenes para jugar y socializarse. Por la noche pueden verse a los señores visitar a sus vecinos, después de regresar de sus labores en la milpa y asearse. Esta calle tiene la particularidad de ser la única pavimentada en el pueblo con algunos postes de luz a considerable distancia. Existen espacios amplios no alumbrados, lo que hace necesario el uso de focos de mano. La calle sube directamente hasta el espacio donde se construyeron la mayor parte de viviendas para los desplazados.

En una calle aledaña, se encuentra una misión pentecostés, frente a esta se construyó el jardín de niños; a un lado de la escuela primaria, está el templo presbiteriano. Este permaneció cerrado durante el desplazamiento de priistas de El Paraíso, pudiendo abrirlo a su regreso. Una cuadra más adelante se encuentra el templo adventista, de los más grandes, después se encuentra el templo católico, que fuera reconstruido al regreso de los desplazados, ya que fue destruido por ser considerado el lugar donde iniciaron los problemas del ejido. A media calle se encuentra la clínica de salud; en ella atienden dos enfermeras que se encargan entre otras cosas del programa oportunidades, por lo que llevan un censo de la población femenina y juvenil, realizan pláticas sobre salud y participan en las campañas de vacunación. Se encuentra también un doctor que atiende de lunes a viernes.

La carretera rodea al pueblo, separándose de la calle principal. En una curva se encuentra la escuela telesecundaria, fue uno de los frutos en las negociaciones durante la pacificación. Habían pedido un COBACH, que fue negado argumentando que el poblado se encontraba a cinco minutos de la cabecera municipal de Sabanilla, en carretera pavimentada. Subiendo rumbo a Calvario se encuentra la cancha de fútbol, fue construida después de destruir las casas de los desplazados que ahí se encontraban. Al regreso de estos, los solares ya habían sido posicionados para el uso del ejido, por lo que los antiguos dueños ya no pudieron recuperar sus tierras quedando como una cancha de fútbol comunitaria. Antes de llegar a la cancha se encuentra uno de los múltiples caminos que llevan dentro de las parcelas a los cafetales y las milpas. En este camino se encuentra una cruz en recuerdo a doña Catalina López Alvares, primera víctima mortal del conflicto armado. Bajando a la altura de la cruz, se pueden ver dos piedras grandes,

desde donde se supone que fue baleada. Subiendo rumbo a Calvario se encuentra la entrada del camino real, o vereda principal que comunica El Paraíso Nueva Asunción Huitiupán. De este camino solo la parte que corresponde a Paraíso esta en uso. Al llegar a los terrenos de Nueva Asunción Huitiupán se enmonta haciendo difícil el acceso, además de encontrar potreros que dificultan el camino. Más adelante están los pozos de agua con la tubería de metal traída desde el Calvario. Durante el conflicto se dio una negociación que implicó el camino y el agua, esta negociación cerró el camino para los de Calvario y el agua para los de El Paraíso, pero por tratarse de bienes comunes intercomunitarios fueron reabiertos después de algunas pláticas.

El en el ejido fluyen tres ríos, el primero se le conoce como río de Calvario y corre en el lado este del ejido hasta encontrarse con el llamado río grande de El Paraíso. Viene desde el peñón y es considerado un río sucio por ser depósito de drenajes de esa comunidad. El segundo viene también del peñón y pasa del otro lado del poblado, se le conoce como río de los monos. Este nombre le fue dado en los ochenta, cuando buscaron una ampliación hacia el peñón. Se debe a la existencia de árboles grandes en la parte alta, en los meses de abril y mayo baja su afluente por la sequía, sin llegar a secarse. En las entrevistas se me hizo ver la preocupación por que se desaparezca dentro de veinte años, esto, por la contaminación de drenajes que desembocan en su cauce, pues además de las conexiones existentes en la comunidad, recibe aguas del río grande cuando este se desborda en la parte de arriba. La preocupación a que este arroyo se seque se debe a que hasta hace veinte años, aún se podía pescar en sus aguas algunos peces pequeños y camarones, así como recoger algunos caracoles entre las piedras; en la actualidad, por la contaminación de las aguas y por el efecto que tiene la práctica de

lavar las bombas de agroquímicos en las laderas, se ha provocado la pérdida de la fauna de los ríos. Un tercer río es el llamado río blanco, baja a un costado del cerro llamado “La Ventana”. El nombre de este río se debe al color de las piedras que la caracterizan. Está formado de lajas que sus habitantes consideran como volcánicas. Aún contiene aguas cristalinas, por lo que en este se encuentra el segundo pozo de agua de la comunidad. En temporada de lluvias, los ríos crecen, dificultando el camino hacia las parcelas.

El poblado se encuentra en una pequeña planada ubicada en la parte media del territorio. Alrededor de este se levantan montañas boscosas por los agrosistemas cafetaleros. Más arriba pueden verse las milpas. La diversidad de flora es bastante considerable, sobresalen los frutales en los terrenos del pueblo.

En los caminos que llevan a las parcelas, pueden encontrarse mujeres y niños por igual con una carga en la espalda, así como algunas mulas para el transporte.

La mayor parte del terreno alto del ejido es accidentado, los caminos sortean los barrancos y se colocan en una subida más o menos cómoda hasta los trabajaderos. Desde las alturas puede verse la carretera que sube a Calvario, Rosario Huitiupán y Cárdenas. En otra montaña pueden verse algunos ejidos de Tila. En las tres comunidades que se conectan con El Paraíso, pueden verse algunos potreros, muchos lucen abandonados.

Desde las alturas se observa la mayor parte de los terrenos del ejido, así como las milpas. En el 2005, durante el huracán Stan, una parte del cerro de la ventana se deslavó, destruyendo los cafetales que ahí se encontraban, dejando ver el subsuelo de

piedras, por lo que los dueños optaron por abandonarlo hasta recuperar su cubierta vegetal y ahora luce convertido en bosque.

La montaña encantada de *wentana wits*, — o cerro con ventana o puerta— es uno de los referentes naturales más importante de El Paraíso. Su nombre se debe a una cueva en uno de sus lados, en cuyo interior, según sus pobladores, se encuentran figurillas de barro, así como huesos de gigantes que no pueden ser extraídos sin que el que lo haga sufra alguna consecuencia. Se cuenta de alguien que fue hasta la cueva y extrajo de ella un hueso de gigante llevándolo a su casa y no tuvo descanso por las noches, siendo atacado por diversas pesadillas, donde le reclamaban el hueso extraído, por lo que se vio obligado a devolverlo a la cueva.

Sin embargo, el cerro de la ventana, aunque es una de las más importantes del ejido, no tiene la misma importancia en la identidad comunitaria como el peñón. Este ni siquiera está dentro de sus terrenos, sino que pertenece al ejido de Santa Catarina y una parte pertenece al municipio de Simojovel. Los paraisenses proyectan hacia allá su territorio, considerando que es uno de los paisajes que el viajero se encuentra cuando por primera vez visita el poblado. Este es un cerro pelado que se deja ver desde la comunidad como una prolongación de la calle principal. El peñón, enlaza la identidad local con la regional, es visible incluso desde la cabecera municipal de Sabanilla y desde el ejido de Shoctic, en el municipio de Tila. Es un deslave que dejó al descubierto la piedra del cerro. Por los dos ríos que salen de su interior, es objeto de rituales católicos, durante las sequías que han azotado en algunas ocasiones.

Otra particularidad de este, es que es considerado por los paraisenses como el lugar donde se reúnen los brujos de los ejidos cercanos. Cada comunidad mantiene en su seno a alguien que es reconocido como brujo. En los paraisenses esta figura tiene prestigio. La reunión de brujos — según cuentan— se realiza por lo regular en la noche y tiene que hacerse con sumo cuidado, ya que la desaparición del monte para la formación de potreros ha provocado que existan mucho terreno descampados, corriendo el peligro de ser vistos por los habitantes de la región. Los paraisenses consideran que en su ejido se encuentran brujos poderosos. En tiempos del conflicto fueron desalojados, pero a su regreso, continuaron ejerciendo su labor en la comunidad.

La existencia de brujos y su lucha contra estos en El Paraíso, tiene parte en una leyenda comunitaria, en ella se cuenta que en donde hoy está la telesecundaria existió antes una ceiba donde cada noche de luna llena llegaban los brujos a realizar ritos con los cuales la carne se les bajaba de la piel y el esqueleto salía volando por las montañas el resto de la noche, por las mañanas regresaban para retomar sus carnes y seguir viviendo en las comunidades. Ante este fenómeno, los habitantes del Paraíso se pusieron de acuerdo para superar sus miedo y llegar en la noche, cuando los brujos se habían convertido en esqueletos y se habían retirado. Le pusieron limón y sal a la carne y esta a la mañana siguiente ya no subió de nuevo a los huesos, por lo que los brujos terminaron tirados alrededor de la ceiba, después de esto, los paraisenses tiraron la ceiba, disminuyendo la influencia que los brujos tenían sobre el territorio.

Existe una relación entre el mundo mágico y la lucha contra esta particularidad del territorio, esto se convirtió en una necesidad de posicionarse sobre lo subjetivo para diferenciar su cambio cultural al de los otros ejidos. Ahora, aunque El Paraíso es

considerado tierra de brujos poderosos, no es el ejido que tiene más brujos, esta particularidad es dejada para sus vecinos.

La creencia en brujos no desaparece cuando el paraisense se convierte en protestante. La capacidad de estos capacidad para infundir temor, se refleja al hablar de ellos en voz baja, recordando lo sucesos que han provocado dentro de la comunidad, las enfermedades que en algunas ocasiones han llevado hasta la muerte después de mucho sufrimiento, las apariciones de animales extraños y los sueños que implican la presencia de estos brujos.

Los protestantes por su parte, han ido desarrollando nuevas relaciones con el territorio, que supondrían la separación de la cosmovisión indígena, el abandono de los rituales, las fiestas tradicionales, la creencia en curanderos, en brujos, en el uso de medicamentos caseros aunado al manejo de la medicina alópata, la implementación de nuevas fiestas sobre la cosecha, sobre las casas nuevas; el establecimiento de nuevos rituales ante las sequías. En esta nueva lógica se considera a Dios como sustentador de todo y de todos, por lo que la relación con la comunidad y con la tierra, solo se establece a partir de lo que Dios permite sobre su creación, sustentado en su palabra, la cual se encuentra escrita en la biblia. Sin embargo, puedo afirmar que se ha dado una especie de sincretismo en lo mágico religioso, y algunas iglesias en otros ejidos han reportado la aparición de los nuevos *curanderos protestantes*.

Este no es un tema menor, la imagen del curandero enlaza un vínculo con la tierra, el inframundo y un mundo superior. En la tierra vagan distintas entidades anímicas que establecen conexión con el hombre a partir de ciertos rituales y lugares sagrados; estos

lugares por lo regular, son un puente con un mundo que transita dentro de las cuevas, los arroyos, las montañas, y algunos cruces de caminos. En la tierra existe una variedad etnobotánica que permite la sobrevivencia de los indígenas sin tener que estar a merced de los médicos. Los curanderos se han convertido en los depositarios del conocimiento que enlaza el mundo espiritual y el material, dentro de la cosmovisión indígena; por lo mismo, la aparición de estos entre los protestantes significa también una conexión con la concepción transversal de lo sagrado, una permisibilidad que viene de arriba y un universo horizontal en la tierra.

Entre los personajes más temidos se encuentran los *laj k'uk'íñ* o quitadores de la vida, que se dedican a hacer *k'uk'íñ*, o sea, a quitar la vida, este acto lo hacen dentro de una cueva, por medio de una vela.

“Exactamente, esta la vela, no, y ahí pone el nombre de la persona y empieza a quemarse la vela, y si se quema todo el nombre de la vela, entonces se va a morir la gente, y si queda a la mitad, entonces solo cae enfermo.” (Informante A; 02 de julio de 2013)

Al par de estos personajes con capacidades de enfermar a los hombres, existen también aquellos que tienen la capacidad de hacer que el mundo objetivo y subjetivo mantengan un orden inalterable, son los depositarios del orden del universo y llegan a convertirse en un reflejo de las aspiraciones de la identidad.

Los *lajtyatyob*, son un grupo de ancianos respetables dentro de la comunidad. Traducida esta palabra al español adquiere tres significados importantes, uno relacionado con la temporalidad y el otro con la inclusión, el último lo pluraliza: *Laj*, se traduce como “nuestros”, lo que ubica a la persona como parte de ellos, de los *ch'oles* de El Paraíso; *tyaty*, hace referencia a tres aspectos temporales: uno son los padres como parte

formativa del ser paraisenses, o experiencia más cercana de la educación comunitaria; refiere también a los abuelos y los ancianos de la comunidad, en cuyas manos descansa la experiencia del orden del mundo, y quienes están autorizados para ser *w'uj* o rezador dentro y formar parte del *w'ujtyob*, o grupo de rezadores. Estos se encargan de rezar en las afluentes de agua y los arroyos.

En algunas ocasiones estas figuras han entrado en competencia ritual con las iglesias protestantes. En 2012, ante la sequía que azotó el municipio, las iglesias presbiterianas se reunieron para pedir por agua, sin que diera resultado; ante la necesidad de lluvia, los *lajktyatyob*, junto con el pueblo católico, se reunieron a rezar en el peñón, lo que resultó en una lluvia torrencial que cayó esa misma noche. Esto fue interpretado como la falta de poder de las iglesias protestantes, mientras los católicos se burlaban haciendo alusión a que sus ritos de petición eran serios.

Estos actores de la vida religiosa también son los encargados de celebrar año con año la fiesta del *wacashpok*, por medio de tambores y rezos que se realizan a lo largo de la calle principal del poblado. Uno de los motivos por los cuales esta fiesta es reprobada por parte de las iglesias protestantes, se debe a que durante el recorrido los ancianos van consumiendo bebidas embriagantes, lo que califican como una promoción del vicio. También son aquellos que rezan antes de habitar una casa, dándole de comer en una de sus esquinas. Esto se realiza dentro de cada cuarto de la vivienda sahumando con incienso, mientras en un agujero abierto en el suelo, se colocan las viseras y la cabeza de un gallo, para posteriormente taparlo y colocar velas alrededor del agujero; después se cocina el resto del animal, haciendo un caldo, para ser comido por todos los presentes. En los últimos años, ante el abandono de la cría de animales de corral en las

comunidades y por el incremento de las granjas de pollo comercial, los rezadores ya no piden un tipo específico de animal para ser consumido al finalizar el rito.

Los rezadores también son los primeros curanderos comunitarios. Otro significado que tiene este vocablo, es el de “los antepasados”, haciendo alusión a los que con anterioridad han ocupado el lugar de lajkyatyob entre los pobladores de El Paraíso.

El vocablo “ob” por otro lado, pluraliza la palabra, haciendo referencia a un grupo de ancianos que realizan la acción de ser lajkyatyob, convirtiéndola en una expresión que enviste de respeto a aquellos ancianos. Cabe señalar que no todas las personas mayores serán w’uj, pero todas llegaran a ser consideradas lajkyatyob.

“Algo muy importante, estos señores has de cuenta que son los grandes representantes del pueblo, son personajes muy este, muy respetados... has de cuenta los ancianos, por decir así del pueblo, son muy respetados, los meros picudos.” (Informante A; 2 de Julio de 2013)

Podría decir que los brujos usan el ser tyaty, para aprovechar el respeto que enviste la palabra, y ser tomados en cuenta como ancianos y brujos. Entonces están los k’uk’iñ y los w’uj como ancianos respetables dentro de la comunidad.

El cambio religioso iniciado por las iglesias protestantes en los años setenta, no disminuyó la importancia conferida a la figura de los ancianos y rezadores. Sino que al ser introducido el vocablo al protestantismo, el lajkyatyob, pasó a ocupar el lugar de los ancianos en los templos. Esta investidura los autoriza a orar antes de habitar una casa, con la variante de no realizar la acción de alimentarla, pero sí de celebrar la dedicación de la casa mediante una comida que el anfitrión tiene que compartir a los miembros de la iglesia.

Los rezos en los ojos de agua y los arroyos, en la práctica protestante, fueron cambiados por la oración por las cosechas. De esta se obtienen las primicias, que son los primeros frutos que se recogen y que los productores tienen que entregar para la manutención de los pastores, quienes ocuparon el lugar de los sacerdotes. Así mismo, el rezo para la curación de los enfermos, tomó otro significado, como el de la intercesión por los enfermos.

El mundo metafísico de la comunidad no termina cuando el paraisense se convierte al protestantismo. La promoción de la biblia por parte de las iglesias evangélicas, en algunos casos solo ha colocado un intermediario entre la cultura y su racionalización oral. El creyente coloca porciones de la biblia en el relato de su mundo, antes de dar a conocer la visión que guarda con la comunidad. Estas porciones bíblicas legitiman su desvinculación del mundo mágico comunitario ante los extraños y los posiciona entre los propios, dejando el espacio de la fe a su vínculo cultural-territorial.

El espacio cultural de la fe sigue manteniendo un vínculo mágico entre el ritual y sus elementos (velas e incienso), dándole continuidad religiosa aun entre los evangélicos, quienes niegan su utilidad exponiendo párrafos de la biblia; sin que esto signifique el alejamiento de la fe que se produce en la intimidad de la cultura, y de su capacidad en la procuración del bien y el mal. Es común escuchar a los ch'oles protestantes legitimar el poder de los rituales de sanación celebrados por los católicos, así como la creencia en diversas entidades espirituales, argumentando la posibilidad de algo inexplicable en los rituales realizados.

Pensemos al hombre y su territorio como elemento y como ritual. La sola acción de nombrar y de significar para establecer un vínculo, se lleva a cabo en un ritual constante. Este espacio primigenio establece la idea de la *relación*, y esto se convierte en un medio natural para la religión del individuo que se desenvuelve en un contexto cambiante. Las nuevas formas lógicas del mundo no llegan a enraizarse sin que las formas antiguas puedan proponer distintas conceptualizaciones. Así la forma anterior no quitó del todo la religión que lo precedía mientras una nueva fue tomando espacio dentro del territorio, cediendo la permanencia de aspectos que trascienden las formas y el tiempo, así se conservan las creencias.

Antes de iniciar las labores del campo, los protestantes hacen una oración para agradecer por ese día de trabajo y para protegerse de posibles alimañas que se encuentran en los montes como son las serpientes nauyaca. Se sabe de casos en los que los campesinos han muerto dentro de sus milpas por no cuidarse de este animal. Estas se han multiplicado a partir de la siembra de la palma del chapay.

En los terrenos por lo regular son dejados botes grandes de refresco que sirven para acarrear agua, así como algunas cubetas y machetes debajo de los troncos. En algunos lugares pueden encontrarse máquinas que sirven para separar la semilla de la cáscara en los granos de café. Una de las razones para que los campesinos regresen tarde de sus campos de labranza, es precisamente el cuidado de estos utensilios, pues la presencia de montadores (cazadores) ha provocado que sean robados al igual que el chapay y en ocasiones hasta la milpa.

La presión por la tierra es tal que las nuevas generaciones ya no cuentan con parcelas para trabajar y las que existen son rentadas o pequeñas. Esto ha provocado que muchos jóvenes vean en la migración temporal una solución a sus necesidades.

La mayor parte de los insumos alimenticios son producidos en la tierra. Las casas cuentan con gallineros, de los cuales obtienen huevos y carne para el autoconsumo. En las huertas familiares pueden encontrarse calabazas, limas, naranjas, mangos, chile, frijol y otros.

En un principio, la crianza de los hijos implicaba la comunicación de valores con la sociedad. Los hijos tenían que aprender a vivir respetando las figuras de autoridad y aprendiendo a moverse en las áreas de trabajo recibiendo correctivos que implicaban castigos físicos.

“Pues lo aprendes en familia, lo aprendes con los mayores, ajá, si haces algo indebido pues los papas siempre nos llaman la atención, el abuelo, sino pues los amigos de nuestros padres nos aconsejan, nos llaman la atención, aja, entonces esto lo aprendes ahí en casa, igual la escuela pues se aprende mucho, no, como portarnos dentro de nuestra comunidad, no, aja, es de mucha utilidad la educación, si, si, este, si, pues digamos como si comparamos la vida del campesino con, yo lo veo muy similar a un pajarito, no, entonces se dice uno “cómo aprendió a volar este pajarito”, no, entonces con los golpes de la vida vas aprendiendo, aprendiendo a que tienes los grandes disfrutes, no, pero también tienes ciertas limitaciones, no, aja. Nuestras, nuestros usos y costumbres, aja, lo vamos aprendiendo desde pequeño, desde que estamos bebé, no, vamos aprendiendo, no, que no somos ni mas, y no somos tampoco menos que los demás.” (Informante A; 14 de Junio de 2013)

La lengua tiene una importancia instrumental para el paraisense. El ch’ol, que en un principio articuló la vida comunitaria y social hacia adentro y hacia afuera del territorio, está siendo reemplazado. En los procesos de apertura de la comunidad hacia el exterior se introdujeron nuevos códigos que solo podían ser entendidos en español, las relaciones de mercado, de educación, política, religiosa, así como las posibilidades de

emplearse en otras partes del país por parte de los jóvenes, fueron moldeando las formas para que la introducción del español fuera paulatina.

Incluso para los más viejos, la pérdida de la lengua originaria por parte de los jóvenes no se ve como algo que lesione la identidad comunitaria, sino como parte del cambio que ha traído el uso de una herramienta de comunicación, como es la lengua.

“Entre las cuestiones étnicas, no, a veces nos limitan, nos limitan de algunas cosas, no, aja, de algunas cosas ¿cómo? Bueno, ahorita afortunadamente ya todos hablan muy bien el español, pero anteriormente, incluso ahorita las más abuelitas no te saben hablar el español, esta es una de las limitaciones que tu tienes ya al llegar al pueblo, no, porque ahí casi todos hablan español, ya casi no hablan ch’ol, no, entonces pues es una de las limitaciones, nomas que hoy pues si he observado, pero por lo demás pues no, ninguno, o sea, tu comunicación, tu lenguaje, aja, pero afortunadamente ahorita pues se ha superado, no, los muchachos ya hablan muy bien el español, pero al igual han dejado su, su dialecto o su lengua materna.” (Informante A; 14 de Junio de 2013)

El trabajo agrícola es el medio de adquisición de dinero y de alimentos para la familia, por lo que tiene un valor significativo para los paraisense. Este se realiza por lo regular desde antes de que salga el sol hasta que este se oculta, en el proceso se emplea a los hijos, y cuando la cosecha se multiplica, la esposa también participa de las labores del campo. De esta forma, la familia adquiere significado a partir de las labores que realiza en conjunto, se involucra en el proceso de producción, dándole significado identitario a la propiedad de la parcela Podemos decir que de esta manera, la tierra no solo se convierte en medio de producción, sino en medio de construcción de identidad, de cultura, de sociedad y de comunidad.

“Pues el trabajo agrario pues, has de cuenta que es, es la herramienta, es, es la cuchara y el tenedor que mantiene al campesino, no, es su instrumento de, he, para poder subsistir, aja, su trabajo, su labor, el campesino vive de su trabajo, posiblemente no tenga, no le alcance para vender, pero para su autoconsumo el campo le da, aja, claro, hay tiempos no muy buenos, cuando la cosecha, o cuando no se levanta mucha cosecha, pero gracias a la tierra el campesino pues, no le falta nada, conque tenga frijol, maíz, con eso se la pasa, verdura pues sobra mucho, no, entonces su trabajo, su trabajo es, es de suma

importancia, es el modo para, para subsistir, para sobrevivir, si, entonces el trabajo este, el trabajo agrario pues ese es su gran papel, si.” (Informante A; 14 de Junio de 1013)

De esta forma, vemos como los procesos de apertura de la comunidad, van moldeando cambios en su interior. El Paraíso no es la misma comunidad que existió en sus inicios, la influencia del exterior ha reconfigurado no solo su relación comunitaria, sino su relación territorial; la religión, la política, las nuevas generaciones, la comunidad y la cultura, son parte de un proceso histórico que crean identidad y subjetividad al interior, la introducción de nuevas subjetividades, provoca también la regulación de los mismos, tema que será tocados en el capítulo siguiente.

CAPITULO V.

LOS PROCESOS DE AUTORREGULACIÓN EN EL PARAÍSO.

En este capítulo se analiza cómo se dieron los procesos de autorregulación en El Paraíso desde la formación del ejido. Se plantea que estos procesos de regulación son parte de la articulación natural de la comunidad en su búsqueda constante de equilibrio, y un elemento importante para buscar su permanencia. Se aborda también cuáles fueron los elementos que alteraron a las instituciones, provocando su paulatina desregulación.

La política

“La autoridad fueron don Silvino (...) él fue autoridad mucho tiempo, tuvo comisariado, si por eso nosotros este, decimos “el papá de la comunidad (...) si por que ellos salió pué, el viaje para pedir este terreno, la tierra acá pué, si para mí se me hace el papá de la comunidad, si (...) así se reconoce, lo respetan pué, si porque no había así ninguno así hombre pues, como empezó a solicitar este, este, esta tierra pué, nadie pué, solo ese único empezó a juntar la gente pué, por eso respetan pué, si respetan, se murió pué, lloraron la gente cuando murió.” (Informante C. 24 de Enero de 2013)

Las primeras autoridades ejidales nacieron de la dinámica de fundación. El primer comité ejecutivo agrario fue don Silvino Gordillo, quien convenciera a varios campesinos baldíos de solicitar la tierra del Paraíso, iniciando una serie de trámites en Tuxtla Gutiérrez. Los viajes a Tuxtla se recuerdan como una travesía de varios días a pié, que comenzaba en la finca hasta llegar a Simojovel; de ahí pasaban a Soyaló, donde iniciaban una caminata a Ixtapa, donde agarraban carro a Tuxtla. En el camino iban dejando posol en unos nahilos dentro del monte, el cual venían tomando al regresar a la finca.

Desde el principio el comisariado, el agente y el consejo de vigilancia, se convirtieron en las tres figuras principales en El Paraíso. El respeto que se les confería, estaba

fundamentado en la importancia de su cargo, se les reconocía como los primeros gestores de la comunidad, y los encargados de buscar su desarrollo, eran también, figuras que cohesionaban a la comunidad.

“yo me acuerdo todavía, mi padre fue comisariado de Paraíso, un comisariado, este, un comisariado has de cuenta que era como un presidente municipal, respetado, si, respetado, bien, bien respetado (...) después entro don Salomón, él todavía como comisariado era muy respetado, lo que el comisariado decía, eso se hacía—compañeros, en tal día vamos a trabajar en la parcela del ejido, vamos a sembrar tres hectáreas de milpa— todos iban pué, bonito trabajaba la gente, muy unidos.” (Informante A; 14 de Junio de 2013)

Los distintos acuerdos contruidos desde ese tiempo estaban respaldados por la autoridad de estos personajes. Entre las acciones conjuntas que se realizaban, estaban la limpieza de los caminos, así como del terreno de la casa ejidal, el traslado de mercancías para la tienda comunitaria, el mantenimiento de la escuela y de sus profesores, y tiempo después, el trabajo para la apertura de la carretera.

En la política, la existencia de un partido hegemónico permitía la unidad y la unidireccionalidad de los acuerdos, las negociaciones y las acciones conjuntas. La comunidad se caracterizó primero por estos tres aspectos.

Esta forma de trabajar se continuó llevando a cabo hasta finales de los ochenta, cuando otros partidos políticos entraron a la escena comunitaria. Sin embargo, la apropiación del territorio por parte de los nuevos partidos tuvo que ser gradual, retomando subjetividades relacionadas a la lucha agraria, reforzando cuadros de izquierda del Partido Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PFCRN).

La economía.

Los primeros productos se comenzaron a comercializar en Sabanilla fueron el maíz y el tabaco. El primero permanecería como signo de prestigio para afianzar su identidad campesina; el segundo, desaparecería como producto para el mercado. El tomate y el chile, permanecieron para el autoconsumo y para el comercio entre vecinos, con el tiempo sería introducido el chapay. Algunos productos, como el algodón y las cáscaras de algunos árboles, dejarían de servir por tener un uso el vestido y el calzado, necesidades que llegarían a ser cubiertas por el mercado de huaraches y de ropa de fábrica. Otros productos de autoconsumos fueron los animales de traspatio y la huerta familiar.

“si empezó a salir, y empezaron a comprar ya la, la costumbre que tenían ya se está dejando ya, ya nadie lo hace en su propia mano ya, ya se olvidó sembrarlo ese de, como se llama ese de algodón, ya no sembraban ya porque ya viene saliendo ya la ropa de ellos antes de este, de este, de, como se llama ese que usan las mujeres, si entonces hay muchos pero ya estoy olvidando.” (Informante C 24 de Enero de 2013)

A principios de los setenta, ante la alza de los precios del café, El Paraíso intensificó su producción sin hacer a un lado la producción de maíz. Las relaciones con los intermediarios se intensificaron, así como con algunos ranchos, a los cuales vendían sus productos. Ese fue un tiempo de bonanza.

“En el ochenta, ochenta y cinco se creó el instituto del café, y pues era muy bueno este instituto, era muy bueno porque, digamos, vendían toda la producción y efectivamente ahí si daba un remanente, si, el gobierno, el gobierno, ya el gobierno te compraba el café. Si te lo compró a veinte, pero el lo vendió a treinta y cinco, digamos, o a cincuenta que lo haya vendido, entonces el te regresaba una parte, te regresaba una parte y si llegaba una buena cantidad, a comparación de lo que ahorita da el gobierno, que es pues una miseria.” (Informante A; 14 de Julio de 2007)

Al retirarse las agencias que se encargaban de equilibrar los precios, como fue el caso del IMECAFE, el precio del café se desestabilizó. Este comenzó a ser regulado por los mercados internacionales. Parte de esta retirada se debió también a la corrupción existente en las agencias de café. Desde hacía mucho tiempo, el estado corporativo había privilegiado a grupos afines y estos comenzaban a tener fuerza política en la región. Con la creación del COMCAFE se trató de atender las necesidades de los cafeticultores sin llegar a representar los beneficios que la agencia anterior otorgaba, por lo que siguieron siendo presa de los intermediarios, lo que agudizó la crisis en las comunidades.

“Cuando Carlos Salinas este, dejó la presidencia, cuando entra Zedillo, no, ahí desapareció este, ese instituto, si, desde ahí, si, desde el salinismo podemos decir, ahí desapareció, porque se corrompieron este, habían líderes campesinos, este, que movían mucho, mucho dinero, les llegaba mucho, muchísimo dinero, pero ellos mismos se corrompieron, traicionaron a sus, a sus mismos compañeros, robaron el dinero, o le inventaban, no que nos secuestraron el tráiler lleno de café, y así y se acabó el instituto del café, si, y este, hay otro instituto, digamos el COMCAFE, pues no ha sido para nada eficiente, porque cada vez que le dan un apoyo a los agricultores, he, más cuando ahora ya les pagan con tarjeta, ahí les mandan a veces treinta pesos en la tarjeta, veinte pesos, y a quien le reclamas, entonces, pues no ha sido muy bueno, no, la cuestión de los pagos de los apoyos en cuanto al café.” (Informante A; 14/07/2013)

El abandono del estado hacia el campo, también tuvo sus referentes en la falta de infraestructura para caminos, educación, salud, comercio, entre otros, que elevaron las tasas de mortalidad en las comunidades, aunado a la alza en los precios de alimentos básicos. Los apoyos del gobierno se centraron en aquellos que podían hacer frente al panorama económico movilizand o capitales, ya que se suponía que la iniciativa privada sostendría el empleo y la estabilidad social en medio de la crisis.

“Así fue mi plan, fue el plan de antes, como era y no había como, como digamos mejorar, porque los gobiernos en ese entonces casi taban a favor del rico, no había apoyo de la gente, al rico si le aflojaban su dinerito para que generara más empresas, según, ellos antes, pues no era así porque la gente campesina no les tocaba nada, no

había ningún apoyo, nada automáticamente (...) porque antes era muy triste la vida, antes, antes, cuando yo me vine criando (...) moría mucha gente, porque venía pestes, enfermedades, como no había médico ni cómo salir, ni cómo sacar el paciente, nada más en Sabanilla se sacaba cargando con mecapal en silla, con una silla de estas, ahí iba el enfermo, ahí dobladote, ahí, para llevarlo con una señora que medio curaba, entonces para, y si no sanaba ahí, que hacía la persona, lo llevan con el curandero, con el hechicero, ahí decía que esto tiene, y no sé que no se cuanto, al fin de la jornada, no sanaba, se iba al plato el pobre cliente, se moría, ¡Hu, yo antes me daba cuenta como moría la gente antes! Yo, estaba yo como de quince años pué (...) No había luz como esto, antes la luz que utilizábamos era petróleo, candil más que nada, que hasta hoy en día cuando se va la luz aquí lo manejo, tengo mi candilito aquí, sí, así fue la vida de antes, y además de eso, pues no había médicos, como le vuelvo a repetir, ahí se moría la gente, grandes y chicos. (Informante D. 23 de Enero de 2013)

Las condiciones de vida se agravaron, las enfermedades comunes eran capaces de provocar la muerte y la falta de oportunidades provocaba una mayor opresión.

Ante la baja del precio del café en el 89, ejidos vecinos como Calvario y Asunción Huitiupán, tumbaron gran parte de los cafetales para convertirlos en potreros, mientras El Paraíso conservó los suyos, abriendo nuevas tierras a la siembra del maíz. En algunos casos, permitiendo que los cafetales se enmontaran y se tornaran en bosques que hoy sirven para realizar la práctica de montear (cazar). Cuando el precio del café mejoró en el 2010, estos ejidos intentaron retornar al café, pero para cuando las matas ya estaban en posibilidades de florear, el precio de nuevo había caído.

Los efectos del neoliberalismo se sintieron con más fuerza. Este, abrió los mercados de los productos agrícolas, provocando la quiebra del campo. Cuando el estado regulaba los precios de compra y de venta, los productores podían convivir con altos costos de producción, pues el precio se mantenía, cuando los precios subían, les permitía ampliar sus ganancias. Al retirarse el estado como intermediario entre el mercado y los productores, los costos tuvieron que ser enfrentados por el campesino, quien vio desaparecer sus ganancias ante la producción de otros países donde la tecnificación del

campo permitía bajar los costos. El papel del estado cambió, de ser el regulador de precios, se convirtió en un subsidiario de los productores. No se buscaba fomentar un precio justo por los productos, sino de premiar por la cantidad de producción lograda, por lo que al campesino se le acostumbró a recibir en cada cosecha una cantidad de dinero no significativa por su trabajo invertido, haciendo de la relación con el estado una especie de padre premiador por las buenas acciones agrícolas.

Ante la falta de incentivos económicos, los campesinos que no migraron, fueron cambiando el uso de la tierra, lo que deprimió más al campo, haciéndolo insolvente para alimentar a la población. Aunado a esto, al permitirse la entrada de granos básicos del extranjero, a causa del Tratado de Libre Comercio (TLC), se asestó el golpe final a los campesinos. Dedicarse al campo dejó de ser redituable por completo, manejar un producto básico se convirtió en un problema para la supervivencia. La persistencia de los productores solo podía deberse a la identidad con sus territorios.

Las crisis se volvieron recurrentes y los subsidios solo sirvieron para sobrevivir en un ambiente complicado. Los precios del café encontraron su fondo en 1992, en el mismo año en que se anunciaba el cambio de la moneda nacional por medio de la supresión de tres ceros, el kilo de café en la zona ch'ol llegó a venderse hasta a dos pesos, alcanzando el empobrecimiento del indígena niveles alarmantes.

El discontinuo en lo económico e institucional fortaleció a partidos políticos de izquierda así como a grupos sociales que comenzaron a pugnar por un nuevo estado, dejando al tradicional corporativismo. Muchos campesinos optaron por esta nueva propuesta, mientras otros permanecieron dentro de la filas del partido-estado

corporativo, representado por el PRI. Al introducirse las nuevas propuestas políticas en las comunidades, las instituciones comunitarias comenzaron también a ser víctimas de la inestabilidad imperante. El papel casi sagrado que en otros tiempos tuvieron sus autoridades se fue diluyendo y los comisariados ejidales, agentes rurales y comités de vigilancia comenzaron a ser desconocidos por los nuevos grupos. El desconocimiento de las autoridades comunitarias también pasó por el desconocimiento del aval del estado para con estos cargos, lo que construyó grupos separados con sus propios comisariados.

El primero que introdujo el perredismo al Paraíso, fue don Diego. Este actor político comenzó a mostrarse inconforme por la forma en la que se llevaban a cabo los acuerdos en la asamblea, así como por el nombramiento de Diego Martínez como comisariado ejidal. Aún eran pocos los elementos que lo seguían, pero con ellos comenzó una nueva asamblea sobre el mismo territorio, e intentó implementar otra perspectiva a las formas de buscar soluciones a los problemas del ejido. En esta nueva asamblea don Diego quedó como Comisariado, aunque sin reconocimiento oficial. Esta nueva organización funcionaba de la misma forma que la asamblea oficial, dirimía conflictos que pudieran presentarse entre sus adeptos y los del otro grupo, buscaba la reconciliación para sostener la paz comunitaria y llegaba a acuerdos con la asamblea oficial. De esta forma sus agremiados no se veían impedidos para acceder a los beneficios alcanzados por los otros. La credencialización de sus miembros era una forma de controlar el acceso a los beneficios, sin embargo, dentro de ambos bandos no faltaron aquellos que ostentaban en su poder dos credenciales.

En este contexto, El Paraíso, buscó la convivencia de los dos grupos, estableciendo un acuerdo para que la carpeta básica del ejido pasara de un grupo a otro, rotándose año con año el poder de este documento.

La división política era un fenómeno común antes del 94. Comunidades aledañas y de otros municipios ya se habían dividido. El campesino político entraba a una fase de preparación para lo que sería el conflicto armado. Conforme la religión católica a partir de sus diáconos formados en la teología de la liberación, fue mostrando las grandes desigualdades que el gobierno alentaba, el campesino fue reconociendo a los grupos afines al gobierno que se beneficiaban con sus relaciones oficialistas.

“Pues antes en realidad estuvo antes triste pues, lamentablemente el conflicto se originó por el sistema político, por no saber llevar la política, digamos los del PRD querían llevar por la fuerza a los del PRI a su partido, pero pues este muchos no quisieron y fue ahí donde se origino el pleito.” (Informante D. 23 de Enero de 2013)

Hemos visto como tuvieron que buscarse los mecanismos comunitarios para regular las tensiones nacidas de la aparición de un grupo antagónico, a fin de evitar la desarticulación al interior de El Paraíso. Al momento que nuevos aspectos de la vida comunitaria comenzaron a ser cuestionados, haciendo cada vez más complejas las relaciones al interior, los mecanismos de regulación comenzaron a surgir, llegando a cuerdos de convivencia.

La religión.

El protestantismo en sus inicios trató de ordenar la vida indígena, articulándolo a la lectura de la biblia, direccionando la vida hacia una aspiración de satisfacción a un Dios todopoderoso. Esta dirección abarcaba el trabajo agrícola, las relaciones sociales, las

relaciones con el estado y un alejamiento de creencias no construidas sobre la base de la divinidad. Uno de los primeros en convertirse al evangelio fue el fundador de la comunidad, don Silvino Gordillo, quien también era uno de los catequistas, lo que trajo consigo las primeras tensiones en lo religioso.

“Cuando estamos chico es, empezó a escuchar canto en su casa (...)se burlaban, no lo querían pues, que no lo dejan también don Silvino, lo dicen también los ídolos, también pues, ahí están sus ídolos para que te adoren pues, tengo Dios vivo, tengo Señor, dice. Aquel no es hecho de mano, dice, la gente, no habla, cálese pué, dice, como se llama, como tiene mucho pelo pué, tiene pelo acá, tiene pelo en las manos, caya esa boca pues peludo culo, dice, si pué.” (Informante C. 24 de Enero de 2013)

Este nuevo paradigma que comenzaba a construir territorio en la comunidad tomando sus pilares significativos: los fundadores del ejido y las nuevas generaciones. De esta manera primeras acciones de las iglesias protestantes fueron las de posicionarse en el tiempo: pasado, presente y futuro comunitario.

“Aproximadamente como en los setenta, setenta, setenta y cinco, en los ochenta, pero más en los setenta llega el evangelio a Paraíso, en esas fechas, en los setentas, setenta y cinco, llega el evangelio y cuando llega el evangelio la gran sorpresa es que los grandes catequistas, los encargados de la iglesia católica, no, muchos de ellos abrazaron sabrosamente y fuertemente el evangelio, con decirte así que fueron capaces de arrojar, de tirar, de quemar sus imágenes que tenían, uno de ellos fue mi bisabuelo, él era el mero, como le llaman ahí el mero, mero de la iglesia católica, el era uno de ellos, si, el que enseñaba, el que instruía, el que encabezaba, aja, pero fue uno de los primeros que aceptó el evangelio, si, cuando aceptó ¡Ha! Me platicaba mi abuela que se amontonó todos los ídolos, las imágenes, todo ¡Fuego!, así, si.” (Informante A 14 de Junio de 2013)

Los cambios religiosos involucraron a familias completas y estos fueron los primeros constructores de templos en la comunidad. El templo protestante se convirtió entonces en el referente del otro espacio simbólico en el paradigma religioso que ahora podía reclamar su ampliación sobre el territorio.

“La iglesia presbiteriana, esta, ahorita te digo... en el ochenta y ocho, ochenta y ocho, tenía yo ocho años en ese entonces, si, yo recuerdo que ya tenía siete, ocho años, y cargábamos ya las costalillas de arena, y por eso lo recuerdo muy bien, ochenta y ocho se construyó la iglesia presbiteriana, porque antes la iglesia estaba adentro del plantel de la escuela, si, dentro del plantel de la escuela estaba la iglesia, porque el que había donado ese plantel, primero donó para la iglesia, posteriormente optan por ahí también construir la escuela, y entonces pues, tuvieron que buscar otro terreno, y el mismo señor que había donado para la escuela, donó otro terreno para la iglesia, el papá de don Salomón, el donó ese terreno, si, en el ochenta y ocho.” (Informante A 14 de Junio de 2013)

Los templos protestantes al igual que el católico, fueron construidos en calles aledañas a la avenida principal, se establecieron en la parte baja del poblado y comenzaron a influir en la forma de vida de sus vecinos. Llegaron a construir una frontera territorial. En la parte alta quedaron la mayor parte de los católicos y en la parte baja los protestantes. Esta división religiosa dentro del territorio convivió de manera más o menos armónica hasta principios de los años noventa; en parte, porque el número de protestantes aún no era significativo como para rivalizar con la iglesia católica. La oferta religiosa se fue diversificando en la comunidad con la entrada de pentecosteses y adventistas.

De esta etapa formativa en el panorama religioso paraisense, podemos rescatar la apertura de los católicos a la existencia de otros tipos de fe en la comunidad. Si bien no podemos decir que esta se desarrolló sin complicaciones. La comunidad buscó los medios para que la armonía se articulara sobre la religión. Fue hasta que se pretendió sumar la religión a la política en un proyecto común, cuando esta la comunidad empezó a mostrar grietas en su articulación social.

Los cambios ideológicos que traía consigo el reordenamiento de la vida del campesino a partir de las religiones, establecían diferencias entre los creyentes. Al vincularse a los procesos externos, no solo adquirían un significado religioso y cultural, sino que

atravesaban lo político, económico, social, humano, moral y hasta el mismo trabajo agrícola adquiría otro significado. El protestantismo construía su propia historia territorial y esta fortalecía la identidad del nuevo paradigma, al mismo tiempo deslegitimaba la existencia de la religión anterior. El protestantismo, reclamó para sí un lugar en el territorio, al cual le brindó permanencia y constancia por medio de la promoción de otros modos de vida.

“pues la religión, claro, juega un papel muy, muy importante, porque a través de la religión se tiene una población pacífica, aunque otros no puedan verlo de esa manera, pero no podemos negar que las iglesias han contribuido, han contribuido en el bienestar del ejido, porque si, bueno, la que casi, casi no contribuye es la iglesia católica romana, porque ahí todos sus feligreses son borrachos, son viciosos, y pues ahí no les prohíben el alcohol, no, entonces esta religión pues no ayuda mucho, ayudan, digamos la iglesia presbiteriana, la iglesia adventista, la que ha estado trabajando muy duro en esa parte hoy, pues que los jóvenes, no, no agarren el vicio, de que lleven una vida, ora si de ser humano, no, y ha servido mucho porque yo recuerdo que hace como veinte, veinticinco años el Paraíso era muy pobre (...) también podemos ver que había más vicio, más alcoholismo sobre todo, y el alcoholismo y otros vicios empobrecen mucho, empobrecen bastante, bastante, porque la gente siempre ha sido muy trabajadora (...) pero el hombre en su vicio, no, no puede avanzar, si.” (Informante A 14 de Junio de 2013)

Había una división en aquello que identificaba a los nuevos creyentes con la comunidad tradicional. Un alejamiento de las fiestas, y de aquellas expresiones comunitarias donde se recrea la cultura; un sobreponerse a las creencias en entidades anímicas; un alejarse de la intimidad de la cultura comunitaria en pos de cambios promovidos desde el exterior. La nueva fe entró en conflicto al ir erradicando vicios entre los pobladores y bajo esa lucha, reforzó su identidad protestante y amplió su campo de influencia.

“entonces cuando llega el evangelio, se va, como decirte, hay una lucha, no, en cuestión de que se va acabando un poco el alcoholismo, se va acabando, y se va acabando, se va acabando, y va avanzando el evangelio y sinceramente, ya digamos para los años noventa pues ya, sinceramente pues muchos cristianos, tanto la iglesia adventista como la iglesia presbiteriana son las dos importantes.” (Informante A; 14 de Junio de 2013)

Los cambios traídos por las misiones evangélicas en los años setenta no cambiaron del todo los vínculos íntimos de la cultura y el territorio. Si partimos de que el hombre está recreado dentro del territorio y el territorio se recrea dentro del hombre, comprendemos que el campesino ch'ol estableció fronteras de negociación entre los paradigmas religiosos, estableciendo sincretismos con el mundo. Cuando las nuevas religiones se comenzaron a fortalecer, los ejidatarios establecieron tiempos de asamblea que no afectaron a las distintas denominaciones, entre otras cosas, se buscó realizar las asambleas ejidales los días jueves, ya que los domingos eran días de culto para los presbiterianos y pentecosteses, y de misa para los católicos, al igual que los viernes y los miércoles. Con respecto a los días sábados, los adventistas vieron la imposibilidad de reunirse; estableciéndose como acuerdo reunirse un día jueves de cada mes. De esta manera la religión tuvo un peso significativo, convirtiéndola a la asamblea en un espacio de negociación en la regulación religiosa.

Para los años noventa, el número de protestantes se había multiplicado. Educados bajo una tradición de respeto a las instituciones y al gobierno, habían engrosado el número de votantes del PRI, aunque la situación de estos no era distinta a la de los católicos. Junto al número de católicos tradicionales conformaban una fuerza mucho mayor al naciente perredismo comunitario.

Los jóvenes.

Según los ancianos, los primeros jóvenes tenían que observar las reglas traídas desde las fincas con relación al trabajo agrícola y el respeto a los mayores, inculcados por medio del castigo físico y el esfuerzo constante. Al paso del tiempo, las generaciones fueron

conociendo nuevas formas de educar a los muchachos, algunos dejaron de usar el castigo físico y la educación evolucionó conforme la comunidad se habría a la influencia de factores externos.

El contacto con otras formas culturales por parte de los ch'oles no es algo nuevo; si bien, desde la colonia, se vieron confinados a territorios de difícil acceso para mantener una forma más o menos pura de su cultura, estos siempre tuvieron acercamientos con el mundo colonial y mestizo, por lo que su adaptación a los cambios en el ambiente, desde un principio formó parte de sus códigos de hacer comunidades. Panqueba (2010), nos dice que a esto se le ha llamado itinerancia cultural, y se refleja en el trayecto histórico de los ch'oles sobre su territorio. En un principio abarcando desde las planicies de Tabasco hasta cerca de Guatemala, para luego sufrir un adelgazamiento durante la época colonial, para después expandirse de nuevo en la liberal. En la actualidad han llegando a establecerse en espacios tan lejanos como el estado de Quintana Roo, recuperando el estado de Tabasco, trabajando en el sector de servicios, como empleados de casas o trabajadores en diversos ramos, como albañiles, carpinteros y otros. En el caso de Quintana Roo, se han sumado a la construcción de hoteles en la llamada Riviera Maya, en algunos casos, contratando camiones que se encargan de ir a dejarlos a ciudades como Playas del Carmen o Cancún. Otros han migrado como maestros a otros municipios dentro de Chiapas. Algunos se han enrolado en las fuerzas armadas. Otros se han construido un espacio común en ciudades como México y algunas del norte del país, donde se emplean en las fábricas de las zonas industriales o en los campos agrícolas. Existen también los que migran a ciudades cercanas como San Cristóbal y Tuxtla Gutiérrez para estudiar en las universidades del estado; hasta los que van hasta la

Ciudad de Morelia aprovechando las oportunidades que ofrece la Universidad Autónoma de San Nicolás de Hidalgo, los cuales contratan camiones que parten desde Yajalón y Tila, convirtiendo a la región ch'ol, en una de las que más se caracterizan por la migración de sus habitantes al interior de México, particularmente de los jóvenes.

“Promediando la década de los años 60s del siglo XX varios jóvenes ch'oles originarios de los municipios de Tila, Salto de Agua, Tumbalá y Sabanilla, se aprestaban a salir de sus casas y comunidades. Su destino principal era la ciudad de Villahermosa, capital de Tabasco. Quienes salían de Tila, Sabanilla y Tumbalá llegaban caminando a Salto de Agua, durante cerca de 12 horas. Allí tomaban el tren que les dejaba en la localidad de Teapa (Estado de Tabasco), donde salía un camión hasta la capital tabasqueña (...) al retornar a sus lugares de origen, eran referentes de prestigio por las diversas formas en que las destrezas adquiridas se hacían evidentes: hablar mejor el castellano, el relato de sus vivencias, las habilidades útiles también en sus casas, milpas y ejidos. Pero más que estas, el hecho de haber salido y retornado, es garantía de éxito, y por lo tanto, digno de reconocimiento local y de emulación.” (Panqueba, 2010; 76-77)

Mención aparte merece la migración a la ciudad de Yajalón, donde han construido verdaderas comunidades económicas, religiosas y culturales, poblando las orillas. Su éxito ha sido tal, que han adquirido propiedades en el primer cuadro de la ciudad, donde han concentrado sus comercios. Sucede lo mismo en la salida poniente del poblado, que se conecta con los municipios ch'oles de Tila, Tumbalá y Sabanilla. Inclusive en el municipio de Yajalón, existen comunidades que hablan dos lenguas originarias: ch'ol y tzeltal. En esta ciudad se emplean como comerciantes de ropa, adquiriendo su mercancía en la Mesilla (en las inmediaciones con Guatemala) y en el mercado de Tepexquitengo, en la ciudad de México; otros se emplean como albañiles, comerciantes de frutas, choferes de taxis que comunican a las comunidades ch'oles y a las cabeceras municipales con Yajalón; hasta comerciantes de café y de abarrotes al mayoreo. Muchos de ellos son profesores bilingües que construyeron su casa en Yajalón, mientras sus escuelas de trabajo están en lugares tan alejados como Palenque o Chancalá. Vivir

en esta ciudad les permite mantener una conexión directa con sus comunidades de origen, donde tienen sus terrenos de labranza. Así mismo, les permite acercarse a los servicios que ciudad ofrece, como hospitales, universidades, entre otros.

Todo esto ha permitido a los jóvenes abrir su espectro de formación al mundo exterior, dándole nuevos modelos a la educación dentro de Paraíso. Imprimiéndole a los cambios culturales una connotación de normalidad para la identidad educativa.

“es razonable pensar que todo esto tiene que cambiar, porque mi papá me platica que en los tiempos de él, el es de 1950, ajá, entonces el creció con su abuelo, y en esos tiempos pues no había pues ni donde estudiar (...) entonces todos los hijos de los campesinos forzosamente tenían que ser buenos campesinos también, buenos campesinos, incluso todavía los hijos de estos campesinos todavía son buenos campesinos, pero los hijos de mi generación, ya están este, en otro mundo, no, ya ellos se dedican pues, a flojear más que nada, si estudian pues ya ni estudian bien, digamos, los hijos de mi generación, porque los de mi generación todavía son muy trabajadores, aprendieron muy bien a trabajar porque los padres fueron muy rígidos con ellos. Entonces el problema es con los hijos de mi generación, digamos chavalos de quince, diez y ocho años, ya no quieren el campo, ellos dicen: “ya no soy del monte”, ellos quieren vivir como en una ciudad, entonces esa es la mentalidad que los chavos ahora tienen (...) no quieren irse así con su machetito, con sus botas de hule al monte, no, “¡noooo! Ya conocí un poco la modernidad” o lo que ven en la televisión, y si te das cuenta, creo que si te has fijado muy bien cada vez que vas a alguna comunidad, aun que no haya señal pero todos tienen celulares, todos tienen celulares, nada más lo utilizan para escuchar música, pero ahí están presumiendo el teléfono, entonces parte de eso, pues ha cambiado en los jóvenes, no, sí.” (Informante A 14 de Junio de 2013)

En los jóvenes las fronteras de la identidad encuentran un espacio de movilidad. Al ir abriendo su espectro de apropiación del mundo, las nuevas formas sociales, productivas, tecnológicas, religiosas y políticas, van introduciéndose a la comunidad, estableciendo sus propios lugares de recreación; así, dentro del Paraíso se encuentran hoy tiendas de música y videojuegos que permiten a la juventud dedicarse al ocio, esto ha traído algunos problemas con las generaciones más viejas, quienes no siempre ven con buenos

ojos los cambios que los jóvenes proponen⁵⁰. Un factor más del cambio entre los jóvenes es la pavimentación de la carretera a Sabanilla, que permite hacer en menos tiempo el recorrido hasta la cabecera municipal, lo que se ha traducido en más corridas de camionetas que viajan al poblado, pudiendo regresar incluso después de las dos de la tarde, situación que no sucede en todos los ejidos; la posibilidad de tomar un transporte de la cabecera municipal al Paraíso, ha permitido a los jóvenes estudiar el bachillerato, así como la de pasar la mañana ingiriendo bebidas embriagantes en las distintas cantinas que se han abierto en la actualidad, regresando en estado de ebriedad al Paraíso.

Desde la entrada de programas como OPORTUNIDADES y la apertura de una unidad del Colegio del Bachilleres de Chiapas (COBACH) en la cabecera municipal, los jóvenes encontraron una forma cómoda de apartarse del mundo campesino de sus padres. El acceso a una beca bimensual trajo consigo la posibilidad de contar con un dinero que a sus padres les era difícil obtener si no fuera en temporada de cosecha, esto no solo alejó a los jóvenes de los campos, sino que también creó un nuevo tipo de ser joven en El Paraíso, uno que se dedica a la escuela y a la vagancia.

“pero el problema es que todos se quedan allá, se quedan ahí, y al último, malos campesinos, pero tienen que serlo otra vez, porque al no salir de... al no tener una profesión, al no tener un oficio, eso, eso radica en que muy temprano tienen que empuñar bien el machete o dedicarse a robar, si, entonces muchos son campesinos forzados porque no les quedó otro asunto, otro remedio y que no quieren salir a otro lado, otro lugar porque saben que es difícil, no, no pues ahí se quedan otra vez y aprenden a ser campesinos otra vez, y digamos, campesino al cien por ciento no, algunos a la mitad.” (Informante A 14 de Junio de 2013)

⁵⁰ En entrevista en el Paraíso se me hizo esta observación, el uso del celular aunque en la comunidad no exista señal, el tiempo empleado para escuchar música en lugar de acompañar en las labores del campo, son características de este nuevo tipo de jóvenes a los que se les identifica como posibles vándalos dentro de la comunidad.

Esta propiedad del joven, de ser el espacio de movilidad de la identidad, ha sido crucial en la historia del Paraíso. A partir de los cambios que los jóvenes dinamizan se han territorializado las iglesias protestantes, así como las nuevas alternativas políticas. Durante el conflicto armado, se recuerda a estos sobrepasando a los ancianos para optar por el enfrentamiento, incluso en las pláticas de paz, uno de los requisitos para que esta se llevara a cabo, estuvo relacionado a la educación de los jóvenes. Se intentaba recuperar el respeto a las autoridades y a los ancianos.

Lo antes expuesto nos muestra un panorama del contexto donde se dibujó el conflicto que estallaría en 1997. Las inconformidades por el abandono del estado habían provocado en El Paraíso la división en dos partidos políticos principales; aunado a esto, el protestantismo se había convertido en una forma de fortalecer al estado y sus instituciones. Los bajos precios del café habían empobrecido el modo de vida campesino y la apertura de los jóvenes a nuevos modelos traídos desde lugares lejanos, habían introducido nuevas formas de articular la identidad en la comunidad. Esta a su vez, trató de mantener la estabilidad regulando los diversos fenómenos que sucedían en su interior; institucionalizando los cambios para que la regulación fuera también oficial.

CAPITULO VI

LUCHAS POLÍTICO IDEOLÓGICAS Y LA CONFIGURACIÓN DE GRUPOS POLÍTICOS EN UN CONTEXTO DE PARAMILITARIZACIÓN EN LA REGIÓN.

“Porque yo, bueno, a mi sano juicio, yo pienso que como en todo movimiento, no, tiene que esperarse ese momento de, como en una bomba de tiempo, no, para que se calienta más los ánimos y explota, ajá, pues yo así, así, así veo; porque al igual, este, trataban de, de, ahí, este, concientizarlos y hablaban con ellos y, pero al último, cuando igual vieron pues que ya no se podía, pues dijeron, “ si va a estallar, que estalle de una vez”, no, ajá, entonces, yo así, así veo que fue lo que les cansó, no, dijeron: “pues que estalle de una vez, pues de una vez”, no, se calentaron los ánimos y pues... y más. (...) yo pienso así todavía, que si no hubiesen matado a la señora, ese conflicto no hubiese estallado. Estalla el conflicto porque algún atarantado ahí, este, le disparó a, a sangre fría, pues, a la señora, entonces si, yo así pienso, si no hubiesen matado a la señora, Paraíso se hubiese mantenido en calma, no hubiera pasado nada, hubiese habido insultos, amenazas, pero de ahí no hubiera pasado.” (Informante A, 14 de Junio de 2013)

De las reuniones previas al movimiento armado en Sabanilla, conocemos por memoria oral los lugares que los sabanilleros identifican como espacios de gestión del conflicto. Entre ellos destacan comunidades que colindan con los municipios de Hutiupán y Simojovel, estos son Nueva Asunción Hutiupán, Lázaro Cárdenas, Ceibal, Quintana Roo y Pancho Villa, esta última, a veinte minutos a pié, de la cabecera municipal. Ya se ha señalado la relación de estas al lado de las comunidades tzotziles de los municipios antes mencionados, tanto en el congreso agrario de 1974, como por ser parte de una dotación de tierra ante la posible inundación por la construcción de la presa Itzantun. Los rumores de las reuniones clandestinas se intensificaron en Sabanilla a partir del ochenta, en el curso del tiempo esta memoria oral fue tomando nuevos elementos, introduciendo a la figura del Subcomandante Marcos como uno de los asistentes a las reuniones.

“Fíjate que ese tiempo, o eres priista o eras del contrario verdad, si, o no, y aquí ya los, se está ya preparando pué el movimiento, ya existían pues, ya sabíamos de las reuniones, las reuniones de los zapatistas se daban en Sabanilla, allá en, arribita de la nueva Asunción Huitiupán, se llama Lázaro Cárdenas, Ceibal, pues ahí, ahí fue parte de la gestación del movimiento pues me imagino, ahí estuvo Marcos. Pancho villa otro punto importante, estuvo Marcos, Quintanar Roo otro lugar de entrenamiento del zapatismo, estuvo Marcos estoy hablando del 80, 85 pues ochenta, setenta, setenta y tantos, ochenta y tantos.” (Informante E. 25 de Enero de 2013)

La reubicación de personas por la construcción de la presa Itzantun en la región ch’ol, también significó el acercamiento de experiencias de lucha. Desde hacía mucho tiempo, campesinos de Simojovel y Huitiupán organizados en torno a la CIOAC, se manifestaban contra el despojo de tierras de la que eran objeto en pos de la construcción de la presa.

“De la experiencia organizativa y práctica de Huitiupán quedan tres saldos que deben ser ponderados: a) una concepción política de mayor perfil; b) una disponibilidad campesina hacia la militancia, aun a costa de la vida; c) una escalada represiva de alto costo político y social.” (Villafuerte, 2002; P.p.67)

El nuevo escenario que constituyó la región ch’ol, con sus problemas agrarios y caciquiles, dominado por ladinos organizados alrededor del PRI, sirvió de referente para la expansión de sus experiencias de lucha agraria, misma que se vería fortalecida mucho después por la introducción de la teología de liberación.

“Pues yo creo que también se debe, no, como ya había un desacuerdo, todas las injusticias que se venían dando, porque el campesino acuérdate que estaba muy olvidado, no, entonces todo eso se revela con conflictos, no, más pues así hemos pensado, porque si me preguntaras a que se debió el conflicto del 94 te respondería lo mismo, el cansancio de la injusticia, no, pero muchas veces el gobierno dice no, ellos son los rebeldes, ellos son los malos, por lo tanto hay que darle cañón, no, pero el gobierno nunca se va a culpar, nunca va a decir, es que como gobierno he fallado, ellos culpan que los malos es la gente, la sociedad, si, entonces pues, así pienso igual, que antes Paraíso estaba igual, súper olvidado.” (Informante A. 29 de agosto de 2012)

En este contexto se recuerda la llegada a Sabanilla de Remigio Aguilar y Mario Landeros. Ambos habían sido reubicados en la comunidad de Santa Catarina las Palmas, cercana a Paraíso. Traían consigo una tradición de lucha y jugaron un papel crucial en la introducción del sentimiento de izquierda entre los campesinos de la región con el ingrediente de la lucha agraria, el liderazgo de ambos logró la formación de la Xinich en Rebeldía. Esta organización fue la responsable de la toma de tierras en gran parte del municipio, al mismo tiempo que las otrora familias poderosas iban saliendo de la región. Al par de esta organización, fueron apareciendo personajes que los habitantes solo recuerdan como barbados que se dedicaban a caminar por la región acompañados de una nativa del municipio cuyo apodo era Sol, esta mujer moriría durante el conflicto, en medio de ese ambiente que comenzaba a tensarse, empezó a hacerse notoria la presencia de monjas que penetraban en las comunidades sin saber cuál era su propósito.

“pues eran como, eran como especie de, como se le puede llamar, de rumores de lo que normalmente la gente dice, la gente habla pues, como se le llama ese tipo de hechos (...) de lo que la gente cuenta pues, las leyendas, leyendas urbanas como le llaman como aquí leyenda popular, decían don Daniel, hay problemas pero no dice, no, decía mi papá, nosotros estamos jodidos, ni modos que nos van a matar nosotros, no somos millonarios, no somos rancheros.” (Informante E. 25 de Enero de 2013)

Las tomas de tierras se habían multiplicado a partir de la baja del precio del café a finales de los ochenta, agudizado a principios de los noventa, alcanzando su etapa más cruda en 1992. La crisis del café había obligado a buscar nuevas alternativas productivas para los cafecultores, inclinándose a la ganadería, no había sucedido lo mismo con los campesinos, ejidatarios de las montañas, en terrenos accidentados que no permitían el desarrollo de esta práctica, por lo que se veían obligados a repetir una producción que ya no representaba ganancia alguna, además, muchas de sus tierras eran consideradas de temporal, al no tener en su interior afluentes de agua, por lo que la

respuesta más fácil ante la crisis del café, había sido en algunos casos la siembra de maíz, haciendo del municipio un territorio maicero y ganadero.

Al decaer la Xinich, otro personaje también de Catarina tomaría el liderazgo de la organización, su nombre era Marcelino, reconocido como zapatista, que incluso llegó a tener orden de aprehensión por parte del gobierno federal, aunque en el año 2012 competiría por la presidencia municipal como candidato del PRI.

“Aquí había una persona muy capaz en aquel tiempo, hoy él un hombre ahí anda vagando, es teporocho ya, aquí anda en Sabanilla, es teporocho, fue un gran líder ese hombre, este, don Remigio Aguilar (...) Remigio, ese es como parte de Sabanilla, Remigio vivió con el padre, aquel, aquel padre muy famoso de Simojovel, también allá aprendió, y se vino para acá, aquí llevó sus técnicas de rebelión (...) entonces este, Remigio se encargó de, de hacer los movimientos aquí, con la gente, de hacer, este, invasión de, el trajo aquel famoso este, Landeros, Remigio trajo Landeros (...), vino Mario Landeros hace algunos años, y forma la Xinich, en rebeldía que se llama, con, bueno fue parte de su gente muy cercana, este que te dije hoy, (...) después pasa el tiempo, viene un grupo de gente de, bueno ya tiene mucho tiempo que son dueños de lo de Catarina, por ahí surge un muchacho que se supone que es zapatista (...) Marcelino, cuando empiezan a decaer ya, el liderazgo de, de Remigio, él asume el papel, del líder de la Xinixh, que esta tan equivocado que arriba le pone Xinich totikes (...) hay una parte muy pequeñita de tzotziles en Moyos que ya están, ya se mezcló chol-tzotzil, este güey ya se hizo líder de Xinich, el fue candidato y perdió, él hizo ganar al anterior presidente.” (Informante E. 25 de Enero de 2013)

La toma de tierras en el municipio, tuvo respuesta por parte del estado en 1993, al tomar el poder un nuevo presidente municipal. Este introdujo técnicas de confrontación con sus detractores, tratando de aminorar la influencia de los grupos invasores, Se llamaba Carlos Morales Camacho, hijo de extrabajadores de la finca Morelia.

“Carlos Morales Camacho no era de aquí, pero tuvo la suerte de que Plácido Morales, hoy secretario de pesca (...) y su hermano de placido, Carlos Morales Vázquez, hoy secretario del huero (...) ya diputado local y diputado federal, perredista, en aquel tiempo perredistas, si. Se viene este muchacho, porque sus padres exactamente trabajaban en la finca Morelia, los padres de Carlos morales Camacho hallá trabajaban, se viene, se viene con la idea de ser presidente municipal, y en dos años que vive aquí aun sin cumplir con la ley que deben ser cinco años mínimo, sus parientes lo nombran candidato, por sus huevos de ellos, te lo digo porque yo hasta estuve reunido con la bruja Lorencó, que era el candidato del gobernador (...) pues en aquel tiempo quien

era candidato del PRI ya por ley no había otro partido en contra, ya nada mas era mero trámite pues—Ya es él, ya le di mi palabra a Plácido, ya Carlos quedó También— (...) como tal quien hablaba, quien no estaba a favor de Carlos, era comprendido como enemigo, verdad, si o no, así son, tú me entiendes, este... Empieza, ahí Carlos, empieza a salir con dispendio. Trabajaba bien, hacia obras, pero se daba algo que nunca en Sabanilla, era el dispendio, el se la pasaba afuera gastando dinero (...) es dispendio pues es eso, dispendio es tener dinero y bueno yo, y bueno dar una parte de esto y lo otro lo voy a gastar en lo que yo quiero, me entiendes, en lo mío, pues es un dispendio, no, también si, si cumpla pues parte lo que me dan, era muy trabajador, era abusado, bajaba proyectos, tenía amigos, si ayudó mucho a la gente, o sea por un lado ayudó mucho a la gente, pero por otro lado también empezó a gastar mucho dinero que no era de él, pero se le acabó el dinero, entonces se polariza Sabanilla, priistas y frente cardenistas (...) Pero en esos días Carlos también ya tenía problemas con sus mismos regidores, ya tenía problemas aquí, problemas en el congreso problemas con sus regidores (...) pero entonces el problema se vuelve ya entre empleados, porque él como te estaba platicando, usaba técnica de choques, los partió, “el que es priista es mi amigo y el que no, es mi enemigo”, entonces espérate que ellos empiecen a pelear, empiezan a pelear entre ellos. Para eso, él trae gente de afuera, trae gente, pistolero pues, que eran sus, que eran sus policías pues, sus comandantes, en eso la bronca comienza, ya, ya la tenía de por sí ya lo habían carrereado, ya tenía problemas.”(Informante E. 25 de Enero de 2013)

Este personaje adquiriría relevancia ese mismo año, cuando los campesinos trataron de detenerlo, ya siendo presidente municipal. Ante estas circunstancias, Carlos se trasladó a la ciudad de Yajalón y desde ahí estableció un gobierno a distancia. El ambiente que este dejara dentro del municipio dio pie a que en ese mismo año un grupo de campesinos de Bachiljá atacara a un destacamento de seguridad pública ubicado en la presidencia municipal, para liberar y matar a un reo, integrante también del cuerpo de policías que había matado de un balazo a un campesino cerca de un arroyo. Entonces se inauguró en la cabecera municipal una toma constante del pueblo para realizar reuniones por campesinos pertenecientes al PFCRN, hasta que los mismos miembros del PRI bajaron al pueblo para quemar la presidencia en inconformidad por la falta de autoridades en del municipio. Carlos sería sustituido por un presidente interino, asumiendo el cargo Carlos Méndez Vilaseca, quien terminaría el trienio, entregando el

poder a Benedicto Pérez Méndez, originario de Simojovel y reubicado en Asunción Huitiupán desde los ochenta.

Benedicto contrató a un grupo armado de su propia comunidad para su seguridad, trató de frenar la toma de tierras y la anarquía que reinaba en el municipio por medio de proyectos, como la apertura de la primera secundaria. Apoyando también la creación de Paz y Justicia junto con Carlos Camacho, Samuel Sánchez y Raimundo, de la comunidad de “El Bosque”. Las reuniones para formar este grupo comenzaron en Tila y de ahí pasaron a Sabanilla. Estos actores impulsaron una fuerza armada en contra del EZLN con la participación de los ganaderos de la región.

Otro de los actores que habría participado en la creación de Paz y Justicia en Sabanilla, habría sido el gobierno mismo. Desde hacía mucho tiempo, organizaciones afines, como SOCAMA magisterial y la CNC, habían tomado el poder político en la región, estos coadyuvaban para la permanencia de un estatus que permitía la existencia de los ganaderos mestizos en el municipio con sus símbolos de prestigio: los ranchos.

La creación de Paz y Justicia también significó la posibilidad de enfrentar un conflicto que desde su aparición a principio del 94, se comenzaba a expandir a varias regiones del estado, su presencia permitía el ahorro de cuerpos de seguridad pública y una mejor identificación del territorio en el que se movían las bases de apoyo zapatista, sin arriesgar vidas de soldados y policías.

“Me acuerdo muy bien que aquí en sabanilla el que comienza ese movimiento fuertemente es don Benedicto (...) él comienza ese movimiento porque él era, creo que era el comité del PRI, él era el comité del PRI. Entonces él de acuerdo con de acuerdo con Samuel Sánchez que estaba en el bote, creo que ahorita ya salió, y con Raimundo del Bosque, también ya falleció, se empezó a dar aquí en las reuniones, del PRI para empezar ha llevarle la contra pues a los, a los seguidores de los zapatistas, pues es

normal que ahí, que hay dentro de ese movimiento los que también metieron mano, pues en su momento, eran los que eran dueños de los ranchos—me tengo que defender— los dueños de los ranchos dijeron, bueno entre ellos estaba mi tío (...) esos fueron los que empezaron a dar el ala a este grupo (...) empieza a crecer en Tila y empieza a crecer en Sabanilla, y cuando luego no supimos no, que hubo una reunión en el palacio de gobierno, que estuvo la gente del gobernador, parecer ser, por ahí un general, me imagino que les dan la instrucción, o los invitan a que se auto defiendan pues, yo así, yo así le entiendo vea, como una manera del gobierno de quitarse pué el pedo—yo no le rompo la madre a los zapatistas, que sea la misma gente—.” (Informante E. 25 de Enero de 2013)

A Benedicto se le recuerda por el trabajo realizado durante su administración, entre ellos destacan la pavimentación de las calles del municipio, y la apertura de la escuela secundaria; por otro lado los que estuvieron más cerca de él, lo recuerdan como una persona que al convertirse en dirigente de Paz y Justicia, su carácter fluyó hacia el despotismo.

“Pues el clásico Hitler amado por muchos, y odiado por muchos, a muchos lo aman les dio pué todo pues, los ayudó, les dio dinero, les dio, pero también mandó a hacer cosas malas también y a los que murieron también lo odian y a los que no quería, no le daba nada.” (Informante E. 25 de Enero de 2013)

Benedicto trabajaría los meses de Enero a Marzo de 1995, cuando se da una nueva toma de la presidencia, obligándolo a salir del municipio, trasladando los poderes a Yajalón. La administración de Benedicto coincidió con la toma de presidencias municipales en toda la región por parte de las bases de apoyo zapatista. En las elecciones pasadas, el EZLN había llamado a no votar, por lo que los municipios de Sabanilla, Tila y Tumbalá quedaron en manos del Partido Revolucionario Institucional y de las organizaciones sociales surgidas de sus filas, lo que dio pié a la toma de alcaldías por los perredistas y al desplazamiento de militantes priístas de diferentes comunidades a causa de la violencia. Según el informe del Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las

Casas (1996), estas tomas de alcaldías tenían el papel de mostrar al estado su falta de legitimidad.

La toma de la presidencia tuvo un efecto económico y social directo sobre las comunidades y sobre la cabecera municipal de Sabanilla. Los plantonistas realizaban visitas a las tiendas para pedir un apoyo en víveres para mantener el plantón, así mismo, no permitían la entrada a camiones repartidores de alimentos, lo que repercutió en la deslegitimación social del movimiento.

“Por un lado pues decían, hacían plantón los zapatistas, no eran zapatistas, eran, aquí les llamaban cardenistas, frente cardenista, era la parte política no, de moyos, porque los zapatistas nunca, nunca han salido, siempre escondidos, siempre agazapados, la, la parte que sea pué la política, tomaban, lógico tenían, pasaban en cada tienda a pedir, pero no venía solos, venía pué con sus palos y piedras, pues nosotros los comerciantes teníamos que dar, ahorita que un saco la arroz, no, queremos que voluntariamente des un saco de arroz, se les daba pues.” (Informante E. 25 de Enero de 2013)

Los comerciantes veían como su mercancía era consumida por un movimiento del cual ellos no tenían ninguna participación; así también, algunos habitantes veían con disgusto la imposibilidad de huir de la cabecera municipal, al estar cerradas las salidas. También habían campesinos que sentían estar en el movimiento contra su voluntad, entre ellos, priístas moderados y protestantes que se veían obligados a participar bajo amenaza de hacerle daño a sus hijos, pues una de las acciones de los plantonistas fue el de no cerrar las escuelas primarias, ni la recién inauguraba secundaria, donde muchos de los jóvenes de las comunidades continuaban su formación básica.

“Precisamente (...) Porque decían ellos –si, si ellos no se mete con nosotros, sus hijos lo van a pagar— así, como mi chamaco estaba estudiando la secundaria (...) pues tuve que bajar al plantón también yo, para que él tuviera libre su acceso, y si, pero gracias a Dios se pudo, nada más que yo, llegaba por ejemplo, pero no metía la mano, porque sé que como estaba el asunto, pero los otros, los meros picudos de ellos, si lo hacían travesura y media.” (Informante D. 23 de Enero de 2013)

En el Paraíso, el equilibrio social se vio afectado de manera paulatina. La división en sus aspectos religiosos y políticos, provocaba que no todos estuvieran de acuerdo con la toma de la presidencia. En un principio eran pocos los que optaban por la izquierda, pero con el paso del tiempo este grupo se fue haciendo más numeroso, hasta llegar a ser la mitad de los habitantes de la comunidad.

“Entonces no se hacía esa promoción de que vamos a apoyar a tal candidato, que vamos a votar por tal persona, que ahora vamos a apoyar el plantón, nada, hicieron una reunión de puros directivos: “no, no vamos a estar en esto”; y empezó el rumor de que los iban a volver a agarrar, pero ahora los cuatro, mi papá se empezó a poner nervioso, se desesperó, entonces no vamos, nos vamos, nos fuimos al monte, mi papá agarró un bulto, una maleta, yo agarré un morral, no sabía a dónde íbamos.” (Informante B. 1º. De Enero de 2013)

Al bajar proyectos para el municipio, el gobierno de Benedicto sobrevivió a las tensiones. El mes de septiembre el plantón se disolvió, entonces entró a la cabecera municipal una guarnición de seguridad pública. El plantón había durado seis meses. El movimiento se había disuelto por la temporada de cosecha de café, y la de siembra de maíz. Algunos de los plantonistas habían perdido sus cafetales al no darles mantenimiento en medio de esta aventura, sin embargo, esta aparente pérdida del movimiento, solo significó una etapa de preparación por parte del grupo inconforme. En este tiempo, las actitudes se radicalizaron, llegando a constituir el fenómeno de la violencia que caracterizó a la región, afectando la unidad de las comunidades.

“Si, creó división, si porque poco a poco fue agarrando un poquito de mayor fuerza, no, poco a poco fue agarrando fuerza hasta que estalla el conflicto del noventa y siete en el Paraíso, entonces, en un momento pues se veía miserable, pué, no eran muchos, eran que será, treinta, después treinta y cinco, y así cuarenta, cincuenta, sesenta, setenta, y ya lo último, al último, al último, casi la mitad del ejido, casi, casi la mitad del ejido al último, si, pero también ellos llevaron la gente con amenazas, no, si, por eso es que hicieron, se agruparon más.” (Informante A, 14 de Junio de 2013)

En Paraíso la historia de la toma de la presidencia corrió de manera particular, en su proceso se entrelazaron de dos aspectos particulares que conferían cohesión al interior de la comunidad: La política y la religión. La historia de esta comunidad refleja el recrudecimiento de un conflicto que se había diluido con el paso de los años, hasta encontrar nuevas fuerzas con el empobrecimiento campesino por los precios de sus productos, en esta nueva etapa, la inconformidad creciente fue radicalizándose de tal forma, que en 1997 estalló con el desplazamiento de la mitad de su población.

Analicemos ahora los aspectos comunitarios que fueron afectados durante el conflicto en Paraíso:

La religión.

Como ya se vio en capítulos anteriores, en 1994, el campo de la religión en el Paraíso, estaba dividido, por lo que una acción conjunta hacia el movimiento que se estaba gestando en lo regional no se daría por acuerdo comunitario, ni entraría en el campo de las negociaciones. Parte de esto se debía a que cada iglesia compartía sistemas morales distintos a sus feligreses.

Además del sistema moral que les daba identidad como paraisenses, los habitantes de la comunidad obtenían otros sistemas morales a lo largo de su vida que los identificaban dentro de sus adscripciones religiosas, políticas y familiares. Por un lado, los integrantes de las iglesias evangélicas eran priistas, oficialistas, por lo que una acción contra el gobierno municipal por parte de ellos, estaría dirigido solo por la presión de grupos antagónicos. Por otro lado, entre los católicos habían radicales y conservadores, los primeros habían optado por afiliarse al PRD, mientras los segundos se habían quedado

dentro de las líneas del PRI. La mayor parte de ellos, ancianos que se habían formado bajo el oficialismo, herederos de una tradición corporativa con el estado y con la iglesia, por esto mismo, el cambio de dirección hacía la teología de la liberación había encontrado una resistencia entre los ancianos de la comunidad, dejando la mayor parte del movimiento a la acción de los jóvenes.

“En ese tiempo, es que lo que pasa que los viejitos antes como no sabían leer, todo estaban tapaditos, todo, y los hijos de ellos ya saben un poco más, ellos se enfrentaron, los viejitos a descansar, y hay viejitos que no se pudo, que se pusieron, terco pué, sacaban los machetotes, si, y otros pues no, pues estaban ahí, estaban acatados a lo que el hijo decía, a lo que el hijo hacía, pues ellos eran, lo, lo aprobaban pué, decían los viejitos.” (Informante D. 23 de Enero de 2013)

Este panorama pintaba para considerar acciones polarizadas en lo subjetivo, aún en los protestantes la división de acciones y visiones sería el ingrediente a considerar en la contrainsurgencia que se desataría tiempo después.

El campo de la religión tiene especial relevancia en la conformación del conflicto al interior de Paraíso. Como se ha señalado, este se había convertido en un elemento articulador de la vida indígena desde antes de la entrada del protestantismo; un solo sistema moral se diseminaba sobre el territorio, con referentes en la política, la religión, la familia y la comunidad. Este permitía una sola interpretación de las cosas, la cual ayudaba a la cohesión comunitaria, al diseminarse lo religioso, se abrió también un espectro para la división de otras instituciones, dándole de manera paulatina, un carácter complejo a las relaciones internas. La unidad se perdió, con las dos formas de pensar la religión: la protestante y la católica. La primera, caracterizada por el alejamiento de los rituales comunitarios; la segunda, marcada por la tradición y el sincretismo con la cosmogonía mesoamericana.

En su interior, el protestantismo y el catolicismo, no eran unidades teológicas, y presentaban diferencias en cuanto a sistemas morales de regulación interna. En el caso del catolicismo, la teología de la liberación, se había convertido en el ingrediente constructor de organización bajo una visión de emancipación indígena que al cruzarse con la política, había llevado al sesgo comunitario, estimulando actitudes de coerción hacia aquellos que no coadyuvaban con las acciones que la organización pedía. La unidad, no solo se alentaba, sino que se forzaba como acción conjunta.

“Como que lo estaban presionando para que obligara a los hermanos a bajar al plantón, considerando ellos que como era encargado de la iglesia, tenía autoridad para mover a la gente, a los hermanos, cosa que en la iglesia no se maneja.” (Informante B. 1º. De Enero de 2013)

La promoción del movimiento pasó también por el uso de la bocina que se encontraba instalada en la iglesia católica y servía para llamar a misa los domingos. Además, las acciones del grupo inconforme estuvieron encaminadas a aparentar que toda la comunidad de El Paraíso protestaba contra el gobierno en turno.

“Nosotros estábamos viviendo en la colonia, viviendo en la comunidad, y todos los días y todas las tardes anunciaban: ¡Vamos a apoyar el plantón! ¡Y toda la gente, que vaya a a apoyar el plantón! El día viernes mi papá se fue a Yajalón, en ese tiempo mi papá era el encargado de la iglesia, de la iglesia adventista, con otros hermanos ahí de la iglesia, como cuatro hermanos; entonces mi papá iba a Yajalón, llevaba su costalito de café para irlo a vender, y que ahí antes de Paraíso, adelantito, como a un kilómetro, tal vez, que había un reten de ellos, los bajaron del carro y lo llevan a Sabanilla, nosotros ni en cuenta, pensábamos que mi papá se había ido a Yajalón y era viernes, y no llegó, no llegó, no llegó, hasta el sábado en la mañana, y que sucede que lo habían detenido allí, en ese tramo pues, en el trayecto que iba a Yajalón lo regresan, lo llevan ahí a Sabanilla, ahí lo tuvieron, pero la mayoría de los que estaban en el plantón son parientes de nosotros, ahí estaba mi prima, estaba ahí haciendo tortillas, le dieron de comer a mi papá.” (Informante B. 1º. De Enero de 2013)

En el protestantismo, eran dos las doctrinas que aglutinaban a la mayor parte de sus miembros: la presbiteriana y la adventista. La primera, introducida desde los años

setenta, había construido una base sólida de creyentes en el ejido; la segunda, tratando de atender los asuntos de la fe que no eran atendidos por la primera, habían construido una forma doctrinal que procuraba alejarse de los peligros que el entorno promovía, entre ellos estaba la disidencia, en este caso, también el conflicto, que era considerado como un riesgo físico.

“y salieron otra vez huyendo, en vez de agarrar otra vez p’al sur, agarraron p’al norte, a Buena Vista, de aquel lado, se quedaron ahí en Buena Vista, así era la asociación de la iglesia, mandó un carro creo a traerlos, los mandaron p’a Pichucalco, y cuando supimos, preguntamos al pastor, no que tus padres ya están aquí, y ya se puso más dura la bronca.” (Informante B. 1º. De Enero de 2013)

Muy pronto la iglesia y la política fueron relacionadas como parte del conflicto desde donde se promovían sistemas morales distintos. Esto se refleja en la acciones tomadas por miembros de la iglesia católica contra los presbiterianos.

“Si, porque eso es lo que hacían aquí, aquellos pué, grupos, conforme a la religión que querían pues, que hay aquí en Paraíso, no nos querían que usted era presbiterianos o adventistas, porque ahí donde siempre hay esa idea pué de que, por eso es que no salen, no apoyan al movimiento armado, por eso es la culpa, así lo decían la gente, grupos del EZLN, pues, este. Las iglesias que están ahorita son iguales para el gobierno ¿Por qué? Porque allí no enseñan la política y no enseñan para la lucha pues social, si, entonces, ese es, así decían pues, en cambio la católica en ese tiempo, porque los catequistas estaban bien entrenados, más que nada estaban bien asesorados, para que dieran pues instrucciones a sus miembros pué, en vez de que ahí estaban, este, predicando la palabra de Dios, pues, ahí no lo hacían lo que hacían, más que se dedicaban a organizarse ahí dentro de la iglesia, por eso es que un tiempo fue cerrado allá, por la misma gente de aquí, porque ahí salió pues la cizaña de donde, ahí, ahí fue la, que se organizaron más gentes para que pudieran generar los problemas aquí.” (Informante F. 25 de Enero de 2013)

El conflicto se tradujo en atentados contra los inmuebles religiosos, entre ellos el templo presbiteriano, relacionado con una posición política de no cooperación con el movimiento. Se procuraba con esto, presionar hacia la acción por medio de la violencia directa, solo que para que esto se llevara a cabo, la acción tenía que pasar sobre la

autorregulación religiosa paraisenses. Más allá de su afiliación, la iglesia católica había permitido por medio de la regulación comunitaria, el considerar como legítimas toda expresión religiosa distinta, por eso la celebración de la asamblea comunitaria en un día que no afectara a ninguna de las denominaciones, al romperse la convivencia, las religiones ahora estaban también divididas, surgió entonces un nuevo mecanismo de autorregulación buscando la permanencia de las iglesias: la autorregulación comunitaria de lo mágico.

“Después, al momento dijeron que le van a destruir las casas, si, fueron a ver allá en el templo, vinieron a ver bien, a ver varios, iban a echar marro, dicen, porque los pastores están tapando los ojos nosotros, dice, los pastores le tapan sus ojos ustedes, dice, si nomás porque quieren sacar dinero, dicen, ahí comen de ustedes, pues si no, vamos a tumbar esa templo, dicen, pero como él, hay unos de sus compañeros, de esos mismos, de sus compañeros, no están de acuerdo que le van a echar marro ese templo presbiteriano, entonces comenzó a decir el otro—no voy a meter mi mano por, que tal que dios van a dar castigo—dice—si vamos a derrumbar este casa de Dios, no, no estoy de acuerdo, tómenlo ustedes, yo no me meto— dice el otro, ahí no se le tumbaron, entonces ahí, empezaron otra vez a decir, a amenazar, ustedes en la noche ya no viven todos, vamos a matar todos sus hijos, sus esposas.” (Informante C. 25 de Enero de 2013)

La iglesia católica no corrió con la misma suerte, al ser considerado el lugar desde donde se promovía la división comunitaria por medio del posicionamiento político y la agresión, los presbiterianos derrumbaron el techo y destruyeron a los santos que se encontraban en su interior, cuando sus miembros fueron desalojados, tiempo después.

De esta manera, la regulación de lo mágico dentro del territorio, funcionó para la permanencia de unos y para el desalojo de los otros. En el caso de la iglesia presbiteriana, al desvincularse de los símbolos religiosos que le daban carácter mágico al catolicismo, no consideraron al inmueble como parte cohesionador de la comunidad, sus prácticas, habían sido deslegitimadas al alejarse de la tradición que permitía la

permanencia de los ancianos como articuladores de la cultura, por lo mismo, se consideraba que la existencia de esta, simbolizaba el desequilibrio social.

La destrucción de la iglesia católica, no se llevó a cabo por cuestiones religiosas en sí, ya que el mundo mágico de El paraíso hacía necesaria la existencia de entidades capaces de regular aquellos que los protestantes conocían, pero que por su alejamiento de la subjetividad que le daba fuerza, no sabían cómo convivir con ello. La destrucción de la iglesia católica en Paraíso tuvo una relación directa al uso de la política en su formación doctrinal, así como la promoción de una moralidad que relegó el papel de los ancianos, permitiendo que los jóvenes sobresalieran.

“En ese tiempo igual la iglesia católica igual la destruyeron pues (...) sí, quitaron todo lo que tenían colgado ahí, las láminas las perforaron con machete, barreta (...) la gente que quedo ahí, “por culpa de esta mugre se hizo el conflicto” (...) sí, todo lo que tenían colgado ahí lo destruyeron, “magia” dijeron, lo quebraron todo, la gente saquearon todo ahí.” (Informante A. 29 de agosto de 2012)

Lo político.

En lo político, la división de la asamblea por parte de los miembros del PRD, significó los primeros indicios de falta de regulación interna, sin embargo, cuando la asamblea fue dividida, se buscó la manera de que la carpeta básica estuviera de manera rotativa en un grupo y otro por un tiempo determinado. Además de esto, al irse radicalizando las posiciones políticas, ambos grupos buscaron la manera de regular el conflicto para evitar la desarticulación de la comunidad.

“Estaban calientes los ánimos, habían algunos jaloneos, es cierto, y había, hubo como dos o tres pleitos pero entre borrachos, digamos, entre borrachos de, de... los bandos, digamos, de los dos bandos, no, entre ellos, pero era cuestión de borrachera, se insultaban, se amenazaban pero nomás era borrachera, ya que pasaba la borrachera ya lo llamaban, “a ver ¿qué paso?”, “no, que estaba borracho”, “no, pues...” El otro grupo

igual, he, solucionaban sus conflictos internos, no, o que una mujer, este, estaba echando chisme con otra mujer, este, del otro bando, no, pues, ahí las mujeres trataban de solucionar, ambos bandos se llamaban se llamaban la atención se decían: “pues... no, no provoquemos, no provoquemos”, y también decían: “no caigamos en la provocación”, si alguien los provocan, sean humildes, no, no digan nada, no contesten, o sea, ambos grupos se concientizaban.” (Informante A, 14 de Junio de 2013)

Después de la toma de la presidencia, los grupos radicales se fortalecieron, hasta llegar a conformar la mitad de la población, esto, en un contexto regional conflictuado, provocó que se identificara al perredismo con el zapatismo, por sus posiciones antigubernamentales.

En el mes de julio de 1996, los perredistas se sintieron fuertes, por lo que convocaron a una nueva toma de la presidencia, solo que ahora lo harían radicalizando su posición sobre los miembros de la comunidad que en la toma anterior no participaron con ellos, la presión fue tal, que se reportaron quema de casas y carros en el Paraíso.

“En el sentido que como intimidaron a la gente, de cierto modo ya eran más, porque cuando tomaron ahí la presidencia en Sabanilla, eran pocos, se entiende, unos tenían miedo y otros estaban por presión, se entiende por presión, que de corazón, no, pero lo hacían participar pué, que vas a agarrar fulano, que vas a quemar su casa y vas porque vas, porque si no, prendemos fuego al tuyo, si, entonces por presión, tenían ya algo de gente, ok. En el 96, en el mes de julio vuelven a reorganizarse, si, queriendo tomar nuevamente la presidencia, en ese tiempo empezaron las torturas para los líderes opositores, otra vez, como obligándoles a que se unan con ellos otra vez y hacer un grupo más fuerte.” (Informante A. 4 de noviembre de 2012)

Entre las casas quemadas, estaban las de los hermanos Sebastián y Juan Pérez Gutiérrez, ambas en el mes de Julio. A don Hipólito López Pérez y su hijo Ezequiel López Vázquez, fueron amarrados y golpeados por los grupos disidentes. Un miembro de la comunidad de Calvario, le fue quemada una camioneta y torturado en la comunidad. Al mismo tiempo que esta forma de presionar se hacía algo regular, comenzaron a verse los primeros encapuchados en los caminos, esto fue interpretado como una señal de alerta

por parte de los priistas y del pueblo evangélico, ya que en medio de un contexto regional conflictuado, las noticias de los acontecimientos en otras partes del estado amenazaban con volverse parte del paisaje.

Ante las presiones ejercidas por los inconformes, en el mes de Agosto los priistas decidieron abandonar El Paraíso, para trasladarse a la comunidad de Buena Vista, donde la mayor parte de sus habitantes pertenecían al mismo partido.

“Tuvimos que salir, pues, salimos tres meses, tres meses, allá, tuve yo dos meses en Yajalón y dos meses aquí en Buena Vista, todos los compañeros refugiados, todos se fueron allá, y dejaron nada sus cosas acá, tuvimos que salir, fueron aquí de Buena Vista, si, todos sus hijos se llevaron, todo, quedó triste la casa, después se salieron los otros, los saquearon las casas, todo lo que había, machete, pala, se metieron pué, tabla, tenemos tabla, cosas que tiene, molinos, cosas le vendieron, si, entonces cuando ya tuvimos que pedir justicia pué, ante el gobierno, ni el gobierno ni acerca también, hasta que cuando hubo derrama de sangre, se hubo solución.” (Informante C. 25 de Enero de 2013)

El conflicto había logrado romper la cohesión de la comunidad, desbaratando sus instituciones. La moral diseminada desde diferentes frentes políticos y religiosos no había logrado mantener la cohesión, las familias se encontraban divididas entre perredistas y priistas. En medio del desalojo, los derechos agrarios de los priistas fueron declarados inexistentes, una de las razones había sido su falta de cooperación en la lucha, que los había llevado a abandonar la comunidad antes de participar en lo que dentro del conflicto.

Los priista permanecieron varios meses en Buena Vista, desde ahí hicieron varios intentos por regresar a Paraíso sin lograrlo, en su lugar eran amarrados y golpeados, de tal forma que tenían que regresar a Buena Vista. Por otro lado, la permanencia de estos en Buena Vista, traía ciertos inconvenientes, la alimentación y el agua tuvieron que

racionalizarse, y al faltar en esta los drenajes necesarios, los campesinos habían ido a hacer sus necesidades de evacuación a los cafetales cercanos, por lo que la comunidad comenzaba a oler a mierda.

El fortalecimiento de Paz y Justicia se dio en estos espacios a donde los priistas fueron relegados, ahí comenzaron a organizarse alrededor de esta figura, el apoyo de los ganaderos y de las organizaciones oficialistas les permitieron tener valor necesario para retornar a sus comunidades.

“Entonces, entonces la gente en la colonia se empezó a organizar, así como en partido político, el PRI, empezaron a decir: “Bueno, pues vamos a prepararnos porque ya sufrimos, ahora vamos a comprar armas.” Les llegó un apoyo ese de PROCAMPO, cada uno lo cobraba y cada uno lo recogía, para descambiar el cheque, o sea, ya descambiado el cheque lo recogían el dinero, con ese dinero se compraban armas.” (Informante B. 1º. De Enero de 2013)

Las armas se volvieron un recurso necesario para el regreso a Paraíso:

“Así es como ellos van organizándose, y en plan de defensa resultan con las armas, no, no pues si vamos así nomás con las manos cruzadas, esos canijos nos matan, no, entonces, muchos quisieron llegar a pedir entrada y les negaban, no pues no hay entrada, bueno, se regresaban otra vez, entonces poco a poco fueron entrando, y ya cuando igual sintieron que estaban armados hasta los dientes, dijeron “ora sí, vamos a Paraíso, pase lo que pase.” Y ya cuando estaban bien armados, entonces los otros como que no dijeron nada, no.” (Informante A. 29 de agosto de 2012)

Entonces existieron dos contextos similares dentro del territorio ch’ol, por un lado, los perredistas tomaron fuerza por la participación de comunidades y de actores religiosos dentro del conflicto; por otro lado, los priistas también se fortalecieron por la participación de comunidades y de actores políticos. Insurgencia y contrainsurgencia se convertía entonces en el panorama de acción de los actores principales: el estado, la iglesia y las comunidades.

“Pero ahí es precisamente donde se pone más caliente el asunto, porque si antes nada más una parte estaba armada, aunque los otros bajita el agua, igual tenían sus escopetas, no, pero igual ya regresaban con armamentos.” (Informante A. 29 de agosto de 2012)

Antes de regresar a Paraíso, los priístas lograron agarrar a un grupo de perredistas en el crucero de la carretera que entra al poblado, haciendo con ellos lo mismo que antes hicieran los perredistas con sus compañeros que fueran a solicitar la entrada a la comunidad.

Al regresar a Paraíso, la división comunitaria se hizo más onda, por un lado, los perredistas poblaban la mayor parte de arriba del ejido, donde se encuentra la iglesia católica y desde donde disparaban al aire, tratando de amedrentar a sus opositores, por otro lado, los priístas hacían lo mismo desde su lado del pueblo. Aún así, con la comunidad rota, ésta trató de regular los dos bandos que estaban en pugna, hasta que los perredistas cometerían el primer homicidio dentro del conflicto comunitario.

En Octubre de 1996, la señora Catalina López Alvares, fue asesinada en un camino que salía hacia la carretera llevando un bebé cargado sobre su espalda, los disparos fueron hechos desde unas piedras que se encuentran a quince metros de distancia. La muerte de esta señora significó el rompimiento total de la comunidad. Este acontecimiento es recordado como la muerte más importante que hubo dentro del conflicto, de este se desató el desplazamiento de los perredistas por casi diez años.

“Quienes mataron a la señora fueron lo que estaban del lado del PRD. Bueno, porque ellos culpaban a la señora de que ella, este, porque vivía, este, en la orilla del ejido, entonces esta Paraíso, la parte de abajo, ya yéndose rumbo a Calvario, Huitiupán, ahí vivía esa familia, más o menos por donde está la cancha de futbol ahorita, no sé si has llegado, más arribita, más arriba, entonces para estos señores perredistas que la señora venía a pasar información a los priístas, no, y debido a eso, pues la tronaron verdad, de dos balazos.” (Informante A. 29 de agosto de 2012)

Uno de los motivos por el cual, esta muerte es un recuerdo doloroso, se debe a que una vez que esta se encontraba tirada en el camino, los perredistas no permitían que nadie fuera a recoger el cadáver, pidiendo en su defecto, que fueran los líderes del otro bando quienes la recogieran, por lo que los priístas se vieron en la necesidad de llamar a seguridad pública para alejar a los perredistas, ya que el bebé que llevaba la mujer no había muerto, y tenía varios días tirado al lado del cuerpo de su madre llorando, y corría peligro de morir de hambre.

“Entonces, porqué se salieron huyendo, porque mataron a una señora. Tiene una bebé que tiene cargada atrás, en su espalda, y su mamá le echaron bala aquí en el pecho, chichi pues, chichi, y no alcanzó el bebé, vivito el bebe, como tres días tuvo ahí cargado sus hijo ahí, llorando, llorando la bebe, nadie entra hasta que vino, hasta que vino cien seguridad pública, fueron a pepenar con helicóptero, si, si, tres días tá pues esa señora muerta, por ella esa criatura tiene a punto de morir hambre, si, estaba todavía chupando su pecho sus mamá, pero estaba muerta, sí, eso es muy triste, lamentable, eso, que hubo este muerto.” (Informante C. 25 de Enero de 2013)

Como preparativo para la entrada de seguridad pública, los perredistas fueron a dejar a las mujeres, niños y ancianos a la comunidad de Asunción Huitiupán, a una hora de distancia, luego se parapetaron en las partes altas, la mayor parte de ellos eran gente joven. En su afán por desalojar la parte alta del ejido, los perredistas se llevaron consigo a muchos que no simpatizaban con su movimiento, estos mismos regresarían poco tiempo después a la comunidad, explicando su situación al momento de ser desalojados.

“Se rumoraba que iba a entrar seguridad pública porque en otros municipios ya había pasado eso, entonces ellos sabían que iban a ser desplazados, no, quedaron puros hombres ahí a resguardar sus partes, porque has de cuenta que el ejido se dividió, en dos, has de cuenta que no dejaban sacar el cadáver, y ellos estaban armados pues, en sus parapetos esperando a los policías, ellos estaban esperando a los policías, igual, sabían que iban a llegar, estaban así como cañón, cuando vieron llegar a la policía, ellos no salieron así nomás, no, nomás sus mujeres las fueron a dejar, pero ellos regresaron pues, y así como hubo heridos, nomás uno fue el que perdió la vida, Roberto, porque estaba paradote allá con su arma.” (Informante A. 4 de noviembre de 2012)

La entrada de Seguridad Pública se llevó a cabo en dos partes, en la primera una flota menor entró a la comunidad y se dirigió hacia donde estaban los alzados, para esto contaron con el apoyo de los priístas, quienes les indicaron por donde podían ir para rodearlos, solo que al llegar al lugar, fueron recibidos a balazos, reportándose algunas bajas.

“Y siquiera que se oye pues el gobierno, si se va justicia, que mande seguridad pública pero no, no, le mandaron seguridad pública, pero ya estaba masacre, y que pasa, mandaron seguridad pública, son lo más poco, como quince seguridad pública, y que vinieron a llevar, puro balazo también, puro balacera, balazo también, otro murieron, otro está herido, emboscada pues.” (Informante C. 25 de Enero de 2013)

Esa noche, los habitantes del Paraíso tuvieron que lidiar con los balazos que sonaban desde la parte alta en dirección de sus casas, por lo que se vieron en la necesidad de responder al fuego.

“Entonces también la gente se molestó. Los del PRI, empezaron pué también a avanzar, como a quererse ya enfrentar, y una noche pasó llena de disparos al aire, llegaban los disparos cerca de un señor, donde estaba el dirigente del PRI, estaban cerca pues y ya daba más miedo, venían acercándose, ya atacando, pué, y plomazos en la dirección de la casa de este cuate, pero él también empezó a responder, y como que tuvieron miedo de entrar, entonces no llegaron hasta donde querían llegar a matar, se quedaron así, a cuatrocientos metros, entonces se dio parte a las autoridades, al presidente municipal, ya llegó los, los, los sectoriales en ese tiempo, policías, llegaron entonces para ver qué es lo que estaba pasando, llegaron creo dos convoy para empezar, llegaron dos convoy, un grupo se quedó aquí por la escuela primaria, un convoy, un grupo de ahí, y el otro convoy, la plebe, se agarró p'all'a, p'abajo, como para rodearlos, entonces querían levantar el cadáver, pero sucede que estos cuates estaban así por este lado, por la carretera que va a Huitiupán, estaban a esa altura de la telesecundaria como a unos trescientos, cuatrocientos metros, ahí estaban ellos ahí escondidos detrás de unas piedras, y entonces, este, se adelantaron los que iban por la escuela, los policías, llegaron ellos primero mientras el otro fueron a rodear, se tardaron más, de este lado iba dirigiendo un mi primo para ubicarlos donde estaban, ya se sabía pues donde estaban escondidos, armados y todos y los otros del otro lado, porque por ahí vivimos y pasó la poli, nosotros los dirigimos, ahí estuvimos de metiches, a dirigirlos en donde estaban, sucede que llegaron primero los que se quedaron por la escuela, los policías llegaron primero a la casa, y le pegan a un policía, no sé donde le pegaron pero le pegaron su balazo, y mi primo que estaba dirigiendo, vio que cayó ese policía, no sé si por emoción o por querer salvar el arma, va y lo recoge, lo quiso recoger el arma y le van pegando su refilón también y a esa hora se regresaron, se regresaron a la casa, porque ya le habían pegado a un policía, no sé si hasta Tuxtla lo trajeron, entonces ya llegaron helicópteros,

llegaron más policías para recoger ese cadáver al otro día; más policías, más refuerzos, entonces al otro día ya recogieron el cadáver y ahí siguieron esos cuates más arriba, estaban escondidos, se enfrentaron otra vez, salieron huyendo, ya entonces les empezaron a disparar, entonces a uno de ellos le pegaron, le pegaron a otro pero así se logro huir en el monte, así se fue, el otro si lo mataron, lo pepenaron, ahí lo trajeron, en frente de la escuela primaria, ahí estaba tirado, estaba encapuchado, si, estaba encapuchado.” (Informante B. 1º. De Enero de 2013)

Este encapuchado resultó ser un joven que estudiaba la secundaria en Sabanilla, conocido por los jóvenes de la comunidad, uno de nuestros informantes recuerda que no había muerto cuando fue baleado, sin embargo, al llegar a Sabanilla, el comandante le dio un tiro en la frente para ultimarle.

Ese mismo día recogieron el cuerpo de doña Catalina y al bebé. El desalojo se había llevado a cabo, obligando a los inconformes a irse a vivir en la comunidad de Nuevo Asunción Huitiupán. Las casas que dejaron, fueron destruidas con marro y varias casas que se encontraban en el espacio que hoy ocupa el campo de futbol, les fue pasado un tractor encima. Para brindar seguridad al Paraíso, una guarnición de seguridad pública se quedó en el lugar, sin embargo, el grupo desalojado, al no llevarse nada consigo, trataba de entrar en la noche a sus casas, o llegaban a las milpas para procurarse alimentos, por lo que la inseguridad se incrementó al desalojar a los perredistas, así lo recuerda uno de los jóvenes de esos tiempos:

“Pues, bueno, en mi caso como ya estaba grande pues ya sabía, ya me daba cuenta, no, pues si, nos decían que nos cuidáramos, no, que no saliéramos o que igual, nos mantuviéramos al margen, pero sobre todo los que sufrieron mucho fueron los niños y las mujeres, porque recuerdo en ese tiempo mis sobrinos que hoy ya tienen veinte años, los más grandes, en ese tiempo tenían cuatro o cinco añitos, el menor tal vez, dos años, tres años, así, no, pero entonces ellos vivían con ese gran temor, no, porque escuchaban balacera por todos lados, no, y ellos decían con miedo, cada vez que ya oscurecía, no, ya decían, va a haber algo, no, con ese temor, a veces temblando, no, y pues, y yo los consolaba, les decía, no tengan miedo, estamos con papá, con mamá, no va a pasar nada, no, y uno trata o trataba de controlarlos no, porque imagínate que uno le meta más miedo, no, ajá, entonces, pues ya se calmaban, no, ya se calmaban y pues, ya más o menos la pasaban bien, pero al día siguiente pues, eso era una rutina, eso más o menos

tardó como dos años, si, aproximadamente dos años, si lo fuerte del conflicto porque a pesar que estaba seguridad pública seguían emboscando porque habían personas que iban confiadamente en su milpa y ahí los tronaba, pues, si.” (Informante A; 29 de agosto de 2012)

1997 se recuerda como el año en el que no se trabajó la tierra, pues era difícil ir a las milpas por el temor de encontrarse a un grupo de los desalojados merodeando los terrenos, para poder trabajar, los priístas tuvieron que pedir que los escoltara seguridad pública. Para esto, se iban en grupo a los campos de trabajo, estableciendo un perímetro de seguridad, mientras los otros levantaban la cosecha o hacían milpa, este mismo método fue usado para ir a una fiesta, solo que por el uso de estos recursos humanos, no todos los terrenos podían ser trabajados, por lo que en muchas ocasiones la cosecha se perdió, agravando la situación de los habitantes del ejido.

“Entonces igual se vivió una crisis tanto económica no, porque ambas partes no trabajaban, todos se cuidaban, trabajando se iban en grupo y acompañados de seguridad pública, pero igual, en las noches era de mayor riesgo porque llegaban a dar sus rondines pues los señores estos para tratar de agarrar algún líder.” (Informante A 29 de agosto de 2012)

Por si esto fuera poco, la comunidad de Calvario, afiliada al PRD, al ver las acciones tomadas por los priístas, les cortaron el agua que desde hacía muchos años traían desde su comunidad; ante esto, los paraisenses respondieron cerrándoles la carretera que los comunicaba con Sabanilla y pasaba por Paraíso, permitiéndoles solo el paso a pie, lo que se tradujo en molestia por parte de los de Calvario, al tener que cargar sus productos para trasladarlos a la cabecera municipal. Esta misma medida sirvió como presión para que fueran los mismos habitantes de Nuevo Asunción Huitiupán, los que desalojaran de su comunidad a los desalojados de Paraíso; cabe señalar que a los habitantes de esta segunda comunidad les fue cerrado el paso de manera definitiva, por lo que tuvieron

que buscar un nuevo camino que los comunicara con la comunidad de Catarina, para salir cerca de Sabanilla.

“Los de Calvario no se metieron mucho, pero también había, entonces todos estos que estaban involucrados se le bloqueó el paso, se cortaron los árboles que estaban en la carretera para taparles el camino, bastante, quedó así lleno de árboles la carretera, ni un carro pasaba, ni la gente pasaba a pie desde allá, entonces ya creció el problema—ustedes trajeron el problema aquí, entonces mejor váyanse, busquen donde quedar, porque nosotros no podemos pasar—decían los de Huitiupán, entonces agarraron ellos, no sé cómo se enteraron que había una finca, entonces fueron a invadirlo, entonces invadieron la finca de aquí de Morelia.” (Informante B. 1º. De Enero de 2013)

Las relaciones con las comunidades antes mencionadas se recuperaron cuando se celebró una reunión para tratar el asunto de los desplazados y el problema del agua; los desalojados buscaron un nuevo lugar en el municipio de Tila y el agua fue reabierto, por lo que se reabrió la carretera para el paso de mercancías.

La finca Morelia, había sido invadida con anterioridad por bases de apoyo zapatista, por lo que fueron invitados los desplazados de Paraíso, a participar en esa toma de tierras, renombrando el lugar como Revolución, ahí quedarían hasta el 2005, año en que regresarían a Paraíso.

No pasaría mucho tiempo para que se diera una emboscada en contra de una camioneta que iba de Paraíso a la cabecera municipal, este incidente cobraría la vida de un joven.

“Más o menos como a los dos, tres meses que salieron estos señores, fueron desalojados, mataron a un primo mío que se llama Elías Juárez López (...) era campesino, campesino, sí, campesino y dejó dos niños, y esa vez este, pues ora si la única camioneta que había en Paraíso, una camioneta amarilla, muy vieja, iban a Sabanilla cuando de repente le dispararon, entonces, el chofer no se daba cuenta, pues, pero la gente que iba atrás, gritaban, pues, y mi madre iba en la cabina del carro, y balearon a un señor que se llama Carmen López, es Comisariado Ejidal ahorita, hijo de don Salomón, balearon a otro muchacho, este, ahorita ya es señor, se llama Abel López Pérez, igual una señora, el caso que hubo cuatro baleados esa vez pero este amigo Elías, sí, el disparo entró en la frente y ahí nomás, lo trasladaron a Tuxtla, pero ya no, en el camino, murió, sí, no más tardó vivo dos horas.” (Informante A. 29 de agosto de 2012)

Esta muerte junto con el de Catalina, saldría a relucir durante las negociaciones de paz, así lo recuerda uno de los sobrevivientes:

“Si, pues a mí me emboscaron el primero de julio del 2007, halla en, casi por el ramal, a 300 metros para acá en la cuchilla, no sé si lo has visto un cruz que está ahí, en el, donde está la milpa ahorita ahí, ahí lo puede asté ver cuando baje usted, ahí fue la emboscada, un día domingo fuimos a Sabanilla, fuimos a Sabanilla bueno, a bordo de una camioneta amarilla de 23 pasajeros, nosotros veníamos atrás. Siempre nos gusta ir atrás ahí, trepados en la redila, nunca pensamos si nos iban a emboscar, cuando escuchamos nosotros los disparos y los otros nos decían tírense a la góndola del carro porque ahí vienen los balazos, el que dijo también eso si le dieron en la frente uno de mi primó de veinte dos años, si murió, también nos llevaron nosotros también, pero aquí entro aquí en esta parte, justo aquí, lo bueno que salió y eso fue que no me mato pué, si así fue (...) y ellos mismos dijeron cuando fue el retorno, pues si ellos reconocieron que había muerto una señora otro así que fue en buscado de crimen, bueno otros heridos, dijeron que si, pero no fuimos nosotros porque ellos no son de aquí, que son de varios ejidos los que estuvieron en ese movimiento, se unen, pues.” (Informante F. 25 de Enero de 2013)

Con el tiempo, la misma guarnición de seguridad pública que se suponía quedaría a cuidar de la población, realizó algunos abusos, como la violación de una jovencita y el intento de asesinato del entonces comisariado ejidal por lo que los priístas se vieron obligados a buscar los medios para correrlos de la comunidad

“Ya, pues fíjate, los priístas, los que se habían quedado fue los que se inconformaron con la seguridad pública, si, dijeron no pos lárguense de aquí, aquí nosotros nos defendemos solos, y entonces también quisieron matar al comisariado que en ese tiempo era Diego Martínez López, entonces este, uno de seguridad pública le apuntó con un arma, pero pos ahí la gente ya estaba armada igual, y pues uno que estaba atrás también le apuntó—lo truenas y te vas con él— lo desarmaron pues, igual lo golpearon y lo mandaron amarradito también, si, la gente pues se defendía no, pero sí estuvo trágico.” (Informante A; 29 de agosto de 2012)

De esta manera, la comunidad terminó quedando sola, con los priístas viviendo en ella, con el peligro constante de ser emboscados por los desalojados que merodeaban en los alrededores, además de la imposibilidad de trabajar sus terrenos. Desde este contexto

construir la comunidad se hacía algo imposible, una de las primera acciones de los priístas fue la de establecer parapetos para cuidar las entradas de la comunidad.

Con respecto a la tierra, los priístas comenzaron a sembrar las tierras abandonadas y a cosechar las milpas que los perredistas dejaron al irse, cortaron el café y saquearon las casas abandonadas, otras al no recibir mantenimiento en los postes de madera, cayeron, por lo que fueron despojados de las láminas.

“Porque eran los meros líderes que estuvieron en el plantón, hicieron pedazos las casas, todo le quemaron, gallinas les comieron, coches les comieron, cafetales le cortaron la fruta (...) si le cortaron la fruta, lo vendieron (...) no nada más la fruta le cortaron, es que en ese tiempo cuando se fueron ese tiempo era tiempo de así como ahorita (...) si era tiempo de cosecha de café, vino la gente y lo cortaron (...) poco a poco lo fueron destruyendo, hasta que se destruyó todo (...) para que ya no vinieran ya (...) ya no vinieran, yo también estuve ahí, porque si yo no voy ahí, piensan que estoy de acuerdo con ellos, quieras ir o no quieras ir, tienes que ir.” (Informante D. 23 de Enero de 2013)

En esta ocasión la regulación de la tierra vino de parte del gobierno del estado, se construyeron los canales para buscar que los desalojados no perdieran sus derechos agrarios.

“Este o cuando no estaban aquellos les quitamos, bueno de hecho algunos familiares de aquellos mismos si lo estaban tratando de este, despojar más que nada sus terrenos tenían, algunos solares lo habían invadido más que nada, pero sin, sin orden o sin palabras del dueño que están afuera, pero son los mismo, mismos familiares, mas no los que no son de familiares, casi no se metieron en problemas, porque un tiempo lanzaron un oficio a la procuraduría agraria de Tuxtla, entonces este, donde decían pues que ellos se están quejando por los solares, y sus parcelas que lo tienen abandonado que lo dejaron aquí, en ese tiempo cuando se estaban desplazando de Morelia y en Huitiupán también en ese tiempo, entonces mandaron un oficio donde el comisariado que se diera saber a su gente en una junta ordinaria que se diera información en general que estos terrenos que estaban abandonados que como ellos van a regresar su dueño que no estén tocando ese terreno, porque, porque tienen dueño pues tiene dueño pues, así fue, entonces en ese momento, algunos de esos familiares empezaron a tener miedo por que iban a ser demandados por los mismos ejidatarios que estaban desplazados afuera, por eso es que no se pudo quitar esa tierra, y además como son conflictos social, dice el gobierno federal, para que no pudiera quitar alguien así porque no es por ejemplo alguien que haya hecho, que haya hecho un problema que haya matado a una familia así nada mas así, sin que no haya un problema más grande como eso que pasó, así podría ser que seria, sería este, como te dijera yo, expulsado de la comunidad porque eso no

está bien como lo está haciendo, pero como eso fue un conflicto social, por eso es que no se le pudiera quitar nada al que tienen terreno, porque no, no coincide pues ahí, entonces eso fue que en Paraíso nos cuidamos con ese, con ese problema, esa situación ¿porqué?, por que si les quitáramos los solares, parcela, lo que nos van a demandar son ellos, porque también ellos tienen derecho dicen, por eso no se dio eso, bueno al último momento algunos si vivieron ahí en las partes, por miedo que tenían los compañeros priistas ocuparon ese solar.” (Informante F. 25 de Enero de 2013)

Hasta ahora hemos visto a la comunidad en su proceso de desarticulación, por medio de la desaparición de las instituciones que le dieran cohesión, estas solo pudieron ser desarticuladas en un momento coyuntural que implicó un ambiente de conflicto a nivel regional. El Paraíso trató de regular en su interior las distintas posturas que se estaban gestando, sin embargo, la autorregulación comunitaria tenía un límite, ya que el conflicto no solo era interno, sino que crecía en relación a un contexto mayor, por lo que la influencia del exterior tendrían un peso significativo en la capacidad comunitaria de autorregularse.

La frontera de negociación de las nuevas subjetividades de lucha, se establecería en los jóvenes, estos se convirtieron en los actores dentro del conflicto que encontrarían formas nuevas de enfrentarse.

Al romperse la comunidad por completo, sería complicado reconstruir a la misma, ya que parte de sus elementos se encontraban fuera de ella, por lo que a lo postrer se buscarían los medios para recuperarla y establecer nuevas formas comunitarias.

Una de las grandes dificultades que traería la desarticulación, sería la dificultad de trabajar la tierra, esto traería consigo la falta de uno de los medios más importantes para crear familia y comunidad: el trabajo agrícola, por lo mismo, sería uno de los principales motivos para buscar recuperar a la comunidad, pues como ya se ha

mencionado: trabajo, campo y comunidad, formaban una sola estructura formadora de la identidad del sujeto paraisense.

CAPITULO VII

LA PACIFICACIÓN.

El desarrollo regional en la autorregulación comunitaria.

Después de la desarticulación de la comunidad y ante el contexto generalizado del conflicto, se hizo necesaria la búsqueda de los medios para recuperar a las comunidades desarticuladas y con esto, la legitimidad del gobierno dentro de la región. Esta se daría en dos ocasiones, la primera no tendría el mismo éxito que la segunda, ya que implicaría solo la acción del estado, sin buscar que los grupos antagónicos se involucraran en su pacificación; la segunda tomaría en cuenta la participación de la gente, y los tiempos que estos necesitaban para llegar a acuerdos, por lo mismo, se necesitó de casi un sexenio gubernamental para que se llevara a cabo, en este tiempo se sentaron las bases necesaria para que comunidades como El Paraíso reconstituyeran sus instituciones, con ello se recuperaba también la gobernanza del territorio.

Los primeros intentos por pacificar a la región, se dieron en 1998, siendo presidente de la república Ernesto Zedillo Ponce de León, este presidente llegó a la comunidad de El Paraíso para presentar un programa de vivienda, haciendo especial énfasis en los desplazados, esta visita por parte del presidente coincidió con el regreso de la mitad de los desplazados que se encontraban viviendo en Asunción Huitiupán.

“Este, no, porque yo estaba en la prepa, pero llegando pues me comentaron, no, que empezó a saludar a la gente, que ya se quería quedar en Paraíso, no, no recuerdo la fecha ya cuando él llegó, pero cuando llegó, antes de que llegara, no, se empezaron a preparar los militares, policías, pasearon todos los cerros, Paraíso ya ves que está en un lugar bajo, todas las partes en su contorno es cerro, serranía, decían pues no, puede estar un francotirador desde el cerro, todos los cerros los rodearon pues, es una seguridad en exceso, helicópteros ahí dando vueltas en todos los cerros no.” (Informante A. 29 de agosto de 2012)

El regreso de esta parte de la población se llevó a cabo después de un proceso de negociación. Entre lo expuesto estuvieron los derechos agrarios de los desplazados, así como su participación dentro del conflicto, además de que esto también era parte de una recuperación de familias para el fortalecimiento de la comunidad. La posibilidad de que estos recuperaran sus derechos agrarios también permitía el regreso a la tranquilidad para trabajar la tierra. Otra de las cuestiones en este regreso, era la legalidad de los que retornaban, pues mientras los que llegaron a tener orden de aprehensión por su participación en el conflicto, se trasladaron a fortalecer la invasión de la finca Morelia, los que regresaban se decían a sí mismo llevados a la fuerza en la inercia de los acontecimientos que se desataron después de que muriera doña Catalina.

“Si, si van a regresar por que aquí son su, aquí nacieron, bueno, más que aquí tienen su, su terreno, bueno y aquí están algunos sus familiares también, tuvieron que regresar porque al final de cuenta, andaban diciendo que porque fueron llevados, no fuimos nosotros, sino que alguien vino, fueron a hacer a ese conflicto más que nada para, para meternos en problemas, si eso fue, porque así fue pues, y al finalmente así se fue diciendo que no son culpable ellos, si no que hay un líderes en aquel tiempo comandaban pues, operaban pues.” (Informante F. 25 de Enero de 2013)

Sin embargo la llegada del presidente Zedillo a El Paraíso, si bien significó la entrada de un porcentaje importante de la población desalojada, no significó el final del conflicto. Se debe destacar en este proceso, la participación del gobernador en turno: Pablo Salazar Mendiguchía. Este comenzó una campaña de pacificación de la región, llevando a cabo, entre otras cosas, la detención de los principales actores políticos que operaron por parte de Paz y Justicia y los zapatistas que los comuneros identificaban como provocadores del conflicto. Se realizaron una serie de negociaciones que estarían encaminadas a recuperar a las instituciones de la comunidad, así como la armonía, y la unidad.

“Cuando llega al poder Pablo Salazar Mendiguchía, él empieza a implementar la pacificación en el estado, entonces empieza a dar viviendas a cambio del retorno de los desplazados y este (...) A ambas partes, tanto los que estaban ya ahí en el ejido, como los que iban entrando, se iban dando su vivienda, no, entonces, este, el gobernador Pablo Salazar trabajó muy duro en cuanto a la pacificación del estado porque prácticamente todo el estado estaba en conflicto, no, la mayor parte de los municipios, no, pero allá, pues sí más acá en la zona norte, que es Sabanilla, no, ahí trabajó muy duro en esa parte, no, y pues, nuevamente, este, gracias a Dios hasta la fecha la armonía está excelentemente, muy bien, porque ambas partes pudieron, en los días de retorno, muchos decían, no pues que ya no entren, pero otros igual decían, no pues, mejor que entren porque si no entran todo el tiempo vamos a estar en conflicto, todo el tiempo vamos a estar corriendo algún riesgo donde trabajamos, no, en las milpas, ya si entran, pues ya, van a estar con nosotros, decían, “el enemigo es mejor tenerlo cerquita que de lejos”, no, y claro que, algunas veces pues es cierto.” (Informante A 29 de agosto de 2012)

Los ejidos que tenían problemas de desplazados, eran Moyos, El Paraíso y Quintana Roo, los últimos fueron reubicados en Tapijulapa.

La pacificación por parte del presidente Zedillo, no se tradujo en el mejoramiento de las relaciones comunitarias, debido a que el apoyo se adecuaba a la división existente al interior de las comunidades.

“Cuando yo llego a trabajar, me ordenan, bueno, me dictaminan que hay que, que hay dos grupos de trabajo, el proyecto principal era renovación de cafetales que se trabajaba con las diferentes comunidades, pero ya después me dan una, una línea, que aquí a los grupos desplazados se le iba a otorgar más apoyos, principalmente esos apoyos eran para vivienda, y en ese tiempo era... ofrecían mucho de borregos, proyectos de borregos, y a los grupos desplazados se les aceptaba la formatería y el papel completo para gestionar el proyecto, pero ellos tenían la prioridad de atención, ya que en ese tiempo, como estaba muy fuerte lo del zapatismo, los vinculaban que eran zapatistas, pero dicen los de la comisión de que no eran zapatistas, y esos grupos si se les apoyó con muchos proyectos de índole agropecuario y de vivienda (...) del homólogo a SAGARPA, que en ese tiempo no era SAGARPA, sino la SARCH, creo que era, pero es así, que ellos daban el recurso, lo que es ahorita los programas federalizados (...) pero aquí había un problema, que el grupo de los pobladores no permitía que apoyáramos al grupo de los desplazados, había como un recelo de que solo ellos querían ser beneficiados y no querían que beneficiáramos a los otros grupos.” (Informante G. 7 de Marzo de 2013)

Cuando comenzaron los primeros intentos de pacificar la zona, el priismo había sufrido una división. De la línea dura que buscara la confrontación armada por medio de la

creación de Paz y Justicia, se había deslindado otro grupo de priistas que comenzaría la formación de una nueva organización sin la visión radical del grupo que los precedía. Estos conformarían la UCIAF, y rivalizarían en la procuración de un tipo de políticas encaminadas a buscar proyectos de desarrollo para las comunidades, y no el control del territorio por medio de la fuerza y el cerco paramilitar. Tiempo después esta línea del priísmo, evolucionaría en la conformación del ala política del Partido Verde Ecologista de México (PVEM) en la región.

En las negociaciones se presentaron Paz y Justicia, la UCIAF (como línea dura y línea moderada de PRI, respectivamente) y delegados de la Zona Norte (señalados como la izquierda), entre los personajes involucrados en la primeras negociaciones, estuvieron: Sabelino, Diego Vázquez, Raymundo, Samuel Sánchez, Benedicto y Jaime Pérez Méndez, dirigentes de Paz y justicia; y Marcos Albino, como líder de la UCIAF; otras organizaciones presentes fueron las vinculadas al zapatismo: la Xinich y la Unión Regional Campesina. Los diálogos tuvieron una duración de cinco años (2001 al 2005, durante la administración pablista). Estaban encaminadas a buscar el regreso de los desplazados de las distintas comunidades, atendiendo las necesidades que parecían prioritarias.

En las primeras mesas, los líderes de la zona Norte se retiraron, al ver que entre los mismos líderes de Paz y Justicia se acusaban entre ellos de los atropellos cometidos, esto dio pie a futuras investigaciones, deslindando responsabilidades para que varios de los líderes de Paz y Justicia fueran encarcelados.

“Lo que le estoy diciendo es realmente como está plasmado ahí, se dio todo, todo, porque fuimos nosotros, inclusive yo pues soy uno de las personas este, como te digo, sobreviviente pué de los conflictos pué del 97, entonces por eso fuimos llamados a la,

los diez, los diez delegados que, que más que nada que representan a Paraíso para un diálogo pues, diez, diez, diez delegados también de la parte desplazada, así como del PRD, los priistas son diez también, pero priista de OCIAF, pues una organización, que venían ya hace tiempo, pero, las partes que también tuvieron que dar punto de vista también.” (Informante F. 25 de Enero de 2013)

Las siguientes mesas de diálogo se comenzaron a dar en las cabeceras municipales, esta vez, los dos actores importantes dentro del conflicto se dejaron ver: la iglesia y el estado. La pacificación consistió en buscar los medios por los cuales se recuperaran las relaciones internas en las comunidades, la estrategia consistió en hacer que cada actor hablara con su gente, de esta manera, el estado se acercó a los presbiterianos e integrantes de Paz y Justicia, mientras la iglesia católica a los zapatistas y católicos.

“Precisamente, como, le vuelvo a recalcar, que aquí intervino, gobierno del estado, obispo, ¿porque? Porque los que estaban afuera eran católicos, pues los que estaban aquí, pues taban revuelto con adventistas y presbiterianos, entonces el gobierno del estado vino con los presbiterianos, adventistas, los sentaron a dialogar, el obispo dialogó con su gente, con los católicos, a modo de que se hiciera uno todo, llevó un lapso de tiempo grande para que la gente lo aceptara, no tan fácil lo aceptaron, primero, segundo, tercero y cuarto, quizá hasta sexto plática llegaron, y al fin de la jornada, pues si se aceptó la pacificación, en esa forma fue, pues se aceptó la paz, digamos el grupo inconforme con el grupo que estaba acá.” (Informante D. 23 de Enero de 2013)

Dentro de los acuerdos religiosos alcanzados en el Paraíso, estuvo el de la libertad de culto, de esta manera se daban la primeros indicios para restablecer una de las instituciones de regulación comunitaria. Para la recuperación de la variedad religiosa dentro de la comunidad, sería necesario establecer reglas que previnieran otra posible confrontación al interior.

“Dice ahí en el acta para que sus, los que quieren aceptar si qué religión, qué religión, si, está bien, si quiere buscar, si quiere entrar en religión es libre, si no quiere entrar a su religión no se obliga, si quieren adorar su Dios, si quieren adorar su diablo, es libre, si, si quieren ser así nomás, ser gente buenos, que hagan su fiesta, si, sin violencia, sin este, es libre, soberano, es libre lo que hagas, lo que hacen pero menos el conflicto.” (Informante C. 25 de Enero de 2013)

Los acuerdos políticos también buscaban la libertad de pertenecer a cualquier partido, solo que en este caso, como medio de prevención de conflictos, estaría prohibido la conformación de las bases de apoyo zapatista. Para equilibrar las fuerzas en negociación, el gobierno del estado había optado por girar órdenes de aprensión hacia los miembros de Paz y Justicia y hacia los perredistas. Esta había sido una medida para sentarlos a dialogar y buscar una salida a la desarticulación de la comunidad.

“Pues aquí no queremos pero tenemos que, porque ellos pidieron perdón, que ya no van a hacer nada, que ya van a dejar ya la organización zapatista, que vamos a ser como compañeros, como hermanos, dice así, vinieron a pedir perdón, si, pues la gente aceptaron porque como tiene orden de aprehensión también nosotros si no aceptamos, si, también tienen orden de aprehensión también ellos, van a seguir más, entre ellos, entre dos, si se hay demanda también.” (Informante C. 25 de Enero de 2013)

Aún con la presión ejercida para el diálogo, las minutas de acuerdo tardaron varios años en plasmarse, pues dentro de cada grupo había condiciones para la reconstitución comunitaria.

“Se sumaron por que la obligación ahí donde estaban, en un diálogo minuta de acuerdo que tenían que respetar autoridades comunitaria, comisariados, toda la autoridad ejidal y ahí plasmado, este, cual es el compromiso de los desplazados que no va a ser reunión clandestina, como aquellos tiempos cuando empezaron a organizar hacían reuniones clandestinas allá arriba, en una casa pué así monte acá, reuniones pué, antes de que empezaran los problemas, ahí viene pues, viene muchas cosas, también tiene que estar en las reuniones cuando convoque el comisariado ejidal, tiene que estar ahí, la venta de, de, de bebidas embriagantes, todo viene plasmado ahí, también viene también ahí respetar los partidos políticos, ahí se va a señalar respetarlos, respetar las organizaciones sociales, ahí viene también, respetar también las iglesias, o sea, que haya respeto a las iglesias, presbiteriana, pentecostés, católica, bautista, nacional, todo tiene su plasmado en la minuta, o sea que donde hay un ciudadano, que un adventista, no, no es, no es este, digamos, este, que no vaya a ser obligado a estar en una religión sino que habrá más libertad de ir donde tu te decides estar, quedo plasmado también.” (Informante F. 25 de Enero de 2013)

Una de las cuestiones que salieron a relucir, fue la necesidad de vivienda por parte de los desplazados, ya que al irse de la comunidad, muchas habían sido derrumbadas, otras

se habían caído al podrirse los postes y las vigas. Recordemos que la mayoría de las casas en esos tiempos eran de madera y lodo, los techos eran de zacate, y estos exigían un cuidado constante. Entre las pérdidas de los desalojados, estaban también los animales que cuidaban en sus traspatios, estos habían sido vendidos o comidos por seguridad pública y los que se habían quedado. La oportunidad de tener una casa de material, no sería algo que los priístas dejarían pasar, esta se convirtió en una parte de las negociaciones para permitir el retorno de los desplazados.

“Es que esas casa les hicieron a cambio de que iban a entrar, ellos se quejaron, como vamos a venir a vivir si mi casa ya no la tenemos. Ya el gobierno Mendiguchía, pues le vamos a dar su casa, (...) como ellos les iban a dar casa, y entonces lo que pasa de que, los que están acá, los que quedamos acá, nosotros, dijeron ellos, si ellos les van a dar casa, porque a nosotros no nos van a dar también, si no nos van a dar casa a nosotros, pues ellos no van a dar tampoco, entonces el gobierno optó por darles casa a todos, con tal de que hubiera esa planificación, y entraran también ellos, y así fue, de esa forma el gobierno les robó el corazón a la gente, les dio apoyo, les dio cobijas, otras cosas más que estuvo dando a modo que le ganó, digo, la conciencia de la gente y se hizo la pasificación.” (Informante D. 23 de Enero de 2013)

Las casas fueron terminadas en el sexenio del gobernador siguiente. Estaban hechas de blocs, cuyas medidas eran seis metros por seis metros, con dos cuartos y una pequeña sala, techo de lámina roja; la mayor parte se construyó en la parte de arriba del poblado, donde sus habitantes eran católicos y habían sido desplazados durante el conflicto. Por el temor a que un conflicto como el anterior se repitiera, los desplazados habían que les fueran reconstruidas las casas en solares que sus familiares tenían, por lo que la división de estos, provocó un amontonamiento de casas de techo rojo en la parte de arriba de la comunidad. En el caso de las casas que se encontraban en la cancha de fútbol antes del desalojo, fueron reubicadas en otros terrenos. En otros casos, ya existían casas de material construidas dentro de los solares abandonados, la reposición de los mismos significaría la pérdida de lo construido, por lo que recibieron otros terrenos a cambio.

“En final, final de cuenta, cuando dieron esa notificación, ese oficio girado en la procuraduría agraria, el gobierno federal y estatal, entonces vino y dijeron que sí, que sí está bien no hay problema, que los que viven ahí tienen que sacar su casa, cuando lleguen esos compañeros que estaban desplazados, así fue, si los que tenían tomado ese solar que si porque ya no querían sacar sus casas, pero que haya una negociación entre ellos, podría ser que ellos se negociaran, aquí no vas a salir, porque ya tienes bien parado tu casa le invertiste material, pues lo que hicieron ellos pues más que nada, lo agarro esto pero te doy la reposición de otro mi solar que tengo allá, un terreno así fue todo.” (Informante F. 25 de Enero de 2013)

Otras de las pérdidas de los desplazados, había sido el apoyo del PROCAMPO. En todos los años de vivir fuera de la comunidad, estos no habían podido cobrar la cantidad correspondiente, en su lugar, los integrantes de Paz y Justicia habían sido los beneficiados, por lo que el gobierno del estado y el federal, se comprometieron a reponer la cantidad de dinero correspondiente a los años de desplazamiento.

“También los que hayan perdido sus pertenencias, por ejemplo, se le devolvió y se le negoció, pues ellos fueron por parte del gobierno del estado, se les dio la reposición, hayan perdido, porque los compañeros cuando el PROCAMPO fueron quitados, es que también el gobierno en Sabanilla, pues, cuando cobraban los compañeros priistas, los que estaban todavía aquí, y cobrando ahí estaban quitando el dinero, de más de, creo que más de diez mil o veinte mil, no sé cuánto, perdió dinero, eso lo plasmamos también en un diálogo también donde se enteraron, que se repusiera ese dinero, por parte del gobierno federal, porque ese dinero lo quitaron antes, si se le dio, si se le dio la reposición, y las multas que fueron detenidos los compañeros porque no querías estar en su línea de ellos lo agarraban, lo metieron en cárcel pues, ahí en Sabanilla, te metían, te llamaban pues, si vas a estar con ellos o no, te metían en la cárcel, y cuando va a salir, porque no quieren, no quieren problemas pues los compas y le dieron su dinero así para que no pasara nada, fue muy horrible la situación de un conflicto, fue muy horrible, cosas que sin, sin causa, pues, este, te agarran, te dan, pues, ahí te cobran multa, de ahí pues, se plasmó todo, se dieran todo eso, se, se repusieran nuestro dinero que nos habían quitado.” (Informante F. 25 de Enero de 2013)

Para la recuperación de los terrenos se tomó en cuenta que durante el desplazamiento los que se habían quedado, habían cosechado los cafetales, sembrado milpas, por lo que uno de los acuerdos consistió en esperar a que estos levantaran la cosecha sembrada, para que las tierras regresaran a sus legítimos dueños. Además, se delimitó la naturaleza del conflicto, para evitar cruzar motivaciones que pudieran complejizar la pacificación,

se establecieron límites en lo legal, que sirvieran para regular la recuperación de tierras. En este rubro, hay que apuntar el uso por parte de la comunidad de las herramientas legales para buscar su reconstitución.

“Si pero los terrenos de trabajo no, no porque, como es que hay una ley donde no se puede, no se puede por la antigüedad de aquellos, y además de ese problema que hicieron se catalogó pué un problema político, y entonces ese problema político no se podía digamos revolver con el asunto de tierras, y por eso es que se estuvo así trabajando acá, por eso le digo que hubo muchas minutas de trabajo, la primera que no valió, la segunda hasta que al fin le logró el gobierno tocarle su corazón a la gente y lo aceptaron, pero con mucho esfuerzo, mucho esfuerzo.” (Informante D. 23 de Enero de 2013)

Tocarle su corazón, nos habla no solo de establecer acuerdos que los implicados tuvieran que observar, sino que además, involucraran a la comunidad en sus aspectos más íntimos. La religión, la política y las tierras que en otros tiempos habían sido campos entrecruzados, en la cultura paraiseña, tendían a buscar sus propios espacios para establecerse en los acuerdos comunitarios y reconstituir a las instituciones.

“No es que firmó un papel donde firmó las autoridades, los dueños de terreno, los que estaban invadiendo, dijeron que no que van a meterse ahí, van a respetar, todo eso, fue duro porque estuvieron haciendo muchos trámites, pué ahí, y esto lo pusieron acá, que no quedaba aquí lo pasaban para acá, esta parte va para allá, y ahí que no quedaba, pues volvían a reunir otra vez, y volver nuevamente a platicar, y no quedaba, no se daba, no quedaba pero en fin digamos sí se pudo.” (Informante D. 23 de Enero de 2013)

Una de las necesidades más sentidas, era la de recuperar el trabajo agrícola, que desde el desalojo se había dificultado.

“Y estuvo bien para mí, porque en realidad pues, si esta gente no hubiera venido para acá, ahorita, ahorita, a lo mejor no trabajáramos contento en las milpas, porque ellos siempre, andaban viendo los terrenos en la noche en la mañana y si a alguien de nosotros estaba ahí en su terreno, seguro plomazo.” (Informante D. 23 de Enero de 2013)

Para que los desplazados regresaran, se vieron obligados a asistir a la asamblea ejidal, sin partirla. Parte de la legitimidad de esta, se debía a que los que habían regresado durante el gobierno de Zedillo se habían restablecido dentro de la misma. La asamblea ejidal se convirtió en un espacio de regulación de los conflictos. Se recuperaba entonces la unidad participativa, el espacio de las negociaciones sobre el territorio, el lugar donde se construyen los acuerdos y donde se establecen las acciones conjuntas a realizarse dentro de la comunidad.

“Por medio de la Asamblea, no, entonces llegaban gentes de gobernación, incluso cuando llegó Pablo Salazar Mendiguchía a Paraíso—Yo como gobernador—dice—ya llegué a la gubernatura— porque estaban ambos grupos, estaban los grupos, o llegaron los desplazados, llegaron representantes, y dice—Si los de aquí no les dan entrada— el grupo que estaba desplazado manda sus representantes y ahí les dijeron claro, les leyeron la cartilla, les dijeron, entonces si era un poquito difícil convivir, porque como vas a convivir con alguien que te echó bala, no, con alguien que hizo escándalo, costó mucho, pero también aquellos llegaron bien humildes pué, llegaron pues rogando ahí a la autoridad, que los dejaran entrar, entonces Pablo Salazar, le da pues así, digamos, una primera etapa, así de vivienda a toda la gente.” (Informante A. 4 de noviembre de 2012)

Las acciones conjuntas que se establecieron a partir de los acuerdos llegados, estuvieron encaminados a recuperar la convivencia comunitaria, entre estos estuvo limpiar el plantel de la escuela, el saneamiento de la clínica de salud, la aplicación de los diversos proyectos que requerían la participación de la población y el cumplir con las cooperaciones dentro del ejido, por lo que ahora los desplazados participarían en las asambleas ordinarias y extraordinarias.

A continuación se hace un recuento de los acuerdos establecidos para la pacificación según uno de los informantes vinculado a estas negociaciones:

1.- La pavimentación del entronque de Aguas Blancas que va de Sabanilla a Paraíso y a Yajalón. Esta se realizó durante la administración estatal de Juan Sabines Guerrero, la carretera solo llegó a Paraíso, no continuó a los ejidos aledaños.

2.- La atención a víctimas de las partes.

3.- Pacto de “no agresión”. Esto incluyó la apertura de la iglesia católica y su reconstrucción.

4.-Convivencia religiosa. Buscaba la armonía entre las distintas religiones, así como restablecer momentos de asamblea ejidal que respetara las distintas denominaciones.

5.- Pago de energía eléctrica por parte de los desplazados. Esto se dio en un contexto donde algunas comunidades en resistencia habían dejado de pagar la luz eléctrica a la Comisión Federal de Electricidad.

6.- Retorno de desplazados. Para esto regresó el cincuenta por ciento de los que ahora se encontraban viviendo en Revolución, que sin embargo, eran numerosos.

“Bueno la mitad si de retorno que pidieron, regresaron como cien, cien más sus hijos, sus jóvenes, así como cien vinieron de traslado, quedó como otro ciento allá en finca Morelia, de acá, este, de Tila, es una finca antes pué, ahí quedaron otros cien, hasta ahorita ya no va a regresar, ahí quedaron y ahí tienen su terreno, sí, entraron invasión pué, entraron ahí en esa finca, era pues del dueño de alemán, ahí quedaron ahí, ya quedó doscientos gente ahí y regresaron doscientos, si, cien padre de familia y cien madre de familia y con sus hijos grandes, son como trescientos.” (Informante C. 25 de Enero de 2013)

7.- Proyectos productivos

8.- convivencia pacífica.

9.- Respeto Mutuo.

10.- Pagos prediales. Los desplazados se comprometían a hacer los pagos que estaban detenidos desde su desalojo.

11.- Paz y tranquilidad interna en la comunidad. Esto significaba que los grupos en pugna no desaparecían de la comunidad, tanto perredistas como priistas adecuados a una sola asamblea ejidal, tendrían que construir los medios para regular la conducta de sus agremiados, de esta manera, si alguien realizaba algún acto de violencia sería denunciado a las autoridades municipales por el mismo grupo al que pertenecía, de esta forma se evitarían escenas como las vividas en los días previos al desalojo, donde una agresión se traducía en el apoyo inmediato de todo el grupo del agredido, sin implicar a otras autoridades que no fueran las ejidales.

La importancia de estos acuerdos consistió en que obligaba a la comunidad a convivir con distintas posturas políticas y religiosas en un contexto de postconflicto. El reto ahora sería lograr que esta convivencia se diera con las tensiones que estas posturas provocaran, sin regresar al conflicto anterior, esta tarea solo podría lograrse desde la autorregulación comunitaria.

Hubo la necesidad de firmar un último acuerdo para buscar la pacificación y postrar reconstitución, este fue el acuerdo de “no recordar nada de lo que pasó”, a esto ayudarían los trabajos comunitarios y a la búsqueda de la armonía interna. La minuta de acuerdos fue firmada el 25 de noviembre de 2005.

De esta manera, se llevaron los acuerdos para la reconstitución de la comunidad, esta quedó de nuevo articulada para regular las posturas religiosas y políticas que podían llevar de nuevo al conflicto. Vimos como la intervención del estado y la iglesia fue

crucial para la reconstitución. El gobierno de Pablo Salazar tuvo un peso especial, pues, mientras el gobierno federal dirigió su apoyo dentro de la división existente, el gobierno del estado buscó rearticular a las comunidades desarticuladas, sus esfuerzos estaban dirigidos a recuperar las comunidades, estableciendo nuevas reglas armónicas, dejando para ellos construir los medios de regulación interna que permitieran una nueva convivencia, fue una paz dirigida a hacer de las comunidades, actores de su propia pacificación. Ahora el recuerdo y la armonía tendrían que ser reguladas desde las personas mismas, estableciendo con ello la importancia del individuo dentro de la comunidad.

La pacificación no solo pasó por los acuerdos, también se trató de cambiar el contexto en el cual la comunidad se movía. Del abandono del estado en décadas anteriores, ahora el paisaje tenía nuevos elementos para considerar el desarrollo en infraestructura. También la tierra adquirió otro significado; al entrar el PROCEDA, se aseguraba que en el futuro un acontecimiento similar no afectara la propiedad de la tierra. Los cambios no solo se dejaron sentir en esta comunidad, sino en las aledañas a El Paraíso, con esto se prevenía que el contexto regional se convirtiera en el futuro en un pivote para el conflicto que se había logrado menguar.

Con todos estos cambios, se logró lo planteado por Galtung con respecto a la pacificación. No solo se trató de salvar el cuerpo social ante el desequilibrio que provocara su detrimento, saneando los elementos dañinos que enfermaran sus sistemas (en este caso, político y religioso), sino de cambiar también el contexto donde este cuerpo se mueve para evitar que este recupere su anterior estado, aunque un cuerpo que cayera en un cuadro como el que presentara el Paraíso, tuviera que pasar mucho tiempo

para recuperarse. En esto contribuyó el cuerpo social; el proceso de autorregulación para recuperar sus instituciones, acompañado de la presencia del estado, llevó alrededor de cinco años, y una vez logrado esto, la comunidad tendría regular en su interior los cambios que la nueva convivencia les traería.

“De hecho una guerrilla no es bueno, quieras o no quieras, pero si uno piensa ha vivido, lo que sí traes es hambre, porque no, no se puede trabajar como le digo si, uno, entonces por eso es que tuvieron que dar todo ese, ese, ese voto, voto de paz en paraíso, como le digo, todo ¿porqué? para los que fueron, los que fueron en ese diálogo tuvieron que votar para que se establezca la paz en Paraíso, cuando vieron que ya hay paz entonces vinieron los brazos de gobiernos, tras gobierno la federación, estatal, municipal, todo, mucho apoyo, mucho este, como te dijera yo, hay más constante con autoridades, así lo he escuchado, pues si por otra parte, no ha habido conflicto no hubieran escuchado, cierto hay razón entre ambas partes, hay razón por ese diálogo se qué, que en día de hoy hay razón, es bueno, manifestarse es bueno, decir esto sí es bueno, pero que no llegue a tal grado como sucedió esta vez.” (Informante F. 25 de Enero de 2013)

Por otro lado, el conflicto había marcado a esa generación. Convivir con los efectos del abandono del estado en el territorio en contraposición a los efectos del postconflicto en el territorio, construyeron en la experiencia comunitaria una relación entre la violencia y los cambios que se procuran.

“Pero tal vez el tiempo así lo permitió también que hubiera eso, porque si no hubiera, también el gobierno no escuchara nuestra voz, nuestra demanda también pues, hay partes donde el EZLN no le digo que no, hay partes donde se escucha, ay partes, pero tuvieron que morir también las partes también, yo creo porque tengo un, tengo una idea de que si fue por un bien, y por eso es que ahorita ya, tenemos que respetar, siempre le decimos nosotros en un diálogo, los delegados de, del, del EZ o más que nada, o del PRD.” (Informante F. 25 de Enero de 2013)

La apertura política de los años subsecuentes mejoraría las relaciones al interior, en relación también a los acuerdos alcanzados a nivel regional en cuanto al conflicto.

“Los partidos todos son buenos, nada más los que no, no saben llevar los líderes, no, entonces todos son bueno, entonces esta los nueve partidos que tenemos aquí en México todos son buenos, no nada más que se vinieron a involucrar en ese, a prestar pues nombres que eran del PRD, sino que son del EZLN, entonces es que hoy hay que

respetar, siempre y cuando tu nos respetes aquí y nada, no estamos peleando, así, y porque EZLN también los respeta el gobierno porque hay una ley de amnistía al momento, que cuando Carlos Salinas de Gortari, cuando habló de, es necesario que se diera ley de amnistía los del guerrilleros que están en EZLN, así se dio pues ambas partes aquí, militares tienen que respetar los zapatistas, así está el día de hoy, no sé si lo has escuchado esto porque, y por eso igual manera que los de hoy, los que son del EZLN o más que nada simpatizante o esta base de apoyo de EZ tenemos que respetar, o sea, que aquí no me estés haciendo nada, así está el día de hoy por eso es que tenemos que respetar, son autónomos, ahora que te digo, ahorita hay autónomas son los que están en base de apoyo zapatista, son autónomos hay partes ahorita, que en esta región pué que hay organizaciones sociales y hay también pero hay autónomos que son llevados en EZLN, tenemos que respetar pué más que nada, por que son su ideología que no van a salir de ahí, van a seguir pues es su lucha, si, y tampoco tenemos que ir nosotros a atropellarlos o a tratar de acabarlo tampoco, porque así vienen ellos así piensan ellos, como es libre la ideología que ellos quieren que ellos hagan siempre y cuando qué, que no, que no esté vengan y que suceda otros problemas más grandes que, que pudiera pasar como, 97,96,95.” (Informante F. 25 de Enero de 2013)

Que permaneció y que cambió al reconstituirse la comunidad.

En la reconstitución de las instituciones cambiaron las reglas reguladoras dentro de las mismas. Esto se dio como una apertura a la multiplicidad de las ofertas partidistas que ahora se comienzan a ver dentro de la comunidad. De ser parte de un partido hegemónico, ahora el campesino toma en sus manos el sentido de su pertenencia y permite la entrada del partido verde ecologista, junto al priísmo y perredismo imperantes. Se desdibujó el radicalismo y el oficialismo en el diálogo comunitario y se permitió la entrada de otras subjetividades.

En el sistema neoliberal las ofertas religiosas y políticas se multiplican y toman lugar dentro de las comunidades, la participación de estas es regulada, en el caso de El Paraíso, en el diálogo comunitario, que construyeron las nuevas reglas de autorregulación. Este dialogo fue necesario para que la comunidad reconstituyera las instituciones de tal manera que fuera posible representar a todas las partes y tomaran

decisiones conjuntas a pesar de los partidos políticos que existían y han sido introducidos.

Como se ha mencionado, al establecerse de nuevo la comunidad, la figura del comisariado perdió la autoridad que lo investía. Al establecerse reglas acordes al grupo dominante, las tensiones no desaparecieron, el papel que entonces comenzó a jugar el comisariado, como gestor de los proyectos de gobierno para la comunidad, lo hizo parecer un intermediario del partido político en turno, lo que provoca cuestionamientos sobre su legitimidad comunitaria.

El conflicto se convirtió en parte de la subjetividad. Los resultados alcanzados en la pacificación hicieron que el conflicto fuera capitalizado en la memoria colectiva como algo necesario para salir de una situación de abandono. En una entrevista realizada con uno de los zapatistas involucrado en la pacificación, este se mostró satisfecho con la casa que le habían construido para su retorno, así mismo, miró como un acto de equidad el que varios miembros de Paz y Justicia terminaran en la cárcel durante el gobierno de Pablo Salazar; además de esto, consideró como buena medida los acuerdos internos a los que llegaron para la reconstitución de la comunidad, los trabajos conjuntos que hoy se realizan en cuanto al mantenimiento de áreas del poblado y las cooperaciones que se hicieron necesarias para diversos proyectos. De la misma manera, los antiguos miembros de Paz y Justicia, expresaron su beneplácito por los cambios que se han realizado dentro de su comunidad después del conflicto. La subjetividad entonces, se vio alimentada por los resultados que se alcanzaron a raíz del conflicto.

Mucha de la población de El Paraíso ya no regresó a la comunidad. De la población desplazada por seguridad pública en 1997, la mitad regresó durante las visita del presidente Ernesto Zedillo, después de vivir con muchas dificultades en Nuevo Asunción Huitiupán; la otra mitad regresó del ejido Revolución al realizarse los acuerdos para la pacificación. De esta manera, solo la cuarta parte de los desplazados retornaron a la comunidad, quedando fuera los que fueron considerados como principales responsables de la violencia.

El gobierno municipal, se convirtió en un motivo de negociación política. Cuando el PRI se dividiera en dos líneas (moderada y radical), la línea moderada en su campaña política propuso que los apoyos no tuvieran un carácter general sino discriminatorio, beneficiando solo a su gente, por lo que los miembros de Paz y Justicia decidieron apoyar al PRD. Lo mismo sucedió en El Paraíso, donde los bandos antes antagónicos votaron por primera vez por el mismo candidato perredista: Genaro Vázquez Pérez (2010-1012). De ese modo, por un tiempo, el gobierno municipal ha sido considerado parte de la lucha de ambos bandos. En una entrevista realizada en la comunidad zapatista de Santa Catarina las Palmas, uno de los dirigentes de Xinich, expresó que en ocasiones le “jalaba las orejas” al presidente municipal. Mientras en El Paraíso, uno de los jóvenes se expresaba complacido con el comportamiento del presidente, siendo este excompañero suyo en la secundaria.

Las tensiones por motivos políticos dentro de lo familiar no se han terminado, en temporada de elecciones se viven momentos de tensión por la división política al interior. Sucedió en las elecciones de 2012 para presidente de la república, en el que participaran dos candidatos de los partidos principales en la región: Enrique Peña Nieto

y Andrés Manuel López Obrador. La tensión llegó a tal punto que muchas familias tuvieron que celebrar reuniones al interior para buscar calmar los ánimos una vez que las elecciones habían pasado, de esta manera se ha evitado caer de nuevo en conflictos que pudieran generalizarse.

Los programas de gobierno implementados en la comunidad han reconfigurado la estructura social. En los últimos años, programas como OPORTUNIDADES, encaminados a que el joven estudie hasta el bachillerato, cobijado con el discurso de la lucha contra el rezago social, están afectando a la unidad familiar y los procesos de construcción comunitaria. La introducción del capital en manos de los jóvenes, aunado a tareas de salud, asistencia a clases, chequeos rutinario, ha formado un tipo particular de jóvenes que procuran estructurar un mundo alternativo al de los padres. Estos jóvenes en vacaciones, se dedican a vagar en la comunidad, escuchando música, reuniéndose con otros jóvenes. Han aparecido espacios para su esparcimiento, como son lugares de videojuegos y tiendas de música. Los adultos que vivieron el conflicto siendo jóvenes, se muestran preocupados por el abandono que los ahora jóvenes muestran por la vida campesina, pero reconocen que esto se ha convertido en otro medio de obtención de capitales para la comunidad.

Otro de los cambios en la productividad comunitaria consiste en que en los días en los que se entregan los recursos de OPORTUNIDADES, han dado pié a una forma de comercio informal cuyos clientes son las madres que obtienen del mercado bienes comestibles que han dejado de producir en sus parcelas, reduciendo la obligación de hijos e hijas de ayudar en las labores de producción.

La religión sigue teniendo una importancia vital dentro del territorio. Los espacios contruidos por dos paradigmas diferentes en el aspecto religioso, se encuentran unidos por la cultura que sigue recreándose en lo mágico, los que lo cohesiona en un solo territorio, ese que ocupa la comunidad de El Paraíso, con sus fronteras físicas y culturales establecidas, con la suficiente movilidad para diálogar con los procesos exteriores.

La aparición de un grupo pentecostés, en un territorio donde el catolicismo, el adventismo y el presbiterianismo tienen relevancia, no ha significado cambios profundos en la comunidad, estos también conviven con la pluralidad.

Uno de los efectos más importantes que el conflicto tuvo sobre el poblado fue el de provocar su retraimiento hasta alcanzar un tamaño mucho menor al que tenía antes de comenzar el conflicto. El paisaje al interior del poblado, cambió; de las casas de rústicas setos, se pasó a las casas de material con servicios de agua y drenaje. La frontera interior entre católicos y protestantes permaneció sin alteraciones, mientras nuevos elementos fueron incorporados a la infraestructura pueblerina, como la telesecundaria, la clínica, el kínder, el techado de la cancha de basquetbol, los salones nuevos en la escuela primaria y la carretera pavimentada. Estos conformaron los cambios en el paisaje, por otro lado, al no regresar muchos de los perredistas, sus terrenos se vieron abandonados formando bosques alrededor del poblado.

CAPITULO VIII

PRINCIPALES RESULTADOS.

La autorregulación es un mecanismo de armonización al interior de las comunidades que permiten la existencia de distintas corrientes del pensamiento que repercuten en lo social.

Como hemos visto en capítulos anteriores, El Paraíso trató de regular las distintas corrientes religiosas y políticas que fueron apareciendo en su territorio, evitando de esta manera un conflicto interior. Cuando la convivencia se vio amenazada por subjetividades desarrolladas a partir de los cambios políticos, económicos y agrarios sucedidos en lo regional, los mecanismos de regulación comunitaria entraron en crisis, provocando que estos perdieran su capacidad de armonía social.⁵¹

El conflicto necesitó un punto de quiebre coyuntural para que la comunidad terminara dividiéndose por completo. A pesar de los acontecimientos que ya planteaban una división al interior, El Paraíso intentaba continuar existiendo como comunidad, regulando en el discurso las agresiones sufridas por uno u otro bando. El momento coyuntural fue la muerte de la señora Catalina López Álvarez, entre otras cosas por el significado que tendría la imagen de la madre tirada en el monte con un bebe en los brazos. Este solo acontecimientos dejó ver para los priístas de El Paraíso a “los principales causantes del conflicto”, y por ende, de la desarticulación de la comunidad.

⁵¹ Aún se intentó regular a la comunidad permitiendo la existencia de otra asamblea ejidal, pero la separación anunciaba el futuro rompimiento comunitario.

La madre muerta de un balazo, representó el quiebre de la subjetividad regulatoria y el avance a un grado más elevado de violencia, por lo que esta señora alcanzó en la memoria comunitaria una importancia coyuntural, estableciendo un antes y un después con respecto al crimen.

El territorio, es la construcción de la vida ligada al producto del trabajo agrícola. La imposibilidad de trabajar la tierra durante la desarticulación comunitaria, se convirtió en una demanda por los espacios identitarios.

El trabajo agrícola, al igual que las celebraciones tradicionales ligadas a eventos religiosos, son momentos donde se recrea la cultura, los espacios donde se desenvuelve el campesino y reconoce sus fronteras como habitante de El Paraíso. Es el espacio que lucha por hacer suyo cada año. Son las montañas donde saca la leña necesaria para su casa y los lugares donde camina. Es el espacio donde se desarrollan los mitos de lo sagrado. Es la historia que lo legitima como parte de la comunidad, donde es educado para reproducirla y darle continuidad. El trabajo agrícola resguarda el tiempo y el espacio mesoamericanos, con sus ciclos constantes que procuran la reproducción de la comunidad y la recreación del territorio.

La demanda por el trabajo agrícola era también la necesidad de la reestructuración del mundo campesino, la imperiosa necesidad de recuperar a la comunidad con todos sus miembros. Los que se quedaron entendieron la necesidad de pacificar el conflicto, de establecer negociaciones, de llegar a acuerdos para realizar de nuevo acciones conjuntas, de recuperar la asamblea y las instituciones para reconstituir la comunidad, de recuperar la historia del nosotros, aquella que liga la identidad con el territorio;

aquella que los relaciona a través de un pasado común; de recuperar las relaciones con el estado, de establecer de nuevo relaciones con las otras comunidades.

En El Paraíso, la identidad está en constante negociación, mientras el territorio está en constante conflicto. Si se quiere hacer gestión del territorio, hay que analizar primero cuáles son las aspiraciones de la identidad. En las aspiraciones comunitarias se negocian los cambios venidos del exterior, adaptándolos a la identidad, el campesino paraisense no toma todo lo que viene del exterior sin adaptarlo a los rasgos propios de su cultura. Así las fronteras del territorio, que dialogan con los otros se vuelven móviles, permitiendo cambios al interior de la comunidad. En los jóvenes, esta movilidad de fronteras culturales, es más palpable, al ser más cercanos a una cultura exterior modernizada, por la migración temporal que realizan. Este podría ser el principio de la adaptación de los pueblos ch'oles a la vida moderna, pues la experiencia que ellos han tenido con el mundo exterior es histórica, algunas veces como guerreros, otras como esclavos, la mayor parte de las veces, aprovechando lo que del mundo mestizo les sirve.

Las generaciones de Paraíso en distintos tiempos han adoptado sus acciones para reconstruir su comunidad, adaptando la situación a sus aspiraciones, podemos ver entonces a los ch'oles construyendo comunidades en relación a las fincas cafetaleras en una situación de servidumbre; construyendo un territorio que relacionaba a la finca con la comunidad. En otro momento, vemos a los ch'oles jóvenes aprovechando los cambios en las políticas de estado para gestionar los espacios donde construir ejidos, estableciendo un sinnúmero de pueblos diseminados en la región, interconectados por veredas y relaciones productivas vinculados al pueblo mestizo y al estado. Cambiando de adscripción religiosa, durante los setenta, en un proceso internacional de cambio de

modelos económicos. Profundizando el conflicto en el 97, buscando el cambio político, por medio de las armas, y de las aspiraciones que se negocian en la identidad.

El papel que jugaron las aspiraciones de la identidad, hicieron que propuestas como las casas de gobierno, fueran para todas las familias, sin importar adscripción política o religiosa. Que se pavimentara la carretera hasta el Paraíso, así como la calle principal; que se construyera la clínica, se ampliara la escuela primaria, la construcción de la telesecundaria y el COBACH (este último no llegó a darse). Al ser estas demandas condicionantes para la pacificación, se convertían en referentes de las aspiraciones de la comunidad. Fue un reclamo que nació de la memoria histórica del territorio, una necesidad de inyectarle vida y cambiar las condiciones humanas con las que convivieron generaciones enteras, para que los jóvenes sepan que vale la pena tener aspiraciones, para renovar aquellas que por su condicionamiento histórico hacia un estado corporativo, comenzaban a frustrar los planes del futuro comunitario.

Las nuevas generaciones hoy día establecen de nuevo el diálogo con el exterior a partir de programas como OPORTUNIDADES, que están fortaleciendo a un tipo de joven que reclaman su territorio dentro del territorio construido por los adultos, las adaptaciones vuelven, aunado a esto, la movilidad que ahora se facilita, los hace tener ejemplos de otros territorios en otras partes del país, al parecer, los papás saben que los cambios por estas negociaciones en la identidad son necesarios, y van aceptando, aunque con dificultad, la propuesta que los jóvenes propician en la comunidad, aunque el condicionamiento histórico del campesino, hace que repitan el sistema político, productivo, económico y religioso de sus padres cuando les toca reproducir el papel de

adulto en la comunidad, se vuelven de nuevo en campesinos, aunque *“malos campesinos”*.

Los cambios en el territorio entonces, tienen que pasar por el filtro de la identidad, donde se establecen las negociaciones hacia afuera y hacia adentro, la identidad se construye desde los ancianos, los adultos, jóvenes y niños, así como por los que reproducen la migración histórica de su pueblo, entonces la identidad es una propuesta de vida construida entre todos y para todos. Esto permite la regulación de aspiraciones, la reconstitución de la comunidad cuando ha pasado por una etapa de conflicto; el pasado, presente y futuro continúa siendo un rasgo significativo del territorio comunitario .

La crisis hitórica que encontró coyuntura en el 97, fue una crisis política, religiosa, productiva y de identidad, encontró espacios en el territorio, se agudizó por los cambios del modelo fordista al neoliberal a finales de los ochenta. La adaptación de México al nuevo panorama, desequilibró y confundió primero a uno de los elementos de la identidad colectiva, y esto encontró lugar en la política, la religión (aunque el modelo religioso promovido por el estado, procuraba precisamente servir como forma ideológica de transición entre el campesino, el estado y el mercado) y la tierra. Este elemento fue la identidad, mediante esto se construyó lo que la comunidad quiere ser, *“yo soy esto, pero quiero ser lo otro, alimentado desde los otros, que define el nosotros”*, de esta manera el mercado del café había abierto un camino para aspirar a los bienes alcanzados por los comerciantes mestizos. Cuando el precio del producto subió y la política de estado los apoyaba para comercializarlo, se pensaba en una época de bonanzas. Con el neoliberalismo la regulación del estado se retiró, y el precio del

producto destinado en el mercado, no sirvió para las aspiraciones de la comunidad. El ideal del desarrollo se perdió, el deber ser ya no resultaba de la conjugación tierra-trabajo-mercado.

Los cambios culturales son permitidos en un proceso de negociación en las aspiraciones de la identidad, implementando nuevas reglas de regulación para seguir estableciendo cambios dentro de las aspiraciones. Por lo que las aspiraciones de la identidad están en una constante negociación.

Mientras los que fueron considerados zapatistas, católicos, construyeron la identidad en relación al territorio desde su carácter religioso, político y productivo. En los campesinos protestantes la identidad abrió un lugar para el estado. En los católicos lo material y subjetivo encontraron de manera más fácil, un significado en el territorio; es “la madre tierra”, es cultura. El catolicismo se convirtió en el medio para seguir conservando las relaciones de identidad a partir de la religión y la tierra, de este modo, los problemas políticos solo jugaron un papel catalizador para poner en marcha una consideración religiosa y agraria. La libertad se convirtió en un anhelo por ejercer bajo una idea particular el trabajo requerido para hacer producir la tierra, para vivir dentro de la identidad.

En los evangélicos, la identidad está influida por lo exterior. La política, el estado, los programas de gobierno, eran agentes que tenían el papel de coadyuvar para el bien de la comunidad, la tierra ya no era la madre, ya no estaba presente la divinidad en el sol, o el agua, todos eran parte de una sola divinidad: Dios. La tierra se convirtió un medio de producción. No era la buena relación con la tierra la que daría éxito al trabajo agrícola,

sino la buena relación con un Dios dador del bien productivo, creador de la tierra, la que aseguraba la producción y una vida con sentido. La divinidad está presente en las relaciones con los medios de producción y con la forma de vida familiar. El nosotros se convirtió en el obrero agrícola creyente y el estado, mientras que en los otros, el nosotros es la tierra, el campesino y la iglesia legitimadora del universo indígena. En el territorio entonces, católicos como protestantes imprimen consideraciones propias a lo que significa el trabajo agrícola.

Por otro lado, la necesidad de trabajar la tierra, esta, más allá de ser solo una necesidad económica o de producir alimentos, se encuentra relacionada también a la necesidad de formación de la familia campesina. En el trabajo de campo realizado durante la cosecha del café, pude constatar los tiempos de labor dentro de las parcelas, los integrantes de las familias que cooperan en el trabajo agrícola, salen a los cafetales entre cuatro y cinco de la mañana, regresando hasta las cinco de la tarde, en algunos casos hasta las siete de la noche, entre veredas, alumbrándose con focos de mano. En ellos, vienen hombres, mujeres y niños por igual, con alguna carga sobre la espalda, sostenida con mecapal. Esta labor que se alarga hasta por cuatro meses, sin tomar en cuenta los tiempos de hacer milpa, hace que la vida familiar tenga una relación directa con la montaña, en ella comienzan el día, consumen sus alimentos, aprenden a identificar los elementos de la naturaleza necesarios para mantenimiento de la tierra y de las familias, ven declinar la tarde, mientras a lo lejos se ven entre montañas, los ejidos de Calvario, Asunción Huitiupán, Cárdenas y algunos del municipio de Tila. En resumen, el trabajo agrícola se convierte también en el medio por el cual las personas aprenden el significado del ser en

una comunidad campesina, por lo que la irrupción de esta labor por causa del conflicto, significó también la irrupción del ciclo de construcción del hombre.

La reconciliación por parte de la comunidad, tuvo como medida el conservar las condiciones necesarias para asegurar el trabajo y la tierra como bienes productivos y como conexión con la región y el Estado. Así también como territorio e historia comunitaria.

Por otro lado, el campesino como campo de cooptación del votos, lo había convertido en un ser dependiente de los programas de gobierno. Esto constituyó un estilo de vida que lo hizo permanecer ligado a las estructuras oficiales, por lo que la defensa de la su comunidad también significó la defensa de pertenencia a la nación. *“La costumbre...”* *“Es que así vivimos nosotros...”* *“Pero ya no van a andar en sus organizaciones, se van a dedicar a trabajar”*, se convierte en un reclamo por una identidad que se ha construido desde su adecuación histórica con las instancias gubernamentales, una adecuación de aspiraciones de lo que debe conformar a la comunidad.

Los actores sociales construyen el territorio a partir de su praxis, por lo que su praxis no es la búsqueda constante del conflicto, porque esto supondría que en ellos existe la violencia y la separación como distintivo, más bien, el actor social busca constantemente reconstruirse a sí mismo a partir del entorno. el ser paraisense, está basado en aquello de su contexto que lo determina: el trabajo, la construcción de la familia, los grupos de pares y las relaciones sociales que desarrollan a las instituciones que a la vez construyen la comunidad. Esto en sí, no es la búsqueda del desequilibrio que supondría el encuentro constante del conflicto en el desarrollo de la vida individual o social, sino más bien la búsqueda de un orden constante.

En el modo de vida campesino se encuentra el sentido de su existencia, procura de esta manera los medios para recrearse en su espacio, convirtiéndose en un actor social. Está sola suposición trae consigo el considerar al hombre con la capacidad de ser productor de su propia historia; la posibilidad de formar parte del espacio, le da también la necesidad de buscar qué de propio habrá de impregnar en el entorno. Ahora bien, el hombre tomará decisiones de acuerdo a aquello que le ha reportado algún resultado. En este devenir, también es capaz de cambiar de dirección si los resultados ya no le favorecen. Así encontramos cambios en el partido político, en la religión en el grupo de pares, adecuaciones al medio social, natural, político o religioso, que llegan a redireccionar lo cultural, encontramos aquí, lo elástico de la cultura como parte del orden constante. Por otro lado, debemos considerar que si bien el orden constante anteriormente era considerado como un estado deseado en todos los órdenes de la vida humana, ahora debemos suponer un discontinuo constante, en el que el hombre no ha dejado de adecuarse a los desafíos que la historia le ha procurado, ahora lo define una búsqueda constante del equilibrio, en un contexto que a partir de la entrada del estado neoliberal se ha caracterizado por imprimir lo contrario a la vida humana. Los cambios suceden de manera vertiginosa, que obligan al hombre a convertirse en un ser en adecuación constante.

Ahora bien, podemos suponer que las generaciones de la transición de los cambios sociales estarán menos preparadas para adecuarse a la dinámica que construye la modernidad neoliberal y su contexto guardara rasgos del orden del pasado.

Los modelos sociales, económicos, políticos y religiosos que puedan encontrarse en el Paraíso refieren más a la apertura que provoca el discontinuo del neoliberalismo y de la

modernidad, que abren un abanico de formas de acceder a la atención de ciertas necesidades. Estos modelos están estructurados (como es el caso del zapatismo y la teología de liberación, con su referencia política en el perredismo; o Paz y Justicia y el protestantismo, con su referencia política en el priismo de Estado) para buscar la justicia, el mejoramiento de la calidad de vida o la seguridad social.

El Estado se convierte como el gran actor que en su adecuación al panorama internacional, provoca los cambios internos que incentivan las adecuaciones necesarias en el ambiente comunitario. Se trata de una estructura que provoca la inconstancia. La constante en este caso es la adecuación. Si bien el determinismo estructural supone que la persona jugará el mismo papel a partir de la supresión de la consciencia o de la acción. Ahora hablaremos de un determinismo que provoca la inconstancia a partir de la acción y de la consciencia, pero que dará al individuo el mismo lugar en la estructura, pues la estructura misma pone las aspiraciones de lo deseable dentro de la vida humana. Entonces lo que significa ser campesino y como deba vivir en su parcela, su casa y su comunidad, tiene como referente lo que la estructura les cree como medios en su adecuación constante. Aun los movimientos sociales en su formación estructural de necesidades, no tendrán los elementos suficientes para considerar la desarticulación del sistema, sino que reivindicarán la actuación correcta de este.

Aún los partidos políticos que intentan dar respuesta a las necesidades sociales, no se separan mucho del modelo oficial, pues esto significaría quedar rezagados del contexto mundial.

“Que el estado funcione”, es un grito de auxilio de los diferentes grupos sociales, ya que la construcción del estado se desarrolló aún bajo el modelo anterior y bajo este nuevo modelo neoliberal todo se convierte en inseguro, los contextos se desarticulan con demasiada facilidad.

Mientras más se polarizan los modelos (políticos, religioso, social y económico), la estructura oficial se fundamenta por tratarse de una estructura del discontinuo.

La comunidad de El Paraíso pudo constituirse en actor social sin que esto significara cambios profundos en sus relaciones con las estructuras de poder. El cambio en su subjetividad está regida por la continuación en su entorno natural, al cual esta adecuado su trabajo agrícola, con el que encuentra fortaleza individual y reafirmación cultural como sujeto colectivo. La permanencia de políticas dirigidas a su entorno natural se convierte en rector de su formación política comunitaria, por lo que se concibe en los resultados sobre su entorno natural.

CONCLUSIONES.

Las siguientes conclusiones están organizadas de acuerdo a los conceptos usados en el marco teórico, tratando de englobar el trabajo en su totalidad. En la primera parte se concluye sobre lo atendido dentro de los capítulos aquí abordados, mientras en la segunda, se refiere a lo que conforme a la realidad se ha podido constatar con respecto a los conceptos.

En un principio intenté dar cuenta de las implicaciones que la desaparición del estado regulador trajo consigo a la regulación interna de las comunidades nacidas desde la óptica del desarrollo hacia adentro en 1934, sin dejar de reflexionar en que la relación del estado nacional con las comunidades indígenas en el país, ha sido el de competencia por el territorio, en la cual, han creado instituciones para regular a aquellos que desde el siglo XVI pasaron a formar parte de los dominados. Estas instituciones, desde un enfoque de mercado dirigido hacia Europa y hoy en día Estados Unidos, desdibujaron la importancia que las instituciones nacidas de la dinámica territorial y comunitaria ejercían sobre la vida de los indígenas, haciéndolas ver como instituciones de segundo orden, fomentando la supremacía de las instituciones del estado sobre las comunidades, tratando de ignorar que estas establecían relaciones sociales al interior, así como reglas, límites y formas puntuales de formación del hombre indígena; además, sirviendo como vínculo entre la comunidad y una sociedad globalizada.

No podemos dejar de lado el hecho de que en la competencia por el territorio se han creado fricciones al interior de las comunidades, y estas han presentado coyunturas a lo largo de la historia, donde en diversas ocasiones se ha caminado hacia la violencia, en

estas coyunturas han sido importantes los aportes que los actores sociales han presentado a la subjetividad con la que se ha formado al campesino indígena a través de la historia, por medio de las instituciones del estado y la iglesia. Sin embargo, también tomamos en cuenta el papel que las comunidades indígenas han decidido jugar en medio de estas coyunturas para cambiar la situación por la que transitan en su adecuación a un entorno nacional, siendo ellos portadores de una subjetividad que se construye a través de la praxis territorial y la vida comunitaria. De ahí que se conviertan en actores dentro del conflicto mismo, donde las instituciones nacidas de los procesos de adecuación con la sociedad globalizada, pueden ser alentadas o deslegitimadas según sean las posibilidades que estas creen a la praxis de adecuación social con el estado y el mercado.

Se ha puntualizado la importancia que las instituciones comunitarias guardan con los procesos históricos de formación del territorio y de la creación de la comunidad, así como las formas que los campesinos adoptan en su adecuación ante los cambios que surgen dentro del entorno regional y local, regulando la historia y sus significados a través de la memoria oral. Se ha mostrado como inclusive las instituciones comunitarias entran en crisis ante una coyuntura que los obliga a repensarse para su continuación histórica.

De esta manera, vimos como hasta finales de los ochenta el gran actor y regulador de las aspiraciones comunitarias había sido el estado, la vida productiva se encontraba regulada al desarrollo que este promovía, en el que se articulaba la política y la economía. El alejamiento del estado como medio de desarrollo a principios de los ochenta, no solo significó la pérdida de una estructura de mercado amigable con las

comunidades, sino también la pérdida de uno de los elementos de regulación que permitían que el peso de los significados de la vida agrícola no recayera solo sobre las instituciones comunitarias, por lo que la falta de este, significó la paulatina desarticulación de un orden con el que las generaciones nacidas en el estado neoliberal no estaban familiarizadas, nuevos actores surgieron promoviendo abrir la consciencia por otro tipo de subjetividades. Esto permitió la aparición de conductas que no eran reguladas por los valores aprendidos en el sistema moral comunitario, que presentaron fisuras y dieron pie a nuevas consideraciones con respecto a la identidad, que para establecerse sobre el territorio, tendrían que pasar por encima de uno de los elementos más importantes de la identidad comunitaria: los ancianos. De esta manera, el vínculo con el pasado regulador permitía considerar otro tipo de pasados, el pasado de los viejos que habían construido un presente lleno de dificultades no era el pasado deseado, quizás había que voltear a ver las luchas que la comunidad había enfrentado en su historia, o construir una historia nueva, para que el futuro se alimentara de este presente que se convertiría en pasado. De esta manera la división en las comunidades conflictuadas quedaría en lo oculto de su experiencia sobre el grupo adscrito durante los años de lucha, nunca llegaron a ser las que fueron antes, después de la reconciliación promovida por actores colectivos.

Cuando el conflicto dejó ver toda la carga subjetiva que los actores sociales habían impregnado en el territorio, la violencia se había convertido en un lenguaje que detentaba una situación con la que los campesinos han convivido a lo largo de la historia con las instituciones oficiales y religiosas, lo que daría cohesión interior sería la posibilidad de hacer que las instituciones comunitarias permanecieran, mismas que

pronto se verían lastimadas por la desarticulación de la comunidad y el desplazamiento de sus habitantes.

Para la reconstitución se promovió la unidad, el respeto a la asamblea, los acuerdos, las acciones conjuntas, esto que se había roto durante el conflicto. Pero la regulación de los elementos que ahora forman parte del entorno, llevaban la experiencia del desequilibrio, por lo mismo la cohesión interna de comunidades como El Paraíso se encuentra asentada sobre las bases del conflicto.

En los procesos de reconstitución comunitaria se han reconceptualizado las formas políticas, económicas, religiosas y generacionales. Al adaptarse al entorno regional, el conflicto ha descendido, pero en su seno, la división religiosa y política, siguen compitiendo por el territorio.

La identidad comunitaria es un instrumento de adaptación de la comunidad por medio de las fronteras personificadas en las distintas generaciones que conforman su historia. Las generaciones de El Paraíso se pueden dividir en distintos tiempos. Por un lado, están los primeros pobladores del territorio, quienes por su avanzada edad, ya están muriendo. Ellos fueron los primeros testigos de las fricciones provocadas por la lucha por la tierra y la formación de la comunidad, de la misma forma vieron entrar a los primeros misioneros evangélicos a trastocar la identidad religiosa de El Paraíso. La generación siguiente fue testigo de la retirada del modelo de producción fordista y sus instituciones de regulación, así como la paulatina desaparición de los antiguos hacendados y la aparición de los rancheros e intermediarios del café y de los proyectos de desarrollo. La siguiente generación pudo ver la entrada de la teología de la liberación

y las ideas beligerantes que reiniciaron el espíritu de lucha por la dignidad de las formas de vida campesina, estos mismos fueron testigos del conflicto que surgiera en 1994 a nivel estatal y las implicaciones que tuvo a nivel regional y comunitario, así como la aparición de un grupo contrainsurgente como lo fue Paz y Justicia. En ellos la identidad está cargada de la subjetividad que dejó la desarticulación comunitaria. La siguiente generación se encuentra en la reconstitución, así como en los cambios y proyectos de desarrollo que sobre la comunidad trajo consigo el estado neoliberal en su afán por pacificar la región. De esta manera, vemos que la comunidad se reconstruye en cada generación.

Los jóvenes por su parte, se han convertido en el instrumento de adecuación comunitaria a los cambios venidos del exterior, aún a costa de las formas tradicionales de formación del hombre dentro del contexto comunitario, donde el trabajo agrícola adquiere un significado importante para la continuación del ser paraisense, por ser el lugar donde la tierra, el trabajo y la educación establecen una relación formativa en la comunidad.

El campesino ch'ol es un ser construido por su posición social a lo largo de la historia, su ligar de subordinación les ha permitido, conservar aspectos de su cultura abriendo la posibilidad de cambios generacionales en la medida en que van adaptándose al mundo. Esto los ha convertido en seres que viven dentro de la modernidad y la tradición. Si ellos tuvieran autonomía territorial, política y económica, con la posibilidad de dialogar con el estado como actores en igualdad de condiciones, imprimirían en sus territorios la sustentabilidad cultural que se traduce en sustentabilidad natural.

La capacidad de adecuación constante por parte de las comunidades también sirve al estado neoliberal al abrir el espectro religioso y político a nuevas denominaciones, esta polarización de aspectos de la realidad hace difícil la unidad de la misma, afectando la organización y la autogestión.

Al ser filtrados los movimientos sociales en las políticas de gobierno, como parte de la pacificación, no fue difícil adecuarlas a los proyectos de desarrollo, para hacerlas ver como una respuesta de los mismos, por lo que pudieron ser usados por el gobierno como medios para pacificar la región, dándole a este actor, un carácter de gobernabilidad.

De esta forma, los movimientos sociales en la época neoliberal no buscan la desarticulación de la estructura, sino los beneficios que esta pueda traer para el entorno. Por ser la rectoría del estado parte de la experiencia generacional de la comunidad, la desarticulación del estado no es parte de lo propuesto por los movimientos sociales, sino su adecuación a la realidad de las comunidades.

El conflicto tuvo la función de hacer visibles las profundas contradicciones dentro del territorio comunitario de El Paraíso, así como de evidenciar a los dos actores sociales que han impreso en la comunidad subjetividades distintas: el estado y la iglesia.

Por otro lado, la división en la identidad religiosa, regulada en la comunidad, es parte de la adecuación de la misma a los cambios que desde el exterior la afectan. La religión protestante se ha convertido en una plataforma subjetiva que permite la rectoría de las políticas de estado sobre el territorio, y es como el catolicismo, otra propuesta para conceptualizar al territorio. Las tensiones surgieron cuando las dos propuestas buscaron

ganar un espacio al interior, y se desregularon cuando los sujetos sociales establecieron una acumulación de subjetividad y una orientación de la identidad acoplada a otros aspectos de la realidad, como lo son la política y la lucha social, esto trajo consigo tensiones que no podían ser regulados por la religión, por lo que se dio la desestructuración de los sentidos de permanencia de sus valores dentro de las instituciones comunitarias, traducéndose en violencia hacia los referentes que esta tenía en la población, como fueron los templos presbiteriano y católico.

El conflicto sirvió al gobierno para restablecer el control del territorio por medio de un grupo contrainsurgente, al tener éxito, pudo introducir los cambios necesarios en las políticas sociales, que se tradujeron en proyectos encaminados al campo, adecuando a la comunidad al modelo neoliberal.

Si tomamos a la zona ch'ol como región plan en un contexto de post-conflicto, tendríamos que considerar su enfoque contrainsurgente. Los programas y proyectos de desarrollo introducidos por los agentes del estado, tuvieron como finalidad menguar de alguna forma la presión ejercida por la lucha política en las comunidades, cuyas repercusiones hacían del estado un territorio inseguro para la permanencia en el poder. Por otro lado, Paz y Justicia se convirtió en el ejemplo armado del enfoque contrainsurgente. No podemos decir que hubo una búsqueda del desarrollo regional ch'ol, sino una búsqueda de la pacificación de la zona para la continuación del plan de consolidación del estado neoliberal en Chiapas.

La respuesta a una lucha de transición de paradigmas de desarrollo fue neoliberal. De ahí que todo programa de gobierno desarrollado en los territorios de la región, después

del conflicto se concebiría como contrainsurgencia e implantación del neoliberalismo. En las comunidades sin embargo, alcanzarán el estatus de justicia social, al recordar que el abandono fuera uno de los elementos de disputa y las condiciones sociales eran más adversas antes del conflicto.

La pacificación tuvo que recuperar el trabajo agrícola, y de esta manera recuperar a la comunidad y el territorio, así como establecer después del conflicto una nueva propuesta de comunidad, un nuevo paisaje, con nuevas reglas desde la experiencia cercana que ahora forma parte de la historia generacional. Estas reglas se convierten en prácticas de pacificación al interior de instituciones como la familia, que se pacifica después de las tensiones en tiempo de elecciones, o la paz pública, que establece llamar a la policía para evitar que alguno de un bando agrede al de otro bando. Estas reglas le dan un nuevo carácter a la comunidad y predicen futuras conductas ante situaciones que pudieran poner en peligro su existencia.

Si reconstituir la comunidad es una forma de defender a la misma, la necesidad de función se convierte en parte de su adecuación al entorno. Al ser reconstituidas las instituciones con la experiencia del conflicto, la apertura de estas permite aminorar la tensión existente por su rectoría sobre la vida regular comunitaria, provocando la sobrevivencia y continuidad. La aparición de nuevos partidos políticos y religiones en el escenario, con sus propuestas de desarrollo, abren el espectro de opciones para la alimentación subjetiva de los paraisenses, de la misma manera, la aparición de espacios juveniles que separan a las nuevas generaciones de una lógica de continuación de un estilo de vida campesino, permiten otras aspiraciones sobre la vida regular, esta nueva ruralidad tiene límites en las oportunidades que el estado neoliberal crea para los

campesinos, imposibilitados a entrar al mercado por no haberse desarrollado como seres acumulativos, dependen de los subsidios que el gobierno crea en forma de programas sociales. Por lo mismo, la apertura de la comunidad si bien les permitirá sobrevivir dentro del estado neoliberal, el papel al que han sido relegados como dependiente del estado, afectará el desarrollo de sus capacidades como sujetos colectivos, aumentando la migración en busca de oportunidades, abandonando el campo, los que queden se enfrentarán a un panorama en el que la presión sobre la tierra menguará su relación con el mercado, provocando mayor dependencia hacia el estado neoliberal.

Sin embargo al convertirse el conflicto en parte de la experiencia comunitaria, con posibilidades de subjetividad, los futuros movimientos sociales tienen una base que se fundamenta en los resultados alcanzados a raíz del conflicto. Esta subjetividad tiene relevancia más allá de la división religiosa o política que hoy puede verse al interior de la comunidad, al generalizarse los apoyos de gobierno a toda la comunidad, se provocó que tanto protestantes como católicos tengan una posición desde su experiencia después del conflicto.

Reflexión final.

En un principio, mi pregunta estuvo dirigida a conocer cuál fue el proceso de pacificación de la comunidad de El Paraíso, después del conflicto que experimentara en 1997, con ellos suponía las implicaciones que el conflicto trajo consigo en la reconstitución comunitaria y las formas en la que la comunidad trató de autorregular el conflicto a través de sus instituciones; a lo largo del trabajo pude ver a tres actores cuyas instituciones cargadas de historia y de subjetividad se han asentado sobre los territorios ejidales (las comunidades, la iglesia y el estado), estos han establecido un diálogo que niega las capacidades de desarrollo de uno y otro actor, por lo que puedo concluir que si no se establece un diálogo de igualdad entre estos, el conflicto que en los últimos años ha perdido intensidad, pronto se verá alimentado por subjetividades de nuevos movimientos sociales que toquen elementos del entorno con diversos significados para las comunidades ch'oles de Chiapas.

Bibliografía:

Alejos García, José. 1999. *Ch'ol/Kaxlan. Identidades étnicas y conflicto agrario en el norte de Chiapas*. Universidad Nacional Autónoma de México; México D.F. P.p. 11-96

Alejos García, José. 1994. *Mosojántel. Etnografía del Discurso Agrarista Entre los Ch'oles de Chiapas*. Universidad Nacional Autónoma de México. México, D.F. P.p. 15-43

Alejos García, José. 2005. La Comunidad Itza y la globalización. En: *La comunidad a Debate. Reflexiones sobre el concepto de comunidad en el México contemporáneo*. Miguel Lisbona coord. El Colegio de Michoacán, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. México, P.p. 161-176

Alfaro Vargas, Roy; Omar Cruz Rodriguez. 2010. Teoría del Conflicto social y postmodernidad. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, vol. II-III, num. 128-129, 2010. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica. P.p. 63-70

Alvaro, Daniel. 2010. Los conceptos de “comunidad” y “sociedad” de Ferdinand Tönnies. *Papeles CIEC # 52*, marzo 2010 (ISSN 1695-6394). Buenos Aires. P.p. 1-22

Arcos Méndez, María de Jesús. 2011. *Expansión y Decadencia de las fincas cafetaleras: Caso de Tumbalá, Chiapas, 1900-1940*. Tesis profesional para obtener el grado de licenciado en Historia; UNACH; San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

Arriaga Alvarez, Emilio Gerardo. 2003. La Teoría de Niklas Luhmann. En: *Convergencia* No.32, mayo-agosto 2003, ISSN 1405-1435, UAEM, México. Anuarios L/L, edición especial, Instituto de Literatura y Lingüística, Cuba. Universidad Autónoma del Estado de México. México. P.p. 277-312

Bartra, Armando. 1985. *Los Herederos de Zapata. Movimientos Campesinos Posrevolucionarios en México.1920-1980*. Editorial Era. México.

Barrueco, Luis A. 2009. H. Max Gluckman, las teorías antropológicas del conflicto y la escuela de Manchester. *El cotidiano*, num. 153; enero-febrero. Universidad Autónoma Metropolitana; Distrito Federal, México. P.p. 97-113

- Berriman, Phillip. 1989. *Teología de la liberación*. Siglo XXI, editores; México.
- Breton, Victor; 2005. *Capital social y etnodesarrollo en los Andes: la experiencia PRODEPINE*. Centro Andino de Acción Popular. Quito, Ecuador.
- Carvallo López, María y Carmen Salcedo Vereda. 2008. La teología de la Liberación. Interrogantes Sobre lo Religioso y los Procesos de Cambio. *Periferia*. Revista de Recerca i formació en antropologia. Número 8, Junio 2008. P.p.1-15
- Cathalifaud, Marcelo Arnold, francisco Osorio. 1998. Introducción a los conceptos básico a la teoría general de sistemas. *Cinta de Moebio*, Abril, número 3; Facultad de Ciencias Sociales-Universidad de Chile.
- Cathalifaud, Marcelo Arnold, francisco Osorio; “Introducción a los conceptos básico a la teoría general de sistemas”; *Cinta de Moebio*, Abril, número 3; Facultad de Ciencias Sociales-Universidad de Chile, Chile, 1998.
- CDHFBC. 2004. La Paramilitarización en la Zona Norte de Chiapas, El desarrollo de Paz y Justicia de acuerdo a Paz y Justicia. Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las casas. San Cristóbal de las Casas, Chiapas.
- CDHFBC .1996. *Ni Paz ni Justicia, o Informe General Amplio Acerca de la Guerra que Sufre los Ch'oles en la Zona Norte de Chiapas*. Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas. San Cristóbal de las Casas, Chiapas.
- Concha, Percy Calderón. 2009. Teoría de conflictos de Johann Galtung. *Revista de paz y conflictos*, num. 2. Universidad de Granada; Granada, España. P.p. 60-81
- Conteo de Población y vivienda 2010. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Disponible en: www3.inegi.org.mx/sistema/mexicocifras/default.aspx consultado:01/12/2012
- De la garza, Enrique. 1992. *Crisis y sujetos sociales en México*. Vol. 1; Editorial Miguel Ángel Porrúa y C.I.I.M. de la UNAM. México. P.p. 25-91

Desarrollo Paz y justicia A. C. 1997. *Ni Derechos ni Humanos, La otra versión de los sucesos en la zona ch'ol, como respuesta a la versión difundida por el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas*. Desarrollo Paz y Justicia. Tila, Chiapas.

De Vos Jan. 2010. *Vienen de lejos los torrentes*. Consejo Estatal Para la Cultura y las Artes de Chiapas. Tuxtla Gutiérrez Chiapas.

Díaz Sanchez, Rafael. 2011. *Tila: Una Experiencia de Reconciliación comunitaria*. Tesis para obtener el título de licenciado en Antropología Social. Universidad Autónoma de Chiapas. San Cristóbal de las Casa, Chiapas.

Dussel, Enrique. 1995. *Teología de la Liberación*. Potrerillo, Editores. México.

Galtung, Johan. 1995. Violencia, Paz e investigaciones sobre la paz. En: *Investigaciones teóricas; sociedad y cultura contemporánea*; Instituto de cultura Juan Gil-Albert; Madrid,; P.p. 311-353

García Aguilar, María del Carmen, Daniel Villafuerte Solís. 2004. Las organizaciones Campesinas y el conflicto Agrario en Chiapas: Crisis y Desafíos. en: *CESMECA*, Serie: Ciencias Sociales y Humanidades, Anuario2004, Chiapas. P.p. 77-91

Giménez, Gilberto. 2001. Cultura, Territorio y Migraciones. Aproximaciones teóricas. *Alteridades*, julio-diciembre, año/vol. 11, número 022. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Distrito Federal. México. P.p. 5-14

Gimenez, Gilberto. 1994. Los Movimientos Sociales. Problemas Teórico- Metodológicos. *Revista Mexicana de sociología*. vol 56. No. 2 (Apr-Jun., 1995), P.p. 3-14

Giménez, Gilberto. 1996. Territorio y Cultura. *Estudios Sobre las Culturas Contemporáneas*, diciembre, año/vol. II, número 004. Universidad de Colima. Colima, México. P.p. 9-26

Gómez López, Moisés, Raymundo López López. 2007. *La propagación de las iglesias protestantes y su impacto social en la cabecera municipal de Oxchuc: 1981-2006*. Tesis

para obtener el título de Licenciado en Sociología; UNACH; San Cristóbal de las Casas, Chiapas; P.p. 1-123

Grondona, Ana Lucía. 2010. La Sociología de Emile Durkeim: ¿Una definición Comunitarista de lo Social? Papeles CEIEC # 55, marzo 2010 (ISSN: 1695-6494) P.p. 1-21

Guerrero Tapia, Alfredo. 2004. Representaciones Sociales y Movimientos Sociales: Ruptura y Constitución de Sujetos. En: Arciga S. et al. (eds.). *Del pensamiento social a la participación*. México: SOMEPSO, UAT Y UNAM, Facultad de Psicología, UAM-Iztapalapa, 2004. México. P.p. 381-398

Honneth, Axel. 1999. *Comunidad. Esbozo de una historia conceptual*. ISEGORÍA/20. Universidad de Frankfurt.

L. Berguer, Peter; Thomas Luckman. 2001. *La Construcción Social de la Realidad*. Amorrortou Editores. Bueno Aire, Argentina. P.p. 66-163

Legorreta Díaz, María. Del Carmen. 1998. *Religión, política y guerrilla en las cañadas de la Selva Lacandona*. Cal y Arena. México.

Llanos Hernández, Luis. 2010. El Concepto del Territorio y la Investigación en la Ciencias Sociales. En *Agricultura, sociedad y desarrollo*, septiembre-diciembre, 2010, vol. 7, numero 3. Universidad Autónoma Chapingo. Estado de México. P.p. 207-220

Llanos Hernández, Luis. 2005. *Territorio y apropiación del espacio social en los altos de Chiapas, el caso de la comunidad indígena de Zinacantán*. Tesis para obtener el grado académico de doctor en ciencias sociales. Universidad Autónoma Metropolitana. México D.F.

Luhman, Niklas. 1998. *Sistemas Sociales. Lineamientos para una teoría general*. Antropos, Universidad de Barcelona, Centro Editorial Javelino, Pontificia Universidad Javeriana. España. P.p. 324-362

Morales Bermúdez, Jesús. 1994. El Congreso Indígena de Chiapas: Un testimonio. En: *Instituto Chiapaneco de Cultura, 1993. CESMECA. Serie: Ciencias Sociales y Humanidades, anuario. Ocozocuautla, Chiapas. P.p. 243-370*

Morales, Jorge A; Guillermo Enrique de Coss Pérez. 1999. *La proliferación del protestantismo y su impacto social en la ciudad de Ocosingo, Chiapas. 1985-1999*. Tesis para obtener el título de licenciado en sociología. Universidad Autónoma de Chiapas. San Cristóbal de las Casas, Chiapas. México. Pp. 1-153

Morett Sánchez, Jesús Carlos. 2008. *Reforma Agraria: del Latifundio al Neoliberalismo*. Plaza y Valdés. México.

Nisbet, Robert. 1969. La formación del pensamiento Sociológico. En: *Historia del pensamiento sociológico*; Amorrotou editores; P.p. 71-145

Ottfried, Höffe. 2009. La paz en la teoría de la justicia de Kant. En: *Co-herencia*, Vol. 6, Num. 11, Julio-Diciembre, 2009. Universidad EAFIT, Colombia. P.p.13-28

Paniagua Mijangos, Jorge Gustavo. 2007. De los pueblo indios a la ficción antropológica: Los sistemas de cargos en la etnografía de los altos de Chiapas: Antecedentes, Balance y Perspectivas. En: *Revista Pueblos y Fronteras Digital*, num. 5, junio-Noviembre, 2008, p. O, Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Panqueba Cifuentes, Jairzinho Francisco. 2010. *Jubilaciones del Indigenismo y Mercado de Identidades en el municipio de Tila, Chiapas: Sus Manifestaciones en las Itinerancias Territoriales del Magisterio Ch'ol*. Tesis profesional para obtener el grado de Doctor en Ciencias Sociales. Especialidad en Antropología Social. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Guadalajara, Jalisco.

Padrón de Historia de Núcleos Agrarios. PHINA. Disponible en: Phina.ran.gob.mx/phina2/sessions. Consultado: 01/12/2012

Pérez Ocaña, Emérito. 2006. *La evangelización presbiteriana en la región Chol de Chiapas: el caso de Tumbalá*. Tesis para obtener el título de Licenciado en Historia. UNACH. San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

Pérez Vázquez, Rosalba, Yasmina Areli López Reyes y Tania Ávalos Palencia. 2013. *Historia del Desplazamiento Forzado en Tila, Chiapas (1995-2005)*. Programa conjunto OPAS-1969. Febrero de 2013.

Pierre Bastian, Jean. 1989. *Los disidentes: Sociedades protestantes y revolución en México, 1872-1911*; FCE, El colegio de México; México 1989; Pp. 1-361

Prontuario de Información Geográfica Municipal de los Estados Unidos Mexicanos. Sabanilla, Chiapas. Clave Geoestadística 07076. Disponible en: www.inegi.org.mx/sistema/mexicocifras/datos-geograficos/07/07076.pdf_googlechrom
Consultado: 01/12/2012

Rivera Farfán, Carolina; Miguel Lisbona Guillen; Maria del Carmen García Aguilar. 2004. Chiapas Religioso. en: *Lecturas para entender a Chiapas*. Secretaría de Educación. Chiapas, México. Pp. 9-79

Rubio, Blanca. 1999. Globalización, Reestructuración Productiva en la Agricultura Latinoamericana y Vía Campesina. 1970-1995. En: *Globalización y Sociedades Rurales*. Cuadernos Agrarios nueva época, 17-18. México. P.p. 29-60

Rus, Jan. 2004. La comunidad revolucionaria institucional: subversión del gobierno indígena en los altos de Chiapas, 1936-1968. En: *Chiapas, los rumbos de otra historia*. Instituto de Investigaciones Filosóficas. CIESAS. México. P.p. 251-277

Sabanilla. Prontuario de información política municipal de los Estados Unidos Mexicanos. Disponible en: www.chiapas.gob.mx/media/gobiernos-municipales/076.pdf. Consultado: 01/12/01

Sasín, Mariana G. 2010. *La comunidad Estéril. El recurso comunitario como forma de la autodescripción social*. Papeles del CIEC # 57, marzo (ISSN 1695-6494) Universidad Autónoma de Buenos Aires. P.p. 1-35

Semeke de Sonana, Yeny. La resistencia: forma de vivir de las comunidades indígenas, En: *El Cotidiano*, enero-febrero, año/vol. 16. Número 099. Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco. México. P.p. 92-102

Solo de Saldivar, Víctor Bretón. 2006. Glocalidad y reforma agraria: ¿De nuevo al problema irresuelto de la tierra? *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, enero, número 024. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Académica de Ecuador. Quito, Ecuador. P.p. 59-69

Toledo Tello, Sonia. 2002. *Fincas, Poder y Cultura en Simojovel, Chiapas*. Programa de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Mesoamérica y el Sureste, Instituto de Estudios Indígenas. México.

Tutino, John. 1990. De la Insurrección a la revolución en México. Las bases sociales de la violencia agraria, 1750-1940, Ediciones Era. Colección Problemas de México; México. P.p. 17-44

Vázquez Pérez, Rodolfo. 2009. Poder Político y Campesinado entre los ch'oles de Chiapas. El caso de la colonia "El Paraíso", Municipio de Sabanilla, (1996-2007). Tesis para obtener el título de Licenciado en Sociología. UNACH. San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

Velasco Toro, José. 2008. Espacio y territorio: ámbito de la etno-identidad. *Revista del CESLA*, num. 10, 2008. Uniwersytet Warszawski. Varsovia, Latinoamericanistas. P.p. 53-70

Villafuerte Solís, Daniel. 2002. La tierra en Chiapas. Viejos problemas nuevos. Fondo de Cultura Económica. México. P.p. 11-403

Viqueira, Juan Pedro. 1995. La comunidad india en México en los estudios antropológicos e históricos. En: *Anuario 1994*. Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. P.p. 23-57

ANEXO I

Cronología de relatos de El Paraíso.

Las entrevistas escogidas para esta cronología, están adecuadas al conflicto presentado en la comunidad de El Paraíso en su relación regional. En ellos trato de dar acercar al lector al fenómeno en cuestión, basado en las palabras expresadas por los actores y víctimas de los acontecimientos a fin de humanizar el relato. El orden de estas entrevistas corresponde al conflicto, nos introducen a la experiencia de los participantes en relación a los temas aquí tratados. El orden de las entrevistas se basa en lo que los informantes podían aportar al tema en particular que se está tratando, por lo mismo, el lector no verá un seguimiento de lo que el informante pudo relatar, sino una ordenamiento en el que se entrelazan distintas voces hasta terminar la cronología. La posibilidad de realizar este trabajo se debió a la condición oral de la etnia ch'ol, ya que el instrumento de la oralidad se ha convertido en su forma de transmisión de la historia y de una manera de reafirmarse como parte de un territorio, y de adscribirse a una corriente religiosa o política particular.

Los informantes fueron escogidos conforme a su relato, hubieron algunos que quedaron fuera, entre otras cosas porque al realizar las entrevistas, no permitieron que usara la grabadora, complicando la obtención de esta valiosa evidencia. A continuación se describe quienes fueron mis informantes.

Informante A. Este es un descendiente del fundador de la comunidad, cuando sucedió el conflicto, se encontraba cursando la secundaria recién inaugurada en la cabecera municipal de Sabanilla, no habla ch'ol, y accedió a darme seguimiento a lo largo de la

tesis para aclarar algunas lagunas que se estaban presentando. Actualmente se emplea como albañil en la ciudad de Yajalón, su residencia se encuentra tanto en este municipio, como en el Paraíso. Pertenece a la iglesia presbiteriana de la comunidad y ha participado en las campañas políticas de los candidatos de izquierda que en los últimos trienios han ocupado el ayuntamiento de Sabanilla, sin que esto se reflejara en un puesto de trabajo. Siendo más joven migró al estado de Baja California norte para trabajar como albañil.

Informante B. Se dedica al transporte. Pertenece a la iglesia Adventista. Durante el conflicto se vio obligado a desplazarse, llegando hasta el municipio de Pichucalco. Vivió de frente los efectos de la toma de la presidencia de Sabanilla.

Informante C. Hijo de uno de los fundadores, es anciano de la comunidad. Durante el desplazamiento de priistas se unió a Paz y Justicia a fin de armarse y recuperar sus tierras en la comunidad. Niega haber pertenecido a un grupo paramilitar, sino más bien, a un grupo de autodefensa. Pertenece a la iglesia presbiteriana.

Informante D. Descendiente del fundador de la comunidad, pertenece a la iglesia presbiteriana. Durante la toma de la presidencia se vio obligado a participar, quiso ser desplazado cuando los priistas se retiraron de la comunidad, pero permaneció al ser nieto del fundador. Trató de permanecer neutral cuando se agudizó el conflicto interno, por lo que sufrió agresiones de uno y de otro grupo.

Informante E. Comerciante y político, fue presidente interino. Su familia llegó a tener un rancho dentro del municipio y vivió de cerca el desplazamiento de los mestizos de las comunidades. Durante el conflicto permaneció oculto ante amenazas de los

plantonistas. Se opuso a la creación de Paz y Justicia como línea radical del PRI y fue uno de sus principales desarticuladores políticos. Pertenece a la iglesia católica, pero sostiene una visión crítica del papel de esta en la configuración social del municipio. También vivió de cerca la configuración de organizaciones sociales de izquierda y de derecha, su cercanía con la política le permitió conocer a los actores que se movieron en la región desde los ochenta. Fue candidato a la presidencia municipal en las elecciones pasadas por el Partido Verde Ecologista de México.

Informante F. Ocupa un cargo dentro del gobierno comunitario. Perteneció a Paz y justicia. Después del desplazamiento fue herido de un balazo en la cara, durante una emboscada. Participó en las pláticas de reconciliación llevadas a cabo por el gobierno de Pablo Salazar.

1936.- Fundación del ejido.

“Este ese don Silvino es del comité ejecutivo, es comité ejecutivo agrario ese es que empezó a solicitar la tierra, entonces, primero este, se empezó a mover este don Silvino gordillo, ese de relatoría trabaja en finca, como no sabía el dueño, esta ese, que están solicitando tierra así debajo del agua, si bajo del agua, nadie abisele al dueño dice, terreno, dice, si, entonces ese don Silvino no era de aquí, era de, pues de Simojovel, su hermano tiene tiendas abarrotes, no sé porque don Silvino gustó aquí en la colonia, y ya no regreso a su tierra ya aquí quedo, aquí murió, si, entonces, este don Silvino empezó a llamar, a bajar los gentes de ahí de finca Morelia, que era del papa ese un baldío todavía (...) es chiquito pues, eso dicen pues un baldío pues son, lo dicen eso don Silvino, este, como se llama este, como le dicen este, este, esta, como se lo dicen, no recuerdo como le dicen pero son del baldío mis papas, son de ese baldío, son chiquito pué, ya está grande así, le dicen baldío, si le dicen baldío, si, de que trabajan pué en el cafetal, limpian cafetal, siembran café, cortan café, entonces va mi papá, para reunirse aquí en sabanilla, esta don Silvino esperando que bajen son sesenta que bajaron de Morelia, son sesenta hombres”.

Informante C. 24 de Enero de 2013

“Si aquí, si finca progreso, era de pues Alemania, son dos finca tiene, Morelia y el que tiene aquí, es el mismo dueño también Morelia (...) si es el mismo dueño y también el que es aquí en finca Shoc, nada más que tiene nada más cada, cada, cada ministrador, deja un ministrador, otro ministrador allá otro por allá, el mero dueño viven en Morelia”.

Informante C. 24 de Enero de 2013

“Bueno dicen que mi papa, dicen como era antes, patojo dicen, patojo dicen pues, si, si, si chiquito pues, patojo, ora vayan dice, pero ese Alemania pues, si saben que estás enfermo tienes que ir al trabajo, con este, trajojo de caballo, si, dice el trajojo dice pué mi papa que con trajojo, dice, que le pegan así, dice, que no te vas así como hoy, tienes calentura, tiene que te vas a ir, así está la calentura vas a trabajar, aun que te lloras si no llegaste un día, te vas, entonces a las tres o las cuatro llegan a ver el, también él, este, el, como se llama el dueño del terreno, porque llega el dueño de esa finca, llega Alemania, con su trajojo ya, porque no llegaste, le echan su trajojo ahí en su cama, nada más quieren porque estas flojo dice, no estás enfermo, así se obligado, obligado trabajar, sí, porque dice mi papa, no hay justicia dice, no hay justicia, no hay autoridad, este, juez no hay, para que si estás enfermo ahí se matan dice muchos murieron por golpe por trajojo, por, por lazo lo agarran, lo agarran así, lo suben en palo si, y muchos murieron, muchos por enfermos se mueren, tanto cinchazo lo llevan, y así estaba antes, dice, sufrió bastante mi papá, sufrió bastante, tiene gripe, catarro, tos, tiene gripe, tiene que ir, dice, las mujeres así como mí, las mujeres a las tres de la mañana se levantas, en la mañana, y el que tiene mujer a las tres de la mañana levanta que prepara la comida, media hora nada más en la mañana le calientan la tortilla, llegan a comer, va a ir las mujeres en la noche caminando, cortar café, así sufrimos antes, no había ley, no había justicia, no hay donde vamos a llegar a demandar esa persona lo que le pegan dice, así miramos, tenemos miedo así, cuando ya está llegando así, ya viene, ya viene mirando ya un, llegaste ya estaba temblando, miedo ya, miedo dice, así sufríamos”.

Informante C. 24 de Enero de 2013

“Ellos antes, este terreno no correspondía digamos, este, a sabanilla, bueno este era una propiedad según los terratenientes de antes los dueños que se decían hacer dueños de progreso, Shoc, Morelia, ellos los tenían todo abarcado, mi abuelito fue el gallo en ese entonces que se aventó a pelear su terreno”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

“Digamos en las documentaciones pasadas, y estos terrenos pertenecía, bueno, aquí estamos ahorita a Morelia, pertenecía Shoc y Huitiupán, la que ahorita es, ahorita se llama este... Nuevo Asunción Huitiupán, antes era Shoc una finca, lo otro que se llamaba antes progreso, ahorita como ya la invadieron, ahorita ya se llama este... Santa Catarina las palmas, entonces Morelia era una finca todo eso era terreno de aquí imagínese, desde Morelia, todo este aquí, era de un solo dueño y mi abuelito se aventó a pelear y a pelear y si, la ganaron no sé cómo le aigan hecho, pero si la pudieron hacer”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

“Ya de mas antes existía la, los mozos, existían, he, mi abuelo, el era mozo, del rico, pué, pero él empezó a buscar su gente y su gente, en dos o tres de primera empezaron como de veintidós personas, según, según dice el documento, veintidós personas, después se paso a cuarenta porque se iban anexando gentes y gentes, si, y ya digamos, ahorita hasta hablamos de hoy en día, hay más de dos mil vivientes, desde 1918, hasta ahorita hay más de dos mil vivientes acá, más de dos mil vivientes y antes empezaron con veintitrés personas de primero, ¡cuánto ya aumentó, imagínese!, desde antes a estas alturas ya hay una, una este, una iluminación de gente bastante, pero eso es por fuerza de aquellos señores que trabajaron, inclusive hasta hoy día

existen los nombres de ellos, existen los nombres porque hay una lista grande de antes, existe, no se borra”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

“Si, dice mi papa, entonces mi papa aquí, dicen para que, para empezar, vamos a solicitar ese terreno dicen, que tienen mucho terreno acaparados eso, de esos, esos, esos alemanes, Alemania, y porque no reunir p’a que me nombren ya como comité ejecutivo, entonces lo nombran como comité ejecutivo agrario, entonces empezaron a cooperar, era, era, era, este, diez centavos la cooperación, no ganan pues, no más que ganan veinticinco centavos, treinta centavos un día, sintieron pué tan duro, ese un día trabajo este, veinte y cinco centavos, si veinte y cinco centavos, así estaba duro pué, cooperaron así en dos días su trabajo, manda pues, este, don Silvino, caminaba aca, a caminar a pie a caminar, quince días va a pié, va ahí hasta simojovel, a soyalo, hasta Ixtapa lo agarran carro p’a Tuxtla, sí, mi papa, mi papá dice que nombran quien va a llevar su morral, su pozol, va a ir dos personas cargando su pozol, su tortilla seco, ese tostada, y comen pues los quince días, bueno, los quince días vuelven, vuelven aquí los quince días”.

Informante C. 24 de Enero de 2013

“si, así se fundó la colonia, entonces dice que la reforma agraria en Tuxtla, si procede le dicen, que si va a proceder le dicen, que traiga tu, tus número de solicitante para que lo empiece a trabajar, si, entonces empezó a trabajar ya, viajaba el señor cada, cada, no sé si cada mes, cada veinticinco días dice, vuelva a ir otra vez, vuelva otra vez, hasta que ya traiga la solución todo tengo la respuesta que va a venir ya, así se reunió mi papa, así se vinieron a vivir acá, así se empezaron a vivir, de ahí pues desde, ya empezó a formar la colonia, si, era este antes aquí puro montaña, había venado, muchos animales había dice”.

Informante C. 24 de Enero de 2013

“Era una finca, exactamente, mi abuelo, era, como decirte, el mayordomo de la finca de don Erik, don Erik, un alemán que era dueño de Catarina, todo ahí, Morelia, Paraíso, toda esta parte, por Tila, era dueño, era una sola finca, Veinte de Noviembre, si, pues tuvo un problema ahí con mi abuelo, entonces corrieron a mi abuelo ahí de la finca, pero mi abuelo no era dejado, mi bisabuelo, fue revolucionario, fue comandante de Tila”

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Entonces corrieron a mi abuelo ahí de la finca y dice el alemán—Te vas y no te voy a dar ni un kilo de tierra—dice, bueno, mi abuelo entonces dice—pues no te voy a quitar kilos—Te voy a quitar kilómetros—Le dice, fue cuando empieza pues mi abuelo a organizarse ahí, claro, fueron agraristas, pues, a organizar a una plebe como de cuarenta personas a bajar al paraíso, como cuarenta para tener fuerza, pero dicen los primos, unos ahí ya viejones que muchos se regresaban pues ahí en la finca del alemán porque estaba mejor, pues, que mi abuelo los iba a traer a punta de cañón “órale, collones, se me van a regresar pa’ca” tardó casi veinte años la gestión de los terrenos, si, y fue el presidente Lázaro Cárdenas el que repartió todavía los terrenos, todavía vi la escritura, la escritura ejidal”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Pero en la carpeta básica vinieron bastante, mucha gente, pe no lo aguantaron la cooperación, se volvieron a regresar otra vez, porque mejor me voy a trabajar en la finca, yo como carne, ahí como de todo, dicen y no aguantaron la cooperación, se volvieron, volvieron pues, ósea, no quieren cooperar pues, si, se aburrió uno se fue, se fue, pues, dejó su aquí nombre, nada más, los que quedaron, nada más sesenta solicitante, y ellos que ya no vinieron y ya, si”.

Informante C. 24 de Enero de 2013

“Mi abuelo se llamaba Silvino gordillo García (...) originario de Simojovel de allende (...) yo en el ochenta y ocho fui comisariado ejidal de aquí de la comunidad, y en base de ver todo la comunicación del ejido me di cuenta cuando fueron las primeras gestiones de este ejido, las primeras gestiones se dieron en 1918, y ya digamos, las gestiones que, bueno, ellos siguieron al viejito los antepasados siguieron y siguieron, y al fin de la jornada en 1923 fundaron esta comunidad, pues hicieron todo este movimiento, antes eran 40 personas nada más las que Vivian aquí, 40 personas fundaron esta comunidad, pero mi abuelito fue el comisariado ejidal de aquí antes, antes, fue como en 1915, ya en 1923 ya estaba la comunidad fundada pero seguían los tramites, los tramites y los tramites, ya en 1925 se constituyo poblado este ejido y en 1934 culmino todo, quedo ya con su documentación ya instaurado pues y todo, todo, todo quedó bien, entonces mi abuelito pues él estuvo asiendo todo estas gestiones, viajes a Tuxtla antes no había aviones ni carros para ir a Tuxtla, ellos iban a pie, llevaban su bolona de pozol aquí en esta parte pasando por cárdenas, y ellos, este, viajaron a pie hasta Soyaló, de Soyaló ya había una carreterita a este, a Chiapas de Corzo, ya de Chiapas de corzo si ya había carpeta hasta Tuxtla, pero fue duro sus viajes de ellos, porque digamos, imagínese, salir de aquí a pie, ellos les llevaba 8 días para llegar halla y 8 días para regresar, a los 16 días estaban regresando nuevamente acá, a pie, llevaban sus litro de trago, antes, antes tomaban trago pues los viejitos, para que les de fuerza según ellos, así fue esa historia y no fue una historia porque fue una cosa real, no lo vi yo, sino que, como fui comisario ejidal me di cuenta de los documentos, hasta hoy en día existen”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

“Sí, fue en el año de mil novecientos treinta y cuatro en el gobierno de Lázaro Cárdenas que repartió todavía esa tierra, Paraíso, pero, imagínate, comenzaron a gestionarlo desde mil novecientos quince, a mil novecientos treinta y cuatro, casi los veinte años de lucha”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Si, caminos, veredas, y que llevaban pozol en costalillas, forrado con nailos, con hojas, en los caminos iban guardando un poco, pero llevaban bastante, tortilla igual, y ya de regreso era lo mismo que venían tomando, estaba escondido en el monte, otra vez, el caso es pues, que les llevaba pues un mes de ida y regreso, así, veinte años tuvieron que viajar”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Después ya, como ya se le ganaron, ya ganó ese terreno acá, ya se ganó ya se vinieron, ya vienen todo, trajeron, este, juntaron, este, carrizo para sus casa, para sus, como se llama este, el seto pues pintaron así, antes pué usaban puro pajas pué, zacate, p’a sus casa, empezaron a juntar pues ese zacate, lo cortan así manojos no sé cuántos manojos, le llevan en una casa, dice que, doscientos manojos dice, doscientos manojos en una casa grande, eso su lamina antes, ahorita hay, nadie usa zacate ya, pura lamina, ellos son que usan para las pajas pué”.

Informante C. 24 de Enero de 2013

“Yo y mi abuelo, trabajamos el campo, yo y mi abuelo dormíamos solos en la milpa, a estas horas, estábamos solos durmiendo, nuestro trabajo era limpiar la milpa, sembrar tabaco, sembrar frijol, sembrar ajonjolí, y otras cositas más de la milpa, allá dormíamos”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

“Porque ya los viejitos nada más aquí hay mmm, hay uno nada más que todavía pidió la tierra antes, Diego Torres Pérez se llama, un viejito, vive allá arriba, pero ya no mira, ya está viejo, ya esta, está ciego más por completo (...) como antes nada más le calculaban su edad, pues tal vez tiene como sus noventa años, quizás, pero yo pienso que ya tiene más de cien años, tiene sus ciento diez años más o menos, por, cuando yo me vine criando, el ya estaba grandote, estaba viejo ya, taba viejo, vive todavía, nomás que ya no trabaja pué, ya está en su silla, ya está inconsciente”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

“Silvino Gordillo García, fue el fundador de ahí de Paraíso, mi abuela todavía vive, tiene noventa y cinco años, es la primera hija de él”

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Si, don Salomón conoce porque también el papá de don Salomón acompañaba a mi bisabuelo, dicen que él era muy chamaco todavía cuando mi abuelo pues, pero acompañaban, y a mi abuelo, pues, primero pues, entonces este, y otros señores más que se acompañaban pero eran como diez nada más, los más valientes se entiende, los más fuertes, pero, te imaginas, salir de Paraíso para llegar a Tuxtla Gutiérrez dicen que se llevaba de quince a diez y ocho días caminando”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“La autoridad fueron don Silvino (...) él fue autoridad mucho tiempo, tuvo comisariado, si por eso nosotros este, decimos “el papá de la comunidad (...) si por que ellos salió pué, el viaje para pedir este terreno, la tierra acá pué, si para mi se me hace el papá de la comunidad, si (...) así se reconoce, lo respetan pué, si porque no había así ninguno así hombre pues, como empezó a solicitar este, este, esta tierra pué, nadie pué, solo ese único empezó a juntar la gente pué, por eso respetan pué, si respetan, se murió pué, lloraron la gente cuando murió”.

Informante C. 24 de Enero de 2013

El protestantismo en la comunidad.

“Si estaba bien murió, ese un hermano ya de, nosotros cuando estamos chico es, empezó a escuchar canto en su casa (...) ellos trajeron palabra de Dios que es de Yajalón, venia, este, es, este, así dice mi papa, por eso don Silvino, ese hombre lo respetan, la papa de este lugar (...) se burlaban, no lo querían pues, que no lo dejan también don Silvino, lo dicen también los ídolos también pues, ahí están sus ídolos para que te adoren pues, tengo Dios vivo, tengo Señor, dice, aquel no es hecho de mano, dice, la gente no habla, cálese pué, dice, como se llama, como tiene mucho pelo pué, tiene pelo acá, tiene pelo en la manos, caya esa boca pues peludo culo, dice, si pué, si así dice también empezó ya, viniendo los hermanos de lejos pué, hay uno que se llama, este hermano Enrique Auli, de americano, que lo trajeron aquí, vienen ha, rentar una película,

rentar una película, pero no había nada pues, nadie solo ese don Silvino estaba, con su hijo, si, acaba de morir sus hijas, sus dos hijos ya, acaba de morir todavía su mamá Noé, acaba de morir otro su hija, acaba de morir, si, ese es que trajo la palabra de dios es, si”.

Informante C. 24 de Enero de 2013

“Y hasta hoy en día mi abuelito finado es muy reconocido de aquí de la gente ahorita digamos, este, que paso la fiesta de todos santos como está enterrado aquí mi abuelito aquí, los católicos pué, llegan ahí y le ponen flores en su sepultura mi finado, le encienden su vela ahí que por que pidió la tierra, dicen, bueno, ya son sugerencias de, ellos, así fue la historia de antes, imagínese”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

Abandono del Estado en la historia de la comunidad.

“Bueno, cuando yo empecé a criarme, pues ya estaba un poco poblado, como le vuelvo a recalcar que aquí no había casas así de lámina, puro zacate, ya después cuando yo me vine criando, ya salió una casita de lámina por allá, una casita de lámina por allá, y así, pero de primero no había nada, no había nada y al no haber eso antes, no había servicios de maestros, antes no había el maestro, por eso yo también en ese entonces no aprendí a leer, casi, poquito, sino que antes venía un maestro de Simojovel, pero era un maestro gratificado, pagaba la mitad o no sé que tanto el gobierno y la otra mitad la comunidad lo pagaba, imagínese, pero aún así pues muchos salieron, salieron digamos, adelante, a la comparación, digamos de ahorita, y a la comparación de antes, vemos que hay un tremendo cambio ahorita”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

“Y antes era muy triste, antes no había luz eléctrica acá, no había carretera, bueno, no había nada y entonces este, ni casas de lamina, antes era puro zacate, todo, todos no había ni uno de lamina, puro zacate, taban empezando de cero pues”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

“Así fue mi plan, fue el plan de antes, como era y no había como, como digamos mejorar, porque los gobiernos en ese entonces casi taban a favor del rico, no había apoyo de la gente, al rico si le aflojaban su dinerito para que generara más empresas, según, ellos antes, pues no era así porque la gente campesina no les tocaba nada, no había ningún apoyo, nada automáticamente, ya ahorita, ya la gente cuenta con oportunidades, cuenta con PROCAMPO, con este, apoyos de café, y otros tipos de apoyos que da el gobierno, pero antes no había nada, ahí a puro sudor de la frente, y así fue en ese entonces, como le vuelvo a repetir, si comparamos el tiempo antiguo con el tiempo de ahorita, como que ya hay un cambio”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

“Porque antes era muy triste la vida, antes, antes, cuando yo me vine criando, fue como el sesenta y cinco, moría mucha gente, porque venía pestes, enfermedades, como no había médico ni cómo salir, ni cómo sacar el paciente, nada más en Sabanilla se sacaba cargando con mecapal en silla, con una silla de estas (me señalo una silla de las que estaban alrededor de la mesa donde le hacía la entrevista), ahí iba el enfermo, ahí dobladote, ahí, para llevarlo con una señora que medio curaba, entonces para, y si no sanaba ahí, que hacía la persona, lo llevan con el

curandero, con el hechicero, ahí decía que esto tiene, y no sé que no se cuanto, al fin de la jornada, no sanaba, se iba al plato el pobre cliente, se moría, ¡Hu, yo antes me daba cuenta como moría la gente antes! Yo, estaba yo como de quince años pué en el sesenta y cinco, he, y yo vi como fallecía la gente y yo decía: “si ellos se están yendo, falta que me baya yo, decía, pero como, bueno, a lo mejor Dios, no fue así, su poder más que nada, aquí me tiene ahorita, pero si sufrí yo también antes, sufrí antes”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

“No había luz como esto, antes la luz que utilizábamos era petróleo, candil más que nada, que hasta hoy en día cuando se va la luz aquí, lo manejo, tengo mi candilito aquí, si, así fue la vida de antes, y además de eso, pues no había médicos, como le vuelvo a repetir, ahí se moría la gente, grandes y chicos, en ese entonces, como no había médicos, las señoras que iban a dar a luz la partera lo veía, y que hacía la partera en ese entonces, como estaban muy tapaditas, no había donde sabía, entonces usted sabe que el niño viene con un, con el ombligo pué, grande, y las parteras p’a no manchar el cuchillo ni nada, qué hacían, con un machete viejo le cortaban, ese niño automáticamente, le daba, este, era cáncer que le daba por el oxido, y a los siete días netamente se iban todos los chamacos, se morían, porque no había ningún servicio pues, estaba bien triste, por una parte, otra parte nos sentíamos felices nosotros pué, porque como no veíamos cosas buenas, pues, para nosotros, estábamos tranquilos, pero gracias a Dios, ahorita pues, este, ha cambiado bastante, digamos si comparamos el tiempo antiguo, con el tiempo de ahorita hay un cambio bastante”

Informante D. 23 de Enero de 2013

“La única clínica era la de Sabanilla, una COPLAMAR, ahí llegaba toda la gente, ahí se morían, muchas veces mujeres embarazadas, ahí en Paraíso se morían, porque no podían porque las parteras eran insuficiente sus atenciones, no, por una enfermedad sencilla se morían, no había pues, más si el médico estaba de vacaciones, quien, y para venir a Yajalón, imagínate, eran cuatro oras porque era pura terracería en ese tiempo, aja, estaba muy complicado, muy difícil”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

Porque Sabanilla no tenía nada pues, lo único que tenía era una primaria y una secundaria subsidiada, pero igual había que pagar colegiatura

Informante A. 29 de agosto de 2012

Formación de la conflictividad.

“¿porqué motivo de su levantamiento armado en el 94? porque no hay un buen gobierno que gobierne para todos, para que haya más que nada, igualdad, que dicen, por eso es que en aquel tiempo ellos es su lucha pues, porque parte es que nosotros como priistas siempre estamos en la postura que si, tal vez tenían razón porque, realmente en aquel tiempo no estamos como ahorita que es ya es diferente no, la política ya los priista, ya saben que es la política, ya no es como quieran”.

Informante F. 25 de Enero de 2013

“Pero muchas veces es también la forma de mostrarle al gobierno que no estás de acuerdo con su forma, no, y muchas veces se culpa al campesino, no, de que es pleitista, es guerrillero, no,

pero realmente si vamos al meollo del asunto, pues el gobierno tiene su parte, no, una parte, como decirte, muy, muy pesada, que no ha podido, no, porque no ha gobernado con equidad”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Pues yo creo que también se debe, no, como ya había un desacuerdo, todas las injusticias que se venían dando, porque el campesino acuérdate que estaba muy olvidado, no, entonces todo eso se revela con conflictos, no, más pues así hemos pensado, porque si me preguntaras a que se debió el conflicto del 94 te respondería lo mismo, el cansancio de la injusticia, no, pero muchas veces el gobierno dice no, ellos son los rebeldes, ellos son los malos, por lo tanto hay quedarle cañón, no, pero el gobierno nunca se va a culpar, nunca va a decir, es que como gobierno he fallado, ellos culpan que los malos es la gente, la sociedad, si, entonces pues, así pienso igual, que antes Paraíso estaba igual, súper olvidado”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Pero antes te comento que todo esto se suscita, empieza a tener el calentamiento, claro, obviamente por el suceso del 94, por los zapatistas, empiezan a tener ideas de los curas, sacerdotes, empiezan como a manipular a la gente, no, que no deben de dejarse”.

Informante A. 4 de noviembre de 2012

“Este, es que en ese tiempo no habían muchas organizaciones, pongamos la que ahora está en Sabanilla, la Xinich, no, no estaban, no habían organizaciones, nada más era PRI, PRD, nada más, no, ya a raíz del conflicto ya vinieron a haber grandes organizaciones, no, pero en ese tiempo, la OCIAF ya estaba también”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Pues se rumoraba pues que todo eso lo provocaba pues este, tatic, Samuel Ruiz, que él les llevaba información, él les asesoraba, con otros sacerdotes, no, los curas, no, pero, si, en ese tiempo, sufrieron, pues sufrió la iglesia, no, porque hubo mucha gente cristiana que igual optaron por armarse”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“De hecho si, se sintió fuertemente por que no se sabía si esto iba a suceder, inclusive, cuando nos criamos nosotros nunca sabíamos si esto iba a suceder, y nadie lo sabía, verdad, pero, creo que por los faltos de mente que no pudieron analizar, se agarraron campesinos con gente campesina, verdad, pues realmente no debe ser así, pero aun se hizo así”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

“lo que pasa que mira, desgraciadamente, se mezcla el zapatismo cuando son caminatas, desgraciadamente cuando se requiere de la gente, a veces se mezcla también el PRD también con ellos, ahí se meten pues esos cabrones, o sea hay líderes de los perredistas que están jugando, dicen no, no, para que yo gane la presidencia necesito, que los zapatistas, que muchos no votan, pero otros si votan, pues esta medio, esta medio raro pues la cosa, pues, porque esta medio entrelazado”.

Informante E. 25 de Enero de 2013”.

“Nosotros no estábamos armados al momento no estábamos, porque, porque te das cuenta que el EZLN ya tienen, ellos mismos manifestaron en su consigna que no solamente de hoy estaban,

sino que hace 20 años que están organizándose, entrenándose, entonces uno que no está uno de una organización, pues más que nada nos vinieron nomás así de sorpresa pues, así”.

Informante F. 25 de enero de 2013

La formación de la conflictividad en el contexto regional

“Fíjate que ese tiempo, o eres priista o eras del contrario verdad, si, o no, y aquí ya los, se está ya preparando pué el movimiento, ya existían pues, ya sabíamos de las reuniones, las reuniones de los zapatistas se daban en sabanilla, haya en, arribita de la nueva Asunción Huitiupán, se llama Lázaro Cárdenas, Ceibal, pues ahí, ahí fue parte de la gestación del movimiento pues me imagino, ahí estuvo Marcos. Pancho villa otro punto importante, estuvo Marcos, Quintana Roo otro lugar de entrenamiento del zapatismo, estuvo Marcos estoy hablando del 80, 85 pues ochenta, setenta, setenta y tantos, ochenta y tantos”.

Informante E. 25 de Enero de 2013

“pues eran como, eran como especie de, como se le puede llamar, de rumores de lo que normalmente la gente dice, la gente habla pues, como se le llama ese tipo de hechos (...) de lo que la gente cuenta pues, las leyendas, leyendas urbanas como le llaman como aquí leyenda popular, decían don Daniel, hay problemas pero no dice, no, decía mi papá, nosotros estamos jodidos, ni modos que nos van a matar nosotros, no somos millonarios, no somos rancheros”.

Informante E. 25 de Enero de 2013

“uno de aquí, no, no me acuerdo ahorita, pues esas, esos grupos se fueron quedando, y aquí había una persona muy capas en aquel tiempo, hoy él un hombre ahí anda vagando, es teporocho ya, aquí anda en Sabanilla, es teporocho, fue un gran líder ese hombre, este, don Remigio Aguilar (...) remigio, ese es como parte de sabanilla, remigio vivió con el padre, aquel, aquel padre muy famoso de Simojovel, también haya aprendió, y se vino para acá, aquí llevo sus técnicas de rebelión (...) entonces este, remigio se encargo de, de hacer los movimientos aquí, con la gente, de hacer, este, invasión de, el trajo aquel famoso este, Landeros, Remigio trajo Landeros, crea Xinich en rebeldía, Mario Landeros, que fue que tomo muchas tierras, Remigio y Landeros tomaron (...) Remigio estuvo con el padre haya muchos años, luego se viene para acá, luego Remigio se hace, forma Xinich en rebeldía con Mario Landeros, y Mario Landeros viene a sabanilla y toma varios, varios, o sea esta a la par no, de los, la historia pué va recorriendo por un lado el trabajo del ayuntamiento por otro lado, hay invasiones pues, y todo eso, y entonces este, ya se da pues la problemáticas pues que (...) mira, mira, este, vino Mario Landeros hace algunos años, y forma la Xinich, en rebeldía que se llama, con, bueno fue parte de su gente muy cercana, este que te dije hoy, (...) después pasa el tiempo, viene un grupo de gente de, bueno ya tiene mucho tiempo que son dueños de lo de Catarina, por ahí surge un muchacho que se supone que es zapatista, se supone que era o que es, Marcelino, igual también ha sido por años muy amigo mío, hoy ya no tanto, el se supone que estuvo en el movimiento zapatista, tubo orden de aprensión por parte del gobierno por ser zapatista, nada más que este muchacho ya encontró una forma (...) Marcelino, cuando empiezan a decaer ya, el liderazgo de, de remigio, el asume el papel, del líder de la Xinixh, que esta tan equivocado que arriba le pone Xinich totikes (...) hay una parte muy pequeñita de tzotziles en Moyos que ya están, ya se mezclo chol-tzotzil, este güey ya se hizo líder de Xinich, el fue candidato y perdió, el hizo ganar

al anterior presidente, Genaro, e hizo ganar al actual presidente, a Genaron le hizo ganar de buena manera, a Artemio ya con todo el fraude del mundo, ya Genaro siendo Xinich, manejo todo el dinero que le llegó a favor de la campaña de Artemio, general, repartieron laminas, viviendas, presión, la misma presión que sufrieron los de Paz y Justicia, cuando existían que en cada región había, que en cada ejido había un, habían cuidadores, como le llaman... águila, creo, pues ahora lo uso la técnica Xinich

Informante E. 25 de Enero de 2013

“bueno, pues por eso aquí surgió el movimiento o fue parte del movimiento porque sabanilla anteriormente estaba la, famosa finca de Morelia o los mangos, los mangos Morelia que aunque el noventa y nueve por ciento estaba en tila, tenía algo muy importante, el campo de aviación lo tenían en sabanilla, y el campo de aviación era poder, era transporte, entonces pues muchos aun cuando sabían que era de tila, otros pensaban y en el mapa nacional, pues aparecía en Sabanilla ¿porque? porque la pista de Morelia los mangos estaba en sabanilla decían que si esta en sabanilla la finca, me entiendes, era un cachito que tenían nada más y ¿Porqué? Por que con todo el camino que ellos hicieron que lo hicieron pues a mano, todo era de ellos pues hasta llegar al pedazo de ellos, ahí estaba pué también aquí arriba la preciosa, estaba haya otra finca, que se llamaba el ojo de agua hoy, ojo de agua se llamaba este, no me acuerdo, de los Morales Mesner, secretario de gobierno, aquí estaba, aquí 5 de febrero, enfrente donde está el campo de beisbol, adelante ahí estaba la casa grande de la finca Mazatlán”.

Informante E. 25 de Enero de 2013

“No, lo que pasa que sabanilla, acuérdate que aquí, pues como uno de los lugares donde inicia el zapatismo esta sabanilla, es un lugar donde se inicia el zapatismo, ni tila, ni Yajalón, tienen eso de aquí, hay mucha gente que estaban así con esa idea, aquí también estuvo muy fuerte entes el movimiento aquel, antes que se llamo este, el de yishumashu, como se llamaba ese partido”.

Informante E. 25 de Enero de 2013

Formación de la conflictividad y el papel de la religión.

“tú sabes pues pué, tú lo sabes y todos los sabemos que gran parte del movimiento se gesto haya en san Cristóbal, tu sabes porque nos hacemos pendejos, el famoso “tatic”, el obispo Samuel Ruiz formo parte de eso no, formó parte, a lo mejor tenía razón y yo no, yo no me voy a poner a decir si fue bueno o fue malo, pues sí, es cierto, pues a los indígenas se les maltrato mucho, en aquel tiempo, no como el caso de sabanilla, yo mas diría más en el caso de Simojovel, si yo lo vi, o en el caso de Yajalón la gente es muy dada, la gente de dinero decían pues el indio, cosa que aquí tal vez si se dio pero tal vez en la fincas si porque nosotros con nuestro oficio de tienderos, no nos viene eso de maltratar al campesino”.

Informante E. 25 de Enero de 2013

“bueno aquí entra el zapatismo inteligentemente, me imagino que vinieron a ver desde cuantas maneras quisieron entrar y pues a lo mejor no se pudo, de una manera muy cruel como el cristianismo, acuérdate que hace siglos la religión era el poder, y bueno a lo mejor hoy ya no es el poder, es otro poder, o es, forma parte de otro poder pues, entonces bueno se da las condiciones, de que viene a san Cristóbal un obispo, de lo que llamábamos de la liberación, y es ahí como Marcos encuentra un punto de entrada porque perdóname pero los adventista nos

topamos, ni un adventista puede ver a Marcos, los católicos desaparecieron aquí en sabanilla y todo por, y ahí está, muchos católicos en Quintana Roo haya había, donde entraron, aquí en... pues por ahí entraron y entraron viendo, pues inteligentemente (...) por ejemplo aquí estuvo en su momento, ya ni me acuerdo yo pero venían muchos barbado, yo los conocía porque pues este, mi padre mis tíos son muy católicos, venían a cenar aquí o sobre todo con mi tía, ahí, mi tía tuvo una hija, ya murió que estuvo en este movimiento, creo que de septiembre negro (...) Carmita, Carmen, Carmen Ponce, que le llamaban “Sol”, matan a Sol ¿porqué Sol? porque Sol era su clave, por cierto ella se casa aquí en Taculama, pero con su grupo de gentes, no voy a profundizar más en esa cosa porque es peligroso (...) O sea, aquí el movimiento ya estaba, si mi prima política aquí venía, entraban y caminaba con sus novios, su novio y sus amigos aquí entraron, aquí anduvieron, caminando (...) ahí con los curas también, venían unas monjas ahí famosas, las hermanas, ellas eran realmente las que se metían a las comunidades, no me acuerdo de sus nombres, bueno pué, todo paso, todos empezaron a trabajar, cadí quien con su cada cual”.

Informante E. 25 de Enero de 2013

Formación de la conflictividad y el papel de la política.

“de esa historia que dice usted de la problemática que se dio, nosotros lo vivimos, lo vivimos de una manera muy directa y difícil, se puede decir que estuvimos entre la espada y la pared porque éramos, somos como comerciantes somos amigos de todas las, de todas las partes pues y mi padre sobre todo que es muy querido aquí en sabanilla, este, pues tenía compadres y amigos en un bando y tenía compadres y amigos en el otro bando. nosotros éramos priistas, bueno yo era priista mi padre no sé qué es el pero en aquel tiempo era priista, comenzó con la problemática, este, en sabanilla de hecho se dio antes del movimiento del 94 porque, porque este, aquí hubo un presidente municipal que no era de la región, que vino, que uso técnicas de choque, que dividió al pueblo, en el 93 se dio ya aquí las primeras, problemas de matazón, aquí en sabanilla

Informante E. 25 de Enero de 2013

“¿Cómo comienzan aquí en sabanilla las tomas de las, de las, de las tierras? en el, yo estoy aquí participo en la contienda electoral como precandidato del PRI, yo y don Noé, don Noé Cabrera, y Carlos morales Camacho, tres, Carlos morales Camacho no era de aquí, pero tuvo la suerte de que Placido Morales, hoy secretario de pesca, hasta hoy porque ya creo que se va a ir, y distinguido perredista hoy, en aquel tiempo era presidente estatal; fíjate como todo cambia, el Placido morales estaba, y su hermano de placido, Carlos morales Vázquez, hoy secretario de el huero, le acaba de dar el secretario de, no recuerdo de que, este, y también, ya diputado local y diputado federal, perredista, en aquel tiempo perredistas, si, se viene este muchacho, porque sus padres exactamente trabajaban en la finca Morelia, los padres de Carlos morales Camacho haya trabajaban, se viene, se viene con la idea de ser presidente municipal, y en dos años que vive aquí aun sin cumplir con la ley que deben ser cinco años mínimo, sus parientes, lo nombran candidato, por sus huevos de ellos, te lo digo porque yo hasta estuve reunido con la bruja Lorenzo, que era el candidato del gobernador, con la ayuda de un amigo, él me llevo—¿cómo es posible que alguien que ni es de ahí lo pusieron de candidato y va ha ser, pues ya va a ser presidente!— pues en aquel tiempo quien era candidato del PRI ya por ley no había otro partido en contra, ya nada mas era mero trámite pues—Ya es él, ya le di mi palabra a Placido, ya Carlos quedo También—así me lo dijo a mí, personalmente, ya lo arreglo, tenía que hacer,

gobernar pues, y ya es, pues espérate dice—o te ofrezco una delegación—que yo no entendía en aquel tiempo que era, no, no lo acepte, me quedo como segundo regidor, entonces gobernamos noventa y uno con Carlos, como están las cosas noventa y dos, el ya empieza a gobernar en Yajalón porque empezó el temor aquí, él como priista, y los del enfrente cardenista, ahí nosotros como fuimos precandidatos, y como la manera en que se nombro el candidato no nos gusto, éramos las contra parte dentro del cabildo que no había en aquel tiempo, desde regidores de oposición nosotros, yo y don Noé, don Noé y yo éramos la contraparte pues, siempre—Oye Carlos, no estamos de acuerdo con tu punto de vista— como tal quien hablaba, quien no estaba a favor de Carlos, era comprendido como enemigo verdad, si o nó, así son, tú me entiendes, este, empieza, ahí Carlos empieza a salir con dispendio, trabajaba bien, hacia obras, pero se daba algo que nunca en sabanilla, era el dispendio, el se la pasaba afuera gastando dinero (...) es dispendio pues es eso, dispendio es tener dinero y bueno yo, y bueno dar una parte de esto y lo otro lo voy a gastar en lo que yo quiero, me entiendes, en lo mío, pues es un dispendio, no, también si, si cumplo pues parte lo que me dan, era muy trabajador, era abusado, bajaba proyectos, tenía amigos, si ayudo mucho la gente, o sea por un lado ayudo mucho la gente, pero por otro lado también empezó a gastar mucho dinero que no era de él, pero se le acabó el dinero, entonces se polariza sabanilla, priistas y frente cardenistas, se polariza, como yo en Cabildo con don Noé siempre discutíamos, entonces la gente empieza a decir, bueno también (E) también ya es frente cardenista, aún cuando yo no lo fuera, pues, también, yo tampoco soy tonto pues, se llega un día en que, me llega un tip de que iba a ver un problema en contra mía y mi familia, por la situación política y entonces yo agarro y le digo –camarada Carlos me voy a ir, no quiero problemas contigo eres muy radical Carlos, si alguien no te apoya, si alguien no te apoya, tú te molestas, y ya ay gente, y no sé, de alguna manera hay gente que se está, que ya tiene algo contra mí, que puede terminar en lo que ya hicieron con don Noé—don Noé le saquearon su tienda, éramos dos pues— ya don Noé ya se lo saquearon pues, ya yo no quiero, que a mí me la saqueen pues porque además no es mío es de mi padre, y yo no le voy a hacer un daño a mi padre, entonces te presento mi renuncia y me voy, pero en esos días Carlos también ya tenía problemas con sus mismos regidores, ya tenía problemas aquí, problemas en el congreso problemas con sus regidores, y entonces ya él dice, “ya don Noé ya se me fue, (E) me va a renunciar, una vez que sepa la gente que ya renuncio Raúl, van a renunciar a don Noé, y luego tengo también problemas con mis mismos regidores”, que todos éramos priistas pero como que ya distinguía entre su gente y su no gente, inteligentemente dice—sabes que—me dice—hagamos un pacto: ni tú te metes conmigo, ni yo me meto contigo, porque a ti no te conviene irte a Tuxtla que putas vas a ir a hacer a Tuxtla—pues yo tengo muchas maneras de trabajar, yo estuve en la universidad, tenía mi plaza en México puedo volver ir a ver a mis amigos, pero como yo ya dije ya no quiero pleito— o sea ya había pleito afuera y había pleito interno, te lo digo para que te des cuenta como se fue armando los pinches pleitos(...) que opte yo, políticamente en cabildo dejé de presionar, me entiendes, agarre y dije, no quiero que me maten ni quiero problemas, mejor me dedico a ir, ir, ver y escuchar, no hablo, no me, pues al final de cuenta es problema es de Carlos, lo que haga o no haga, al final si sale mal, a él, el gobierno de la contraloría vendrá a Sabanilla, y ahí políticamente me vuelvo neutral, pero ahora sí, pero entonces el problema se vuelve ya entre empleados, porque él como te estaba platicando, usaba técnica de choques, los partió, “el que es priista es mi amigo y el que no, es mi enemigo”, entonces espérate que ellos empiecen a pelear, empiezan a pelear entre ellos, para eso él trae,

gente de afuera, trae gente, pistolero pues, que eran sus, que eran sus policías pues, sus comandantes, en eso la bronca comienza, ya, ya la tenía de por sí ya lo habían carrereado, ya tenía problemas, cuando quieren matar a un candidato del PRD que llamaron también como el peje, un gobernador este, de San Cristóbal que ya murió, un periodista (...) ese Avendaño, por no sé si fue en un accidente la cosa es que lo quisieron matar, la cuestión que esa vez, pues aquí se arma un desmadre, los del Frente Cardenista, se juntan y empiezan a buscar a Carlos para matarlo, o para tomarlo pues de rehén y entonces el hombre logra huir, porque tenía una pistolita no, los carrerea, se va, el agarra aquí se va aquí, se sale huyendo, se va en la casa de ahí de su pariente, de ahí lo corren porque era problema, era problema grande, su mujer se va con el padre, ahí se queda a dormir, ahí lo, o sea, los párrocos no pueden tomar también, aun que sean de cierta línea, una mujer llega ahí, quédate aquí, no, ahí duerme la pobre muchacha, y Carlos sale huyendo (...) si, agarra aquí por paraíso dicen que subió, por monte, no por camino he, por monte llega a calvario donde tenía sus bastiones priistas, él tenía bastiones priistas, los de calvario, los de naranjos ya de ahí lo sacan ellos en carro, todo un maratón pué, te imaginas caminado de noche y sin foco cabrón, dos, tres gentes lo acompañaron, es el primer, donde él dice ya no vuelve a sabanilla ya no vuelve, empieza a gobernar desde Yajalón y aquí hay un problema, había un grupo de seguridad pública y por equis motivo, un mismo dentro de la seguridad pública había uno que era de sabanilla, de Bachiljá, no sé qué problemas se da haya en un pinche arroyo, y comente el error el nativo de sabanilla, seguridad pública, y mata a uno, le suelta un plomazo o se le va el plomazo, o el escarceo que hubo de, que hubo de seguridad pública, un grupo de, de calvario, creo que eran de Frente Cardenista creo, creo que no eran priistas, puta m'a se le va el plomazo y lo mata, cabrón, ahí empieza el desmadre del 93, pues para la tarde todos cerramos las puertas porque ahí vienen, y ahí venían ya los campesinos, con palos, machetes, rifles, no había presidencia, no había presidente, nada mas don Pilo, ¡don Pilo, don Manuel Gutiérrez!, eran los que se quedaban al frente, ¡puta!, pues estaba... entonces, deciden seguridad pública, seguridad pública se queda, ahí estaba, y como, y como había matado a ese muchacho lo meten al bote pues, y cuando viene la gente, porque se armó pues la madriza entonces defendieron seguridad pública, pero cuando vieron que eran cien (truenan los dedos y palmea indicando que los policías huyeron del lugar) agarraron a dos, a uno aquí lo majotiaron, con palo lo majaron, pero yo, lo estoy oyendo pué yo, y estábamos encerrados, viendo, no podíamos hacer nada, porque no tenemos ni vela en el entierro pues nosotros, fue un error de la seguridad pública (...) pues ponle que eran diez o doce, pero ya cuando entraron, eran cien, doscientos con palos en la noche, se huyen pues, se huyeron, nada más quedaron dos, uno que se quiso enfrentar que lo agarraron a palos ahí, ¡Ha!, ¡Ha! ¡Ha! y no sé cómo ya al final logro huir, ya todo madriado, no murió el hijo de la chingada, yo pensé que iba a morir, y al que había matado que era por cierto de Bachiljá, ahí estaba, lo mataron, con palos, aquí le metieron aquí, pues lo mataron, se oía la gran bulla, ¡Ha! ¡Ha! Lo mataron porque no pudieron romper pues, como era de enrejado, y como era muy chiquito pues, si fuera grande... pues lo mataron (...) Y si no hubiese estado, hubieran roto la pared, pues lo hubieran matado, porque vinieron y lo mataron, bueno ahí comenzó el problema de sabanilla, ahí comenzó, bueno ya se fueron, ahí quedo, el señor pues era pues de sabanilla, lo enterraron y ya ahí acabo la bronca, pero el señor Carlos ya no vino, entonces aquí se seguían, se seguían gobernando pues el, el, quedo como interino se puede decir, interino pero nada mas de firma, don Pilo, don Pilo, el atendía como presidente, Carlos de Yajalón, la gente iba a verlo en Yajalón (...) pero sigue la bronca, como

Carlos no estaba aquí su propia gente se le empezó a voltear, y ya aquí, ya no había ley, por un lado venía la gente a hacer desmadre, otro los Frente Cardenistas hacían sus reuniones una semana, tapaban, no podía entrar ni carros, ni avión ni, bueno, era, era, era, fue unos momentos muy difíciles, pues nosotros éramos, como te lo puedo decir, neutral, no nos metíamos yo siendo regidor me dijo mi papa— ¡halla! (me señala una casita al fondo) tu no sales, punto— tuve unos dos meses ahí, agarraban ya a los otros regidores por un problema y también por mi vinieron, me vinieron a llevar también y les dijo mi papá— ¡no, aquí no entran, no que ni madres!— aquí está— no está, está en Tuxtla— no, que vamos a entrar— éntrenle, el que entre que se atenga a las consecuencias de aquí no salen vivo, no, no, no, siéntense—no, en el ayuntamiento pues ya no llegábamos, la gente de Carlos que eran dos tres, que eran Emilio Pérez Sánchez, que era, don Manuel Ruiz Ocampo, que era el tío Pilo, pues ahí estuvieron para, entre aquí y Yajalón, la bronca, ya de ahí, faltando ya unos meses para que, ya que era insostenible, no, no sé como el gobernador, lo supo, o ya el corazón se le hablando y le dijo, lo mando a llamar y le dijo –vas a gobernar a sabanilla, o no— ya no quiero nada— (...) para eso antes de que se fuera para que ya, ya la gente, no, ya su misma gente bajaron los mismos priistas, bajaron mal, y quemaron la presidencia, quemaron todo, ha, eso fue que derramo la gota, el gobernador dijo: no, ya cuando vinieron a ver encontraron la presidencia quemada pué, no se podía trabajar, ahí todos se llegaban a mentar madre pero yo digo ni la debo ni la temo, voy a volver a trabajar, que se abra aquí, que se abra la presidencia de par en par, vamos a trabajar día y noche porque había un chingo pué de trabajo, primer movimiento, es que laminas que eran de, que se iban a repartir en todas las comunidades, como sabían púes que habían, vienen pué, se juntan varias comunidades y vienen y pues yo lo que le dije a mi gente váyanse todos, yo acá solo, soy el presidente si me lleva la chingada, que me lleve, pero voy a afrontar aquí el pinche pedo solito, y me salí afuera y me senté se metieron todos nada mas un señor don Manuel Ruiz campos, yo me quedo contigo, dice, yo me quedo contigo. Ahí afuera, cuando llegó la gente—a ver, ¿porqué van a romper aquí? Tranquilos, tranquilos, oye que quieren—no que te vamos a romper la madre, no que la pinche lamina— cual es el pinche problema de la lamina—pues que lo vamos a agarrar, pues agárrenlo, no es mío es del pueblo—le digo— bueno si, pues háganlo pué, nada más que se va a levantar un acta, van a firmar ustedes, de que esa lámina no es de ustedes—no, nos vale madres—órale, pues firmen, el grupo viene con machetes y se llevan— yo levante un acta en el ministerio público, y ahí se fue el problema, empezamos a repartir la laminas, abrimos pintamos vino el 20 de noviembre, marchamos y hicimos todo igual, yo entregue a toda madre ya, le entregue al grupo que metería problema a sabanilla, le entregue a Benedicto Pérez Méndez, presidente municipal, lo primero que el hizo es, contratar a un grupo, de Huitiupán, de forajidos ahí, ahí comienza su problema de él, y los trae para salvaguardar no sé qué punto donde estaba la gente, ahí empieza la bronca con el frente cardenista, ahí empieza, luego la creación de paz y justicia, empieza el pleito, la matazón, toma de presidencia”.

Informante E. 25 de Enero de 2013

El preludeo de este personaje sirve a la historia para comprender un poco el habiente que envolvía la vida política y pública del municipio de Sabanilla, el papel de las comunidades fue crucial en el desarrollo de los acontecimientos, este mismo papel dio lugar a la toma de diversas posturas en los ejidos que desembocaron en la violencia armada de los años siguientes, el papel del estado en el conflicto regional adquirió dos formas, la primera estuvo dirigida por el

descontento que causó dentro de las comunidades la aparición de grupos armados que rivalizaban a la autoridad electa, la división surgida fue usada por el gobierno para enfrentar los problemas en la región; la otra forma se dio por medio de proyectos de desarrollo para las comunidades bajo la lógica de la necesidad de pacificación.

EL movimiento armado de 1994 y la conflictividad regional.

En el 94 nos amanecemos como todos, estábamos pedos, crudos, por cierto fui yo, a mí me gusta mucho ver televisión y oír radio, en aquel tiempo casi no teníamos, teníamos la televisión normal y común y corriente, creo que ya estaba la de SKY no (...) no, no recuerdo, pero la cuestión que yo soy muy dado al radio, por ahí tengo todavía mi radio viejo, fue el primero no, de enero, todavía verdad. No abrí la tienda, me levante crudo y agarré mi radio, lo pongo, empecé a escuchar, pues se oía muy raro, entonces voy, como mi papá, aquí estaba durmiendo, me fui donde está mi tío Polo porque iban a salir unos familiares nuestros que se iban a México, y lo vi feo que, que hay guerra aquí en México, yo me voy corriendo allá y allá agarro un master viejo, y pues el movimiento era el del 94, bueno aquí en sabanilla el 94 no nos, así directo no nos afectó porque el único temor era de que entraran los esos, pero nunca entraron, el problema comenzó después, comenzó después porque, este los que eran pues en aquel tiempo los famosos, le llamaban los, no recuerdo, eran los, frente carrdenistas, los cardenistas y los seguidores eran los zapatistas, verdad y por otro lado estaba el de los priistas, el problema comenzó porque comenzaron en el 94, después del 94, las invasiones de los ranchos, lo que digo, que a nosotros no nos pegó directamente por que mi padre había tenido sus ranchos, pero por otros motivos había vendido su último rancho mi papa en 1981”.

Informante E. 25 de Enero de 2013

“Me acuerdo muy bien que aquí en sabanilla el que comienza ese movimiento fuertemente es don Benedicto, es finado don Benedicto, el comienza ese movimiento porque él era, creo que era el comité del PRI, él era el comité del PRI entonces el de acuerdo con, de acuerdo con Samuel Sánchez que estaba en el bote, creo que ahorita ya salió, y con Raimundo del Bosque, también ya falleció, se empezó a dar aquí en las reuniones, del PRI para empezar, ha llevarle la contra pues a los, a los seguidores de los zapatistas, pues es normal que ahí, que hay dentro de ese movimiento los que también metieron mano, pues en su momento, eran los que eran dueños de los ranchos, “me tengo que defender”, los dueños de los ranchos dijeron, bueno entre ellos estaba mi tío don Luis Pérez, esos fueron los que empezaron a dar el ala a este grupo, pero bueno ya habían, bueno este movimiento nació en Tila pues, o a la par creo, de Sabanilla y Tila, empieza a crecer en Tila y empieza a crecer en Sabanilla, y cuando luego no supimos no, que hubo una reunión en el palacio de gobierno, que estuvo la gente del gobernador, parecer ser, por ahí un general, me imagino que les dan la instrucción, o los invitan a que se auto defiendan pues, yo así, yo así le entiendo vea, como una manera del gobierno de quitarse pué el pedo, “yo no le rompo la madre a los zapatistas, que sea la misma gente”.

Informante E. 25 de Enero de 2013

El conflicto regional.

“Entonces se arma la gran bulla pues, empieza la matazón, aquí en sabanilla hubo una guerra interna, era interno, este, por problemas pué que empiezas a saber que ya murió mi compadre, al

primero que matan es a un compadre de mi papá, un cafetalero, lo matan ahí, ahí se murió, aquí semanalmente había 2 o 3 muertos, no aquí, que si no era en paraíso, era en Carranza, bebedero, esta parte de aquí arriba, Chilintiel, ahí empezó la matazón al después todo paso el día como si nada pues los mataban pues, ya los priistas mataban a las zapatistas, los zapatistas mataban a los priistas, así se fueron matando, matando, matando”.

Informante E. 25 de Enero de 2013

“pues si hubieron muchos muertos, yo me acuerdo que en una ocasión mi hermano Fredi que era maestro, taba dando clases en Carranza, de pronto un día vino y dice—vengo espantado—dice, y no entramos en Carranza, el es del estado, no pues este—ahí estábamos, cuando oímos en la noche, en la madrugada, dice, la matazón, por la casa del maestro, ahí lo oímos todo y pues cuando ya era de mañana, ya oímos que ya había terminado el problema, pues si, con el director decidimos salir huyendo, hablamos con el residente de los padres de familia que no había condiciones— Carranza es la entrada de tabasco, vino por Tacotalpa, por la raya de Zaragoza, está ahí entra uno ahí, ahí entra uno, y continúa él, nosotros vimos los muertos dice, te imaginas ver tirado los pinches muertos ahí, pinche temorazo, así estuvo”.

Informante E. 25 de Enero de 2013

1994.- El gobierno de Bendicto

“sabanilla tiene un problema, sabanilla, ha venido a ser gobernado y muchos, muchos gobernantes, no son de sabanilla, es muy fácil venir a gobernar Sabanilla, el fue, vino del movimiento cuando, haya se iba a hacer la presa, vinieron dos grupos los de Huitiupán y los de ahí, y ahí vino, ahí vino, pero eso fue él cuando vino, líder, fue líder pues agrario, pues si hizo buenas cosas, se echo a perder cuando él fue líder de paz y justicia, ahí mostro lo que era pues, aja, ose no es igual un líder, que tu veas jodido como a (E), no, yo estoy jodido y quiero a la gente, a cuando yo ya estoy en el poder, ahí saca pué todo su pinche odio, rencor”.

Informante E. 25 de Enero de 2013

“ellos venían de un lugar, que, este, de Huitiupán Viejo, allá por Simojovel, entonces ellos, este, le compraron la finca, bueno, el gobierno compro la finca a Don Bulfrano Constantino, y ya los posesionó ahí”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Pues el clásico Hitler amado por muchos, y odiado por muchos, a muchos lo aman les dio pué todo pues, los ayudó, les dio dinero, les dio, pero también mando a hacer cosas malas también y a los que murieron también lo odian y a los que no quería, no le daba nada”.

Informante E. 25 de Enero de 2013

“Pero era una persona muy hábil porque tenía mucha palabra, no, a pesar de que no tuvo letras, no tuvo estudio, no, y, este, el hizo mucho por el pueblo, si, este, también gestionó la pavimentación de la carretera, de Petalcingo, de Tila para Sabanilla, entonces, es un personaje que ya es finado, no, pero se le recuerda muy bien porque tuvo, pues trabajó muy bien

realmente, si, entonces, a mi sano juicio se equivocaron, pues ya son cuestiones políticas, no, inconformidades”

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Sí, porque cuando este señor, don Benedicto era presidente de Sabanilla, los del PRD en ese entonces, tomaron la presidencia municipal, aja, tomaron la presidencia municipal, y estuvo tomada durante seis meses, lo que pasa es que vez que los primeros meses, apenas llevaba dos meses todavía que se había postulado él, que había ejercido el cargo, entonces la gente muchas veces quiere ver ya luego los apoyos, no, las obras que está haciendo, no, pero pues, no entiende que, pues es hasta los cuatro, tres o cuatro meses que el gobierno pues suelta el techo financiero, no, entonces ellos dicen, no, pues que está desviando los recursos”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Si, efectivamente, porque el conflicto zapatista se desata en enero, yo termine la secundaria pero en el mes de septiembre o agosto, si, ya había pasado un buen rato, entonces efectivamente el gobierno cambió en el 94, cuando entro don Benedicto. Lo dejaron trabajar enero, febrero, si porque el ya era presidente cuando estaba yo en la secundaria, acababa de entrar el, en el mes de marzo toman la presidencia municipal.”

Informante A. 4 de noviembre de 2012

“porque mira, marzo, abril, mayo, junio, julio, agosto, septiembre, si, tardo seis meses, pero él estuvo despachando, una vez que le llegó el techo financiero a los tres meses, ya empezó a enviar recursos a las comunidades, pero él no llegaba pué allá, prácticamente y pues esta huelga, pues, no, toma de presidencia, empieza a fallar, no, como todo movimiento, entonces la gente se va desintegrando, se va desintegrando el grupo, ya había emboscadas en ese lapso de seis meses.”

Informante A. 4 de noviembre de 2012

“El problema empezó cuando tomaron la presidencia municipal, no recuerdo si era este finado Benedicto el experesidente, el que estaba en el poder, entonces los perredistas se levantan en contra de ese gobierno, y los priistas se quedaron así, no tomaron cartas, no tomaron nada, no se levantaron, y tomaron la presidencia, y la gente empezó a hacer su show ahí en la presidencia, se posesionaron del parque central, llegó la ocasión de que agarraron a mi papá, lo detuvieron”.

Informante B. 1º. De Enero de 2013

“El plantón se sostenía a través de los comerciantes de Sabanilla, porque llegaban a las tiendas, órale, nos toca ir a la tienda de fulano y allá iba, y saqueaban todo, a ver, bájame diez latas de sardina, o dame diez kilos de arroz, y pues aun que no quisiera el dueño, pero ya con el cañón en la frente quien no iba a decir “bájenlo”, si, así se sostuvo la huelga por tres meses más o menos, tres o cuatro meses y pues presionaban a los comerciantes a que dieran los víveres”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Por un lado pues decían, hacían plantón los zapatistas, no eran zapatistas, eran, aquí les llamaban cardenistas, frente cardenista, era la parte política no, de moyos, porque los zapatistas nunca, nunca han salido, siempre escondidos, siempre agazapados, la, la parte que sea pué la política, tomaban, lógico tenían, pasaban en cada tienda a pedir, pero no venía solos, venia pué

con sus palos y piedras, pues nosotros los comerciantes teníamos que dar, ahorita que un saco la arroz, no, queremos que voluntariamente des un saco de arroz, se les daba pues”.

Informante E. 25 de Enero de 2013

“Y aparte de eso hubo un plantón en sabanilla, en ese plantón nos, nos llevaban todos, inclusive yo también fui por que me obligaron, si yo no hubiera ido me matan, y muchos así, así les paso, fuimos pero de dos corazones, así, pero sin meter la mano, pero yo me di cuenta que muchos hacían desorden, porque ahí habían muchos garitas ahí, y comercios, lo saqueaban, y eso querían, querían ellos, que nosotros hiciéramos lo mismo, pero nosotros nunca lo hicimos, porque pensábamos en un Dios de allá arriba, es que se puso bien feo”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

Algunas agresiones hacia miembros del ayuntamiento.

“A regidores, uno se llama Belizario, es de Calvario, quemaron su carro.”

Informante A. 4 de noviembre de 2012

A Don Belizario nomás lo torturaron, torturado nada más por miembros de los perredistas, o miembros de los zapatistas, ¿sabes cómo? Simpatizantes, porque no eran del todo zapatistas, porque ellos así se denominaban, si, a todos los simpatizantes.

Informante A. 4 de noviembre de 2012

Si, los torturaban, los golpeaban, todo lo que es tortura, sangrado y todo, pero no los mataban, todavía no había muertos

Informante A. 4 de noviembre de 2012

En el ejido el Paraíso las tensiones comienzan a sentirse.

“Nosotros estábamos viviendo en la colonia, viviendo en la comunidad, y todos los días y todas las tardes anunciaban: ¡Vamos a apoyar el plantón! ¡Y toda la gente, que baya a apoyar el plantón! El día viernes mi papá se fue a Yajalón, en ese tiempo mi papá era el encargado de la iglesia, de la iglesia adventista, con otros hermanos ahí de la iglesia, como cuatro hermanos; entonces mi papá iba a Yajalón, llevaba su costalito de café para irlo a vender, y que ahí antes de paraíso, adelantito, como a un kilómetro, tal vez, que había un reten de ellos, los bajaron del carro y lo llevan a Sabanilla, nosotros ni en cuenta, pensábamos que mi papá se había ido a Yajalón y era viernes, y no llegó, no llegó, no llegó, hasta el sábado en la mañana, y que sucede que lo habían detenido allí, en ese tramo pues, en el trayecto que iba a Yajalón lo regresan, lo llevan ahí a Sabanilla, ahí lo tuvieron, pero la mayoría de los que estaban en el plantón son parientes de nosotros, ahí estaba mi prima, estaba ahí haciendo tortillas, le dieron de comer a mi papá”.

Informante B. 1º. De Enero de 2013

“Porque ya se rumoraba pué que van a entrar, y si llegaron una vez, llegó una plebe de ellos, una plebe de los, se puede decir que eran los zapatistas, llevo un grupo de ellos, como unas diez personas, unos diez chavos, señores, pero eran alzados, eran prepotentes, eran como te diré, alzados pues, no les podías hablar mal, que te podían agarrar y te llevaban. Esas fechas, sucedió que también a mi hermano lo agarraron, porque él vivía al otro extremo de la colonia donde la

mayoría de ellos vivía, la mayoría, dice que lo agarraron, lo trajeron amarrado, lo venían azotando, azotando, lo venían azotando hasta que llegó, era de noche, no lo veía quien era, si”.

Informante B. 1º. De Enero de 2013

“Bueno, ya estaba muy tensa la cosa, como te diré, ya daba miedo, pues, ya daba temor de seguir viviendo, y no que vamos a agarrar fulano de tal, no que vamos a agarrar, no que también vamos a agarrar a fulano, no decían cuándo, entonces ya mi papá tenía miedo que lo agarraran y lo llevaran pues ahí, lo que hicimos fue salir, miento, mi papá decía: “nos vamos en tal parte”, no llevamos nada.

Informante B. 1º. De Enero de 2013

“Y luego escuchamos otro disparo al otro extremo de la colonia, entonces has de cuenta que tenían ellos bloqueados cuatro puntos, tenían rodeado así la colonia, un camino que se iba a otra colonia, la que se va al Calvario, a Huitiupán, ese lado, más para acá, ahí por ahí, había otro, otro disparo, y por el kínder, por el kínder y otro más acá abajo, de este lado, se escucharon así cuatro puntos de disparo, entonces dijimos: “Esa es una clave de ellos, para que digan a esta hora nos retiramos, no pasó nada, vámonos a casa”, así yo le entendí yo a esa clave que ellos usaron”.

Informante B. 1º. De Enero de 2013

Las tensiones en lo político.

“en Paraíso se desata duro la bronca, porque los líderes estaban enojados porque muchos compañeros de ahí de Paraíso, campesinos que era priistas no quisieron o no querían acompañarlos en la huelga, en la toma de presidencia”.

Informante A. 4 de noviembre de 2012

“Bueno, cuando empezó primero, este, pues conflicto de la... bien porque no queremos entrar a sus organizaciones de miliciano zapatista, es esa como se entro ese conflicto, porque nosotros somos, este, una parte aquí somos, la mitad de la comunidad, así arriba, son puro este, puro miliciano pué, zapatista, después de ahí lo obligaron para que acompañe en la plantón, tomar la presidencia, aun que nosotros no lo quisiéramos pues, y después que no bajamos ahí con él, empezó a decir que, amenaza, amenaza, si ustedes no lo van a acompañar ahí en el plantón para correr a ese corrupto presidente, así dicen, pero como vemos, nuestro presidente no tiene ni problema con nosotros, y no vamos, no”.

Informante C. 25 de Enero de 2013

“Pues antes en realidad estuvo antes triste pues, lamentablemente el conflicto se origino por el sistema político, por no saber llevar la política, digamos los del PRD querían llevar por la fuerza a los del PRI a su partido, pero pues este muchos no quisieron y fue ahí donde se origino el pleito”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

“Pero como sabía que un mi primo mío estaba si en la política fuertemente del PRI y todavía lo supieron que aquí andaba escondiéndose, en realidad no estaba acá pero ellos pensaban que sí, me tiraron de balazos, ahí llevo, ahí cerca, ahí, plomazo, ahí, antes esta casita era de seto, no era de block, hubiera venido aquí recto ni estuviera yo platicando esto”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

“Lo que querían ellos es de que fuéramos con ellos en su partido, era lo que querían ellos, y que, y que hiciéramos lo que ellos hacían, muchos pues, no queríamos pues hacerlo, era injusto pues, de digamos, atacar a fulano de tal inocentemente, y eso no queríamos pues hacerlo, y ellos nos obligaban a hacerlo, por eso es lo que sucedió esto”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

Las tensiones sobre el gobierno del ejido.

“En el ejido nombraron un comisariado, que era don Diego Martinez, pero los otros no estaban de acuerdo, dijeron, “Bueno, vamos a nombrar nuestro propio comisariado, nombraron un comisariado, mandaron a hacer sus sellos y todo, entonces ya habían dos comisariados pues, junta por acá y junta por allá, ya estaba pues dividido”

Informante A. 4 de noviembre de 2012

“Porque aquí si, el que miraba a la calle se le echaba plato, nada que va, va a ir, no, se lo echaban, o primero lo cuestionaban, más que nada, si no entraban con ellos le dan, y aquí, pues gracias a Dios pues no me hicieron nada, porque yo, yo era amigo de todos, yo no apoyaba yo al PRI ni tampoco al PRD sino que andaba así neutralmente”

Informante D. 23 de Enero de 2013

“Si todos se, bueno tuvieron que ser divididos los ejido, bueno las comisaria ejidales más que nada, en el tiempo del conflicto ellos lo mas, lo más que ellos decían que querían el poder ellos comisariado adentro de sus organizaciones, ellos querían adentro el comisariado, para que manejar la gente pué, pero ahora sí, que quitaron todos los documentos que agrarios, pues que tenemos ahí como plan, si, documentos básicos legales que tenemos ahí, quitaron también porque somos lo que mandamos aquí el día de hoy, dicen, porque somos aquí tenemos una autoridad oficial más que nada, cuando no es así pues, los que estaban como autoridad estaban fuera se fueron huyendo pues, unos se desplazaron a buena vista, así fue, t’abamos mas que nada, este, condicionados más que nada, si no querías ahí pues este seguro no te quieren ver, tienes que salir de ahí, si, así fue, y ya por fin cuando volvieron a regresar los priistas entonces ya tuvieron que mandar su representante de comisariado ejidal, Diego Martínez en ese tiempo fue el representante, por fin cuando se estableció el dialogo, todo entonces, bueno, vino su nombramiento, vino su nombramiento, ya este, del nuevo comisariado aunque el documento hayan llevado aquel consejo de vigilancia también que es de otro bando pué, de, de zapatista, aunque lo tenga el pero se van al registro agrario, en el nuevo comisariado le dan otro así del documento básico que le perdió y ahí se renueva, aunque lo tenga el viejo aunque lo tenga por ahí llevado al otro ejido ese documento ya no les va a servir, tuvimos que sacar otro”.

Informante F. 25 de Enero de 2013

Las tensiones en el aspecto religioso.

“Allí salió pues la misma gente, la misma iglesia católica, misma ellos su gente como se dice Samuel, Samuel Ruiz, cómo se llama ese viejito, san Cristóbal, son mismos zapatistas, se fue a

organizar su iglesia, como tomarían la presidencia, como corren al gobierno, si, pero no pueden el gobierno, sino entre pobres, golpeó nosotros, este, entre matamos, si, así se tuvo”.

Informante C. 25 de Enero de 2013

“Antes ahí había una bocina grande y ahí hablaban con la bocina, y llamaban a la gente ha hacer junta ahí en la iglesia, pero era una junta de política pues, para irse en contra del otro grupo, y la gente se dieron cuenta, lo destruyeron todo lo que había ahí”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

“Como que lo estaban presionando para que obligara a los hermanos a bajar al plantón, considerando ellos que como era encargado de la iglesia, tenía autoridad para mover a la gente, a los hermanos, cosa que en la iglesia no se maneja”.

Informante B. 1º. De Enero de 2013

“Entonces no se hacía esa promoción de que vamos a apoyar a tal candidato, que vamos a votar por tal persona, que ahora vamos a apoyar el plantón, nada, hicieron una reunión de puros directivos: “no, no vamos a estar en esto”; y empezó el rumor de que los iban a volver a agarrar, pero ahora los cuatro, mi papá se empezó a poner nervioso, se desesperó, entonces no vamos, nos vamos, nos fuimos al monte, mi papá agarró un bulto, una maleta, yo agarré un morral, no sabía a dónde íbamos”.

Informante B. 1º. De Enero de 2013

“Era Jaime Benedicto se llama ese, si, entonces, entonces ahí se empezó, a seguir exigiendo, exigiendo, pues nosotros ya no le queremos, pero después, después, al momento dijeron que le van a destruir las casas, si, fueron a ver allá en el templo, vinieron a ver bien, a ver varios, iban a echar marro, dicen, porque los pastores están tapando los ojos nosotros, dice, los pastores le tapan sus ojos ustedes, dice, si nomás porque quieren sacar dinero, dicen, ahí comen de ustedes, pues si no, vamos a tumbar esa templo, dicen, pero como él, hay unos de sus compañeros, de esos mismos, de sus compañeros, no están de acuerdo que le van a echar marro ese templo presbiteriano, entonces comenzó a decir el otro—no voy a meter mi mano por, que tal que dios van a dar castigo—dice—si vamos a derrumbar este casa de Dios, no, no estoy de acuerdo, tómenlo ustedes, yo no me meto— dice el otro, ahí no se le tumbaron, entonces ahí, empezaron otra vez a decir, a amenazar, ustedes en la noche ya no viven todos, vamos a matar todos sus hijos, sus esposas...”

Informante C. 25 de Enero de 2013

“Si, porque eso es lo que hacían aquí, aquellos pué, grupos, conforme a la religión que querían pues, que hay aquí en paraíso, no nos querían que usted era presbiterianos o adventistas, porque ahí donde siempre hay esa idea pué de que, por eso es que no salen, no apoyan al movimiento armado, por eso es la culpa, así lo decían la gente, grupos del EZLN, pues, este. Las iglesias que están ahorita son iguales para el gobierno ¿Por qué? Porque allí no ensañan la política y no enseñan para la lucha pues social, si, entonces, ese es, así decían pues, en cambio la católica en ese tiempo, porque los catequistas estaban bien entrenados, más que nada estaban bien asesorado, para que dieran pues instrucciones a sus miembros pué, en vez de que ahí estaban, este, predicando la palabra de Dios, pues, ahí no lo hacían lo que hacían, más que se dedicaban a organizarse ahí dentro de la iglesia, por eso es que un tiempo fue cerrado allá, por la misma

gente de aquí, porque ahí salió pues la cizaña de donde, ahí, ahí fue la, que se organizaron mas gentes para que pudieran generar los problemas aquí”.

Informante F. 25 de Enero de 2013

Las tensiones sobre los jóvenes.

“Algo rescatable que se nos respeto a los estudiantes, porque cuando nosotros salíamos de la secundaria a veces ya por costumbre siempre nos gustaba pasar al parque y estaba tomada la presidencia, y a nosotros nunca nos decían nada, pero si iba una persona que no estaba ahí dentro del montón o algún priista, lo agarraban, lo amarraban a algún poste y ahí lo tenían, castigado ahí, entonces los estudiantes pasábamos en medio de ellos y nunca nos hacían nada, nos respetaron por ese lado”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Si, daba miedo, daba miedo, porque en ese tiempo caminábamos a patín, de la comunidad a la escuela, y entonces, mejor, este, me empecé a quedar en Sabanilla”.

Informante B. 1º. De Enero de 2013

“Precisamente por eso yo me llame a chiquitos, me hice así, ¿porque? Porque decían ellos –si, si ellos no se mete con nosotros, sus hijos lo van a pagar— así, como mi chamaco estaba estudiando la secundaria, Esaú, pues tuve que bajar al plantón también yo, para que él tuviera libre su acceso, y si, pero gracias a Dios se pudo, nada más que yo, llegaba por ejemplo, pero no metía la mano, porque sé que como estaba el asunto, pero los otros, los meros picudos de ellos, si lo hacían travesura y media”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

“En ese tiempo, es que lo que pasa que los viejitos antes como no sabían leer, todo estaban tapaditos, todo, y los hijos de ellos ya saben un poco más, ellos se enfrentaron, los viejitos a descansar, y hay viejitos que no se pudo, que se pusieron, terco pué, sacaban los machetotes, si, y otros pues no, pues estaban ahí, estaban acatados a lo que el hijo decía, a lo que el hijo hacia, pues ellos eran, lo, lo aprobaban pué, decían los viejitos”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

Septiembre de 1994.- Entra seguridad pública a Sabanilla, La toma de la presidencia se había debilitado.

“No hacían nada, si, pero se empieza a debilitar porque este señor empieza a trabajar con gestoría, no, la secundaria fue un buen empuje, no había pué en Sabanilla, ahí nomás hubo este, sin haber muertos todavía”.

Informante A. 4 de noviembre de 2012

“Ambos dijeron pues, si sigue siendo presidente, que hacemos aquí tanto tiempo, o entre ellos igual ya había conflictos, no, y se fueron desintegrando, ahora pues te imaginas, seis meses sin trabajar sus parcelas, sus cafetales todo se fue al monte, muchos perdieron cafetal, terreno, ya no trabajaban”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“entro la seguridad pública en Sabanilla, digamos a desactivar, entonces septiembre, marzo, abril, exacto, en el mes de septiembre entra la seguridad pública, pero nomás entró tres camiones, no hubo mucha presencia, porque ahorita viene lo mejor”.

Informante A. 4 de noviembre de 2012

“Digamos a salvaguardar la presidencia, los líderes que se oponían accedieron al ver la presencia, accedieron, se retiraron por un buen tiempo”.

Informante A. 4 de noviembre de 2012

1995.- El conflicto entra entregua.

“el presidente municipal regresa a Sabanilla a seguir trabajando, mete obras por donde quiera, carreteras, escuelas, no había primarias, precisamente, bien, un sin fin de cosas porque era muy trabajador este señor, termina digamos el 94, otra vez empiezan a agruparse, porque tenían reuniones, juntas en diferentes lugares, se convocaban, se hablaban por radio, se comunicaban y se concentraban en un solo lugar, en ese momento sabes cómo fue, hubo un preparativo, no, todos los líderes a recibir posiblemente órdenes, verdad, empezaron a atemorizar a la gente porque empezaron igual a estar encapuchados en los caminos”.

Informante A. 4 de noviembre de 2012

“solo se rumoraba que iban a llegar los zapatistas, que iban a llegar pero no llegaban, era pura mentira, lo recuerdo muy bien porque estuve ahí estudiando la secundaria, entonces les bastó un año para organizarse, todo el 95 prácticamente puro secuestro”

Informante A. 4 de noviembre de 2012

“así que el 95 pasó todo tranquilo, no, nomás que había en los caminos, que veían grupos armados, todo, no había emboscadas, nomás apariciones, digamos así, pon ahí que en el mes de Septiembre, te digo esto porque mi papá había sembrado frijol, no, no, como en Octubre asesinan a la señora, es como a finales ya de Octubre, pero antes vamos a agregar algo más, en el mes de Julio, otra vez empiezan digamos a reorganizarse, para nuevamente tomar la presidencia”.

Informante A. 4 de noviembre de 2012

Julio de 1996.- Nuevos intentos de tomar la presidencia municipal.

“En el sentido que como intimidaron a la gente, de cierto modo ya eran más, porque cuando tomaron ahí la presidencia en Sabanilla, eran pocos, se entiende, unos tenían miedo y otros estaban por presión, se entiende por presión, que de corazón, no, pero lo hacían participar pué, que vas a agarrar fulano, que vas a quemar su casa y vas porque vas, porque si no, prendemos fuego al tuyo, si, entonces por presión, tenían ya algo de gente, ok. En el 96, en el mes de julio vuelven a reorganizarse, si, queriendo tomar nuevamente la presidencia, en ese tiempo empezaron las torturas para los líderes opositores, otra vez, como obligándoles a que se unan con ellos otra vez y hacer un grupo más fuerte”.

Informante A. 4 de noviembre de 2012

“Amarraron a dos personas también, los emboscaron, los llevaron lejos de Paraíso, Es Alberto Pérez Gutiérrez, Julia, torturados nada más, si”.

Informante A. 4 de noviembre de 2012

“A don Hipólito López Pérez y a su hijo Ezequiel López Vázquez, en el mes de Agosto”

Informante A. 4 de noviembre de 2012

“pero sabes que, antes también de todo eso, me estoy acordando que estos señores, estos grupos quemaron dos casas ahí mismo en Paraíso, exactamente en el 96, ahorita te doy la fecha: en el mes de Julio (...) quemaron la casa de un señor que se llama Sebastián Pérez Gutiérrez, le quemaron su casa porque él no quería acompañarlos a la... pues no quería irse pué con ellos es que todos los que no simpatizaban pues con ellos eran enemigos, no, si tú no estás conmigo, tu eres mi enemigo, no, por lo tanto, nomás te descuidas tantito y ya sobre tu calavera, sobre tu calavera”.

Informante A. 4 de noviembre de 2012

“La casa de su hermano, que se llama Juan, Juan Pérez Gutiérrez, Ese fue en el mes de julio”

Informante A. 4 de noviembre de 2012

“Todo este donde quemaron la casa es el Julio todavía, es que en ese mes es donde ellos todavía se dieron a conocer pué, quienes eran no”.

Informante A. 4 de noviembre de 2012

Agosto de 1996.- Desplazamiento de simpatizantes priistas.

“Antes de que mataran a la señora, pues ya había temor, no, porque ya donde quiera veían, emboscaban, no, que asaltaban o uno estaba trabajando en la milpa y no que se pelearon, que agarraron a tal persona y lo golpearon”

Informante A. 4 de noviembre de 2012

“Entre ellos pero nomás se tiraban así al aire”.

Informante A. 4 de noviembre de 2012

“Paz y justicia no entró, nomás el grupo que estaba ahí en Paraíso hacía frente, como te dije esa vez, era casi de priistas y perredistas, priistas eran los de Paz y justicia”.

Informante A. 4 de noviembre de 2012

“¡Ha! En ese tiempo precisamente salió don Salomón, en ese tiempo, entonces los priistas, en ese tiempo era priista don Salomón, si, definitivamente, precisamente cuando ellos no querían o no quisieron someterse a ellos, si, huyen pué a Buena Vista, no mira, en el mes de Agosto, ellos uyen a Buena Vista, si, con las torturas que había pué”.

Informante A. 4 de noviembre de 2012

“También, claro que antes, antes del noventa y siete, los primeros que fueron desalojados del Paraíso fueron los priistas, pero ya más que nada fue por temor, no, si, porque ellos se fueron a refugiarse en Buena Vista, ahí se fueron todos los priistas del Paraíso, ahí estuvieron como tres, cuatro meses, he, ahí, si porque ahí en Paraíso quedaron, puros perredistas se quedaron, “aquí vamos a quedar pura gente que sea con nosotros, quien no, que se vaya de una vez”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“tuvimos que salir, pues, salimos tres meses, tres meses, allá, tuve yo dos meses en Yajalón y dos mese aquí en Buena Vista, todos los compañeros refugiados, todos se fueron allá, y dejaron nada sus cosas acá, tuvimos que salir, fueron aquí de Buena Vista, si, todos sus hijos se llevaron, todo, quedó triste la casa, después se salieron los otros, los saquearon las casas, todo lo que había, machete, pala, se metieron pué, tabla, tenemos tabla, cosas que tiene, molinos, cosas le vendieron, si, entonces cuando ya tuvimos que pedir justicia pué, ante el gobierno, ni el gobierno ni acerca también, hasta que cuando hubo derrama de sangre, se hubo solución”.

Informante C. 25 de Enero de 2013

“Y ese problema tuvo duro pué, duro, pura amenaza, pura amenaza, si, tronaban sus escopeta R-15 que tiene ahí en su casa, si, metralleta tienen pué, entonces nosotros como no tenemos pué, tenemos que huir, pues (...) tenemos tres meses en Buena Vista, después volvemos a regresar, venimos así sin, de miedo pué”

Informante C. 25 de Enero de 2013

“y salieron otra vez huyendo, en vez de agarrar otra vez p'al sur, agarraron p'al norte, a Buena Vista, de aquel lado, se quedaron ahí en Buena Vista, así era la asociación de la iglesia, mando un carro creo a traerlos, los mandaron p'a Pichucalco, y cuando supimos, preguntamos al pastor, no que tus padres ya están aquí, y ya se puso más dura la bronca”.

Informante B. 1º. De Enero de 2013

“Por que yo pues este, en realidad pues este, como le digo que yo soy neutral, yo ni peleo con el PRI ni con el PRD ni con el nadie, y entonces a lo mejor la gente pues, consideraron que, no sé que cara me veían o me miraban bien, no sé, pero los que le miraban mal, los corrieron, pues los corrieron y si no se corrieron pues, los iban a matar, pero yo permanecí aquí hasta hoy en día, no salí, otros se fueron los del PRI, digo los adventistas del séptimo día huyeron a Buena Vista, estuvieron ahí como más de dos, tres meses (...) porque, este, dicen que no querían mancharse, no sé que, no sé cuanto”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

“a Buena vista, si, casi toda la gente se fue, si, casi toda la gente, y de los que no estábamos con ellos, nomás fuimos, este, dos familias que nos quedamos dispuestos a morir, mi papá, nosotros”.

Informante A. 4 de noviembre de 2012

“pero enviaban pues sus delegados ahí, o como decirte, comisionaban pues, dos o tres para que vayan a negociar con los que estaban ahí en Paraíso, estos lo que hacían, no aceptaban diálogo, lo que hacían, que los amarraban cualquiera que llegara ahí. Eran de Paraíso, pero se fueron a refugiarse allá en Buena Vista, estuvieron refugiados como dos meses, todos amarraditos luego regresaban allá en Buena Vista, hay lo tenían una semana bien amarraditos, pan y agua, o agua y tortilla nada más, entonces, como unos entraban y veían que venían a agarrarlos, entonces ahí en el desvío de paraíso, ahí los regresaban”

Informante A. 4 de noviembre de 2012

“Pues, ellos estando en Buena Vista, igual se organizaron, algunos se iban regresando de a uno por uno, no, las tierras, no, y muchos al igual llegaban de dos en dos, no, pero ahí los agarraban,

los golpeaban pues, ¿qué haces tú aquí? ¿Tú no eres de aquí? No, te has ido, pero ellos al igual estaban como organizándose, no, allá en Buena Vista con este grupo: Paz y Justicia, este grupo Paz y Justicia”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“el otro, secuestrado, llevaron en cueva, cueva grande pué, ahí llevaron, marrado, si, y ahí, le amarraron la boca con trapo, no se qué cosa es, pañuelo, si, de, p’a que no le griten pué, si, tuvieron nuestros compañero cinco días en la cueva, sin comer, llevan tomando orín, sus mujeres—tienes hambre—dicen—aquí traigo agua—pero no es agua, es orín de las mujeres, lo huelen pues, que no lo tomaron—quieres comer— peroapestaba, que es este... la menstruación de las mujeres, si, y no lo tomé, pero está aquí el punto el cañón de la boca, pué, hasta aquí en la trompa llegó el cañón, dice, mis compañeros así se dijeron, ese que secuestraron, si, y picaban punta de machete aquí, si, y he, ocho compañeros secuestrados, hasta que nosotros también, porque ellos tienen radio, obligamos que lo sueltan los compañeros, si, soltaron pues, pero como ocho días”.

Informante C. 25 de Enero de 2013

“No sé si conoce, este, al compañero Polo López (...) él lo secuestraron, tuvo secuestrado no sé cuantos días, lo pelonearon, lo peleonaron, lo chicotaron, lo desnudaron, le hicieron no se qué otras cosas, de bueno que no tentaron con su vida, así fue”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

“Habían retenes de ellos, había retenes en los caminos, en los montes, en todo, no se podía pasar, si uno pasaba, si uno llegaba ahí teníamos que quedar con ellos, si, vamos a ir nada más y pasamos nos agarran”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

La tierra en medio de las tensiones.

“Ha, si quitaron cuando nosotros salimos, salieron tres meses, de ahí todos no tenemos tierra ya, pero nosotros no lo permitimos eso, para que van a, van a pasar tierra de nosotros, tenemos que ir a la procuraduría agraria y después vinieron procuraduría agraria, no hay tierra eso de que van a quitar derecho nosotros”.

Informante C. 25 de Enero de 2013

Septiembre de 1996.- Priistas torturan a un grupo de inconformes que lograron agarrar en el desvío de Paraíso, esto en represalia a las torturas sufridas por miembros priistas en manos de los perredistas.

“hubo una vez que estos señores se organizaron igual, llegaron primero ahí en el desvío y vieron pues que bajaban los perredistas, ahí los hagarraron (...) en el mes de septiembre, o sea, cuando ellos estaban en Buena Vista. Entonces ya las torturas, ya empezaron por ambas partes, no que ahí golpeamos uno, bueno, aquí golpeamos dos, y a la vez estaba chistoso, no que aquí agarramos cinco, no, pues aquí agarramos diez”.

Informante A. 4 de noviembre de 2012

En desplazamiento en Buena Vista, los priistas preparan el regreso.

“Así es como ellos van organizándose, y en plan de defensa resultan con las armas, no, no pues si vamos así nomás con las manos cruzadas, esos canijos nos matan, no, entonces, muchos quisieron llegar a pedir entrada y les negaban, no pues no hay entrada, bueno, se regresaban otra vez, entonces poco a poco fueron entrando, y ya cuando igual sintieron que estaban armados hasta los dientes, dijeron “ora sí, vamos a Paraíso, pase lo que pase”, y ya cuando estaban bien armados, entonces los otros como que no dijeron nada, no”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Entonces, entonces la gente en la colonia se empezó a organizar, así como en partido político, el PRI, empezaron a decir: “Bueno, pues vamos a prepararnos porque ya sufrimos, ahora vamos a comprar armas”, les llegó un apoyo ese de PROCAMPO, cada uno lo cobraba y cada uno lo recogía, para descambiar el cheque, o sea, ya descambiado el cheque lo recogían el dinero, con ese dinero se compraban armas”.

Informante B. 1º. De Enero de 2013

“Ya existía nada más que en ese tiempo lo cobraban y lo gastaban, después de esa bulla, llegó otra vez sus apoyos, cobrándolo y lo depositaban en otro lugar para comprar armas, entonces se empezó a armar la gente de poquito en poquito, compraban uno, después compraban otro y así, si estaba bien armados ya, bueno, no tan armados pero si tenían lo suficiente para defender”.

Informante B. 1º. De Enero de 2013

“Si, fueron también incitados por ellos, era del conocimiento pleno, les gustaba la mala vida, o sea, les gustaba enfrentarse, siempre querían salir acá—nosotros somos los chinchulines— o sea, los chinchulines eran ellos, tienen armas pues, entonces son los que manejan eso, entonces —¡Sí, que nos armemos!— llegaban gente de la zona baja a apoyar esas reuniones (...) la zona baja de Tila, a Paraíso, estaba pues conectada pues toda la organización p’a allá”.

Informante B. 1º. De Enero de 2013

“Si, fue un enfrentamiento grande, no más fue interno, se cree ya después que cinco personas metidas, de allá por ejemplo, Sinaí, apoyaron armas y como pasarlas (...) en otras comunidades, no sé donde fueron a traer armas una vez y les quitó la misma policía haya en Sabanilla, traían envueltas en unos costales, no sé quien los acuso allá en sabanilla, les cae la policía y les quito algunas armas, ahí perdieron la ganancia”.

Informante B. 1º. De Enero de 2013

“Pero ahí es precisamente donde se pone más caliente el asunto, porque si antes nada más una parte estaba armada, aun que los otros bajita el agua, igual tenían sus escopetas, no, pero igual ya regresaban con armamentos”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Algunos ya de por sí los tenían porque eran unas escopetas muy viejas que usaban sus abuelos antes para la cacería, no, entonces eran escopetas de chimenea algunas que hay que ponerles zacate porque traen (risas), si, si, de esos, no, pero algunos igual clandestinamente las

conseguían, igual habían unos rifles ya automáticos, no, clandestinamente los conseguían, no, ambas partes, no, si”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

Las tensiones en el Paraíso se recrudecen.

“Este, habían algunas emboscadas, si, incluso en los lugares aledaños al ejido el Paraíso, ya habían algunos muertitos ya, este, emboscaban a los líderes, entonces, en ambos lados ya habían algunos muertitos, pero todavía no se calentaba el asunto bien, bien, pero cuando ya matan a sangre fría a la señora, pues era esposa de, su marido se llama Juan Cruz Torres, el señor”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“En ese tiempo, cuando entraron los policías, antes de eso, la gente se empezó a organizar, entonces, empezamos a dormir en una casa, ya las armas estaban y en las camas todas las señoras se metían a dormir, los hombres hacíamos guardia, nos juntábamos”.

Informante B. 1º. De Enero de 2013

“los otros grupos allá en su barrio, allá arriba, y los de acá, los del PRD, y los del PRI, de este otro lado, así se vivía entonces, había riña, había riña, no se llevaba uno con ellos, no se llevaban con la gente, no había comunicación, había pleito, había pleito, cada uno con su reunión, con su grupo, el PRD y el PRI, hacían su reunión aparte, y así, a escondidas se empezó a lanzar el PRI, con orientación de otras comunidades, de ahí intervino este Samuel Sánchez, el líder político en ese tiempo de paz y justicia”.

Informante B. 1º. De Enero de 2013

“Bueno, entonces sucede que un día, se empieza un perredista con un priista, dos, todos bolos, no, echaron trago, hecha trago uno, hecha trago otro, ya regresaron a la colonia, se toparon en la calle y ya se empezaron a insultar, y que se van trenzando a golpes y le van pegando al del PRD, entonces que le pegó y empezó la bulla pues, entonces se fue a su casa y alborotó su gente y supieron pues que le habían pegado, y le empiezan pues a, ya ellos a vengarse, agarraron sus armas se fueron a una casa de unos señores que vivían en medio de ellos y con ellos a vengarse, van y le disparan a su televisión, a su refrigerador, a su lavadora, le dispararon así supuestamente y ya se escucharon los disparos, y ya empezó la bulla, y así, ya como a las nueve de la noche, las ocho o nueve de la noche se empezaron los disparos así al aire, ahí empezaron los disparos, entonces como la gente ya estaba organizada, fueron a traer sus cosas de este señor, estaban en la organización pública y ahí también los otros sacaron sus armas y comenzaron a contestar así al aire, porque ellos se venían acercando más, más, se venían acercando más, entonces también ellos se concentraron ahí, habían cercas, se escuchaba que le daban cerca, ese día, al otro día lo mismo”.

Informante B. 1º. De Enero de 2013

“Pues como amenazándose, por alguna inconformidad que había, no pues que algún priista se emborracho y le grito a fulano, que le pegó a fulano y van los plomazos al aire, para ver, pues para medir fuerzas, no, quien tenía más”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Entonces precisamente antes me preguntabas si nosotros presentíamos que iba a pasar algo, claro que si, cuando ya sabemos que ellos están armados, los priistas, pues ya se veía que estaba caliente el asunto”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Entonces se veía que en cualquier rato iba a explotar, no, pero ambos se mantenían con calma, ambos grupos se respetaban, ambos grupos poseían armas, no, tal vez de bajo calibre no, pero tenían sus escopetas, pero en ambos grupos había un mutuo respeto, no, pero al igual ya se empezaba a calentar el asunto, y explota el asunto, o el problema, cuando matan a la señora, no me recuerdo su nombre”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Antes de que mataran a la señora, igual por ambos lados se escuchaban balazos, la situación geográfica de Paraíso, es digamos, tiene su parte baja y la parte alta, entonces en la parte alta ahí vivían los del PRD digamos, priistas en la parte baja, por ambos lados los balazos y ahí contestaban y órale”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

Las iglesias en medio de las tensiones

“Efectivamente, como te decía hace rato, ya no se veía tanto conflicto partidista, a veces llegaba casi, casi, así como católicos contra cristianos, no, en Paraíso la iglesia presbiteriana nacional y la adventista, todos los que eran católicos pues estaban en su grupo, no, y los protestantes de este lado, no, pero donde estaban los protestantes pues estaban mucha gente incomversa, no, o que algún tiempo llegó a la iglesia pero que mucho tiempo dejaron, aja, pero, ahí estaban, y la iglesia católica”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

Los jóvenes en medio de las tensiones.

“Pues, bueno, en mi caso como ya estaba grande pues ya sabía, ya me daba cuenta, no, pues sí, nos decían que nos cuidáramos, no, que no saliéramos o que igual, nos mantuviéramos al margen, pero sobre todo los que sufrieron mucho fueron los niños y las mujeres, porque recuerdo en ese tiempo mis sobrinos que hoy ya tienen veinte años, los más grandes, en ese tiempo tenían cuatro o cinco añitos, el menor tal vez, dos años, tres años, así, no, pero entonces ellos vivían con ese gran temor, no, porque escuchaban balacera por todos lados, no, y ellos decían con miedo, cada vez que ya obscurecía, no, ya, decían, va a haber algo, no, con ese temor, a veces temblando, no, y pues, y yo los consolaba, les decía, no tengan miedo, estamos con papá, con mamá, no va a pasar nada, no, y uno trata o trataba de controlarlos, no, porque imagínate que uno le meta más miedo, no, ajá, entonces, pues ya se calmaban, no, ya se calmaban y pues, ya más o menos la pasaban bien, pero al día siguiente pues, eso era una rutina”

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Si, era yo un chamaco, catorce, quince años, porque teníamos que defender pues la comunidad, teníamos que cuidarlo, más que nada, no éramos, no era para enfrentarnos, no era para tan fácil para disparar y matar a alguien, no se tenía el valor para hacerlo”.

Informante B. 1º. De Enero de 2013

“Tuvimos nosotros también, prepararnos esta vez pué, somos pocos poco jóvenes pues, si, pues, empezamos también apretar nosotros, pero son pocos jóvenes, como diez jóvenes preparados, de ahí pues, así se calmó el problema, así como dicen pué en el... ojo por ojo, diente por diente, si no lo hiciéramos ese, todos nosotros morían tal vez, si, moríamos nosotros, tal vez”.

Informante C. 25 de Enero de 2013

Octubre de 1996.- Asesinato de La señora Catalina López Alvarez.

“Al otro día pasa un mi primo que vive en el territorio de ellos, en la parte ya en la salida para ir a Huitiupán, se vino a pasear aquí en el centro a hacer su mandado, a visitar, al momento que empezó los disparos ya no pasó, se quedó de este lado, se fue a casa de una tía y ahí se quedó durmiendo, o sea que ahí pasó la noche, y entonces su mujer y sus hijos se quedaron en su casa, entonces la mujer de mi primo se viene temprano a buscar a su esposo, dónde se quedó, porque no llegó a su casa, o sea, si se sabía pues que pasó pero ella quería saber si estaba vivo su esposo, porque ella escucho disparos, entonces si se encontró en casa de una amiga que estaba ahí cerca de mi casa—Bueno pues, solo te vine a ver y ya me voy otra vez—y se va la esposa de mi primo, se va a su casa, a ver a sus hijos y al salir en una vereda, en un camino así, por una vereda que va a Huitiupán, al salir por ahí, le dispararon de la espalda, al parecer fue de espalda, le dispararon y ahí calló”.

Informante B. 1º. De Enero de 2013

“Se llama Juan Cruz, era la esposa de él. Entonces se llegó a saber que le habían disparado, que la habían matado su mujer, entonces esa gente lo que hizo es salir huyendo, entonces hasta ahorita no se sabe, se sabía quiénes fueron, creo pero no quisieron dar el nombre al público, después, exactamente ahí entre ellos saben quien fue, lo que hicieron, salir huyendo, ellos con todo mujer, hijos, todo lo que, dejaron solas sus casas y se fueron a Huitiupán, y de Huitiupán ahí se quedaron a vivir tres meses, y entonces, se fueron los hijos, su mujer, pero nomás quedaron los que estaban armados, de ahí en la colonia, ese día, donde habían matado”.

Informante B. 1º. De Enero de 2013

“Quienes mataron a la señora fueron lo que estaban del lado del PRD, bueno, porque ellos culpaban a la señora de que ella, este, porque vivía, este, en la orilla del ejido, entonces esta Paraíso, la parte de abajo, ya yéndose rumbo a Calvario, Huitiupán, ahí vivía esa familia, más o menos por donde está la cancha de futbol ahorita, no s si has llegado, más arribita, más arriba, entonces para estos señores perredistas que la señora venía a pasar información a los priistas, no, y debido a eso, pues la tronaron verdad, de dos balazos”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Porque yo lo vi que cuando pasó, pues pasó por la casa, si, en una veredita, nomás se escuchó disparos, le digo a mi hermano Isra, oye eso no es trique”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Pero nadie podía entrar a recoger el cadáver, el cadáver estuvo tres días ahí tirado (...) porque, este, como decirte, los líderes perredistas, por decirlo así, pues tenían cuidado el cadáver, que si llegaba alguien, o ellos decían “está bien, vamos a entregar el cadáver pero que suban los líderes”, eso se sabía no, pero al igual había mucha gente, mucha gente que simpatizaba con el PRD, no, que pues, no estaban de acuerdo con lo que los demás estaban haciendo, entonces entre ellos ya había altercados, ya había discusiones fuertes, porqué asesinaron a la señora si esa no es la causa”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Si, dejo, este, tres hijos la señora y cuando matan a la señora pues ya se declara el asunto, se declara y viene seguridad pública y desaloja a los perredistas por decirlo así, y pues igual, los que se resistieron pues hubo un muerto esa vez”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Entonces, porqué se salieron huyendo, porque mataron a una señora, tiene una bebé que tiene cargada atrás, en su espalda, y su mamá le echaron bala aquí en el pecho, chichi pues, chichi, y no alcanzó el bebé, vivito el bebe, como tres días tuvo ahí cargado sus hijo ahí, llorando, llorando la bebe, nadie entra hasta que vino, hasta que vino cien seguridad pública, fueron a pepenar con helicóptero, si, si, tres días tá pues esa señora muerta, por ella esa criatura tiene a punto de morir hambre, si, estaba todavía chupando su pecho sus mamá, pero estaba muerta, sí, eso es muy triste, lamentable, eso, que hubo este muerto”.

Informante C. 25 de Enero de 2013

“Parece que si ahí lo llevaron, lo levantaron pue, lo levantaron ahí, ahí tuvieron la presencia de la prouraduria general de justicia de Chiapas pué, ahí estuvieron ahí nada mas lo vieron todo ahí, como ahí lo fueron a levantar haya pero volvieron a dejar ahí que lo vieran pue todos las autoridades en la cancha que esta ahorita, pero no estaba como esta ahorita, que esta techado, estaban ahí no más en la cancha ahí llevo pues”.

Informante F. 25 de Enero de 2013

Primer desplazamiento de perredistas hacia la comunidad de Huitiupán.

“Y es que también esa vez, mira, ellos se hicieron nudo porque llevaron a mucha gente inocente, mucha gente que ni siquiera tenía nada que ver, pero los presionaron pues, los obligaron a punta de cañón a salirse de sus casa y órale, vámonos, no es que yo no quiero, no, te vas porque te vas y si no aquí te mueres, no, y mucha gente con el temor pues, ancianitos, ancianitas igual tuvieron que irse, y no eran precisamente, no, no eran el conflicto, ellos nada que ver, mucha gente así los llevaron, los tomaron como rehenes”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“se rumoraba que iba a entrar seguridad pública porque en otros municipios ya había pasado eso, entonces ellos sabían que iban a ser desplazados, no, quedaron puros hombres ahí a resguardar sus partes, porque has de cuenta que el ejido se dividió, en dos, has de cuenta que no dejaban sacar el cadáver, y ellos estaban armados pues, en sus parapetos esperando a los policías, ellos estaban esperando a los policías, igual, sabían que iban a llegar, estaban así como cañón, cuando vieron llegar a la policía, ellos no salieron así nomás, no, nomás sus mujeres las

fueron a dejar, pero ellos regresaron pues, y así como hubo heridos, nomás uno fue el que perdió la vida, Roberto, porque estaba paradote allá con su arma”.

Informante A. 4 de noviembre de 2012

“Y siquiera que se oye pues el gobierno, si se va justicia, que mande seguridad pública pero no, no, le mandaron seguridad pública, pero ya estaba masacre, y que pasa, mandaron seguridad pública, son lo más poco, como quince seguridad pública, y que vinieron a llevar, puro balazo también, puro balacera, balazo también, otro murieron, otro está herido, emboscada pues”.

Informante C. 25 de Enero de 2013

“Entonces también la gente se molesto, los del PRI, empezaron pué también a avanzar, como a quererse ya enfrentar, y una noche pasó llena de disparos al aire, llegaban los disparos cerca de un señor, donde estaba el dirigente del PRI, estaban cerca pues y ya daba más miedo, venían acercándose, ya atacando, pué, y plomazos en la dirección de la casa de este cuate, pero él también empezó a responder, y como que tuvieron miedo de entrar, entonces no llegaron hasta donde querían llegar a matar, se quedaron así, a cuatrocientos metros, entonces se dio parte a las autoridades, al presidente municipal, ya llegó los, los, los sectoriales en ese tiempo, policías, llegaron entonces para ver qué es lo que estaba pasando, llegaron creo dos convoy para empezar, llegaron dos convoy, un grupo se quedó aquí por la escuela primaria, un convoy, un grupo de ahí, y el otro convoy, la plebe, se agarró p'all'a, p'abajo, como para rodearlos, entonces querían levantar el cadáver, pero sucede que estos cuates estaban así por este lado, por la carretera que va a Huitiupán, estaban a esa altura de la telesecundaria como a unos trescientos, cuatrocientos metros, ahí estaban ellos ahí escondidos detrás de unas piedras, y entonces, este, se adelantaron los que iban por la escuela, los policías, llegaron ellos primero mientras el otro fueron a rodear, se tardaron más, de este lado iba dirigiendo un mi primo para ubicarlos donde estaban, ya se sabía pues donde estaban escondidos, armados y todos y los otros del otro lado, porque por ahí vivimos y pasó la poli, nosotros los dirigimos, ahí estuvimos de metiches, a dirigirlos en donde estaban, sucede que llegaron primero los que se quedaron por la escuela, los policías llegaron primero a la casa, y le pegan a un policía, no sé donde le pegaron pero le pegaron su balazo, y mi primo que estaba dirigiendo, vio que cayó ese policía, no sé si por emoción o por querer salvar el arma, va y lo recoge, lo quiso recoger el arma y le van pegando su refilón también y a esa hora se regresaron, se regresaron a la casa, porque ya le habían pegado a un policía, no sé si hasta Tuxtla lo trajeron, entonces ya llegaron helicópteros, llegaron más policías para recoger ese cadáver al otro día; más policías, más refuerzos, entonces al otro día ya recogieron el cadáver y ahí siguieron esos cuates más arriba, estaban escondidos, se enfrentaron otra vez, salieron huyendo, ya entonces les empezaron a disparar, entonces a uno de ellos le pegaron, le pegaron a otro pero así se logro huir en el monte, así se fue, el otro si lo mataron, lo pepenaron, ahí lo trajeron, en frente de la escuela primaria, ahí estaba tirado, estaba encapuchado, si, estaba encapuchado”.

Informante B. 1º. De Enero de 2013

“Si, nomás los desplazaron más, un kilómetro más de ahí de la colonia, los fueron llevando, porque fueron disparando, tras, tras, igual ellos se iban retachando, pero igual hiban disparando, pué, para que la policía no los lograra alcanzar, pero ningún líder pudieron hagar, o sea, no

agarraron a ninguno, nomás el joven que le dispararon, los heridos, no, ellos llevaron pues sus heridos, los perredistas”.

Informante A. 4 de noviembre de 2012

“Te comento, cuando seguridad pública entro, todos los que salieron tenían sus dos tres marranitos en su casa, sus gallinas, sus guajolotes, y ya cuando los desalojaron pues no se llevaron nada y la seguridad pública fue la que aprovechó ahí porque se llevaba lo que encontraba, gallina, guajolote, cerdo, lo bajaban llenos sus carros de animales, no, llegando a Sabanilla, los vendían, e igual la gente se inconformó por eso, no, porque decía la gente, bueno, no nos metamos ya más con ellos, no, ya suficiente pleito tenemos, no, entonces la gente dijo, no, no hay que tocarles sus cosas, que se pudra, si se mueren ahí que se mueran, no, y por eso también ellos empezaron a robar las milpas y lo que se había quedado, frijol, maíz, café, todo robaron”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

Sobre esta persona muerta durante el desplazamiento, uno de los informantes me comentó que se trataba de un joven que estudiaba la secundaria en Sabanilla, por lo que era su compañero en la escuela, también me comenta que el joven estaba vivo al momento de levantarlo, lo aventaron a una camioneta y le dieron el tiro de gracia frente a la presidencia municipal. Por otro lado, el hermano del joven, me contó que su hermano estaba en ese momento en Villa Hermosa y no sabía de los problemas que ocurrían en Paraíso, por lo que regresó por vereda hasta el poblado, cuando fue sorprendido por una bala.

Durante el desalojo se pierden los papeles de la comunidad.

“Porque Paraíso tenía dos comisariados, uno del PRI, que los perredistas no quisieron, también se suscitó por eso, no, entonces ellos tenían su propio comisariado, entonces cuando, no recuerdo quien iba a entregar ahí ya la comisaría, pues se entrego al comisariado del PRD, que también se llamaba Diego, sí, Diego Pérez, entonces él cuando se va, al verse desalojado con toda su plebe, pues, no se sabe por dónde lo abra tirado”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“La vez pasada cuando hubo una, en el noventa y cuatro, noventa y siete, hubo una guerrilla acá, un comisariado ejidal, pues le quitaron sus papeles, le rompieron los papeles, pues que son los documentos de acá, de la comunidad, le rompieron todo y ya nuevamente como se estableció y ya se volvieron a sacar otros documentos, la misma cosa, porque los originales están en la secretaría, aquí lo que hay acá son pura copias”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

Las relaciones con las otras comunidades se tensan.

“Únicamente en paraíso sucedió eso, nada mas que estaba fortalecido con otros ejidos, estaba así el asunto, aquí sucedió eso, pero la gente que hicieron eso, estaba fortalecidos con Calvario, Silbal, Santa Catarina, Huitiupán, aun que aquí, aquí sucedió eso, pero había gente que lo fortalecía, y por eso se animaron ellos, pues sabían que tenían varios ejidos ahí, varios ejidos contra un ejido pues no se podía, o sea que fue grande nuestra lucha ¡fue grande! (...) es que,

aquí lo que pasa, que había radios, tenían radio, lo que aquí sucedía, rápido estaban comunicando ya, y si había necesidad de que vinieran, venían a dar refuerzos”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

“Y así fue que se fueron esa gente se fueron, se huyeron, y este, pasaron meses y entonces ellos llevaron el problema a otra comunidad de Huitiupán, al norte, entonces ahí se quedaron a vivir, dos, tres meses igual, entonces ellos empezaron igual, entonces la gente de Paraíso lo que hizo es tapar el camino, no dejar pasar a la gente de Huitiupán, ni la del Calvario, ni la de Cárdenas, ya es municipio de Huitiupán lo que es Lazaro Cárdenas, ni ellos, porque se rumoraba que los de Lázaro Cárdenas habían apoyado el enfrentamiento, con las armas, son guerrilleros también, son Zapatistas”.

Informante B. 1º. De Enero de 2013

“Los de Calvario no se metieron mucho, pero también había, entonces todos estos que estaban involucrados se le bloqueo el paso, se cortaron los árboles que estaban en la carretera para taparles el camino, bastante, quedo así lleno de árboles la carretera, ni un carro pasaba, ni la gente pasaba a pie desde allá, entonces ya creció el problema—ustedes trajeron el problema aquí, entonces mejor vayanse, busquen donde quedar, porque nosotros no podemos pasar—decían los de Huitiupán, entonces agarraron ellos, no sé cómo se enteraron que había una finca, entonces fueron a invadirlo, entonces invadieron la finca de aquí de Morelia”.

Informante B. 1º. De Enero de 2013

“Si, porque no solo aquí todo a nivel estatal pues, si estatal, por que en donde quiera estuvo así, tila, limar, toda esa parte, Tumbalá, Yajalón, en la zona baja pues, todo aquí, partes aquí en municipio de sabanilla, todo aquí en la raya de tabasco por acá, Quintanarró todo es parte de moyos, naranjos todo esta parte baja, pero donde si fue muy, fue muy fuertemente aquí en paraíso aquí es donde reino mucho pues la, el conflicto social, si”.

Informante F. 25 de Enero de 2013

1997. Se complica trabajar la tierra.

“Dos años no hicimos la milpa, dos años no tenemos nada que comer, nada pues, si, no hay maíz, no hay nada, siquiera verduras ni plátanos, nada pues, y ese es el problema dos años, así que nosotros aceptemos el diálogo”.

Informante C. 25 de Enero de 2013

“Entonces igual se vivió una crisis tanto económica no, porque ambas partes no trabajaban, todos se cuidaba, trabajando se iban en grupo y acompañados de seguridad pública, pero igual, en las noches era de mayor riesgo porque llegaban a dar sus rondines pues los señores estos para tratar de agarrar algún líder”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“En las noches pues se miraban focos, no, ahí en las orillas del ejido, queriendo entrar pues a sus casas a sacar algo”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Eso más o menos tardó como dos años, si, aproximadamente dos años, si lo fuerte del conflicto porque a pesar que estaba seguridad pública seguían emboscando porque habían personas que iban confiadamente en su milpa y ahí los tronaban”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“la gente ya no llegaba pué a la milpa, ya no trabajaba la gente, o se iba un rato y se iba seguridad pública a cuidarlos, hay mandaba como veinte, treinta elementos de seguridad pública, y trabajaban por grupo la gente, pero ya no muy trabajaban porque decían: “si siembro mi maíz va a ser para ellos, mejor ya no siembro”, o aparte ya no se podía, ya no se podía, o el café, ahí se caía, el campesino ya ves, tienen una vida muy, trabajan pues mucho, no, entonces por eso la frustración ¡Ijole! Quiero hacer algo pero donde lo hago, no, quiero dinero y dónde, trabajo no hay, no, entonces ambas partes sufrieron, no, porque los que estaban ahí, es cierto, estaban en su casa, no, pero tampoco podían trabajar, pues con seguridad pública iban a traer sus maíz, y robaron mucho, mucho la cosecha esos señores, los desplazados, a mi papá pué todo su frijol se lo robaron, todo, a robar para comer, entonces el gobierno igual mandaba un poco de ayuda para el grupo que se había quedado”.

Informante A. 4 de noviembre de 2012

“Llegaron los policías, ellos hacían su recorrido, ahí por la colonia, ahí en las orillas, ahí pasaban, ahí a patín, cuando eso pasó ya entonces quedó establecido la policía, quedo un destacamento de ellos, la gente se iba a trabajar en plebe, se iban armados, se iban armados y con dos, tres policías cuidando pues, se iban a hacer una fiesta, ahí se iban cincuenta gentes, cuarenta gentes, en plebe se iban en otro, así trabajó la gente para tener algo que comer, para cortar café igual, ya se empezó a tranquilizar”.

Informante B. 1º. De Enero de 2013

“Porque no salen a trabajar, puro emboscada en el camino, la milpa, y tienen...salimos nosotros, tenemos que llevar veinte personas para traer milpa, que tenemos una guardia atrás, y otro t’a cortando leña, que va unos a rozar la milpa, van uno así, quince personas, una guardia así de esquina a esquina, y el otro están trabajando, rozando y otro está sembrando, tenemos que llevar gente pues, si no, la emboscada, pué, si, así estuvo ese conflicto, tubo duro, si”.

Informante C. 25 de Enero de 2013

“Si pues, solamente así, si porque en las ambas partes se este, no se podía trabajar pues, solo un tiempo no trabajamos también pué, todo está tupido la milpa, porque ambas partes pues se cuidan, si como el de EZ busca también pues, como están operando todo al rededor de la comunidad”.

Informante F. 25 de Enero de 2013

“Para que trabajáramos nosotros en el monte, tenía que trabajar custodiados, estaba la sectorial aquí, iba la sectorial al cafetal, a cuidarnos más que nada por que estaba duro, taba duro, temíamos de que al trabajar, cortar café, uno está feliz pero no sabrás quien tendrás cortando, es el temor que teníamos antes, éramos varios, y por eso la sectorial llegaba, y si tuvimos un, tuvimos un refugio más o menos bien”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

La violencia en la religión.

“En ese tiempo igual la iglesia católica igual la destruyeron pues (...) si, quitaron todo lo que tenían colgado ahí, las láminas las perforaron con machete, barreta (...) la gente que quedo ahí, “por culpa de esta mugre se hizo el conflicto” (...) sí, todo lo que tenían colgado ahí lo destruyeron, “magia” dijeron, lo quebraron todo, la gente saquearon todo ahí”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Derrumbaron la iglesia católica, antes si se derrumbo pué y bueno, quedo nada mas el techo pué, y todo lo que había ahí adentro, polvo, todos los bultos que hay ahí, de vasos, es que estuvo duro, tuvo duro, y ahí ya, ya se, ahorita ya esta bueno la iglesia católica”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

La violencia y los bienes materiales.

“Las casas pues, era pura casa, pues, era, ese tiempo, puro barro sus casa, puro... se cayó, se pudrió el horcón, cayó, si, nadie tiene casa de material, nada, puro sesto, paja no más, zacate, entro bastante rata, se comió el zacate, nadie se cuida pues, si, así se quedó”.

Informante C. 25 de Enero de 2013

“Por que eran los meros lideres que estuvieron en el plantón, hicieron pedazos las casa, todo le quemaron, gallinas les comieron, coches les comieron, cafetales le cortaron la fruta (...) si le cortaron la fruta, lo vendieron (...) no nada más la fruta le cortaron, es que en ese tiempo cuando se fueron ese tiempo era tiempo de así como ahorita (...) si era tiempo de cosecha de café, vino la gente y lo cortaron (...) poco a poco lo fueron destruyendo, hasta que se destruyo todo (...) para que ya no vinieran ya (...) ya no vinieran, yo también estuve ahí, porque si yo no voy ahí, piensan que estoy de acuerdo con ellos, quieras ir o no quieras ir, tienes que ir”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

Sobre las casas, arriba de la colonia se encuentra lo que hoy es una cancha de futbol, en ese lugar se encontraban paradas algunas casas que por comentarios de uno de los habitantes, fueron destruidos con tractor, se trataba de casas de carrizo y lodo con techo de zacate, también cerca de lo que hoy es la telesecundaria, en 2006, pude observar algunas casas de material con grandes boquetes, al parecer abiertos con marro.

La tierra en el conflicto.

“Este o cuando no estaban aquellos les quitamos, bueno de hecho algunos familiares de aquellos mismos si lo estaban tratando de este, despojar más que nada sus terrenos tenían, algunos solares lo habían invadido más que nada, pero sin, sin orden o sin palabras del dueño que están afuera, pero son los mismo, mismos familiares, mas no los que no son de familiares, casi no se metieron en problemas, porque un tiempo lanzaron un oficio a la procuraduría agraria de Tuxtla, entonces este, donde decían pues que ellos se están quejando por los solares, y sus parcelas que lo tienen abandonado que lo dejaron aquí, en ese tiempo cuando se estaban desplazando de Morelia y en Huitiupán también en ese tiempo, entonces mandaron un oficio donde el comisariado que se diera saber a su gente en una junta ordinaria que se diera información en general que estos terrenos que estaban abandonados que como ellos van a regresar su dueño que

no estén tocando ese terreno, porque, porque tienen dueño pues tiene dueño pues, así fue, entonces en ese momento, algunos de esos familiares empezaron a tener miedo por que iban a ser demandados por los mismo ejidatarios que estaban desplazados afuera, por eso es que no se pudo quitar esa tierra, y además como son conflictos social, dice el gobierno federal, para que no pudiera quitar alguien así porque no es por ejemplo alguien que haya hecho, que a ya hecho un problema que a ya matado a una familia así nada mas así, sin que no haya un problema más grande como eso que paso, así podría ser que seria, sería este, como te dijera yo, expulsado de la comunidad porque eso no está bien como lo está haciendo, pero como eso fue un conflicto social, por eso es que no se le pudiera quitar nada al que tienen terreno, porque no, no coincide pues ahí, entonces eso fue que en paraíso nos cuidamos con ese, con ese problema, esa situación ¿porque?, por que si les quitáramos los solares, parcela, lo que nos van a demandar son ellos, porque también ellos tienen derecho dicen, por eso no se dio eso, bueno al último momento algunos si vivieron ahí en las partes, por miedo que tenían los compañeros priistas ocuparon ese solar”

Informante F. 25 de Enero de 2013

“Tampoco nosotros, ni agarramos sus parcelas ellos, ahí quedó, hasta, hasta vinieron, se encontraron sus parcela, nadie nosotros que fuimos a rozar, sembrar, nada, creció el monte, así de palo grande, como montañas sus parcelas, si, se levanto, si, si, porque nadie trabaja, pué, nosotros cuando tenemos terreno, ahí nomás trabajamos nosotros, ahí entramos para rozar esos terrenos, que dijo el gobierno, que no podemos ni quitar ellos, tampoco podemos también ellos quitarle parcelas”.

Febrero de 1997. Emboscada a una camioneta de El Paraíso.

“Si, de ahí se empezaron a apartar, de ahí se arrepintieron pues, la otra plebe se fueron a (...) vendieron su café, ahí se quedaron a vivir; pasó el tiempo, meses, cuando supimos que ya estaban ahí, no se dieron por vencidos, hicieron una emboscada, ellos, en el desvío de Paraíso, que va a Sabanilla, de Paraíso, a doscientos, quinientos metros de ahí, del desvío a esa recta, hasta allá cerca, salieron unos encapuchados, iba una camioneta llena de gente y le dispararon así, al ahí se va, le pegaron a tres, chavos, el otro, le metieron un balazo acá, quedo inconsciente, y el otro aquí le pegaron, ese si murió, los otros dos sobrevivieron, ahí estaba yo en el colegio”.

Informante B. 1º. De Enero de 2013

“Más o menos como a los dos, tres meses que salieron estos señores, fueron desalojados, mataron a un primo mío que se llama Elías Juárez López (...) era campesino, campesino, si, campesino y dejo dos niños, y esa vez este, pues ora si la única camioneta que había en Paraíso, una camioneta amarilla, muy vieja, iban a Sabanilla cuando de repente le dispararon, entonces, el chofer no se daba cuenta, pues, pero la gente que iba atrás, gritaban, pues, y mi madre iba en la cabina del carro, y balearon a un señor que se llama Carmen López, es Comisariado Ejidal ahorita, hijo de don Salomón, balearon a otro muchacho, este, ahorita ya es señor, se llama Abel López Pérez, igual una señora, el caso que hubo cuatro baleados esa vez pero este amigo Elías,

si, el disparo entro en la frente y ahí nomás, lo trasladaron a Tuxtla, pero ya no, en el camino, murió, si, no más tardo vivo dos horas”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Si, pues a mí me emboscaron el primero de julio del 2007, haya en, casi por el ramal, a 300 metros para acá en la cuchilla, no sé si lo has visto un cruz que está ahí, en el, donde está la milpa ahortita ahí, ahí lo puede aste ver cuando baje usted, ahí fue la emboscada, un día domingo fuimos a sabanilla, fuimos a sabanilla bueno lo a bordo de una camioneta amarilla de 23 pasajeros, nosotros veníamos atrás, siempre nos gusta ir atrás ahí, trepados en la redila, nunca pensamos si nos iban a emboscar, cuando escuchamos nosotros los disparos y los otros nos decían tírense a la góndola del carro porque ahí vienen los balazos, el que dijo también eso si le dieron en la frente uno de mi primo de veinte dos años, si murió, también nos llevaron nosotros también, pero aquí entro aquí en esta parte, justo aquí, lo bueno que salió y eso fue que no me mato pué, si así fue (...) es muy triste lamentable contar que la mera verdad pues este, porque murieron uno de mis primos, pero nunca, nunca pensamos vengarnos eso que hicieron, porque es grande, lo que venimos también a nosotros, porque hermano, porque tarde o temprano se paga pues, lo que se hace aquí, aquí se paga pues, y ellos mismos dijeron cuando fue el retorno, pues si ellos reconocieron que había muerto una señora otro así que fue en buscado de crimen, bueno otros heridos, dijeron que si, pero no fuimos nosotros por que ellos no son de aquí, que son de varios ejidos los que estuvieron en ese movimiento, se unen, pues”.

Informante F. 25 de Enero de 2013

1998.- Llegada del presidente Ernesto Zedillo Ponce de León a El Paraíso.

“Este, no, porque yo estaba en la prepa, pero llegando pues me comentaron, no, que empezó a saludar a la gente, que ya se quería quedar en Paraíso, no, no recuerdo la fecha ya cuando él llegó, pero cuando llegó, antes de que llegara, no, se empezaron a preparar los militares, policías, pasearon todos los cerros, Paraíso ya ves que está en un lugar bajo, todas las partes en su contorno es cerro, serranía, decían pues no, puede estar un francotirador desde el cerro, todos los cerros los rodearon pues, es una seguridad en exceso, helicópteros ahí dando vueltas en todos los cerros no”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Albores no hacía nada para remediar el asunto, no. Cuando llega Ernesto Zedillo a Paraíso, te imaginas, el presidente de la república en una colonia, bien resguardada, no, y pues, prometió paz y nunca llegó la paz”.

Informante A. 4 de noviembre de 2012

“Albores, parece que es ese, ese nunca se apoyó en esto, de ahí pues, hasta cuando ya murieron los compañeros, mando bastante seguridad pública, ejército, pero ya estaba muerto los compañeros”.

Informante C. 25 de Enero de 2013

“si, si van a regresar por que aquí son su, aquí nacieron, bueno, más que aquí tienen su, su terreno, bueno y aquí están algunos sus familiares también, tuvieron que regresar porque al final

de cuenta, andaban diciendo que porque fueron llevados, no fuimos nosotros, sino que alguien vino, fueron a hacer a ese conflicto más que nada para, para meternos en problemas, si eso fue, porque así fue pues, y al finalmente así se fue diciendo que no son culpable ellos, si no que hay un lideres en aquel tiempo comandaban pues, operaban pues”.

Informante F. 25 de Enero de 2013

“Vino este Ernesto Zedillo también pues, vinieron, darles solución, ese día cuando vino Ernesto Zedillo, ese, esa gente entraron ese mismo día, si, ese día trajeron su ropa, sus cosas, pues, dieron lámina para techar, para sus casas, galera, casas pues así, si, dieron lámina, dieron ladrillo, todo”.

Informante C. 25 de Enero de 2013

“Después mandó una casa vivienda él, ese Ernesto Zedillo, dieron su casa, parejo, tocaron nosotros, si, dieron cemento, varilla, lámina, si, así se empezó a hacer, calmar el conflicto”.

Informante C. 25 de Enero de 2013

“Las casa, bueno nuevamente el gobierno pues más que nada cada quien, primero, primero antes que llegaran, pues como quiera que estén empezaron a hacer sus casas nuevamente, hacer sus casa, unas galeras por ahí, y algunas que están buenas las casas, y volvieron a componerlo, después vino también un pacto, también, ahí viene también un pacto, de acuerdo un pacto también que el gobierno diera también viviendas pues pidiendo se diera todo y se amarro también, vino este, partes de viviendas para todos, si, así fue, porque en parte los que estaban desplazados del EZ a ese sí, se le dio también viviendas pué, porque aparte estaban también los desplazados, se les dio también, si, así fue todo, inclusive los presidentes municipales de aquel tiempo, Benedicto reina tres meses y apoyaba mucho los desplazados del PRD también, daban lamina pues así fue que empezaron a, a vivir de nuevo más que nada, así fue todo”.

Informante F. 25 de Enero de 2013

“Entonces cuando son desalojados para Huitiupán, ahí empieza, se divide otra vez el PRD, digamos, pero ya no era tanto, ya no era tanto así en cuestión partidista, no, ya más era cuestión de correctivo no, porque ya no tenía tanto que ver ahí lo que eran los partidos, sino que ya, ya, pues no era cuestión partidista, porque pues, te imaginas al haber ya plomazos, al haber muertos, pues ya es un asunto más grave, no, entonces cuando ellos están en Huitiupán, igual se empiezan a dividir, unos por este lado y otros por este lado, una parte se quedó en Huitiupán, otra parte se fue en un lugar que se llama Santa Catarina, que es del mismo municipio que el de Sabanilla, que es ahorita Las Palmas, se llama Las Palmas, entonces ahí se fueron a aventar, como decir, los más rebeldes, se fueron a Santa Catarina, porque al igual entre ellos ya igual se golpeaban”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Porque ya el otro grupo estaba inconforme, porque se dedicaban a saquear, a emboscar, a asaltar, como que se volvieron como criminales, no, y la otra parte decía no es que nosotros no queremos más problemas”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Pues esta difícil, porque no hay pues un historial y la memoria no es tan buena. El caso es que fueron por fechas, así, como fueron entrando los desplazados, primero, los que quedaron ya no quisieron entrar, porque aparte de Huitiupán igual los corrieron, no, los mandaron a un lugar que se llama Catarina, de Catarina igual los corrieron porque eran conflictivos”.

Informante A. 4 de noviembre de 2012

“Aquí por... colindando con Tila, aquí por Chachalaca; pues total, la gente de la Morelia, ahí se fueron esa gente, pasaron a Huitiupán y se fueron a Catarina, bajaron a Sabanilla y se fueron p’a allá, entonces una familia que son tíos, que son mis tíos pues, se quedaron ahí en Huitiupán, se quedaron a trabajar, se quedaron a cuidar su ganado, criar su ganado, cuidar su cafetal, porque estaba cerca de ahí, y ahí se quedó el chavo”.

Informante B. 1º. De Enero de 2013

“De ahí salieron, huyeron también ellos, son más de doscientos y ellos esos son armados pues, zapatistas, pero ahí pues, de ahí, fueron refugiados de aquí en finca, de aquí de Asunción Huitiupán, aquí tardaron tres años ahí, de salieron de que, de que eran enemigos nosotros, ese poco nosotros también, pero siempre corrimos también nosotros, si, después fueron tres años, fueron dos años en finca Morelia, si, dos años cinco años salieron ahí”.

Informante C. 25 de Enero de 2013

“Y ahí, pues en realidad este, los del PRI se enojaron, empezaron a agarrarse iguales y entonces que paso vino la polecia y se huyeron los conflictivos y asta hoy dia, hay como unos seis o siete que ya no regresaron, viven haya en revolución municipio de tila, ahí viven ahorita”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

El carácter de los proyectos de gobierno.

“Cuando yo llego a trabajar, me ordenan, bueno, me dictaminan que hay que, que hay dos grupos de trabajo, el proyecto principal era renovación de cafetales que se trabajaba con las diferentes comunidades, pero ya después me dan una, una línea, que aquí a los grupos desplazados se le iba a otorgan más apoyos, principalmente esos apoyos eran para vivienda, y en ese tiempo era... ofrecían mucho de borregos, proyectos de borregos, y a los grupos desplazados se les aceptaba la formatería y el papel completo para gestionar el proyecto, pero ellos tenían la prioridad de atención, ya que en ese tiempo, como estaba muy fuerte lo del zapatismo, los vinculaban que eran zapatistas, pero dicen los de la comisión de que no eran zapatistas, y esos grupos si se les apoyó con muchos proyectos de índoles agropecuario y de vivienda (...) del homólogo a SAGARPA, que en ese tiempo no era SAGARPA, sino la SARCH, creo que era, pero es así, que ellos daban el recurso, lo que es ahorita los programas federalizados (...) pero aquí había un problema, que el grupo de los pobladores no permitían que apoyáramos al grupo de los desplazados, había como un recelo de que solo ellos querían ser beneficiados y no querían que beneficiáramos a los otros grupos”.

2000.- Desalojo de seguridad pública de El Paraíso

“Cuando llegó seguridad pública, se sentía la gente un poco más segura, no, pero a la vez, también fue pasando el tiempo, no, entonces la gente se sentía incómodos con seguridad pública, no, porque seguridad pública ya empezaba a abusar digamos, de la confianza de la gente, abusaba de la nobleza, no, porque ya empezaron a meterse en problemas no, con las

muchachas, enamorar a las muchachas, a embarazarlas, incluso un comandante violó a una joven, si, y pues inmediatamente la gente se reunió, agarraron al comandante y se lo iban a tronar igual, si, entonces este, pues si le sonaron duro he, ahí la gente dijo, aquí los que mandamos somos nosotros, agarraron a los policías y amarrados los mandaron, hablaron pues a sus superiores, llegaron pues a traerlos amarrados”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Ya, pues fíjate, los priistas, los que se habían quedado fue los que se inconformaron con la seguridad pública, si, dijeron no pos lárguense de aquí, aquí nosotros nos defendemos solo, y entonces también quisieron matar al comisariado que en ese tiempo era Diego Martínez López, entonces este, uno de seguridad pública le apuntó con un arma, pero pos ahí la gente ya estaba armada igual, y pues uno que estaba atrás también le apuntó, “lo truenas y te vas con él”, lo desarmaron pues, igual lo golpearon y lo mandaron amarradito también, si, la gente pues se defendía no, pero si, estuvo trágico”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Entonces la gente optó y dijo, bueno, ya, no queremos seguridad, nosotros podemos solos, y si, así, estuvo ahí la seguridad pública tres años, si, desde el dos mil, porque estuvo 97, 98, 99 y 2000, que se retiró la seguridad pública”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

Los habitantes de Paraíso se ven en la necesidad de defenderse solos.

“Años pasaron, más de diez años, creo cuando ellos se pusieron en el plan de que querían entrar, querían entrar, querían entrar, se burlaban, antes de eso hacían el rumor de que ellos iban a entrar a matar nuevamente, porque querían posicionarse ellos, entonces la gente se preparaba, ya estaba más preparada pues la gente”

Informante B. 1º. De Enero de 2013

“Pues, este, igual este, tuvieron que tomar las armas, no, si, porque pues igual los presionaban, los obligaban a que se tenían que defender, se hacían parapetos como si fueran militares, y aun que no quisieras igual te obligaban no, y tenías que hacerlo porque si no te colgaban los canijos que estaban ahí, los priistas”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Yo era chamaco en ese tiempo, como de diez y seis, diez y siete años, no, es uno chamaco, que te van a importar las balas, no, te metes donde quiera aunque te digan, no entiendes pues, ahí veías a don Salomón (hace la señal del rifle) “el primero que salga ahí me lo voy a echar”, dice, desde su casa, ahí porque es una calle recta que se va hacia arriba, ahí tenía su parapeto, escopetón larguísimo como de dos metros, “el primero que salga me lo voy a echar”, que bueno que no mato a nadie, si así está el asunto ahí”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“No, yo era chamaco todavía pues, no nos daban armas nosotros, nos mandaban a cuidar el parapeto con machetes por, como decirte, pues tenía uno que entrar porque te obligaban pues, pero, como decirte, no querías pues, pero tenías que ir porque te obligaban pues, te golpeaban

los canijos, pero eso ya fue al último cuando se puso más fuerte el pleito, pero nosotros nunca así tocamos un arma, no, nosotros éramos como quien dice para cumplir o hacerle las barbas para que dijeran que de cierto modo estábamos, no, pero sí, la mayor parte de mi familia dijo “no, ya no voy a cuidar, que me maten, que me maten, estoy en Cristo”, a veces así como joven ya ves que te entrometes donde está el pleito, no, quieres informarte o, pues ya ahí nos apañaban, quédense un rato acá, ahí nos quedábamos pues”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Yo recuerdo, estaba allá con un primo que se llama Nehemias, es anciano de la iglesia adventista, me parece, él lo obligaba a salir a las guardias él decía “si me van a matar aquellos que me maten y si me van a matar ustedes, mátenme, pero yo no salgo con ustedes, yo estoy en mi casa, no me meto con nadie” y pues que puede hacer la gente, pues respetaron su decisión, y creo que fue muy valiente, no, a diferencia a otros que accedían o incluso ya se volvieron también los líderes del conflicto, no, si, se volvieron líderes del conflicto”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Ha, Paz y Justicia nunca entro porque al igual se veía que el otro grupo estaba bien armado, entonces dicen: “cómo vamos a entrar a una colonia que no conocemos, nos va a agarrar como carne de cañón”, no, entonces Paz y Justicia, lo que es la organización nunca entró a intervenir, no, nunca entró, se rumoraba, no, que esta noche van a venir y van a terminar con todos así que los que quedan ahí pues, vénganse con nosotros”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Porque como su nombre lo dicen, paz y justicia, no, donde había guerrilla, según que ellos llevaban paz, pero de una vez hacían justicia, no, y de qué forma hacían justicia pues, criminalizando más el asunto, no, y entonces no era la solución pues, porque más problema pues se vuelve más peor el asunto”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Y que bueno verdad porque en realidad pues este, a lo mejor si no se hubiera dado esas pases estuviera bien feo, bien feo, hasta ni usted podría entrar quizás, no, no había acceso, antes persona que venía aquí lo capturaban rápido, a la cárcel ya lo llevaban ahí le hacían preguntas, lo cuestionaban mucho, carros que venía aquí los agarraban, los agarraba la gente, lo cuestionaban pué, que vienes a hacer, tus documentos, hójole, y si no tienes documentos ahí estaba amarrado el pobrecito, estuvo duro (...) entraban a vender algo, o venían a hacer un mandadito, pero la gente ya pensaba que era una... venían a provocar, es que aquí ya habían malos entendidos, si y los cuestionaban los pobrecitos, si regresaban bien pero bien cuestionados, y si no daban declaración que pedían, se golpeaban, si, tuvo duro”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

La relación con los otros ejidos se recupera.

“Entonces estaban las autoridades de Huitiupán, de Calvario, de Cárdenas, pidiendo permiso para poder pasar al paraíso porque no dejaba pasar la gente, igual llevó una serie de diálogos, hasta que doblaron las manos las autoridades”.

Informante B. 1º. De Enero de 2013

“Los Comisariados ejidales, agentes rurales y consejos de vigilancia, los de las comunidades, bajaron en comisión a Paraíso, hacer su diálogo, a ver que quería la gente, quería pasar, querían paso pues a Paraíso, ya estaban cansados pues, no subía su carro, a llevar su mercancía, era muy pesado, todo peligroso, no había otro acceso más que ese, entonces paso un buen tiempo pues, ahí pidieron paso, empezaron a dialogar pues, no, que nosotros no estamos en contra de ustedes, bueno pues, ya, doblaron las manos los de Paraíso, ya abrieron paso, se limpió la carretera, ya estaba más tranquilo, se abrió el paso, ya había paso otra vez”.

Informante B. 1º. De Enero de 2013

2000.- Llegada del gobernador Pablo Salazar Mendiguchía al paraíso, inician el diálogo para el retorno de desplazados

“lo que le estoy diciendo es realmente como está plasmado ahí, se dio todo, todo, porque fuimos nosotros, inclusive yo pues soy uno de las personas este, como te digo, sobre viviente pué de los conflictos pué del 97, entonces por eso fuimos llamados a la, los diez, los diez delegados que, que más que nada que representan a paraíso para un dialogo pues, diez, diez, diez delegados también de la parte desplazada, así como del PRD, los priistas son diez también, pero priista de OCIAF, pues una organización, que venían ya hace tiempo, pero, las partes que también tuvieron que dar punto de vista también”.

Informante F. 25 de Enero de 2013

“Pues más que nada para que, para mi pues este, en ese momento que estamos en un dialogo, otra parte que, para que se diera ese perdón es para que vivamos, nuevamente con una convivencia buena pues más que nada, tranquilo este, en paz con la comunidad, por que estar con un problema siempre pues, no, no está uno tranquilo trabajando nuestra parcela también pué, porque ambos lados ay problemas, este hay búsquedas, pues, por que también aquellos tienen rencores, por eso es que así se tiene que dar el dialogo más que nada el retorno, el perdón, pero que no lo vuelva a repetir, es cierto que en el dialogo dijimos que ya no se vuelva a repetir, porque uno, uno este, uno en el momento pues, siempre cada quien nos parábamos a decir, que si se diera ese, ese todo cabalmente, el perdón pero que ya no se volviera a repetir, así quedo y para que todo aquí en la comunidad pues se diera nuevamente que se rescatara, que se rescate esa convivencia que había antes, porque uno, uno este, uno en el momento pues siempre nos separa vamos a decir que si se diera todo eso, cabal, cabalmente, el perdón, pero que ya no se volvía a repetir, así quedo, y para que todo aquí en la comunidad seguían nuevamente, que se rescatara, que se rescatara esa convivencia que tenían antes es lo que se dijo pué en el dialogo, y también ellos dijeron que si, nos perdonamos, nos dejamos de pelear, bueno cosas que no tienen beneficios nos metimos, ambas partes que tienen un error, por otra parte por ustedes, porque no les quisiera que él, que acabara el PRI, o que más que nada siguiera con su gobierno el PRI, bueno, también ay ambas versiones pué no, el de EZLN dicen que también no es por que querían hacer un conflicto social sino por que hay razón decían ellos también, si así sería,

adelante, pero que haiga razón, también nosotros no los vamos a bloquear, ni los vamos a poner barrera a todos los que ellos quieran la idea que ellos traen, siempre y cuando que lo hagan sanamente, que se vea, que se vea cual es el proyecto que ellos pues más que nada este, que pelean contra el gobierno, es lo que se dijo, bueno finalmente se dio todo ese perdón hasta el día de hoy pues.

Informante F. 25 de Enero de 2013.

porque tienen terreno aquí pues, más que nada, ellos decían que es conflicto social y que también ambas partes tenían, tenían este, tenían este, tienen más que nada este, pedirle disculpas todo así por que tienen terreno aquí, por que estando allá no es igual por que está invadido también allí donde están ahí en finca Morelia, en aquel tiempo, pues este, pues así tuvieron que regresar a la comunidad, si tuvieron que regresar (...) como sus varias platicas, como uno sus, como uno sus, diez veces por ahí, diez o veinte veces (...) no se dio así facilito, tuvieron mucha platica tanto líderes sociales que en aquel tiempo venia también el organización OCIAF, ya era una organizada donde estaba el PRI, en aquel tiempo, una parte que estaba el PRI habían organización más fuerte pues, que vienen desarrollo Paz y Justicia, en aquel tiempo, en ese momento se deslinda de ahí y se vienen dando ya este, este, se dividieron se cuartearon en la organización, otros se quedaron luchando, entonces este se cuarteo en la organización más grande en aquel tiempo, pué en el 97 algo así en el 97, en el 98 ya estaba cuarteado, ora si viene una organización ya, se formo nuevamente una organización grande, si, porque en aquel tiempo estaba más, bueno según, en los derechos humanos fray, también, este, lo estaban buscando mucho los lideres que estaban en Paz y Justicia, las, los culpaban de paramilitares, bueno esos son estima de ser los priistas, son paramilitares cuando no es así pues, bueno muchas cosas venían ese aquel tiempo, se planteo el dialogo como decíamos que nosotros, ya no queríamos, decíamos hablar o más que nada difundirlo a nivel internacional donde los priistas son paramilitares, nosotros no sabemos que, como es paramilitares, como se adiestran pué, entonces es lo que venía dando, pué, en el dialogo se dio a saber todo, ante el gobierno federa y estatal, donde nosotros no sabemos de eso, y que también partes, este, otras partes que es también del PRD pero es aliado con el EZLN pué, y así, si ya tiene como veinte años que está en la lucha contra el gobierno, más que nada, no es cuestión de partido, sino que son este, son una organización pues fuerte pero que son del, de la guerrilla pues están peleando por que dicen pué que no se está dando el gobierno nada el gobiernos actuales pué. La culpa que tienen en aquel tiempo el PRI, porque los nombramos pues, elegimos un gobierno siempre gana el PRI, ese es la culpa que se nos viene dando por culpa nosotros sigue gobernando el PRI, y porque esos es que se nos viene todo los problemas encima de nosotros, tú mismo te das cuenta, en el día de hoy sigue con ese, con ese, ahorita se está viendo con Peña pué también, ay manifestación y todo eso porque no va a gobernar bien si eso es lo que tiene aquellos tiempos, realmente ya al final de cuentas se dio todo, todo ese dialogo, donde se dio todo el termino, se perdono partes involucradas los problemas, se perdono, se pidió disculpas, aquí se termina aquí, que ya no habrá más derrame de sangre y cada quien baya a su trabajador donde quedo abandonado sus parcelas, cada quien baya a trabajar, se firmo el convenio, el visto el bueno del gobernador albornoz guillen en aquel tiempo, parece que Ernesto Zedillo Ponce de León, se dieron aquí en paraíso, allí, este, el segundo retorno estaba pablo Salazar, por eso se sabe pues también, porque en ese tiempo estaba cerrados las iglesias pues, la iglesia católica fue cerrada, ya se le dio un su

apertura nuevamente, se hizo el 25 de noviembre parece, del 2005 algo así, así fue, todo se dio, si”.

Informante F. 25 de enero de 2013

“Se es del tiempo pues cuando aceptamos conflicto pues, ese dialogo tuvo tardó tiempo, porque ellos pues, los que salieron, ellos quieren regresar otra vez, pero ya no le damos el gusto también nosotros—me chingaron nosotros, también le chingamos nosotros—si ese conflicto que es conflicto, hubo pues, vino secretaria de gobierno, vino este, todos los gobiernos, enviados de gobierno a investigar, a pedir solución, que nosotros aceptemos, pues lo aceptamos el diálogo pero hasta que tardó cinco años”.

Informante C. 25 de Enero de 2013

“Y paso el tiempo, y esa gente que estaba de aquel lado, ya estaban allá en la finca esa, algunos se arrepintieron, algunos se deslindaron de esa organización que tenían de zapatistas, y ya, así ya, cada quien por su rumbo, y algunos si querían seguir ese movimiento, entonces empezaron a pedir que querían regresar, querían regresar, querían regresar, a su casa, su tierra, llevo un proceso, no me acuerdo que tiempo pero llevó un proceso para que esa gente regresara, se hizo los diálogos, las negociaciones, a cambio de que ellos regresaran”.

Informante B. 1º. De Enero de 2013

“Mandaron reconciliación, creo que a Yajalón, en la planta alta, después de cada mes, cada mes, conciliación, y viene aquí de Sabanilla, municipio de Sabanilla, en la presidencia, si, tenias que llegar también ese, el mero ese, el mero su dirigente, también pué, entre ellos el diálogo, pues, lo que dicen también, lo que dicen nosotros también, lo que vimos nosotros, lo que hicieron también—Ustedes mataron—y también no me encontraron que cosa habíamos hecho nosotros, porque nosotros no empezamos nosotros, si, pero como ese cabrón, ese, como se llama... este, el gobierno, cuando estaba ya el Salazar, apoyaba esa gente, apoyaba esa gente, si, y ahora nosotros ya le metieron del, del, como se llama, del... le dejaron como nosotros como si fuéramos nosotros como, como, como este... como es que se llama su nombre, este... paramilitar, si, es el gobierno, cuando estaba el gobierno Salazar, dice que nosotros empezamos, que nosotros estamos juntos con militares, seguridad pública, así le pusieron nombre nosotros: “Paramilitares”, dice que nosotros tenemos armas, si, de hecho también derechos humanos, de San Cristóbal las Casas, son, es católico, obispo pues, son ellos los ordenes sus manos, ellos son los que apoyan su gente, a nosotros pusieron nombre nosotros paramilitares, si, pero no es cierto, lo que somos, lo que son ellos, son más armados, son esa gente pues, los miembros, los católicos, catequistas, ellos son los que son muy preparados, tienen armas pues, si”.

Informante C. 25 de Enero de 2013

“Yo no fui pero siempre escucho, ora del que más plática fue, mi hijo Carmen, ese que se afrentaron también, porque tuvo, es un sobreviviente pues, que le (hizo una señal con un dedo, tratando de imitar la imagen de una pistola disparando), iba a morir pues, le emboscaron, le hirieron pues, aquí pasó pues bala aquí pues (me señala su pómulo izquierdo, indicándome el lugar donde pasó la bala), aquí de este lado, la nuca, y no alcanzó el hueso, sino paso que pura carne donde pasó, si, el estuvo en el diálogo, si”.

Informante C. 25 de Enero de 2013

Los documentos de la pacificación.

“Si hay minutas firmadas en las partes, los diez, los diez que estaban y todo los representante gubernamentales, federal y estatal, municipal, autoridades este, comunitaria como, comisaria como, gente como todo, como también los delegados de cada partido, del PRI, del VERDE bueno, del PRD, bueno ahí vienen también, y la iglesia católica y los, como te dijera yo, delegados pue, de cada iglesia, presbiteriana, adventista, católica se fue todo en minuta afirmado en todo, todo se dio todo, en vista, en vista de todos, que ellos son testigos de todo lo que se dio, la reconciliación mas que nada eso, donde se dio todo, está firmado”.

Informante F. 25 de Enero de 2013

“Hay unos documentos hechos, fueron este, fueron minutas de trabajo que se hicieron acá, y también se hicieron en San Cristóbal, en san Cristóbal, allá en esta la, este, en la, halla en la oficina de pueblos indios, San Cristóbal, y se hicieron platicas en Tuxtla, y también se hicieron partidos acá en sabanilla, los presidentes municipales vinieron, a todo, para poder llegar a concientizarse todos, todos, bueno ni aun ahorita, todavía hay algunos que todavía, sienten algo y no, si se hablan pero si, como que no muy se arriman, pero ya”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

“Un poquito fuerte, no tan fácil accede la gente acá, es que lo tiene bajo cuerda, pues si, hay minutas de trabajo, hay como un... minuta de trabajo, minuta de primero y segundo retorno, hay, todo eso hay, se hiso, me acuerdo, si, si, minutas de reconciliación por primera y segunda, es que cada reconciliación que venían, se hacia un trabajo, que no valía eso, se hacía otro, y otra platica hasta que quedaban, hay bastantes minutas de trabajo hechas, pero para saberlo, en qué año, en qué fecha se hicieron, no lo sé, pero si yo sé que si hay, si hay, y es que para el comisariado, si él quiere hacer eso, tiene que mover todo el archivo, todo el archivo del noventa y siete, con el archivo del noventa y ocho esta eso, noventa y siete, noventa y ocho y noventa y nueve posiblemente este eso, a esta toda la minuta de trabajo”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

“Se calmo, ellos entre nosotros, ahorita sigue horita, ni ellos ni empiezan otro ni nosotros empezamos, porque hay este, hay un acuerdo, documento, testamento, pues, donde pasmado esa acta, si nosotros, nosotros empezamos, tenemos que ir al bote, y si vuelve a hacer también ellos, tienen que ir al bote también, porque que tiene pues, se levantó un acta de que nosotros respetemos”.

Informante C. 25 de Enero de 2013

“Si, si se sumaron por que la obligación ahí donde estaban, en un dialogo minuta de acuerdo que tenían que respetar autoridades comunitaria, comisariados, toda la autoridad ejidal y ahí plasmado, este, cual es el compromiso de los desplazados que no va a ser reunión clandestina, como aquellos tiempos cuando cuándo empezaron a organizar hacían reuniones clandestinas allá arriba, en una casa pué así monte acá, reuniones pué, antes de que empezaran los problemas, ahí viene pues, viene muchas cosas, también tiene que estar en las reuniones cuando convoque el comisariado ejidal, tiene que estar ahí, la venta de, de, de bebidas embriagantes, todo viene plasmado ahí, también viene también ahí respetar los partidos políticos, ahí se va a señalar respetarlos, respetar las organizaciones sociales, ahí viene también, respetar también las

iglesias, o sea, que haya respeto a las iglesias, presbiteriana, pentecostés, católica, bautista, nacional, todo tiene su plasmado en la minuta, o sea que donde hay un ciudadano, que un adventista, no, no es, no es este, digamos, este, que no baya a ser obligado a estar en una religión sino que habrá más libertad de ir donde tu te decides estar, quedo plasmado también”.

Informante F. 25 de Enero de 2013

El papel de la infraestructura en la pacificación.

“Así, hasta que se llevó una serie de diálogos para que esta gente regresara, llevó tiempo las negociaciones, los de Paraíso querían a cambio de qué van a regresar, pues, al gobierno le exigían: “si van a entrar ellos, danos cosas”, pidieron la pavimentación de la escuela, pidieron un COBACH, que hasta la fecha no se ha cumplido el COBACH, la carretera pues hay va casi terminando, , les dieron su casa los que iban a entrar, los que entraron pues, los que habían salido, entraron, les empezaron a hacer su casa”.

Informante B. 1º. De Enero de 2013

“Es que esas casa les hicieron a cambio de que iban a entrar, ellos se quejaron, como vamos a venir a vivir si mi casa ya no la tenemos, ya el gobierno Mendiguchía, pues le vamos a dar su casa, le cabe también la suerte, como ellos les iban a dar casa, y entonces lo que pasa de que, los que están acá, los que quedamos acá, nosotros, dijeron ellos, si ellos les van a dar casa, porque a nosotros no nos van a dar también, si no nos van a dar casa a nosotros, pues ellos no van a dar tampoco, entonces el gobierno opto por darles casa a todos, con tal de que hubiera esa planificación, y entraran también ellos, y así fue, de esa forma el gobierno les robo el corazón a la gente, les dio apoyo, les dio cobijas, otras cosas más que estuvo dando a modo que le ganó, digo, la conciencia de la gente y se hizo la pasificación”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

“Precisamente porque le destruyeron su casa, pero cabe la suerte también, como, como a ellos si les iban a dar casa entonces como los del PRI estaban aquí dijeron si les van a dar casa entonces nosotros porqué no, si quieren que entren, que nos den nosotros también, y si nos dio también”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

El papel de la asamblea en la pacificación.

“Pues ahí pasan toda la información como hubo la, como hubo el diálogo, cómo va a haber retorno, cómo va a haber pacificación, ahí eso tiene que pasar en la asamblea, ahí escuchan todos ahí”.

Informante C. 25 de Enero de 2013

“Por medio de la Asamblea, no, entonces llegaban gentes de gobernación, incluso cuando llegó Pablo Salazar Mendiguchía a Paraíso—Yo como gobernador—dice—ya llegue a la gubernatura—ha porque estaban ambos grupos, estaban los grupos, o llegaron los desplazados, llegaron representantes, y dice: “Si los de aquí no les dan entrada”, el grupo que estaba desplazado manda sus representantes y ahí les dijeron claro, les leyeron la cartilla, les dijeron, entonces si era un poquito difícil convivir, porque como vas a convivir con alguien que te hecho bala, no, con alguien que hizo escándalo, costó mucho, pero también aquellos llegaron bien

humildes pué, llegaron pues rogando ahí a la autoridad, que los dejaran entrar, entonces Pablo Salazar, le da pues así, digamos, una primera etapa, así de vivienda a toda la gente”

Informante A. 4 de noviembre de 2012

“Nuevamente cuando era gobernador Salazar. Si, no fue así rápido, no, que te hablen, agruparse ya con la gente, convivir más, en esa asamblea se decía, no pues vamos a responderles de la misma manera, no, y trataban de ya no buscar pleitos, y así fue como, como decirte, borrón y cuenta nueva, a estas alturas ahorita, digamos, esta todo superado”

Informante A. 4 de noviembre de 2012

El papel de la religión en la pacificación.

“Bueno es que lo que pasa es que, como hay, había dos grupos, los del PRD eran católicos, los del PRI también eran católicos, pero muchos eran presbiterianos, adventistas y así y entonces al gobierno del estado no le convenía pues, que hubiera ese, ese, pleito, y el estuvo insistiendo, insistiendo, fue pablo Salazar Mendiguchía, el vino acá, y entonces también intervino el obispo de San Cristóbal Samuel Ruiz, vino acá también, vino acá en helicóptero lo bajaron, y tuvieron una, una plática con los inconformes, y no quedaron conformes, se fueron y vinieron nuevamente otra vez platicaron como varias veces, hasta que en fin, se dio el retorno, se acepto y vinieron”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

“Precisamente, como, le vuelvo a recalcar, que aquí intervino, gobierno del estado, obispo, ¿porque? Porque los que estaban afuera eran católicos, pues los que estaban aquí, pues taban revuelto con adventistas y presbiterianos, entonces el gobierno del estado vino con los presbiterianos, adventistas, los sentaron a dialogar, el obispo dialogo con su gente, con los católicos, a modo de que se hiciera uno todo, llevo un lapso de tiempo grande para que la gente lo aceptara, no tan fácil lo aceptaron, primero, segundo, tercero y cuarto, quizá hasta sexto platica llegaron, y al fin de la jornada, pues si se acepto la pacificación, en esa forma fue, pues se acepto la paz, digamos el grupo inconforme con el grupo que estaba acá”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

“Dice ahí en el acta para que sus, lo que quieren aceptar si que religión, que religión, si, está bien, si quiere buscar, si quiere entrar en religión es libre, si no quiere entrar a su religión no se obliga, si quieren adorar su Dios, si quieren adorar su diablo, es libre, si, si quieren ser así nomás, ser gente buenos, que hagan su fiesta, si, sin violencia, sin este, es libre, soberano, es libre lo que hagas, lo que hacen pero menos el conflicto, ya se acabo”.

Informante C. 25 de Enero de 2013

El papel de la política en la pacificación.

“Si quieres ser partido, hagan sus partido, pero de un modo sano, si, nadie va a decir si quieren, si quieren gente, si quieren otro partido, si quieren estar en el PRI, nadie dice nada, nadie puede obligar si tu vas a dejar tu partido, ese es el de acuerdo que hay, si, así es, ese acuerdo quedó pasmado en un acta, en un documento”.

Informante C. 25 de Enero de 2013

“Pues aquí no queremos pero tenemos que, porque ellos pidieron perdón, que ya no van a hacer nada, que ya van a dejar ya la organización zapatista, que vamos a ser como compañeros, como hermanos, dice así, vinieron a pedir perdón, si, pues la gente aceptaron porque como tiene orden de aprehensión también nosotros si no aceptamos, si, también tienen orden de aprehensión también ellos, van a seguir más, entre ellos, entre dos, si se hay demanda también”.

Informante C. 25 de Enero de 2013

“También los que hayan perdido sus pertenencias, por ejemplo, se le devolvió y se le negoció, pues ellos fueron por parte del gobierno del estado, se les dio la reposición, hayan perdido, porque los compañeros cuando el PROCAMPO fueron quitados, es que también el gobierno en Sabanilla, pues, cuando cobraban los compañeros priistas, los que estaban todavía aquí, y cobrando ahí estaban quitando el dinero, de más de, creo que más de diez mil o veinte mil, no sé cuánto, perdió dinero, eso lo plasmamos también en un diálogo también donde se enteraron, que se repusiera ese dinero, por parte del gobierno federal, porque ese dinero lo quitaron antes, si se le dio, si se le dio la reposición, y las multas que fueron detenidos los compañeros porque no querías estar en su línea de ellos lo agarraban, lo metieron en cárcel pues, ahí en Sabanilla, te metían, te llamaban pues, si vas a estar con ellos o no, te metían en la cárcel, y cuando va a salir, porque no quieren, no quieren problemas pues los compas y le dieron su dinero así para que no pasara nada, fue muy horrible la situación de un conflicto, fue muy horrible, cosas que sin, sin causa, pues, este, te agarran, te dan, pues, ahí te cobran multa, de ahí pues, se plasmó todo, se dieran todo eso, se, se repusieran nuestro dinero que nos habían quitado, así está, tal vez hay otros pues, pero de momento, me agarraste de sorpresa, pues, tal vez no se del movimiento, pero te estoy dando, contando otro, ese es muy importante también, porque este es también muy importante pues, pero es bastante eso, no.

Informante F. 25 de Enero de 2013

La tierra en la pacificación.

“En final, final de cuanta cuando dieron esa notificación, ese oficio girado en la procuraduría agraria, el gobierno federal y estatal, entonces vino y dijeron que si, que si está bien no hay problema, que los que viven ahí tienen que sacar su casa, cuando lleguen esos compañeros que estaban desplazados, así fue, si los que tenían tomado ese solar que si porque ya no querían sacar sus casas, pero que haya una negociación entre ellos, podría ser que ellos se negociaran, aquí no vas a salir, porque ya tienes bien parado tu casa le invertiste material, pues lo que hicieron ellos pues más que nada, lo agarro esto pero te doy la reposición de otro mi solar que tengo haya, un terreno así fue todo”.

Informante F. 25 de Enero de 2013

“Si, tuvieron que darle una alternativa, para que no hubiera conflicto nuevamente yo le retorno el perdón, bueno la reconciliación pero ambos lados tuvieron que hablar personal ya entre ellos que estaban invadidos ese solar, tuvieron que dar reposición para que, quedara en paz nuevamente, si así fue”.

Informante C. 25 de Enero de 2013

“También es inteligente, también este zapatista, este, hablaron también para que no le sigan su gente, a organizar su gente, si quieren para que acaben problema, que cada quien trabaje su

tierra, que trabaje sus tierra, que hagan sus maíz, que hagan sus cosas, lo que quieren sembrar, si, sino, trabajan, para eso ahí están el CERESO, dicen, ahí te vas a guardar, ahí te van a guardar cuantos años, cincuenta años, sesenta años, si quiere estar ahí, si no le gustas ahí, mejor trabaje porque tienes tierra, dice, no le hace que te comas lo que tengas, pero mientras vives, mientras no busquen sus, sus porquerías”.

Informante C. 25 de Enero de 2013

“Lo intentaron pero como ay una ley que los ampara pues, hay una ley por el tiempo digamos este, que ellos estuvieron viviendo, ay una ley que lo ampara, entonces ay terrenos que los quisieron quitar, tuvieron que devolverlo otra vez, y lo que ya lo habían agarrado el gobierno les pagó, algunos terrenos, solarcitos pues, pero los terrenos así de milpa, lo agarraron otra vez”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

“Si pero los terrenos de trabajo no, no porque, como es que ay una ley donde no se puede, no se puede por la antigüedad de aquellos, y además de ese problema que hicieron se catalogo pué un problema político, y entonces ese problema político no se podía digamos revolver con el asunto de tierras, y por eso es que se estuvo así trabajando acá, por eso le digo que hubo muchas minutas de trabajo, la primera que no valió, la segunda hasta que al fin le logro el gobierno tocarle su corazón a la gente y lo aceptaron, pero con mucho esfuerzo, mucho esfuerzo”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

“No es que firmo un papel donde firmo las autoridades, los dueños de terreno, los que estaban invadiendo, dijeron que no que van a meterse ahí, van a respetar, todo eso, fue duro porque estuvieron asiendo muchos tramites, pué ahí, y esto lo pusieron acá, que no quedaba aquí lo pasaban para acá, esta parte va para allá, y ahí que no quedaba, pues volvían a reunir otra vez, y volver nuevamente a platicar, y no quedaba, no se daba, no quedaba pero en fin digamos si se pudo (...) y estuvo bien para mí, porque en realidad pues, si esta gente no hubiera venido para acá, ahorita, ahorita, a lo mejor no trabajáramos contento en las milpas, porque ellos siempre, andaban viendo los terrenos en la noche en la mañana y si a alguien de nosotros estaba ahí en su terreno, seguro plomazo”.

Informante D. 23 de Enero de 2013

Con respecto a la tierra, se me informó que al retornar los desplazados, habían tierras trabajadas por algunos de los que se habían quedado, el acuerdo para recuperar esa tierra fue el de esperar a que esa cosecha fuera levantada por quienes la habían sembrado.

Los jóvenes en la pacificación.

“Aún que trabajes, para que tus hijo que vayan escuela, que no hay miedo, que no hay miedo que van a la escuela”

Informante C. 25 de Enero de 2013

El retorno.

“bueno la mitad si de retorno que pidieron, regresaron como cien, cien más sus hijos, sus jóvenes, así como cien vinieron de traslado, quedo como otro ciento halla en finca Morelia, de acá, este, de Tila, es una finca antes pué, ahí quedaron otros cien, hasta ahorita ya no va a

regresar, ahí quedaron y ahí tienen su terreno, si, entraron invasión pué, entraron ahí en esa finca, era pues del dueño de alemán, ahí quedaron ahí, ya quedó doscientos gente ahí y regresaron doscientos, si, cien padre de familia y cien madre de familia y con sus hijos grandes, son como trescientos”.

Informante C. 25 de Enero de 2013

“Y entro pué la gente, dijeron: “bueno, si van a entrar, que vengan todos los que van a entrar, y un tío que estaba ahí en Huitiupán, que se quedo con su familia, también él llegaba a los diálogos, quería entrar, y este, y entró, cuando dijeron: “saben qué, van a empezar a entrar, y entren también ustedes, también el lo dejaron entrar, el con su grupo, se presentó más bien, y así fue que entraron, y ya hasta la fecha”.

Informante B. 1º. De Enero de 2013

Posterior al conflicto con respecto a la tierra

“Si, entraron al PROCEDE, si porque toda nuestra colonia es propiedad privada”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Y digamos la gente que se salió, la gente que ya no llegó, sus terrenos igual fueron vendiéndolo con la gente de ahí porque dirían “nosotros ya no vamos a regresar, porque nosotros ya tenemos mejores tierras, no”, pero igual son gentes que se han mantenido al margen, a pesar de que no ha habido mucho acercamiento con ambas partes, he, hay un digamos, hay un respeto, no, hay respeto, entonces ni nosotros nos metemos con ellos, ni ellos con nosotros, entonces ellos ya no llegan a Paraíso, ellos salieron ya para siempre”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Si, sin o se hubiesen ido estos señores porque antes Paraíso era más grande, territorialmente, abarcaba todavía arriba de la cancha de fútbol que esta ahorita, donde se jugaba beisbol antes, hasta arriba habían casas, unos cafetales, ahí viva la gente, poblado bien, pero con el conflicto (Silva Fiiiiuuuuu, y hace las manos en señal de reducción) se reduce, todos los que estaban en la orilla otra vez se amontonaron en el centro, se juntaron, y ahora como ya está tranquilo, no, nuevamente se van extendiendo, pero no ha alcanzado su dimensión y no creo que lo alcance porque antes estaba bien grande Paraíso, territorialmente, porque de gente, ya hay más ahorita, pero ya te digo, están todos pues amontonaditos pues en el centro”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

Posterior al conflicto con respecto a infraestructura

“Te imaginas Paraíso en comparación del noventa y siete, digamos, era una colonita olvidada, ahorita pues es cierto, no a avanzado mucho porque es un ejido que no tiene pues la producción, este, no exporta nada pues, más que nada, en cuanto a turismo no tiene nada, no, no puede crecer, no, pero se ha desarrollado, ha avanzado en cuanto a infraestructura por decirlo así, porque hoy tiene una cancha techada, su carretera, que es el mayor provecho que le dejó esa cuestión partidista, digámoslo así, ese conflicto, ha, y también las viviendas, porque antes el Paraíso era un ejido que, igual, no me avergüenzo, mi casita era de tablita, no puro palito, y mis hermanos pues igual, sus camitas eran de palito, ya cuando fuimos agarrando un poquito, ya

una tablas ahí de cedro, más o menos, pero antes todas las casitas de Paraíso eran de pura tablita, ya el que tenía una casas así de lodo, que tenía zacate y lodo, pues ya vivía bien, entonces eran muy contadas las casitas de material que habían, casitas de Block, eran como cuatro o cinco nada más, las casas eran de tablita, todas".

Informante A. 29 de agosto de 2012

"Entonces yo te respondo que si ha avanzado, porque para empezar se benefició con las casas viviendas, ahorita es que ya tiene sus casitas de vivienda, no, se benefició también con la infraestructura de carretera, pavimentaron el tramo de carretera de Sabanilla a Paraíso, se benefició también con la clínica y también se beneficio con la secundaria porque no había telesecundaria".

Informante A. 29 de agosto de 2012

"porque en Paraíso, o sea, yo no me avergüenzo de donde vengo, no, pero nuestra casita era de tierra, más o menos como el adobe, pero allá los hacen diferente, unas paredes así puro lodo, pura tierra, y puros palitos, lo que haya llamamos setos, si, de puro palito era nuestra casita, casita de block, no pues ya fue bueno, pues, la gente pues se pusieron contentos, no, mejor escuelas".

Informante A. 4 de noviembre de 2012

Posterior al conflicto con respecto a la asamblea en la comunidad y la política.

"Es que aquí la ley de la procuraduría agraria ahí dice ahí que la máxima autoridad es la asamblea, dice así la ley, entonces el comisariado se basa también en eso, así esta (...) si se rompió por que hubo muchas divisiones, y ya ahorita como ya se dieron las paces, pues ya ambos llegan a la asamblea".

Informante D. 23 de Enero de 2013

"Ya cadí quien da su punto de vista de algún trabajito, si está bien o no está bien, más o menos ya esta mas o menos bien".

Informante D. 23 de Enero de 2013

"Bueno ay veces que si pero tratan la política de una política, digamos este, limpia, como es decir cuando va a ver votación de gobierno digamos, del estado, federal, el comisariado dice: "tal día va a ser votaciones, cadí quien, cada partido que vote por el que quiera, no le puede decir a tu vas a botar por el PRI, tu vas a votar PRD, no, cadí quien que vote lo que mejor le convenga, asunto arreglado".

Informante D. 23 de Enero de 2013

"Pues más que nada nosotros tenemos que respetar pues más que nada a estos grupos que existen en el día de hoy, por que tampoco no podemos pelear entre indígenas, de hecho tenemos que respetar su ideología también no podemos este, hacer nuevamente problemas con ellos porque realmente algunos de ellos pues son inalfabetos también pues, por eso se dejaron llevar algunos fueron acarreados también, por eso es que ya tenemos idea que de EZLN es muy poco ya, es muy poco su resistencia, son poca gente que tienen él, porque él lo manifestaron sus mismos compañeros, hoy nos dimos la paz, hoy nos perdonamos porque fuimos llevados

nosotros, dicen pué ellos, realmente los meros guerrilleros, meros zapatistas están atrás de todos nosotros dicen, realmente se dio se reconoció pues, que de aquí pues también ellos traían palos, palos con puntas pues, con escopeta pero así echa de madera así, y por eso es que de la misma gente se dieron cuenta de que, pero si dieron cuenta tarde ya pues, pero, de hecho del EZLN vienen atrás armados pero los primeros que van adelante son los manifestantes, son los que, son los que se han muerto, pero ya, lo vimos en Ocosingo ya hemos visto también pues”.

Informante F. 25 de Enero de 2013

Consideraciones finales

“Ahorita pues ha cambiado mucho, realmente ha cambiado mucho porque pues ya hay carretera pavimentada, no, con esa infraestructura pues ha ayudado mucho, clínicas, no, ¿antes donde?”

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Ahora pues te imaginas, en todos los ejidos hay clínicas cuando antes una clínica para todo el municipio, una clínica sin medicamentos, ahora te imaginas, todos los ejidos cuentan con clínicas, tienen sus médicos, enfermeras, t’a mejor, si, la gente ha entendido, pues que mejor por la vía pacífica, si”

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Dice la gente “es que el gobierno nada más así nos escucha solo cuando escucha plomazos es cuando”, entonces ahí en Paraíso, pues si llegó el gobernador Pablo Zalasar, y también llego el presidente de la república, personajes políticos, presidente de la república, Ernesto Zedillo, llegó a Paraíso, entonces te imaginas antes cuando, Paraíso ni siquiera existía en el mapa”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Pero fue algo que nadie quisiera volver a sentir, algo que nadie quisiera volver a ver, porque ambas partes así han dicho: “fue un gran error” no, entonces los dos se disculparon, se perdonaron y hasta ahorita gracias a Dios está superado en asunto, está superado”.

Informante A. 29 de agosto de 2012

“Que no valía la pena, no valía la pena llegar hasta ese grado, por así, nueve años, pasa que la gente es muy rencorosa, si tu le regañas a alguien no va a estar contenta hasta que no te devuelva el golpe, o sea, lo mismo, y yo creo que llegar a esos extremos, sufrimos, sufrieron ellos, hubo muertos, no era necesario llegar a hacer eso, por la pelea de dos bolitos, uno amarillo y uno rojo, solo por eso y hasta donde se agrandó, tanto daño se hizo”.

Informante B. 1º. De Enero de 2013

“pues, a mi se me hace que esos cabrones están viviendo pues del movimiento, de los indígenas que hoy no están peleando la verdad, el indígena trabajador hoy ya no esta peleando, quiere trabajar, ellos son los que están poniendo un poquito de resistencia, que en sentido de que no, no permiten que pasen carreteras no quieren proyectos de gobierno”.

Informante C. 25 de Enero de 2013

“Respetar una parte pero también ay que pensar primero cual es el bueno, que haiga un beneficio pues social porque meterse en uno que no haya beneficio de nada nos sirve si en fundamento andamos, ahora con fundamento si podemos salir adelante, pero sin fundamento no

podemos hacer nada, precisamente en día de hoy ya este ya somos de experiencia que los problemas, los conflictos no traen nada bueno, trae miseria, tristeza, dolor, bueno hambre”.

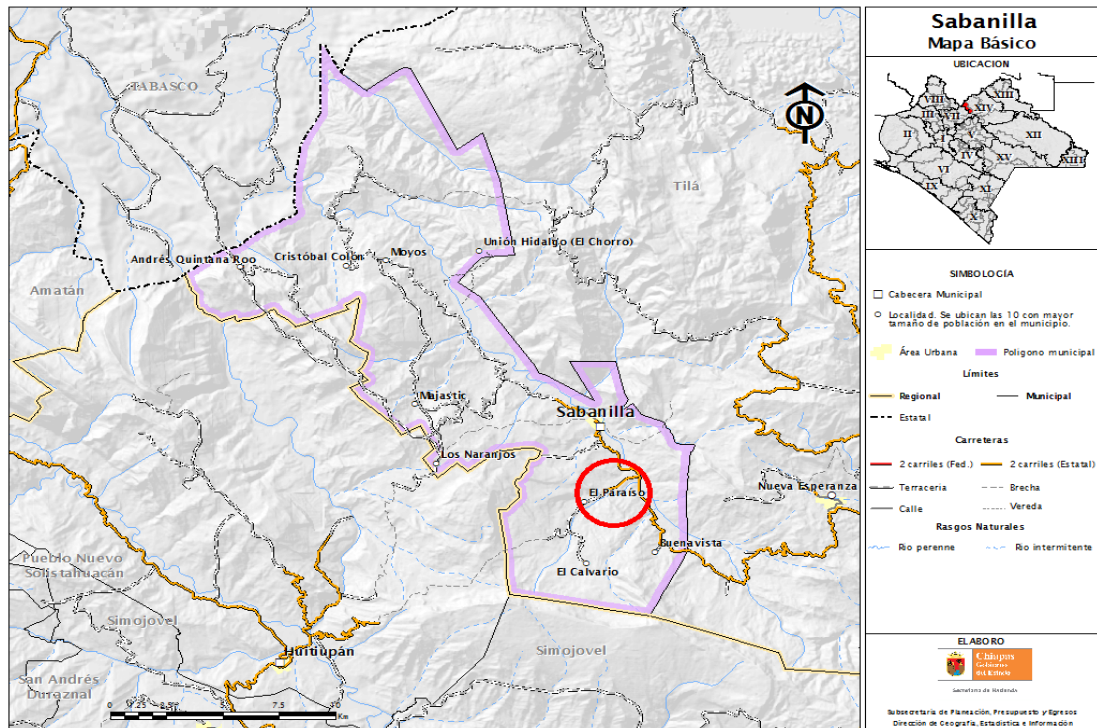
Informante F. 25 de Enero de 2013

“De hecho una guerrilla no es bueno, quieras o no quieras, pero si uno piensa ha vivido, lo que sí traes es hambre, porque no, no se puede trabajar como le digo si, uno, entonces por eso es que tuvieron que dar todo ese, ese, ese voto, voto de paz en paraíso, como le digo, todo ¿porqué? para los que fueron, los que fueron en ese dialogo tuvieron que votar para que se establezca la paz en paraíso, cuando vieron que ya ay paz entonces vinieron los brazos de gobiernos, tras gobierno la federación estatal, municipal, todo, mucho apoyo, mucho este, como te dijera yo, ay más constante con autoridades, así lo he escuchado, pues si por otra parte, no ha habido conflicto no hubieran escuchado, cierto hay razón entre ambas partes, hay razón por ese diálogo se qué, que en día de hoy ay razón, es bueno, manifestarse es bueno, decir esto sí es bueno, pero que no llegue a tal grado como sucedió esta vez, pero tal vez el tiempo así lo permitió también que hubiera eso, porque si no hubiera, también el gobierno no escuchara nuestra voz, nuestra demanda también pues, hay partes donde el EZLN no le digo que no, hay partes donde se escucha, ay partes, pero tuvieron que morir también las partes también, yo creo porque tengo un, tengo una idea de que si fue por un bien, y por eso es que ahorita ya, tenemos que respetar, siempre le decimos nosotros en un diálogo, los delegados de, del, del EZ o más que nada, o del PRD que lo dicen también pué, aquel tiempo, no es tanto el PRD que esta, estaban bueno, los partidos todos son buenos, nada más los que no, no saben llevar los lideres, no, entonces todos son bueno, entonces esta los nueve partidos que tenemos aquí en México todos son bueno, no nada más que se vinieron a involucrarse en ese, a prestar pues nombres que eran del PRD, sino que son del EZLN, entonces es que hoy hay que respetar, siempre y cuando tu nos respetes aquí y nada, no estamos peleando, así, y porque EZLN también los respeta el gobierno porque hay una ley de amnistía al momento, que cuando Carlos Salinas de Gortari, cuando habló de, es necesario que se diera ley de amnistía los del guerrilleros que están en EZLN, así se dio pues ambas partes aquí, militares tienen que respetar los zapatistas, así está el día de hoy, no sé si lo has escuchado esto porque, y por eso igual manera que los de hoy, los que son del EZLN o más que nada simpatizante o esta base de apoyo de EZ tenemos que respetar, o sea, que aquí no me estés haciendo nada, así está el día de hoy por eso es que tenemos que respetar, son autónomos, ahora que te digo, ahorita hay autónomas son los que están en base de apoyo zapatista, son autónomos hay partes ahorita, que en esta región pué que hay organizaciones sociales y hay también pero hay autónomos que son llevados en EZLN, tenemos que respetar pué más que nada, por que son su ideología que no van a salir de ahí, van a seguir pues es su lucha, si, y tampoco tenemos que ir nosotros a atropellarlos o a tratar de acabarlo tampoco, porque así vienen ellos así piensan ellos, como es libre la ideología que ellos quieren que ellos hagan siempre y cuando qué, que no, que no esté vengan y que suceda otros problemas más grandes que, que pudiera pasa como, 97,96,95 así fue toda la plática, se vio todo, todo, tuvimos que, o más que nada decirlo todo lo que vimos nosotros sí, sinceramente así fue el diálogo, si, entonces este todo lo que sucedió se dio, se dieron ellos mismos, dijeron pues, conto todo, si”.

Informante F. 25 de Enero de 2013

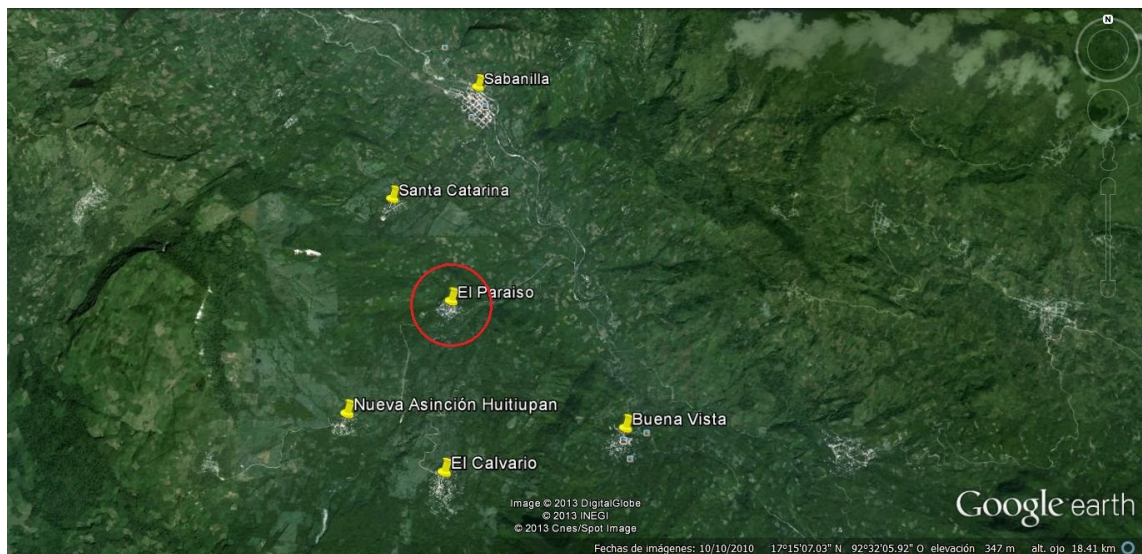
ANEXO II

Mapa I. El municipio de Sabanilla señalando el lugar donde se encuentra El Paraíso



Fuente: Gobierno del Estado De Chiapas.

Mapa II. La región conflictuada cercana a El Paraíso.



Fuente: Google earth

Mapa III. El Paraíso



Fuente: Google Earth

ANEXO III

Familia paraisense en el campo



Fuente: Propia

Cruz al lado del camino que recuerda a la señora Catalina López



Fuente: Propia

La carretera pavimentada a El Paraíso



Fuente: Propia

Casas entregadas a los desplazados



Fuente: Propia

Telesecundaria de El Paraíso



Fuente: Propia

Clínica de El Paraíso



Fuente: Propia.

Iglesia católica de El Paraíso



Fuente: Propia

Iglesia Adventista de El Paraíso



Fuente: propia

Iglesia Nacional Presbiteriana de El Paraíso



Fuente: Propia

Niños de El Paraíso



Fuente: Propia